

¿ES POSIBLE OTRO TURISMO?

VOLUMEN II

SU REALIDAD CENTROAMERICANA
NUEVE CASOS DE ESTUDIO



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
Sede Académica, Costa Rica.

¿ES POSIBLE OTRO TURISMO?

VOLUMEN II

SU REALIDAD CENTROAMERICANA
NUEVE CASOS DE ESTUDIO

ALLEN CORDERO ULATE
PAUL BODSON
Editores

338.4791

D794e Cordero Ulate, Allen

¿Es posible otro turismo?

Ética, protagonistas, conceptos, dificultades,
buenas prácticas, recursos, vol. 2

Allen Cordero Ulate, Paul Bodson -- 1ª. ed.--

San José, C.R. : FLACSO, 2011.

338 p. ; 24 x 16 cm.

ISBN 978-9977-68-231-0

1. Turismo - América Central. 2. Promoción del
turismo. 3. Desarrollo sostenible. 4. Gestión
turística. I. Bodson, Paul. II. Título.

Publicado con el apoyo del proyecto: Desarrollo Local y Turismo en Honduras, 2003-2009, PUCD 2, Asociación Universitaria de Cooperación al Desarrollo, financiado por la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI).

Director de

FLACSO Costa Rica: Jorge Mora Alfaro

Coordinador editorial: Abelardo Morales Gamboa

Revisión lingüística: Véronique Israel y Leandro Gómez

Producción editorial: Jorge Chávezcruz



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
Apartado Postal 11747, San José, Costa Rica. Tel. (506) 2224-8059
Página web: <http://www.flacso.or.cr>

ÍNDICE

Introducción	8
El “otro turismo”, en su realidad a través de nueve estudios de caso en Centroamérica <i>Allen Cordero y Paul Bodson</i>	8
Capítulo 1	
Los viejos y olvidados centros históricos del turismo: algunas evidencias para el caso costarricense <i>Allen Cordero, Dr., FLACSO Costa Rica</i>	19
Capítulo 2	
Respuestas del mercado al Turismo Rural Comunitario en Costa Rica <i>Marielo Bonilla Moya, M.Sc., Turistóloga, Consultora y directora de proyectos educativos ISOECO S.A.</i>	47
Capítulo 3	
Las empresas turísticas de los valles de Orosi y Ujarrás y el trabajo y el ocio de sus trabajadoras(es) <i>Luis Carlos Bonilla Soto, Lic. Investigador</i>	63

Capítulo 4

El turismo y sus impactos en una comunidad fronteriza centroamericana

Roberto Emilio Baca Plazaola, M.Sc., Investigador105

Capítulo 5

Turismo y desarrollo en regiones marginadas por la pobreza en Honduras

*Paul Bodson, Dr., UQAM,
Miguel Dubón, M.Sc., UNITEC,
y Rigoberto Alvarado, Ing., estudios de doctorado,
Urban Planning, MCGILL UNIVERSITY176*

Capítulo 6

Turismo Alternativo en la Región de Yeguaire, Honduras

*Martha Calix, M.Sc., ESCUELA AGRÍCOLA
PANAMERICANA ZAMORANO y
Jorge Guerrero-Lozano, Dr., UQAM
y CENTRO MUNDIAL DE EXCELENCIA DE DESTINOS
(CED), OMT, Montreal203*

Capítulo 7

Dos mujeres comprometidas con su comunidad en Gracias, Honduras

*Stéphanie Magnani, MBA,
CENTRO MUNDIAL DE EXCELENCIA
DE DESTINOS (CED),
OMT, Montreal y Jorge Guerrero-Lozano,
Dr., UQAM y CENTRO MUNDIAL DE EXCELENCIA
DE DESTINOS (CED), OMT, Montreal230*

Capítulo 8

Un enfoque de crecimiento alegre: El caso del Centro Ecoturístico Indígena Chicabal en Guatemala

Karina Mariaca de Oliveira, M.Sc., Investigadora253

Capítulo 9

Crecimiento y características del turismo en Guatemala: el caso de San Juan La Laguna, Sololá

Enrique Rascón, M.Sc., Investigador306

INTRODUCCIÓN
EL “OTRO TURISMO” EN SU
REALIDAD CENTROAMERICANA

Estudios de Caso

Allen Cordero y Paul Bodson

El segundo volumen dedicado al “otro turismo” busca relacionar el primer volumen de Delisle-Jolin con nueve estudios de casos centroamericanos. Tres estudios conciernen a Costa Rica, uno a Nicaragua, tres a Honduras y dos a Guatemala. Presentamos los casos como si estuviéramos viajando del sur al norte de Centroamérica. No es un orden temático o jerárquico.

El trabajo de sistematización general de Delisle-Jolin tiene su propia historia: lo publicaron en el 2007 en francés las ediciones *Presses de l'Université du Québec*. Igualmente, cada estudio de caso tiene su propia historia. Son estudios independientes y como tales no obedecieron a ningún plan de redacción unificado. Lo que los une es la misma preocupación por “otro turismo”, palabra que evoca diversas modalidades de desarrollo turístico alternativas al “gran turismo”, al turismo de masa, que generalmente toma la forma de enclaves en los países más pobres.

El primer estudio presentado es el de Allen Cordero, *“Los viejos y olvidados centros históricos del desarrollo del turismo: algunas evidencias para el caso costarricense”*. Tal y como se resume en el cuadro insertado y se puede ver con más detalle en el propio artículo, los casos aquí abordados son tres: Limón centro, Puntarenas centro y la localidad de Playas del Coco en la provincia de Guanacaste. Estos fueron destinos donde el turismo nacional empezó a desarrollarse. No obstante, con la explosión de destinos turísticos, consecuencia de la internacionalización turística, los viejos centros históricos, que se han indicado, estuvieron en crisis. La globalización turística se llevó en su corriente a muchos de los turistas nacionales, quienes abandonaron sus antiguos lugares de ocio y de placer. El artículo se pregunta si estos destinos han tenido la misma suerte o si cada uno de ellos tiene sus particularidades y ritmos. El texto plantea la posibilidad de que estos centros puedan, o no, de alguna manera, revitalizarse y en ese caso con arreglo a qué modelo de desarrollo turístico sería más conveniente que lo haga.

El siguiente texto, *“Respuestas del mercado al turismo rural comunitario en Costa Rica”*, de Marieloz Bonilla, expone algunos de los contenidos centrales mediante los cuales el Turismo Rural Comunitario (TRC) se ha materializado en Costa Rica. Examina con más detalle las características y estrategias de tres tours operadores especializados en TRC y describe la situación actual del TRC en materia de políticas públicas de apoyo a esta modalidad. Defiende la no desnaturalización de este tipo de turismo y hace énfasis sobre el hecho de que esta oferta debe estar en concordancia con la demanda.

El tercer caso costarricense, el de Luis Carlos Bonilla, *“Las empresas turísticas de los valles de Orosi-Ujarrás y el trabajo y el ocio de sus trabajadoras(es)”* explora una veta poco abordada en los

estudios económicos y sociales del turismo, al menos en lo que respecta a los estudios que se hacen en Centroamérica, donde quizás el tema predominante ha sido el de los mercados turísticos. El autor describe con base en datos originales de encuesta, cómo viven el ocio los trabajadores del turismo en los valles de Orosi-Ujarrás; confrontados con la paradoja de que mientras otros descansan, ellos trabajan. Hay una posibilidad de disfrute de los trabajadores turísticos a pesar de que se encuentren trabajando ya que han llegado a una especie de fusión entre el trabajo y el ocio, relativizando aquellas categorías que conciben el ocio como un ámbito completamente aparte del trabajo.

Los tres trabajos examinados correspondientes a situaciones costarricenses, aunque son dispares entre sí, tienen mucho que ver con varios de los aspectos abordados en el volumen teórico. En el caso de Cordero está el tema del derecho a que los nacionales de los países receptores de turismo también puedan hacer turismo de manera digna. El caso del examen hecho por Marieloz Bonilla de las características del TRC en Costa Rica, es completamente congruente pues se analiza esta modalidad de turismo en uno de los países de la región donde se ha acumulado la mayor experiencia al respecto. Por su parte, el tema del ocio y del trabajo para los trabajadores turísticos, tiene que ver profundamente con la concepción de la inclusión social en el turismo.

En el caso del artículo nicaragüense, *“Río San Juan: El turismo y sus impactos en una comunidad fronteriza centroamericana”*, Roberto Baca trata una interesantísima experiencia de desarrollo del turismo con base comunitaria: el caso de El Castillo, en el departamento del Río San Juan. Justamente el carácter transfronterizo de esta comunidad situada a pocos kilómetros de

la frontera costarricense por el lado de Las Crucitas, en un contexto de delicadas relaciones con Nicaragua, justamente a propósito de, entre otras cosas, el río San Juan, hace de este caso un hermoso ejemplo de cómo el turismo, con base social comunitaria, sí puede desarrollarse en estos ambientes de gran complejidad socio-política. El tema de la ética del visitante en los destinos, abordado por Delisle-Jolin, es analizado por Baca, desde el punto de vista de la ética del investigador que entra en contacto, en razón de sus estudios, con comunidades locales turísticas.

En lo que respecta a Honduras, hay tres casos presentados. El primero, lo presenta el trío formado por Paul Bodson, Miguel Dubón y Rigoberto Alvarado. Los autores exponen las bellezas y potencialidades del turismo hondureño, en el marco del turismo en Centroamérica. Este caso trata de lugares donde se combinan belleza turística y pobreza social; estos lugares son Copán, la Ruta Lenca y la Ruta Moskitia. En cada uno se analizan diversos esfuerzos institucionales hechos por distintos organismos internacionales y públicos para utilizar el turismo como instrumento de desarrollo local. No obstante faltan aún inmensos esfuerzos para que el turismo siga consolidando un desarrollo congruente con los modos locales de vivir. Estos esfuerzos sirven también para que el turismo expanda una cierta democratización económica y social.

En el estudio desarrollado por Marta Cali y Jorge Guerrero, *“Turismo Alternativo en la Región del Yeguaré”*, de nuevo trasluce la preocupación por la desventaja social. Los autores también abordan la temática de la construcción simbólica del espacio. Concretamente, la región de referencia esta integrada por 5 municipios en los departamentos de Francisco Morazán y El Paraíso. Para las estrategias de empoderamiento de los grupos

locales, se subrayan los temas de la calidad de los servicios turísticos y por otra parte, la calidad de las estructuras organizativas de esos grupos que les permitan asumir de mejor manera las oportunidades del turismo.

El tercer caso hondureño, fue elaborado por Stéphanie Magnani y Jorge Guerrero, sobre la región de Gracias. *“Dos mujeres comprometidas con su comunidad en Gracias (Honduras)”*, ilustra dos experiencias concretas, situaciones ejemplares desde el punto de vista de la empresa social turística. Trata de dos mujeres, una en la hotelería y la enseñanza primaria, la otra en la restauración, quienes han logrado establecer sus propias empresas con una visión social y cultural. El hecho de ser dos mujeres realza este caso de empoderamiento local.

Se puede observar en los tres casos relativos a Honduras una preocupación común que es de relacionar el desarrollo turístico emplazado en regiones de inmensa vulnerabilidad social, justamente con la mitigación de la pobreza y la exclusión social. Se puede decir, que esta es la preocupación central del “otro turismo”, desarrollado magistralmente en el volumen teórico. Por su parte, los tres textos puntualizan algunas de las principales recomendaciones en términos de políticas locales que podrían coadyuvar para mejorar el tipo de participación local en el desarrollo turístico.

Dentro de los estudios guatemaltecos, el primero es el texto elaborado por Karina Mariaca, *“Un enfoque de crecimiento alegre: El caso del Centro Ecoturístico Indígena Chicabal en Guatemala”*. La preocupación central de la autora es la relación entre la cultura indígena, en este caso, la de familias maya-mam en Chicabal, con la cultura occidental. La cosmovisión indígena es diametralmente opuesta a la imperante en occidente. Con el

turismo esas cosmovisiones entran en contacto, produciendo problemas éticos de ambos lados, indígenas y turistas. Sin embargo dependiendo del tipo de turistas que disfruten de estos espacios, también se pueden producir oportunidades para el encuentro y la síntesis cultural.

En cuanto a los estilos de organización de los servicios turísticos al interior de la comunidad, se aborda la temática de la participación femenina, subrayando el peligro de simplemente instrumentarla para acceder a créditos y donaciones sin aclarar la ambigüedad cultural entre la perspectiva indígena de “vida dulce” y la perspectiva de “desarrollo” promovida por las agencias donantes.

El estudio de Enrique Rascón, « *Evaluación social, económica y ambiental de la sostenibilidad del turismo rural en San Juan La Laguna, Sololá, Guatemala* » plantea la misma inquietud relativa a la relación entre cultura indígena y occidental, pero aplicándola a otro caso de la comunidad maya. No obstante, en este caso se examina con más detalles los asuntos sobre la calidad de servicios y la infraestructura, que le permitan a los grupos locales captar una cantidad de turistas.

En el caso de los estudios sobre casos guatemaltecos, sobresale el examen de los aspectos en relación con la identidad indígena en sus relaciones con las culturas foráneas de las que inexorablemente son portadores los turistas. Es una temática también muy presente en el volumen teórico.

Los nueve casos estudiados tienen un estrecho vínculo con el volumen I donde Marie André Deslisle y Louis Jolin sistematizan las características de lo que llaman “otro turismo”

Los elementos generales componentes de este “otro turismo” delineados en el primer tomo tienen que ver especialmente con las dimensiones siguientes:

- El desarrollo del “otro turismo” debe estar enmarcado en una ética del turismo o sea reglas de conducta para el conjunto de los actores en una perspectiva de desarrollo sostenible. Los aspectos sociales, económicos, culturales y ambientales forman parte de esta perspectiva ética.
- En contextos como en los que se desarrolla el “otro turismo”, las colectividades locales, las empresas, la economía social juegan un papel central para la democratización social tanto del acceso al turismo como a los beneficios derivados de esta actividad.
- Pero de lo ideal a la práctica se producen muchas brechas. El desarrollo del “otro turismo” en su realidad se revela con diversas dificultades de orden práctico que le imponen los retos de la calidad de las infraestructuras y servicios, la autenticidad del acoso, la comercialización de la oferta, los encuentros entre visitantes y visitados.
- Finalmente, cualesquiera que sean las soluciones que se encuentren ante los problemas específicos de los casos concretos, ninguna solución es viable ni durable si no encuentra condiciones de éxito básicas: un empañamiento de los poderes públicos en el desarrollo local, una gobernanza participativa, una formación adecuada y colaboraciones equitativas.

Las dimensiones tomadas en cuenta por Delisle-Jolin no son solamente estas. Por ejemplo, otra de las dimensiones impor-

tantes desarrolladas por estos autores tiene que ver con el examen de las distintas denominaciones y etiquetas del turismo sostenible; pero para esta presentación hemos preferido simplificarlas en cuatro dimensiones centrales de manera que se ponga de manifiesto la estrecha relación entre el primer volumen de orden más teórico con el segundo volumen de orden más práctico. Lo que intentamos hacer es relacionar estas cuatro dimensiones con los nueve casos concretos estudiados. Por supuesto, los estudios de caso no fueron planificados en el marco de una sola matriz teórico-metodológica; cada uno de ellos tiene un sentido particular. No obstante, la temática general que predomina es la perspectiva del turismo desde el punto de vista de los beneficios que la actividad turística depara a las comunidades receptoras. Igualmente se encuentra muy presente el tema de las dificultades que tienen los grupos y empresas turísticas locales para insertarse en el desarrollo turístico.

Una sinopsis de la relación entre los contenidos desarrollados en el volumen I y los estudios de caso presentados en el volumen II, se puede ver en el cuadro que sigue. En la primera línea de este cuadro se detallan las cuatro dimensiones de Delisle-Jolin indicadas anteriormente. En las líneas siguientes se presentan aspectos de los nueve casos vinculados a las cuatro dimensiones mencionadas.

Relación entre la matriz teórica de Delisle-Jolin y las investigaciones de campo presentadas

		Libro 1 de Delisle-Jolin: Algunos conceptos centrales				
<i>Costa Rica</i>	Investigaciones de campo realizadas en diferentes destinos turísticos de Centroamérica.	Ética del turismo.	El rol de las colectividades locales, las empresas, la economía social.	Dificultades y retos.	Condiciones de éxito.	
	Destinos históricos del turismo (Allen Cordero).	Necesidad de desarrollar destinos que han sido importantes para los turistas nacionales.	Se explora la situación de tres destinos históricos para los turistas costarricenses: Puntarenas centro, Limón centro y Playas del Coco.	El desarrollo de "destinos globalizados" de turismo desplazó el interés de hacer turismo en estos centros tradicionales.	Necesidad de políticas de revitalización histórica, que van desde el mejoramiento urbano, la seguridad ciudadana y hasta la superación de prejuicios racistas y de clase.	
	Mercado y turismo rural comunitario (Marieloz Bonilla).	El Turismo Rural Comunitario (TRC), como una de las más importantes concreciones del turismo sostenible.	Tres tours operadores en TRC; Simbiosis Tours, Actuar y "Vacaciones con Familias Campesinas".	Vigilar para que el TRC no se convierta en una "simple moda".	Consolidar una oferta TRC en armonía con la demanda y viceversa.	
	Trabajo y ocio en los valles de Orosi y Ujarrás (Luis Carlos Bonilla).	La vivencia y el derecho al ocio de los trabajadores ubicados en el sector turístico.	40 pequeñas y medianas empresas. Trabajadores (as) del sector turístico del Valle de Orosi-Ujarrás.	Integración con la comunidad local. Combinación de trabajo con ocio.	Mantener y mejorar un modelo con importante aceptación local. Relativización de la división tajante entre ocio y trabajo.	

		Libro 1 de Delisle-Jolin: Algunos conceptos centrales				
<i>Nicaragua</i>	El Castillo, Río San Juan, (Roberto Baca).	Respeto ético del investigador hacia la comunidad de estudio.	Comunidad campesina y pesquera surgida de sucesivas oleadas migratorias.	Relaciones entre dos diferentes asociaciones de turismo, con finalidades similares, pero enfrentadas políticamente.	Disponer de un sistema de indicadores que permita valorar el impacto del turismo. Mejorar el tema del alcantarillado y el tratamiento de desechos sólidos.	
	Turismo y pobreza en Honduras (Paul Bodson, Miguel Dubón y Rigoberto Alvarado).	El turismo como uno de los sectores prometedores en la reducción de la pobreza.	3 casos: Copán, Ruta Lenca y La Ruta Moskitia. En cada uno de ellos hay grandes potencialidades turísticas que conviven con población campesina pobre, en particular la indígena.	Serias debilidades de infraestructura. Debilidad en la formación de los recursos humanos locales.	Necesidad perentoria de formar recursos humanos locales en todos los niveles, que permita un mejor involucramiento de las comunidades locales en el desarrollo del turismo.	
<i>Honduras</i>	Región del Yeguaré (Martha Cali y Jorge Guerrero-Lozano).	Mejoramiento de los niveles de vida. El territorio como espacio simbólico de pertenencia.	5 municipios pobres de los departamentos Francisco Morazán y El Paraíso.	Diseño y prueba de rutas turísticas. Mejorar la integración de las microempresas. Trabajar el tema de la calidad.	Diseño e implementación de una estrategia que permita mejorar la organización de los microempresarios y avanzar en la calidad.	
	Región de Gracias en Honduras (Stéphanie Magnani y Jorge Guerrero).	El turismo como empresa social.	Dos mujeres sobresalientes en materia de turismo y desarrollo local.	Posibilidad de extender y replicar proyectos de esta naturaleza en la región de Gracias.	Políticas locales que logren relacionar de manera integral turismo con desarrollo local.	

ALLEN CORDERO ULATE
PAUL BODSON

Libro 1 de Delisle-Jolin: Algunos conceptos centrales					
<i>Guatemala</i>	Centro ecoturístico indígena Chicabal en Guatemala (Karina Mariaca).	Conflicto entre el paradigma occidental y el paradigma amerindio.	Familias indígenas maya-Mam, en particular las mujeres .	Dependencia de las ONG. Desencuentros con las cosmovisiones locales.	Encontrar un segmento de turistas que respeten el ecoturismo indígena. Desarrollar un enfoque de género.
	San Juan La Laguna, Sololá, Guatemala (Enrique Rascón).	Contacto de culturas foráneas con culturas locales indígenas.	Alrededor de 14 asociaciones locales, principalmente mayas.	Insuficiencia de la infraestructura tecnológica. Mejorar la calidad de los servicios.	Encontrar soluciones al tema de la infraestructura y la calidad.

Como se puede constatar en este cuadro, los 9 estudios de casos reagrupados en el volumen II brindan un balance mediante experiencias con problemas y retos reales, que sólo se experimentan cuando los grupos populares, rurales y comunitarios hacen la experiencia de incursionar de diversas maneras en el turismo. El estudio de Delisle-Jolin, muy meritorio en sí por el esfuerzo sistematizador del concepto de “Otros Turismos”, se ve así enriquecido con estos referentes prácticos. Juntos, los dos volúmenes invitan a una lectura de tipo reflexivo y crítico sobre la complejidad de la realidad social del turismo alternativo en América Central

CAPÍTULO 1
LOS VIEJOS Y OLVIDADOS CENTROS HISTÓRICOS
DEL TURISMO: ALGUNAS EVIDENCIAS PARA
EL CASO COSTARRICENSE*

Introducción

*Allen Cordero Ulate, FLACSO Costa Rica.
Universidad de Costa Rica.*

En Costa Rica, el turismo continúa mostrándose como una actividad en expansión. Según datos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), durante el año 2006 llegaron a Costa Rica, cerca de 1.7 millones de turistas; lo que de acuerdo a su población no es despreciable, ya que los turistas vendrían a ser un poco más del 40% de la población local que actualmente es de 4 millones de habitantes. El peso económico del turismo es igualmente significativo, se estima que para el año 2006 el ingreso de divisas por turismo era del orden de los \$US 1 629 millones, lo que equivale al 19.9% de las exportaciones. (ICT, 2007)

* Ponencia presentada en el XLV Colloque de l' Association de Science Régionale de langue Française, que versó sobre el tema: "Territoires et action publique territoriale nouvelles ressources pour développement regional" que se realizó en Rimouski, QUÉBEC, Canadá, del 25 al 27 de agosto del 2008 bajo el marco institucional de la Université du Québec à Rimouski.

El impacto territorial del turismo es también considerable. Ciertas regiones del país se han vuelto “ganadoras” o “perdedoras” según la influencia de la evolución de los gustos de los turistas. El desarrollo que ha tenido el turismo en el contexto de la globalización, principalmente a partir de los años 80, colocó a ciertos destinos turísticos como los más atractivos, mientras que dejó de lado a los viejos e históricos destinos del turismo costarricense.

En cierto modo, los turistas internacionales impusieron sus gustos en materia turística, llevándose con ellos una buena parte de los turistas nacionales a partir de la implantación de estas nuevas modas, buscaron playas más cristalinas, hoteles y albergues estandarizados con los gustos de la globalización y destinos más exóticos y, de cierta manera, más novedosos; lo que a finales de los años 70 habían sido los gustos turísticos asociados a las culturas locales ya no es de moda.

En Costa Rica se puede hablar de al menos tres importantes destinos clásicos en la tradición turística local, estos son: el distrito central de Puntarenas frente al océano pacífico y en la provincia del mismo nombre (que fue el más importante durante décadas); el distrito central de Limón frente al mar caribe e igualmente en la provincia del mismo nombre; y las Playas del Coco en el cantón de Carrillo en el océano Pacífico en la Provincia de Guanacaste.

Tanto Puntarenas centro, como Limón centro fueron olvidados (hasta cierto punto) tanto por foráneos como por nacionales cuando otros sitios ubicados incluso dentro de esas mismas provincias tomaron ventaja. En el caso de Puntarenas, la marejada turística avanzó hacia su larga playa dirección sur este y al frente cruzando el golfo, en la parte puntarenense del

golfo de Nicoya. En el caso de Limón, los nuevos turistas se dirigieron primero hacia las playas del caribe sur y posteriormente hacia el caribe norte.

Hoy en día casi todo el mapa de Costa Rica es un mapa turístico, excepto por justamente los centros históricos del turismo que aparecen con dificultad, incluso, en los mapas oficiales del turismo. Los prejuicios, mal o bien fundados, relativos a estas zonas abundan entre otros pobladores costarricenses, en algunos casos se les tiene como lugares insalubres, inseguros y hasta feos. Algunas guías turísticas, incluso, aconsejan a los turistas evitar estos lugares.

En el caso de Playas del Coco la situación de abandono turístico no es tan fuerte como en los dos casos señalados anteriormente. En Playas del Coco hay signos claros de reactivación turística asociados con los negocios inmobiliarios y los inconfundibles signos publicitarios de la presencia turística transnacional, tales como: el inglés como idioma casi dominante, el Internet y la comida internacional. En Puntarenas y Limón, la esperanza de una reactivación turística no muere y, ahora, se avivó aún más a partir de una afluencia creciente de turistas llegados en cruceros y de una puesta en marcha de ciertos planes de remozamiento urbano, cuyos patrones arquitectónicos y estéticos siguen siendo influidos por la historia turística de estas cabeceras provinciales.

Este documento quiere describir básicamente cuál ha sido el desarrollo del turismo de estos viejos centros históricos dedicados al turismo, igualmente busca analizar el papel del mercado nacional turístico tanto en el origen, como en la situación actual de estos lugares. Finalmente, desea aportar algunos elementos en torno a la posibilidad de su reactivación turística.

2. Ubicación de tres centros turísticos históricos en el mapa nacional.

El costarricense promedio es una persona a la cual le gusta viajar. Costa Rica no sólo es un país turístico en el sentido en que recibe turistas, sino que, al mismo tiempo, es un país que envía turistas. En los orígenes del turismo en el país, al mismo tiempo que este empezaba a recibir la afluencia de visitantes extranjeros (especialmente de Estados Unidos, Canadá, así como algunos países europeos), enviaba turistas nacionales a otros países.

El inicio de la experiencia turística costarricense se encuentra en el mismo país. Muchos de los sitios a los que les gustaba trasladarse a los ticos se encontraban a poca distancia de sus lugares de residencia; entre una media hora y dos horas, en automóvil o en autobús. Se trataba de paseos de fines de semana que no implicaban dormir en un lugar diferente de la vivienda. Este tipo de paseos tendrían que rastrearse en la historia nacional, pero posiblemente habría que ir a buscarlos en el pasado precolombino en las comunidades indígenas. Ese era un momento vinculado directamente con la recreación y quizás con la visita a familiares y amigos.

En la medida en que los transportes públicos empezaron a generalizarse (autobuses y trenes) la posibilidad de realizar salidas más largas, que implicaban una o más noches de pernoctación fuera del hogar hizo su aparición de manera más extendida. Un papel de primordial importancia correspondió a los ferrocarriles. El primer ferrocarril fue el del Atlántico, que durante sus primeros años estuvo vinculado a la conexión económica entre el Valle Central y el Puerto de Limón. Según el historiador Carlos Monge Alfaro, este ferrocarril iba a acor-

tar las distancias entre Costa Rica y Europa. Anteriormente, el café era exportado desde Puntarenas hacia Europa, siguiendo la vía del Cabo de Hornos, ya que el Canal de Panamá no se inauguró hasta 1914 (Monge Alfaro, 1974: 230¹). Hasta hoy en día dicho puerto continúa siendo el más importante del país; pues es desde ahí que salen la mayor parte de las exportaciones nacionales. El Ferrocarril eléctrico para el Pacífico fue construido más tarde y conecta al Valle Central con Puntarenas. De este modo, dos ferrocarriles contribuyeron decisivamente a forjar una importante compactación nacional.

Esto no significa que la “unidad costarricense” no tenga fisuras. De hecho, históricamente y con prolongaciones significativas en el presente, la región caribeña ha mostrado importantes grados de malestar y de diferenciación con respecto a los “aventajados” habitantes del Valle Central, quienes han sido los principales beneficiarios del desarrollo social y económico del país. Por su parte, provincias como Puntarenas y Guanacaste en un sentido similar, pero con matices históricos distintos, han manifestado sus críticas a la dominación ejercida desde el centro del país.

La contribución de las líneas férreas y de las carreteras hacia Limón y Puntarenas en la unificación nacional no fue sólo del orden económico, sino también de orden social. En el plano social y cultural, reforzó, en parte, la promoción de un “joven” turismo nacional. Así, las poblaciones del Valle Central pudie-

1. La construcción del ferrocarril al Atlántico empezó en 1871 y se terminó en 1890. (Samper 1994: 45-48). En general, la construcción de los ferrocarriles en Centroamérica se hacía en función de la agroexportación, primero del café y posteriormente del banano. En el caso de Costa Rica, el último trecho de esta línea férrea que constaba 52 millas, fue encargado al empresario bananero estadounidense Minor Keith, a cambio del cual, el Estado costarricense le concedió 800.000 acres en condición de usufructo. (Posas1994: 117-127)

ron intercambiar con, hasta ese momento, sus desconocidos coterráneos del Caribe y con la gente más conocida de Puntarenas. Para el habitante del Valle Central, la región de Limón siempre constituyó un mundo sorprendente y diferente, por el color negro de mucha de su gente; por sus comidas; e indudablemente también por su ritmo inigualable. En el mismo caso, las comidas puntarenenses como el ácido ceviche, enriquecieron el acervo culinario nacional. Tanto en el Caribe como en el Pacífico, los enmontañados habitantes del centro costarricense pudieron empezar a disfrutar de lo que sigue siendo la principal atracción de uno y otro lugar: disfrutar de las aguas del mar.

En los años 50 y 60 del siglo pasado, miles y miles de costarricenses viajaron no sólo a Puntarenas especialmente, sino también a Limón, ensanchando así su experiencia turística y contribuyendo de este modo, a lo mejor sin saberlo, a construir un país más unificado y mezclado. Por su parte, más adelante, a partir de los años 70, un turismo nacional de mayores ingresos, en concreto: clase media alta del Valle Central, diversificaron sus gustos y se trasladaron en una nueva avanzada de la colonización turística nacional, este es el caso de Playas del Coco². La afluencia hacia este lugar era más exclusiva, pues se requería transporte propio para llegar hasta allá o, de lo contrario, más días de viaje en caso de que el traslado se hiciera en transporte público.

2. Las clases medias costarricenses posteriores a la "Revolución de 1948", se encontraron muy determinadas en cuanto a la reconfiguración del Estado, desde ese entonces muy marcado por la política de sustitución de importaciones y por el Estado benefactor a la tica. Cordero ha ubicado al menos tres clases medias en ese momento: los altos profesionales vinculados con el trabajo de las instituciones estatales, el campesinado medio vinculado al mercado internacional y los medianos productores, comerciantes e industriales dirigidos al mercado interno. (Cordero Allen, 2005: 157-165)

En el siguiente mapa pueden observarse, señaladas con flechas, las ubicaciones de estos tres centros históricos del turismo nacional. Véase con cierto detalle, cada uno de estos centros.

Mapa N° 1
Puntarenas Centro, Limón Centro y Playas del Coco en el mapa nacional (lugares indicados con flechas)



Fuente: Tomado de la página de Internet:
http://209.15.138.224/inmotico/m_politico1.htm

2.1 “A la deriva en la playa”... en Puntarenas

*“...a la deriva en la playa una rockola que suena
veo a mis amigos bailando todos aquí en Puntarenas
dime porque ya tu no estas esta noche cerca de mi
que debo hacer para obtener mi amor como ayer...”*

Estos fueron unos versos de una canción muy conocida y bailada en la época de oro del turismo puntarenense; provienen de una canción llamada “Puntarenas”, del compositor Ricardo Padilla, que dio lugar incluso a un salón de baile muy popular de la época: “A la deriva”, inspirado posiblemente en el primer verso de la canción.

Que la canción mencionada fuera en español y, más aún, que hubiera sido escrita y cantada por un compositor costarricense denota en el plano simbólico, la condición básicamente nacional del turismo de aquella época. Puntarenas, efectivamente fue el primer destino turístico más allá de los paseos dominicales de unas cuantas horas. En aquel momento, el viaje a Puntarenas podía durar alrededor de 4 horas en autobús y si se hacía en tren podía tardar dos horas adicionales. La aventura, generalmente de fin de semana, demandaba dormir al menos una noche fuera de la casa y con ello nacieron las pensiones, los cuartos y los primeros pequeños hoteles dedicados a atender turistas.

De acuerdo con Chen Mok et al. (2008), el nombre de la provincia: “Puntarenas”, se debe a la formación que se dio de la lengüeta de tierra arenosa a través de la acción de los ríos, vientos alisios y corrientes del río Barranca que traían arena y

lodo. A partir del año 1722, la lengüeta comenzó a conocerse como Puerto de Arenas. (Chen Mok et al., 2008: 2) Ver al respecto el mapa adjunto.

Mapa N° 2
Puntarenas Centro (parcial)



Fuente: Mapas de Costa Rica: <http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/puntarenas.htm>

Fue en la Ley 36 del 7 de diciembre de 1848 que se creó la provincia de Puntarenas, con una extensión territorial de 11 265.69 kms², lo que representa el 22,05% del área total del país (51 100 kms.²). Por su lado, el cantón central del mismo nombre que el de la provincia tiene una extensión de 1 842.7 kms.², creado en noviembre de 1862. Sus distritos son: Puntarenas, Pitahaya, Chomes, Lepanto, Paquera, Manzanillo, Guacimal, Barranca, Monteverde, Isla del Coco, Cóbano, Chacarita, Chira, Acapulco, El Roble y Arancibia. En el año 2007 la población total del cantón central era de 108 525 habitantes, de los cuales 8 222 habitaban el distrito central (Ibídem)

Tal y como se dijo antes, el punto más alto del turismo se alcanzó, sobre todo, durante las décadas 60 y 70. A partir de los 80 cuando el turismo empezó a decaer. Una de las razones aducidas para explicar ese abandono fue el traslado del muelle al Puerto de Caldera, pero también y quizás un factor más contundente, lo constituyó la expansión de nuevos sitios turísticos. En este caso, los nuevos lugares de atracción fueron Jacó y Manuel Antonio. De nuevo se habla de la estrecha relación entre sofisticación y abaratamiento de los transportes, por una parte, y de expansión turística por la otra.

El carácter del turismo que llega a Puntarenas, incluso hoy en día, sigue siendo nacional; de acuerdo con algunas fuentes, un 85% de los turistas son nacionales. (Chen Mok y al., 2008: 4)

No obstante, incluso entre los costarricenses, la popularidad de Puntarenas ha decaído. Así, un estudio del Instituto Costarricense de Turismo (ICT) sobre las características del turismo nacional indica que solamente un 13% de las familias costarricenses visita Puntarenas en sus salidas familiares turísticas. Hay otros sitios del país que atraen en mayor medida las visitas de los nacionales. Así, un 37.0% de las salidas familiares se hacen hacia el Valle Central, seguida por el Pacífico Medio y Guanacaste Norte con 33.3% y 31.5% respectivamente. (ICT, 2007b: 18)

Actualmente, en su conjunto, el turismo de la provincia de Puntarenas se ha expandido increíblemente a lo largo de su inmensa costa que llega hasta el límite con Panamá. Igualmente, en la provincia de Puntarenas se encuentra uno de los destinos más famosos en materia de turismo de montaña: Monteverde. Pero ese extraordinario crecimiento se ha dado a costa de la disminución del peso del turismo que llega al distrito central de Puntarenas. Durante los últimos años han estado llegando a Puntarenas

cruceros con miles de turistas, pero muy pocos de estos turistas se quedan en el distrito central. Así, la mayor parte de estos turistas son trasladados en paquetes prepagados hacia zonas centrales del país o bien a otros lugares de la propia provincia. Mientras tanto, la “mala fama” del centro de Puntarenas se mantiene o sigue creciendo a pesar de los esfuerzos municipales y de otras instituciones por mejorar la presentación de la ciudad y de sus playas; esfuerzos como el remozamiento del famoso paseo de los turistas, construido a lo largo de la playa y el saneamiento de la playa que ha llegado a tal grado que se le ha otorgado la bandera azul ecológica³.

Algunos de los aspectos que afectan la “imagen” de Puntarenas y que explican, en parte, su decaimiento son la supuesta suciedad de la playa⁴; la inseguridad ciudadana expresada en robos y asaltos a los turistas; la falta de servicios de calidad a lo largo de la playa tales como: baños, duchas servicios sanitarios y finalmente la escasa oferta de cabinas y hoteles de calidad y con precios accesibles, de acuerdo con la capacidad de los turistas nacionales.

3. El programa “Bandera Azul Ecológica” funciona desde 1996 y está a cargo de una institución pública: el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. La metodología general del programa se basa en la evaluación de los siguientes aspectos: calidad del agua de mar (35%); calidad del agua para consumo humano (15%); calidad de costas (30%, dividido este porcentaje de la siguiente manera: basura, 10%, vertidos industriales, 5% y aguas residuales tratadas 15%); educación sobre el medio ambiente (10%) y seguridad y administración con un 10%.

4. Lo cual es injusto, pues como antes se dijo, de acuerdo con el Programa Bandera Azul Ecológica es una de las playas más limpias del país.

2.2 Puerto Limón

*“Si un nuevo sol busqué; si todo lo dejé
tratando de alcanzar; algo que nunca fue
será por eso que hoy; te vuelvo a recordar
sentado junto al mar; allá en Puerto Limón”
(Algunos versos de la canción Puerto Limón)*

El otro lugar donde se manifestaron las primeras experiencias turísticas de los costarricenses fue Limón, concretamente en el centro de la provincia. El viaje a Limón en tren era ya toda una aventura que rompía la rutina del paisaje y de la cultura del Valle Central. El trayecto hasta Limón duraba ocho horas desde San José y desde el momento en que se llegaba a Turrialba, a 60 kilómetros de San José, empezaba el mundo caribeño. El tren iba parando aproximadamente cada 5 o 10 kilómetros y las vendedoras subían con sus grandes canastas ofreciendo sus comidas, desconocidas para la mayor parte de los visitantes provenientes de centro del país. En los años 60 era común que en las escuelas de educación primaria, se organizaran los padres de familia, maestros y estudiantes para hacer sus paseos a Limón como celebración de fin de año. Dada la duración del viaje, había que quedarse al menos dos noches. Los niños de aquella época, acompañados de sus maestras, recorrían sin descanso las calles de Limón, su parque Vargas y el tajamar, entre muchos lugares. Para bañarse en el mar iban en un autobús contratado para la ocasión hasta Portete, situado a unos 6 kilómetros del centro de Limón, recorriendo la calle paralela al mar. Ver mapa del centro de Limón.

Mapa N° 3
Centro de Limón (parcial)



Fuente: Mapas de Costa Rica,
<http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/limon.htm>

Así como Puntarenas tuvo sus canciones de ensueño, Limón también tuvo un famoso arreglo de la época: *Puerto Limón*, de la cual hemos copiado algunos versos al inicio de este apartado. Es interesante observar cierta similitud con *a la deriva en la playa*, en este caso esa similitud consiste en estar *sentado junto al mar*. Otra vez, la nostalgia amorosa es sobrellevada en el marco de la nostalgia poética provocada por el paisaje.

El tren fue la conexión ideal entre las poblaciones del Valle Central y la exuberancia caribeña. Esta vía estuvo completamente en función de las exportaciones, primero del café y después del banano. De acuerdo con Anderson y Lepe: “La construcción del ferrocarril y el poder del principal empleador de

la época, la *United Fruit Company*, influenciaron en que el desarrollo de Limón se generara a través de un enclave bananero. Ambas actividades, incidieron en la migración de grupos de trabajadores afro caribeños, chinos, italianos y de muchas otras nacionalidades que se arraigaron a esta región, convirtiendo a los costarricenses que habitaban Limón en una minoría. El factor migratorio dio origen a lo que aún, en pleno siglo XXI, se conserva como una región multicultural”. (Anderson et al., 2007: 2)

A finales de los años setenta fue construido el tramo de carretera de San José a Guápiles, lo que acortó las distancias significativamente⁵. Así, por la carretera de Turrialba hasta Limón se tardaba 4 horas mientras que por la vía Braulio Carrillo, esto es por Guápiles, se redujo el trayecto a dos y media o tres horas.

La atracción de Limón como destino turístico no ha estado exenta de contradicciones y prejuicios muy fuertes y arraigados entre la población blanca y mestiza del resto del país, especialmente la del Valle Central. Antes de 1949 a los habitantes negros de la provincia se les prohibía el paso hacia el centro del país, impidiéndoles viajar más allá de Turrialba, en dirección hacia San José. Simbólicamente debe destacarse que fue hasta 1964 que se agregó una estrella al escudo nacional en representación, justamente, de Limón: la séptima provincia. Incluso hoy en día, hay algunos costarricenses que no conocen

5. La construcción de esta carretera, generó una jornada de protestas por parte del, en ese momento, joven movimiento ambientalista costarricense. (Cordero, 2007: 229-232) Como parte de las negociaciones entre el movimiento ambientalista y el Gobierno, se creó el parque Braulio Carrillo, que actualmente es uno de los grandes atractivos de la región atlántica.

Limón y que expresan prejuicios raciales hacia su población. Pero, afortunadamente, hay un importante sector de costarricenses que son admiradores de Limón, de su naturaleza y de su gente y que son parte de las personas que, a lo largo de su vida, han visitado una y muchas veces esta provincia. Los primeros paseos hacia la provincia se dieron hacia el centro de Limón y posteriormente el turismo se fue expandiendo hacia las playas del sur de la provincia (actualmente esta región es denominada Caribe Sur según las regiones de planificación turística del ICT) y hacia el norte: Caribe Norte en la nomenclatura del ICT.

En el año 2006 Costa Rica fue visitada por 1.7 millones de turistas, estos generaron divisas al país por \$1 620 (mil seiscientos veinte) millones de dólares. Los datos del ICT muestran que, para el año 2006, entre las dos regiones de planificación turística de Limón, la norte y la sur, recibieron 310 667 turistas (Anderson et al., 2007: 4). Por su parte, un estudio del ICT sobre el mercado nacional afirma que la unidad Caribe norte es mencionada por un 24.1% de los hogares del país como destino principal de las salidas familiares (ICT, 2007b: 18). Pero el estudio citado no aclara cuántos de estos hogares visitaron Limón centro, pues la denominación de esta región de planificación lo incluye.

Uno de los eventos más populares es el carnaval que se realiza cada año a mediados de octubre y que dura cerca de una semana. El desfile del carnaval, donde se muestran las comparsas, es uno de los atractivos más buscados por los turistas nacionales⁶. El casco antiguo de Limón puede caracterizarse como un

6. No obstante, el carnaval del 2007 fue prohibido por el Ministerio de Salud, aduciendo peligros de propagación del dengue.

centro histórico. Hoy en día, algunas de sus estructuras están en proceso de restauración y existe un paseo peatonal que va desde el Parque Vargas hasta el mercado. Un edificio emblemático de la cultura limonense es el *Black Star Line* que fue construido en 1922 y que fue declarado patrimonio histórico arquitectónico en 1988. El nombre del edificio se originó en la empresa de barcos del mismo nombre fundada por Marcus Garvey, quien lideró las luchas en favor de los negros, históricamente explotados.

Un tema de mucha preocupación para los distintos actores locales de Limón es el tema relativo a los cruceros. Según el ICT, Puerto Limón recibió, en el 2006, aproximadamente 140 cruceros, lo que correspondió a 204 179 pasajeros. El perfil socio-demográfico de los turistas que llegan bajo esta modalidad es el siguiente: son estadounidenses (67%); mujeres y hombres, casi en un 50% cada uno; la mayor parte casados, con un promedio de edad de 56 años y con ingresos anuales de entre 40 mil y 100 mil dólares anuales (ICT, 2003). Entre 1996 y el año 2006 el crecimiento de los visitantes que viajaban en cruceros fue de un 220%. No obstante, son escasas las utilidades obtenidas por los empresarios turísticos del centro de Limón pues la mayor parte de los paquetes prepagados por los turistas son hacia el sur o hacia el norte de la provincia. Algunos de los ingresos captados por los micro y pequeños empresarios del centro de Limón vienen de la venta de *souvenirs* y de los paseos por los alrededores de la ciudad o algunas de sus playas (Anderson et al., 2007: 7-9).

Algunos de los problemas más debatidos por la población local y que explicarían el estancamiento del turismo, nacional e internacional en el centro de Limón, son los siguientes:

- Los prejuicios de parte de la población costarricense del centro del país hacia la población limonense.
- La escasez de una oferta hotelera a precios accesibles para el turista nacional.
- La escasa promoción del lugar por parte de las entidades oficiales de fomento del turismo.
- El tema de la delincuencia es álgido, pues se considera al centro de Limón y algunos de sus barrios como sitios muy inseguros para los turistas.
- El deterioro de la salubridad ambiental que se expresa en problemas como la basura, el mal estado de algunos edificios públicos y el mal estado de las viviendas.
- La pobreza de una buena parte de los habitantes locales.
- La escasa explotación de sus atractivos culturales y sociales.

2. 3 Playas del coco...

*Aquí empieza la historia
allá en las Playas de Coco
en un día de verano
que irradia entusiasmo loco
tocaban las guitarras
sonaban las marimbas
los botes se mecían
asidos a sus amarras*

Algunos autores sitúan el inicio del turismo en Guanacaste en los años 30. Es sintomático para este caso que el compositor de la letra de la canción con la que iniciamos este apartado, Héctor Zúñiga Rovira, haya explicado que la inspiración de su canción, escrita en 1930, haya provenido de “los veraneantes que en vacaciones viajaban a Guanacaste, en la época en que el caballo era el mejor medio de locomoción”. (En: <http://www.grupotiquicia.org/folklore/compositores-costarica.html>). En uno de los versos se evoca a Playas del Coco, que es el lugar de Guanacaste que específicamente nos interesa más.

Guanacaste es la provincia más visitada de Costa Rica y como tal, vive intensamente los pros y contras del despliegue del capital turístico. El color blanco de la arena de muchas de sus playas, el paisaje marino que se puede apreciar desde muchas de sus montañas cercanas a la costa y su clima cálido, son algunos de los aspectos que explican que esta provincia haya sido históricamente una de las más visitadas y explican también en parte el fenómeno de crecimiento, prácticamente incontrolado, del turismo durante los últimos años. Una buena parte de las playas se han vuelto inaccesibles para los turistas costarricenses en virtud de los altos precios e, igualmente, en razón del turismo llamado “residencial” que se ha estado desarrollando y que consiste en la construcción de grandes condominios, residencias independientes o urbanizaciones turísticas ofrecidas a precios astronómicos para los costarricenses con ingresos promedios o altos.

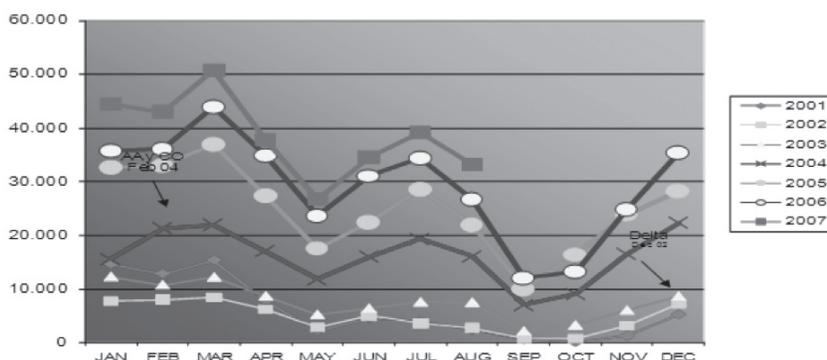
Si se concibe el inicio del turismo como el momento en que este se convierte en una actividad colectiva experimentada, tanto por grupos más amplios como por viajeros aislados, el comienzo del turismo en Guanacaste se podría ubicar en los años treinta. Pero será solamente hasta la década de los sesen-

ta que se dará una expansión más amplia al turismo. En ese momento fueron lo propios habitantes guanacastecos quienes empezaron a brindar servicios turísticos rudimentarios tales como: las cabinas, zonas para acampar, restaurantes de comida típica o las “sodas” (Arrieta, 2008: 3-4). Justamente, Playas del Coco fue un lugar que exhibió este tipo de organización de los servicios turísticos durante los primeros años.

El aeropuerto Daniel Oduber Quirós le ha dado un impulso especial al turismo de masas. Fundado en 1995 es completamente emblemático del carácter internacional y del gran emplazamiento que ha tenido el turismo en esa provincia durante los últimos quince o veinte años. En un estudio hecho por el autor de este artículo, en 2006, se ha caracterizado este tipo de turismo como “turismo de enclave” en virtud del hecho que se organiza con una gran semejanza al enclave bananero; es decir, en primer lugar, mediante el control del territorio local por parte de empresas extranjeras y, por una parte, a partir de una economía controlada especialmente por el capital foráneo (Cordero, 2000: 107-114 y 2006: 73-76).

La llegada de turistas por dicho aeropuerto se ha quintuplicado prácticamente en un lapso de 6 años, pasando de unos 100 000 turistas por año en el 2001 a cerca de 500 000 mil en el 2007. Ver gráfico 1.

Gráfico N° 1
 Historial de vuelos que ingresan por el aeropuerto
 Daniel Oduber Quirós



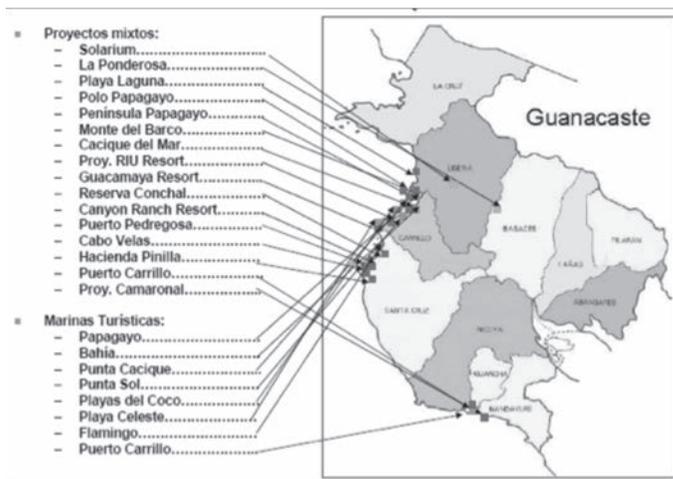
Fuente: Arrieta 2008, p. 5.

Durante los últimos 5 años, los problemas derivados de un crecimiento descontrolado del turismo se han hecho más evidentes, expresándose en crecientes críticas del “estilo” de desarrollo de la provincia y protestas vecinales provocadas por el tema del acceso y la distribución del agua. Algunas de estas protestas se encuentran reseñadas en el trabajo de Cordero (2007: 237). De manera más reciente, se ha presentado un fuerte choque entre la comunidad de Sardinal y un grupo de empresarios turísticos que quieren construir, en alianza con Acueductos y Alcantarillados, un acueducto desde el centro del distrito de Sardinal hasta Playas del Coco, donde el crecimiento de las construcciones turísticas ha sido muy acelerado durante los últimos años. Ver al respecto entre otras noticias: La Nación digital, http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/13/sucesos1534160.html.

Por su parte, un estudio realizado por el arquitecto Alberto Salas describe con mucha preocupación el ritmo acelerado de la construcción de condominios y residencias turísticas. Así, en un año y medio, o sea 2006 y la mitad del 2007, se registraron aumentos del 171% en la construcción de residencias en Guanacaste. Estos cálculos fueron hechos respecto a un estudio anterior realizado en el período 2002-2006. En lo que respecta a la cantidad de condominios, pasó de 10.5 por año a 38 por año y los edificios de apartamentos pasaron de 10.7 por año a 60 por año. (Salas Roiz, 2008)

En el estudio mencionado es posible apreciar que se da una concentración de las construcciones en: Liberia, Nacascolo, Sardinal, Tempate, Cabo Velas y Tamarindo. No obstante, también hay movimientos en: Nosara, Sámara, Bagaces, La Fortuna, Tronadora, Tierras Morenas y Arenal. La modalidad es la de grandes complejos habitacionales o grandes complejos comerciales vinculados con este tipo de “desarrollo” turístico. Ver la figura siguiente.

Figura N° 1
Inventario de Grandes Proyectos Turísticos

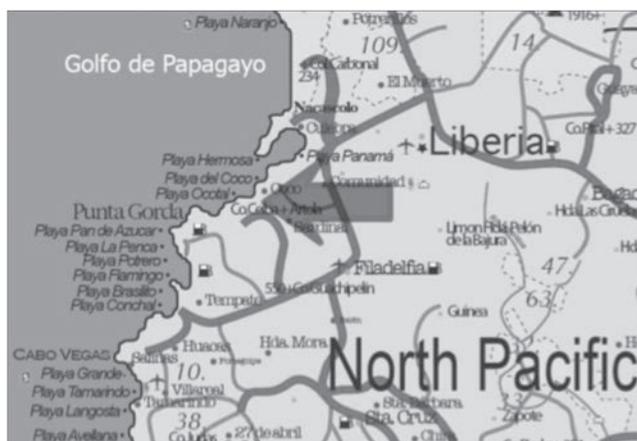


Fuente, Salas Roiz (2008)

El total de habitaciones para los 16 grandes proyectos inventariados es de 54 053. Se muestran concentraciones impresionantes en proyectos como el Polo Turístico de Golfo Papagayo con 15 000 habitaciones; el Playa Laguna Resort, en Nacascolo Liberia, con 10 200 habitaciones y el Península Papagayo, ubicado en el mismo lugar, con 7 000 habitaciones. Para Salas una de las principales consecuencias negativas de este tipo de desarrollo inmobiliario es que se están dando un encarecimiento de la tenencia de la tierra y muchos de los que se llevan los beneficios son intermediarios foráneos. Asimismo, el consultor asegura que hay problemas de evasión fiscal, pues finalmente, se están construyendo más metros cuadrados de los que están autorizados. (Salas: 2008)

Es dentro de este gran crecimiento que se puede ubicar la comunidad de El Coco, que es el caso que nos interesa aquí por su origen estrechamente vinculado con el turismo nacional, al menos en sus primeros años. Dicha comunidad pertenece al distrito de Sardinal en el cantón de Carrillo. La playa principal se llama “Playas del Coco” y es de una extensión cercana a los de 2 900 metros. Hoy en día, es uno de los principales centros de atracción de turistas lo que se combina con las actividades de playa y con intensas actividades nocturnas, especialmente los fines de semana, donde nacionales y extranjeros se apretujan en las concurridas discotecas, salones de baile, bares y restaurantes. Ver mapa N° 4.

Mapa N° 4
Playas del Coco y otras playas guanacastecas
(Parcial Guanacaste)



Fuente: Periódico en línea en: <http://www.cranuncios.com/Bases%20de%20datos/Cientes/Gold%20Section/Lands/0457%20Monturiol/Casa%20en%20El%20Coco/mapa-coco-house.jpg>

Decimos que el caso de El Coco es muy distinto al de otras comunidades costeras debido a que allí existió históricamente una importante comunidad nativa, principalmente dedicada a la pesca, y porque el desarrollo original del turismo estuvo bajo el control de personas locales. Esto es distinto en otros casos de desarrollo turístico de tipo enclave donde el capital no ha tenido que chocar o negociar con poblaciones autóctonas; simplemente ha comprado el territorio y lo ha administrado de acuerdo con sus parámetros económicos y culturales.

La organización del territorio en El Coco muestra una combinación entre los espacios ocupados por la población local y los espacios crecientes ocupados por los turistas internacionales. Evidenciándose en este caso, el de la ocupación internacional que se hace mediante el turismo residencial: condominios y residencias permanentes ocupadas todo el año o una parte importante del año. En Playas del Coco se puede observar una explicable división territorial entre condominios y residencias que ocupan las partes altas del territorio, este es muy irregular y está compuesto de pequeñas colinas, las partes bajas están ocupadas por los trabajadores locales. Los habitantes socialmente elevados ocupan las colinas con vista al mar y los habitantes socialmente “bajos” miran desde su “bajeza” las moles de cemento de colores que se pegan a los riscos y las colinas. Parece obvio, pero lo decimos otra vez: la ubicación en la escala social determina la ubicación en la escala de metros sobre el nivel del mar. Muchos de los que viven en los espacios bajos y aparentemente ocultos, son trabajadores migrantes de Nicaragua que se organizan en barrios azarosos, con calles de tierra, sin cuadrantes, y con un abastecimiento deficiente de servicios públicos. Los llamados tugurios, que existían desde principios de los años noventa, han continuado creciendo de manera impresionante y al mejor estilo de la improvisación y de la carencia popular.

Con la expansión turística internacional aun cuando un espacio no era atractivo para el capital pasó a ser, con los años, y presumiblemente bajo el influjo de la expansión de la demanda inmobiliaria y del propio turismo, un territorio codiciado. Pero como existe la población local, se convirtió también en un territorio conflictivo. El placer del disfrute turístico convive con los mundos degradados de la exclusión social. Esta contradicción da lugar a efectos “inesperados” del turismo como: la violencia, los hurtos, la prostitución, la drogadicción, entre otros aspectos “no turísticos”.

3. Preguntas para la reflexión

En vez de plantear una conclusión definitiva preferimos esbozar algunas preguntas que inviten a la reflexión. Estas son:

- ¿Cuáles son las semejanzas y diferencias entre los tres lugares turísticos tradicionales que se han expuesto aquí: Puntarenas centro, Limón centro y Playas del Coco? ¿Provisionalmente, podría pensarse que mientras el “desarrollo” reciente que ha mostrado el turismo en Playas del Coco lo muestran como un nuevo lugar del turismo internacional, Puntarenas centro y Limón centro están en un proceso de decaimiento que persistirá?
- ¿Cuál es el papel que corresponde al turismo nacional en la reactivación turística de los casos aquí expuestos? ¿Es válido plantear una política popular turística nacional o ya es esto una cosa nostálgica propia de las canciones aquí recordadas?
- ¿En caso de que se reactive el turismo en Puntarenas centro y Limón centro, cuál sería su modalidad?
- ¿En caso de que continúe creciendo el turismo en Playas del Coco, cuál sería su modalidad ideal? ¿Estamos a tiempo?

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Walter y Lepe, Ivonne. 2007. *Actividad Turística en Limón*. Costa Rica: Sede de Limón de la UCR,

Arrieta, Geovanny. 2008. *Situación del Turismo en Guanacaste*. Costa Rica: Sede de Guanacaste de la UCR,

Cordero Ulate, Allen. 2006. *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo*. Buenos Aires: CLACSO.

Cordero Ulate, Allen. 2007. *Bosque, agua y lucha. Movimientos ambientalistas en Costa Rica*. En: *Aproximaciones al Movimiento Ambiental en Centro América*, Hurtado Paz, Margarita e Lungo, Irene (comp.), Guatemala: FLACSO.

Cordero Ulate, Allen. 2005. *Clases medias y Movimientos Sociales en Costa Rica*. *Revista de Ciencias Sociales UCR*, Números 109-110, pp. 157-166.

Cordero Ulate, Allen. 2000. *Turismo y dinámicas locales: el caso de Flores, El Petén, Guatemala* En: *Encuentros inciertos. Globalización y territorios locales en Centroamérica*. Juan Pablo Pérez, Roy Rivera, Allen Cordero, Abelardo Morales. Costa Rica: FLACSO.

Chen Mok Susan, García Cousin Kathia y Abarca Hernández Oriester. 2008. *Puntarenas “la perla del Pacífico”*, UCR, Sede de Puntarenas.

CRA anuncios. Playas del Coco y Playas Guanastecas. En línea. <<http://www.cranuncios.com/Bases%20de%20datos/Clientes/Gold%20Section/Lands/0457%20Monturiol/Casa%20en%20El%20Coco/mapa-coco-house.jpg>>. Consultado el 10 de junio 2008.

Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. s.f. Programa Bandera Azul Ecológica. Antecedentes, Presente y Futuro. San José, Costa Rica: AyA

Google Maps. Puntarenas centro, Limón Centro y Playas del Coco. En línea. <http://209.15.138.224/inmotico/m_politico1.htm>. Consultado el 5 de junio de 2008.

Grupo Tiquicia. 2008. « Compositores Costa Rica ». En Danzas y Tradiciones de Costa Rica. En línea. <<http://www.grupotiquicia.org/folklore/compositores-costarica.html>>. Consultado el 17 de junio de 2008.

ICT. 2007. Anuario Estadístico de Turismo 2006. Instituto Costarricense de Turismo, San José Costa Rica.

ICT. 2007b. Informe Final de Resultados. Investigación para Determinar el Gasto Turístico del Año 2007. San José, Costa Rica.

Mapas de Costa Rica. Puntarenas. En línea. <<http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/puntarenas.htm>>. Consultado el 04 de junio de 2008.

Mapas de Costa Rica. Centro de Limón. En línea. <<http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/limon.htm>>. Consultado el 10 de junio de 2008.

Monge Alfaro, Carlos. 1974. Historia de Costa Rica, San José: Librería Trejos.

Morales, Ingrid y Vargas, Otto. 2008. « Grupo quema tubería y apedrea maquinaria en protesta por obra ». La Nación. En línea. 13 de mayo.

<http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/13/sucesos1534160.html>. Consultado el 20 de junio de 2008.

Posas, Mario. 1994. « La Plantación Bananera en Centroamérica (1870-1929) » En: Historia General de Centroamérica. Tomo IV. Las Repúblicas Agroexportadoras, Víctor Hugo Acuña Ortega, Costa Rica: Ed. San José.

Samper, Mario. 1994. « Café, Trabajo y Sociedad en Centroamérica, (1870-1930): Un Historia Común y Divergente ». En: Historia General de Centroamérica. Tomo IV. Las Repúblicas Agroexportadoras, Víctor Hugo Acuña Ortega, Costa Rica: Ed. San José.

Salas Roiz, Alberto. 2008. Desarrollo Hotelero e Inmobiliario en Zonas Costeras de Guanacaste. Cámara Costarricense de Hoteles, Hagámoslo Bien, San José, Costa Rica.

CAPÍTULO 2
RESPUESTAS DEL MERCADO AL TURISMO RURAL
COMUNITARIO EN COSTA RICA:
DIVERSIFICANDO LA OFERTA NACIONAL ¹

*Marieloz Bonilla Moya M.Sc., turístóloga, consultora
y directora de proyectos educativos ISOECO s.a.*

A pesar de haber nacido con otros nombres, lo que se conoce hoy en día como Turismo Rural Comunitario, en adelante TRC, es una nueva forma de turismo a nivel mundial. La misma se ha venido administrando en Costa Rica desde principios de los años noventa, principalmente por parte de organizaciones no gubernamentales locales. Esta forma de turismo tuvo su origen como respuesta económica alternativa para favorecer la conservación de áreas silvestres protegidas, valorar la cultura autóctona y promover prácticas que impulsaran el respeto al medio ambiente. Desde sus inicios se trabajó bajo el modelo de desarrollo sostenible que, dichosamente más adelante, se ha ido incorporando a la industria turística del país.

1. Texto actualizado por su autora de su artículo publicado por la revista TECNITUR 127-128, de ACOPROT: Asociación Nacional de Profesionales de Turismo en Costa Rica

De esta forma grupos locales, familias organizadas y profesionales de las ciencias ambientales y sociales han tratado de aprender que el turismo es un negocio, una actividad económica y mercantil en la que se entra a competir y para la cual se requiere aprender sobre su técnica y calidad. La capacitación es una de las herramientas indispensables para lograr que el turismo sea una opción más dentro de las actividades productivas, comprendiendo que son precisamente estas las que se convierten en los atractivos turísticos- culturales que fomentan la atracción de la demanda y la consolidación en las respuestas del mercado.

Atracción de la demanda

El TRC viene a dar respuesta a las necesidades de una demanda actual que se mueve gracias a la expectativa de conocer, interactuar y convivir con atractivos plasmados en un acercamiento más interpersonal con el local. Esta característica hace que la industria turística se involucre en una forma de turismo más pluricultural que inclusive varía los estándares convencionales de confort (“lo aceptable por el visitante”), o su capacidad de adaptación a servicios turísticos sencillos, situación que redefine el hecho que hay clientes dispuestos a ampliar su cosmovisión. Inclusive, datos recabados por las últimas encuestas del Instituto Costarricense de Turismo así lo expresan.

Características del producto turístico del TRC

El desarrollo del producto debe contener una diversidad de actividades turísticas que representen la autenticidad cultural. Esta última está comprendida por procesos sociales y simbólicos de cualquier evento, manifestación o celebración propios del colectivo; en este caso la comunidad-destino. Este conjunto

de procesos o de bienes colectivos, también llamados patrimonio cultural, es lo que se denomina “línea base de atractivos”. Los atractivos seleccionados van a ser transformados por la técnica turística en servicios o actividades turísticas donde se facilita el protagonismo del visitante en actividades de la cotidianidad (cultura viva), en eventos tradicionales programados o bien con la adquisición de bienes representativos como las artesanías o los productos agrícolas. Por dicha característica central del producto es que todos los actores en la cadena de comercialización deberían ser personas sensibles a valorar el patrimonio cultural tal y como lo han demostrado los turistas que buscan el producto.

Si bien es cierto que las actividades ofrecidas están relacionadas con la naturaleza, aventura o la tradición cultural, se debe tener claro que las actividades *per se* contienen la visión del habitante local precisamente sobre la naturaleza, la aventura o la tradición. Es requisito indispensable que el habitante local sea el intérprete de la experiencia para los turistas, o de lo contrario la autenticidad en la entrega del producto se ve afectada.

El producto turístico TRC debe transformar la planta turística que desarrolla en un atractivo turístico. La implementación de las facilidades no solo debe buscar un aprovechamiento sano de los recursos y una definición rigurosa de la calidad del servicio, sino que también debe reflejar la cultura y así transformar la planta en una ventaja competitiva. Por ejemplo, si se busca reproducir una comunidad cafetalera, lo ideal es que la planta de un servicio de hospedaje se asemeje a “una hacienda cafetalera”, o que en el caso de una comunidad bananera tratemos de simular un cuadrante de viviendas con su cancha de fútbol y comisariato incluido. Así como existen ejemplos de adecuación de planta al concepto del producto TRC, también

se podrían enlistar elementos de infraestructura y superestructura turística que deben estar presentes para el desarrollo de un producto exitoso; sin embargo, no es este el interés de este artículo, que busca brindar una idea de las respuestas que el mercado está dando al producto TRC que hemos estado desarrollando en Costa Rica.

Características de la demanda del TRC

Los datos para elaborar un perfil sobre las respuestas actuales de la demanda TRC han sido aportados por informantes de los tres tour operadores especializados en Turismo Rural Comunitario de trayectoria en el país.

Se trata de **Simbiosis Tours** de COOPRENA R.L. (Consortio Cooperativo Red Ecoturística Nacional R.L.), **ACTUAR Aventuras Rurales** de la Asociación Costarricense de Turismo Rural Comunitario, ambas ubicadas en San José y con operación a nivel nacional y **Vacaciones con Familias Campesinas** de la Asociación JAZON (Jóvenes Agroecologistas de la Zona Norte), ubicada en La Fortuna con operación en las Llanuras del Norte y en proceso de expansión a nivel nacional y comunidades de Nicaragua y Panamá.

Estos tour operadores tienen la característica común de que han sido administrados en el seno de organizaciones no gubernamentales que han brindado su apoyo a productos locales de TRC.

Producto TRC en oferta

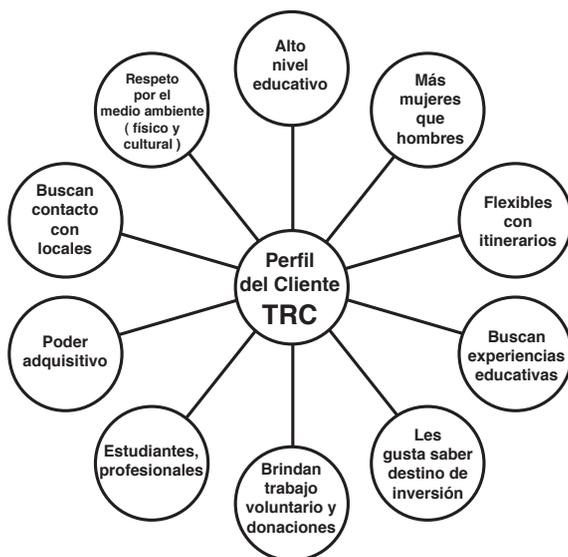
“Se venden experiencias más que paquetes” (Ordoñez, M) . Estas experiencias van a acercar al turista a la comunidad me-

dante un servicio personalizado, brindando una expresión auténtica del país. Se busca en esta interacción conocer e interactuar con las prácticas agrícolas, intercambiar opiniones sobre diversos elementos y ofrecer símbolos tangibles de cultura como la artesanía y la degustación de la gastronomía local. Se trata de ofrecer “la variedad y una experiencia de convivencia, eso es lo que hace la diferencia” (Chacón, J.). Las actividades comprendidas en la experiencia, además de culturales, incluyen actividades de naturaleza y de aventura, facilitadas por anfitriones locales. Generalmente se ofrece más el contacto con la vida en montaña, el destino de playa no figura como principal; son muy pocas las ofertas de comunidades costeras.

Perfil del cliente del TRC

Los tres tour operadores coinciden con el perfil del cliente del TRC, describiéndolo como una persona de alto nivel educativo, generalmente profesional, estudiante o pensionado activo que busca una experiencia más educativa y que es sensible al contacto con la gente local y al respeto al medio ambiente; además le agrada saber donde queda el dinero que invierte en sus vacaciones. Son personas con poder adquisitivo, flexibles y que pueden variar sus itinerarios. Les gusta colaborar con la comunidad, algunos de manera sistemática en actividades comunales. Generalmente participan más mujeres que hombres. En la figura No.1 se sistematiza el perfil del cliente para el producto TRC.

Figura N° 1
Perfil del Cliente TRC



Fuente: Bonilla, M., 2008

Canales de comercialización y respuesta de la demanda

Los canales de comercialización empleados han sido muy diversos. COOPRENA R.L. que es la organización pionera, trató fuertemente de incursionar en los canales tradicionales, y aunque participa por algunos resultados positivos (por ejemplo en la Feria Internacional de Turismo (FITUR) de Madrid, España), se cree que existen canales alternativos especializados que brinden respuestas más directas. La respuesta de los canales se ha visto favorecida por algunas variables como por ejemplo la tendencia mundial hacia la sostenibilidad, incluida también en los discursos de políticos y el esfuerzo del trabajo conjunto por este producto.

A continuación se describen los nichos de la demanda del TRC que caracterizan la respuesta obtenida y los canales de distribución más efectivos. Se ofrecen dos ilustraciones (figuras No.2 y No.3) que brindan una síntesis. Se desea aclarar que el gráfico se sostiene a partir de estimaciones generales brindadas por los operadores y que los valores representan estrictamente los porcentajes según la procedencia geográfica (en su mayoría europeos y nacionales) y no a los ingresos generados, porque en definitiva no son correspondientes.

Nichos de Demanda y Canales de Distribución

Turistas TRC: Por lo general son turistas en búsqueda de experiencias especialmente de tipo agrícola. Los paquetes solicitados varían de una a catorce noches por diversas ofertas. En su mayoría son europeos que viajan solos, en pareja, en familia o con amigos. Se trata de clientes directos generados por medio de una página web, por recomendación “boca a boca” o porque han sido contactados por minoristas europeos, agencias especializadas en turismo rural o alternativo que promueven el turismo solidario y el comercio equitativo. Todos ellos son turistas en su mayoría de Alemania, España, Francia e Inglaterra. ACTUAR-Aventuras Rurales, recibe clientes de un mayorista especializado de Estados Unidos.

Grupos de estudiantes: Los estudiantes provienen generalmente de Francia y Alemania y visitan el país en grupos. Simbiosis Tours organiza grupos con Canadá. El contacto es con organizaciones que desarrollan programas educativos donde se incluyen proyectos de trabajo voluntario y de aventura.

Turista Nacional: Los tres operadores reciben grupos de costarricenses estudiantes de escuelas, colegios y universidades. Simbiosis Tours trabaja con grupos de profesionales, miembros de asociaciones gremiales, cooperativas y sindicatos. Tanto el programa de Aventuras Rurales de ACTUAR como el de Paqueticos de Simbiosis constituyen ofertas dedicadas a nacionales a las cuales responden profesionales del Valle Central entre los 30 y 50 años que viajan solos, en pareja o con grupos pequeños de amigos. El mismo perfil corresponde a los nacionales que toman la oferta de las familias campesinas en las llanuras del Norte.

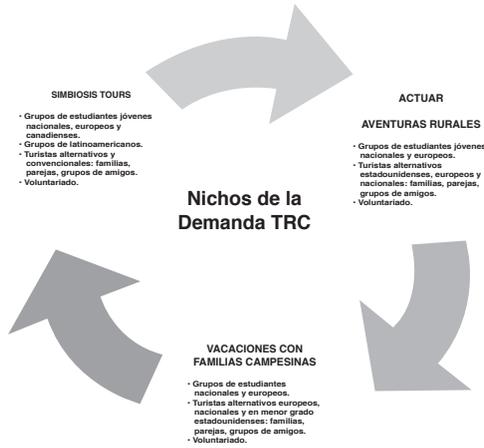
Turista Convencional: Es el turista que desea “escaparse” de su ambiente familiar en un hotel estándar para “una aventura” en una comunidad. El canal de distribución en crecimiento es la venta de paquetes de dos o tres días o bien recorridos de un día vendidos por tour operadores consolidados en el medio como Horizontes, Vesa Tours, Amadeus, Caminando Costa Rica, Tierra Verde, *Grayline* y *Swiss Travel*. El turista convencional está siguiendo la tendencia de experimentar el contacto directo con locales en porciones pequeñas de su estadía y de ahí surge la cadena de venta.

Voluntariado Individual: Está constituido por personas individuales que quieren hacer, en su viaje, un aporte de trabajo voluntario a las ofertas de TRC o a sus comunidades. Se trata generalmente de contactos directos obtenidos por medio de Internet en Inglaterra, España, Francia y Alemania.

Grupos de turistas latinoamericanos (solo en Simbiosis Tours): Está representado por grupos de pasantes que desean conocer de forma cercana la experiencia del desarrollo del TRC. Proviene de Panamá, Chile, México, El Salvador, Colombia

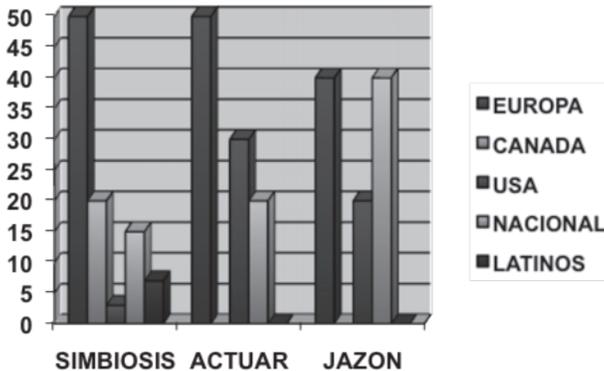
y Nicaragua. Estos contactos se han generado a partir de las actividades de divulgación del trabajo de COOPRENA R.L.

Figura N° 2
Nichos de Mercado del TRC



Fuente: Bonilla, M., 2008

Figura N° 3
Procedencia del Cliente del TRC



Fuente: Bonilla, M., 2008

Respuesta del cliente al producto recibido

Según la información revelada por los informantes, un 98% de los clientes se muestran satisfechos con la experiencia vivida. Este logro es fruto de la buena comunicación establecida en la cadena de venta, siendo transparentes sobre el producto y los niveles de calidad y confort del servicio que se van o no a encontrar. Por su parte, las agencias de contacto han experimentado de cerca el producto. Asimismo, para responder al concepto, son muy rigurosos con la escogencia de guías sensibilizados y cuando es requerido se les brinda capacitación especializada, ya que por el momento en su mayoría son guías independientes. Durante todo el año 2008 se implementó un programa de capacitación de guías locales administrado por la Alianza de Turismo Rural Comunitario con apoyo del Instituto Costarricense de Turismo y el Instituto Nacional de Aprendizaje a fin de contar hoy con guías locales de planta provenientes de las ofertas partícipes.

Futuro del Producto TRC

“El turismo en Costa Rica se ha fortalecido y descansa sobre cuatro pilares (“la mesa ya tiene las cuatro patas”): ecoturismo, sol y playa, aventura y TRC. “El TRC oxigena con su producto a la oferta nacional brindando una aventura local más auténtica.” (Ordoñez, M.). Tal y como lo vienen demostrando los datos, la cita de Mario Ordoñez es certera y este fortalecimiento de la diversidad de la oferta nacional empieza a tener sus respuestas inclusive dentro de las demandas tradicionales.

Pendientes de estos hechos, los tres operadores buscan consolidar sus relaciones con distribuidores actuales y entablar relaciones con otros en los destinos que han definido su interés.

Su objetivo al corto plazo es posicionar el producto en algunos países de Europa y en el caso de ACTUAR, dirigir su mira a Estados Unidos, porque ya han visualizado una oportunidad de mercado en este país. (Cruz, K.).

Sin subestimar el júbilo por la respuesta de la demanda, los operadores se preocupan por el desborde de la capacidad de su oferta. Previendo esto y por sus principios de reinversión entre sus afiliadas proveedoras prevén el fortalecimiento en el diseño de producto y los encadenamientos regionales. Se estima el trabajo en la definición de destinos de TRC, sobre todo con aquellas experiencias exitosas, aumentando la capacidad según el límite de cambio aceptado en sus estándares de sostenibilidad. Mucho del futuro del producto depende de la red actual en la que trabajan: la Cámara Nacional de Turismo Rural Comunitario, CANTURURAL.

La importancia del trabajo colectivo para el Turismo Rural Comunitario

Para finalizar y ahondar sobre el futuro del producto TRC en Costa Rica, se han querido explorar los esfuerzos de un trabajo conjunto de organizaciones que han liderado el desarrollo del TRC en Costa Rica. El TRC nació de la necesidad conjunta de tres organizaciones para crear la plataforma dentro del sistema turístico nacional de una oferta competitiva que responda a una demanda latente en crecimiento. El primer reconocimiento de rendimiento a su inicio en 1995, fue cuando el primer grupo de organizaciones no gubernamentales decidió trabajar en conjunto hacia el reconocimiento conceptual y político de este segmento en el sector y facilitar el contenido financiero a las ofertas por medio de un fondo holandés de apoyo económico a

los proyectos comunitarios. Este grupo se llama el Comité de Turismo Sostenible de la Comisión Nacional de Organizaciones no Gubernamentales (CONAO). Posterior a este proceso inicial, se formó en el 2003, la Alianza para el Turismo Rural Comunitario, la cual desempeña un trabajo concreto de tres organizaciones (COOPRENA R.L, ACTUAR y ACEPESA), para trabajar sobre la apertura en el mercado turístico y el reconocimiento atinado para su desarrollo a nivel gubernamental y legal.

Algunos de los logros obtenidos por esta Alianza fueron la promulgación del decreto de la declaratoria de interés nacional del Turismo Rural Comunitario en enero del 2007; el Programa de Capacitación de Guías Locales, previamente mencionado y la evaluación de las ofertas comunitarias por medio de los inspectores de calidad del Instituto Costarricense de Turismo. En mercadeo, lograron facilitar la participación del TRC en ferias tradicionales en las que el país participa y fortalecieron la Feria de Turismo Rural Comunitario enfocada al mercado nacional, en ejecución cada año desde el 2002.

Una acción de vital importancia para la Alianza fue de sostener todo el proceso para lograr la publicación oficial de la Ley de Turismo Rural Comunitario. Desde julio del 2009, Costa Rica cuenta con una ley ya vinculada a un presupuesto interinstitucional que apoya jurídicamente acciones que en definitiva fortalecerán el producto del TRC. Esta ley N° 8724 declara oficialmente el interés público de este segmento y especifica las responsabilidades del Instituto Costarricense de Turismo, del Instituto Nacional de Aprendizaje y del Instituto Mixto de Ayuda Social. Asimismo autoriza a la Administración Pública, a los municipios, al Sistema de Banca para el Desarrollo Nacional y al Sistema Nacional

de Radio y Televisión; a incorporar un apoyo concreto para el fortalecimiento del TRC en Costa Rica.

También se expresa que las ofertas de TRC pueden acceder a los beneficios de la ley de incentivos en turismo del país.

La última acción de esta Alianza ha sido su decisión de convocar a más organizaciones interesadas en el desarrollo del segmento y consolidar el 12 de junio del 2009 la formación de la Cámara Nacional de Turismo Rural Comunitario (CANTURURAL). Por lo tanto, el colectivo está representado formalmente por una asociación nacional reconocida oficialmente como CANTURURAL. Esta acción implica a más profesionales y ofertas de TRC integradas en pro de los esfuerzos colectivos. En este momento se está trabajando en la planificación estratégica y operativa para el futuro próximo, incluyendo planes de formación y mercadeo, un código de ética y categóricamente, la puesta en práctica de la Ley Nacional de Turismo Rural Comunitario.

Algunas acciones concretas en las que se discute trabajar incluyen calar a niveles más altos del gobierno y la aplicación de la ley TRC. Otras son posibilidades más concretas, por ejemplo: la elaboración de encuestas de demanda, un plan de promoción para el turismo nacional y una propuesta de ajuste de las ofertas para aplicar a la declaratoria y al contrato turístico del Instituto Costarricense de Turismo. Otros proyectos en los que se plantea trabajar son el Proyecto de Marca de Incidencia en Centroamérica y los mecanismos para fortalecer la gestión turística empresarial.

Conclusión: invitando a la discusión

Así como la marca-país, naturaleza de Costa Rica, se ha consolidado en la mayoría de países emisores; el TRC, aunque en una escala diferente, tiene la misma oportunidad. Cada vez se observan esfuerzos de más actores involucrándose en este tema y con satisfacción se ve más participación de la inversión y microempresa local.

Lo que debe vigilarse es que esta forma de turismo no llegue a convertirse en una moda, “un traje que todos pueden usar”, tal y como pasó en ecoturismo con el “lavado verde”. Debe comprenderse que no todas las comunidades son aptas para el Turismo Rural Comunitario, que contamos con pocos técnicos capacitados para acompañar su desarrollo y que no todos en las cadenas de venta asumen las bases de comercio justo en las que descansa la filosofía de sostenibilidad del Turismo Rural Comunitario. Se debe insistir en que el turismo es una actividad económica y mercantil, donde la intimidad y los símbolos culturales se convierten en objetos comerciales, aspecto delicado que merece mucho control porque es inevitable que los operadores turísticos internos o externos y los mismos turistas participen en la construcción, reconstrucción y modificación de la cultura local, para bien o para mal.

Se debe considerar también que para consolidar un producto TRC, además de paciencia, se requiere un arduo y lento proceso basado en la gestión de microempresas locales, su autonomía y su comprensión del sector turismo. Una vez comprendida esta base, los procesos se enmarcan en la planificación estratégica y operativa tomando mano de tanta teoría y técnica ajustable.

Algunos ejemplos de instrumentos valiosos para consolidar una oferta son los diagnósticos de producto turístico, el desarrollo de producto auténtico y diverso, las fichas de autonomía comunitaria donde se instala la capacidad empresarial y las técnicas de interpretación local del producto y sin dejar de mencionar los sistemas de monitoreo de competitividad basados en indicadores de calidad y sostenibilidad del producto. Por otra parte para ocuparse de la demanda existen todos los instrumentos de investigación y estudio de mercado específicos.

Estas consideraciones, herramientas y otras más pueden llegar a proveer la base para el desarrollo de una oferta TRC acorde a la demanda; o viceversa: una demanda acorde a la oferta TRC; uniendo así las piezas de este rompecabezas en el cual participan más manos.

Agradecimientos

La autora desea extender un agradecimiento especial a sus informantes para la preparación de este artículo:

Mario Ordoñez, gerente de mercadeo y ventas, y Mónica Monge, ejecutiva de ventas y operación de Simbiosis Tours-COOPRENA R.L.

Kyra Cruz, directora ejecutiva de ACTUAR- Aventuras Rurales y presidenta de CANTURURAL.

Jacqueline Chacón, coordinadora de ventas y operación de ACTUAR- Aventuras Rurales.

Christian Vega, director de desarrollo de producto y ventas de Vacaciones con Familias Campesinas de la Asociación de Jóvenes Agroecologistas de la Zona Norte (Asociación Jazon).

Yorleny Fontana, coordinadora de proyectos de ACEPESA y Vicepresidenta de CANTURURAL.

CAPÍTULO 3
LAS EMPRESAS TURÍSTICAS DE LOS VALLES
DE OROSI Y UJARRAS ¹; EL TRABAJO Y EL OCIO
DE SUS TRABAJADORAS(ES)

Introducción

Lic. Luis Carlos Bonilla Soto, Investigador

El estudio de los fenómenos sociales ligados con las actividades turísticas requieren remitirse, en un inicio, a la paradoja a la que está abandonada esta dinámica productiva, cultural y cotidiana de las comunidades que brindan este tipo de servicios. Esta paradoja consiste en que lo que para unos es descanso y recreación, para otros es trabajo, por lo que en los momentos en que un buen número de personas se disponen a disfrutar del tiempo libre, los trabajadores del sector turístico deben ejercer su oficio.

Rubio (2001), por su parte, señala la existencia de una doble paradoja a la que deben enfrentarse quienes laboran en este sector de la economía:

1. El artículo se basa en algunos apartados de la investigación denominada “Implicaciones del trabajo en la vida cotidiana. La situación de las y los trabajadores de empresas turísticas en los valles de Oroquieta y Ujarrás”. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Sociología, Universidad de Costa Rica. San José.

El trabajo, categoría social clave como objeto de estudio se manifiesta en el sector turístico como un ámbito abandonado a la paradoja, no tan sólo por sustentarse sobre el esfuerzo de personas que sirven a otras dedicadas al descanso y el recreo, sino además, porque estos trabajadores deben conciliar en su desempeño los intereses de la empresa turística y el cliente. (p.23)

La dinámica del turismo, al estar abandonada a esas paradojas pone en evidencia la tensión entre el ocio y el trabajo como esferas o ámbitos con independencia relativa en la vida cotidiana². No obstante, el ámbito del trabajo (tanto productivo como reproductivo), al abarcar el mayor número de horas en la jornada semanal condiciona las otras esferas que realizan los individuos, pues ellas dependen de lo que permitan ejecutar las obligaciones diarias del trabajo.

El ocio, por su parte, se entiende en dos vías: por un lado las actividades ociosas que se buscan realizar como un fin en sí mismas para alcanzar placer; y por otro aquellas actividades ociosas que buscan recobrar fuerzas para afrontar el trabajo diario. (Chang y otras, 1996: 67) (Cordero, 2006)

Partiendo de ese marco interpretativo de la cotidianidad del trabajo y el ocio, el artículo busca describir algunos rasgos de la realidad del turismo en la zona, partiendo de una ubicación

2. La cotidianidad es el mundo que se presenta como dado a todos los seres humanos y, a su vez, es pensada y actuada por los individuos (Berger y Luckmann, 2003: 37), en consecuencia, esta comprende múltiples esferas, las cuales van desde lo laboral hasta lo afectivo, desde las obligaciones hasta lo que se realiza simplemente por gusto. Todos esos ámbitos se manifiestan al individuo de manera objetiva, no es por el pensamiento o la voluntad de un individuo aislado que la cotidianidad aparece, sino que éste nace inmerso en la vida cotidiana, lo que viene a ser una inserción en estructuras y relaciones sociales previas, pero del mismo modo el individuo tiene la capacidad de actuar e incidir en algún grado sobre esa realidad dada.

temporal y espacial donde se desarrolla el fenómeno, seguido de una caracterización de la situación de las empresas turísticas y del empleo que generan, para finalizar con una revisión de las experiencias cotidianas de cinco trabajadores y cinco trabajadoras respecto a su trabajo y ocio desde el momento en que se insertaron en el sector de servicios turísticos.

El anillo turístico de Orosi-Cachí-Ujarrás

Las comunidades costarricenses que conforman lo que se ha llegado a conocer como el “anillo turístico”³ en Paraíso, han sido por décadas pueblos de vocación y tradición agrícola y, en la actualidad, manifiestan un híbrido, pues en medio de los cafetales y chayoterías⁴ se desarrollan iniciativas económicas ligadas al turismo que se valen de todo el entorno para venderlo como atractivo.

Los valles de Orosi y Ujarrás⁵, ubicados al sur-este de la Región Central de Costa Rica constituyen en conjunto, lo que se puede denominar como el valle del Reventazón, el cual se encuentra en el cantón de Paraíso, provincia de Cartago. Según la división política de este cantón cartaginés, las tierras del valle de Ujarrás ubicadas al oeste de los márgenes del río Reventazón, forman parte del distrito central y las tierras al este del cauce del mismo río corresponden al distrito de Cachí. El valle de Orosi se encuentra en el distrito que lleva este mismo nombre.

3. Se le llama “anillo turístico” por la conexión circular entre los diferentes sitios de interés turístico (Ujarrás-Cachí-Orosi).

4. “Planta trepadora americana de la familia de las cucurbitáceas, de hojas verdes y flores amarillas con cáliz acampanado. Su fruto, comestible, es el chayote” (<http://www.wordreference.com/definicion/chayotera>)

5. El pueblo de Cachí geográficamente se ubica en el valle de Ujarrás.

de las actividades empresariales se encuentran: la hotelería y servicio de cabañas o habitaciones, servicios de alimentación por medio de restaurantes, sodas y bares, servicio de áreas para acampar y merendar (conocido como áreas de picnic), servicio e información de tours, caminatas, cabalgatas, viajes en vehículos como cuadra-ciclos, bicicletas y similares, servicio de *spa*⁷ o gimnasio, organización o alquiler de espacios para eventos de diversa índole, la elaboración y la venta de artesanías y productos afines y la facilitación de distintos espacios deportivos y recreativos.

El sitio seleccionado para el estudio que muestra mayor número de establecimientos ligados al turismo es el que se definió como zona de Orosi, seguido de Cachí y por último el de Ujarrás (ver cuadro 1). La razón de tal distribución de las empresas se debe a que en Orosi se encuentran los principales atractivos ecológico-culturales del anillo, además es el distrito del cantón de Paraíso con mayor extensión territorial, que según el Resumen de datos básicos y balances de atención primaria en Salud del Área de Salud correspondiente a Paraíso-Cervantes, tenía para el año 2007 una población de 13 449 habitantes, era en el caso de estudio, la zona más poblada, pues Cachí, según los datos proporcionados por dicha institución, tenía para ese mismo año 7 621 habitantes, y en el caso de Ujarrás no se pudo determinar la población exacta, pues a nivel político administrativo forma parte del distrito primero del cantón, que es Paraíso y dentro de las estadísticas del Área de Salud es parte del distrito de Santiago.

7. Someramente se puede decir que un Spa abarca distintos tipos de baños relajantes, masajes y técnicas para el descanso de quienes las reciben. Estos están vinculados a la estética y a la salud.

Asimismo existen eventos históricos que explican la distribución del espacio y la población de los respectivos lugares.

Cachí desde inicios del siglo XX fue una hacienda cafetalera, por lo que se puede hablar de un caserío establecido como pueblo a partir de la segunda mitad de ese siglo (Bolaños y otras, 1993: 113). Además el crecimiento de asentamientos para la habitación no puede ser muy extensivo debido a que se ubica entre un sector montañoso pronunciado y el embalse de la represa que lleva el nombre de este distrito.

Orosi, por su parte, es un pueblo muy antiguo. Su crecimiento poblacional se ha mantenido a lo largo del tiempo, además el parque Nacional Tapantí es una fuerte atracción para los extranjeros a causa de su gran diversidad ecológica.

Ujarrás sufrió una situación particular, pues fue dividido en latifundios después del traslado forzado de su población a las actuales tierras de Paraíso (Benavides, 2002), situación que aún se mantiene y que ha propiciado la poca población que allí habita.

Las actividades que se vinculan al turismo se iniciaron en la zona desde la década de 1960, pero es hasta la década de los noventa que empieza un aumento constante en el número de empresas, pues antes del noventa sólo 6 de las 40 empresas que contestaron el cuestionario existían y al finalizar los noventa existían 17 empresas, de las cuales 15 ya estaban en 1995. Las otras 23 empresas fueron creadas en los últimos ocho años.

Pero indistintamente del año de creación de las unidades empresariales, todas han surgido en un contexto donde los valles llegaron a consolidarse como sitios de gran atracción turística,

por su belleza natural, su tradición histórica, y sus atractivos tales como museos, edificaciones coloniales, centros de recreación y conservación como el Parque Nacional Tapantí y otras reservas forestales en la zona, para fomentar su negocio a partir del turismo.

Realidad empresarial turística de la zona

La actividad turística es una forma de acumulación donde se generan nuevas lógicas entre vendedores de atractivos (natura y cultura) y los compradores que llegan al sitio con el fin de entretenerse, descansar o conocer. Las empresas en los valles de Ujarrás y Orosi, se ubican y agrupan en torno a atractivos naturales y culturales, pues eso les da fortaleza en su afán de vender distintos tipos de servicios.

El procesamiento de los datos recopilados durante la investigación permite afirmar que veinticinco empresas crecieron, en tanto aumentó el número de trabajadores con respecto al inicio. Ante esto se puede pensar que las personas que trabajaban en el sector primario y que han sentido el debilitamiento de la producción cafetalera en la zona, vieron en la actividad del turismo una oportunidad de obtener ingresos. Se llegó así a concluir que para entender el fenómeno turístico en la zona, es necesario ver el uso de la tierra para labores agrícolas y para el deleite del turista en interrelación, ya que el vínculo entre estos dos factores en algunas empresas estudiadas es estrecha, lo que indica que algunas unidades empresariales están trabajando con sistemas de producción mixtos.

Al estudiar las variables de número de trabajadoras y trabajadores y la de las relaciones de parentesco existentes entre las personas que laboran en las unidades empresariales, se esta-

bleció una clasificación de empresas con el fin de analizar la dinámica del sector en toda la zona. De este modo se determinó que los tipos de empresas existentes, según el número de empleados son: **micro** (cinco o menos trabajadores), **pequeñas** (entre seis y veinte trabajadores) y **medianas empresas** (entre veintiún y cien trabajadores), clasificándose los dos primeros tipos en familiares y no familiares.

Como se observa en el cuadro 1, el tipo de empresa que genera más trabajo es el de las pequeñas no familiares, seguidas de las medianas y luego de las microempresas familiares y de cuenta-propistas⁸ y aunque el 55 % de las empresas se ubique dentro de la economía informal y el 45% dentro de la economía formal, el 68,8% de la población empleada en la actividad turística tiene un empleo formal, debido a que las empresas que generan más puestos de trabajo son pequeñas no familiares y las medianas.

8. De las 340 personas trabajadoras en las cuarenta empresas a las que se le aplicó el cuestionario, 132 laboran en las pequeñas empresas no familiares, 102 en las medianas, 50 en las microempresas familiares y de cuenta propia.

Cuadro N° 1
Características de las empresas turísticas
del Valle del Reventazón.
2008

Variables	Microempresa		Pequeña empresa		Mediana empresa (n=3)	Total (N=40)
	Familiar y Cuenta propia (n=14)	No Familiar (n=8)	Familiar (n=4)	No Familiar (n=11)		
Antigüedad (promedio en años)	11,6	6,4	8,5	19,7	12,3	
Ubicación (% por zona)*						
<i>Ujarrás - Paraiso</i>	2,5	2,5	2,5	2,5	0,0	10,0
<i>Orosi</i>	22,5	15,0	5,0	17,5	5,0	65,0
<i>Cachi</i>	10,0	2,5	2,5	7,5	2,5	25,0
<i>Total</i>	35,0	20,0	10,0	27,5	7,5	100,0
Número de servicios que brindan (%)						
<i>Uno</i>	42,9	37,5	-	-	-	22,5
<i>Dos</i>	37,5	37,5	-	9,1	-	22,5
<i>Tres</i>	14,3	-	-	36,4	-	15,0
<i>Cuatro</i>	7,1	12,5	50,0	27,3	66,7	22,5
<i>Cinco o más</i>	-	12,5	50,0	27,2	33,3	17,5
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sexo de las personas que trabajan permanentemente (%)						
<i>Mujeres</i>	42,0	50,0	50,0	52,3	33,3	44,7
<i>Hombres</i>	58,0	50,0	50,0	47,7	66,7	55,3
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Modificación de número de trabajadores(as) según temporadas(%)						
<i>SI</i>	21,4	37,5	50	54,5	66,7	
<i>NO</i>	78,6	62,5	50	45,5	33,3	
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Modificación horarios y horas laboradas según las temporadas (%)						
<i>SI</i>	35,7	25	75	100	66,7	
<i>NO</i>	64,3	75	25	-	33	

* Se realiza la distribución por zona, siguiendo el concepto de unidad geográfico-social señalado antes.

En el grupo de las empresas informales se ubican todas las unidades productivas micro y pequeñas empresas familiares, que al tener una baja dotación de capital y una estrecha relación de este último con el trabajo, siguen lógicas de producción propias de la informalidad, dentro de estas empresas las personas que allí trabajan se involucran completamente y se entremezclan las dinámicas de las empresas con las de los grupos familiares. Además estas empresas tienen rasgos peculiares del sector informal como son la percepción de las personas traba-

jadoras que a través de ese trabajo son más libres y que no llevan una contabilidad rigurosa sino una “libreta de cuentas”.

Se debe destacar que en el estudio se constató que la informalidad no es equiparable unívocamente a una economía de subsistencia, pues algunas de dichas iniciativas presentan dinamismo y crecimiento.

Dentro de la lógica de generación de ingresos, las pequeñas empresas familiares son las que complementan, principalmente, la producción de servicios turísticos con el trabajo agrario. Pues el hacer y la herencia familiar se han acoplado a la realidad del turismo, obteniendo así ingresos a partir de un recurso preexistente, como lo es un conocimiento o una habilidad (tal es el caso del cultivo de la tierra o la creación de artesanías), desarrollado en una coyuntura nueva.

Se constató que este tipo de actividad económica llevada a cabo por las empresas estudiadas se inserta en un modelo de acumulación pos-fordista, ya que las formas de producción y consumo son esencialmente flexibles (Fürst y Hein, 2002: 41), donde lo que se produce y cómo se produce, se adecua a las necesidades y exigencias creadas por y para los turistas, esto dentro de un sistema que impone, por la vía del manejo mediático y las acciones políticas del estado y las empresas, los gustos de las personas que asumen el rol de turistas.

En este contexto se mira como en el Valle del Reventazón se siguen las tendencias del mercado turístico global, pues se da la aparición de agencias de viajes turísticos que diseñan las rutas según los tipos de turistas que los solicitan y, a su vez, se ve la presencia de agencias externas a la zona que realizan tours para que los visitantes conozcan los atractivos del anillo turístico.

Asimismo el tipo de oferta llega a adquirir tal grado de flexibilidad y adaptabilidad que se dan constantes adecuaciones a las preferencias de las personas que visitan en calidad de turistas, es decir, si espontáneamente surge el deseo de realizar otra actividad que no se tenía contemplada en la ruta prevista se busca como crear el producto que se desea. Lo que muestra una lógica de consumo en la que los turistas son más independientes en el momento de visitar los lugares, por lo que las empresas buscan acoplarse a este dinamismo, teniendo por un lado los visitantes extranjeros que buscan conocer la exhuberancia de Tapantí y por otro los visitantes nacionales que buscan principalmente el esparcimiento de fin de semana en los distintos espacios recreativos.

La adaptabilidad y flexibilidad que buscan tener las distintas empresas las llevó a determinar las temporadas y trazar un perfil de los tipos de turistas que frecuentan la zona, para poder establecer así, tácticas de atracción (estrategias de mercadeo en el caso de las empresas de mayor tamaño) y las formas de organización del trabajo. Se deben tomar en cuenta los sonidos, las imágenes, la gente, los sabores, la disponibilidad de la mano de obra y los paisajes de los valles en que se ubican para poder vender el producto turístico.

Por lo anterior, se detectan dos grupos de turistas en la zona: los extranjeros que visitan principalmente la zona de Tapantí y los nacionales (provenientes primordialmente de San José, Cartago, Alajuela y Heredia) que predominan en lo que se designa como turismo de fin de semana, siendo el domingo el día de mayor afluencia de turistas. Por consiguiente existen dos grandes temporadas segmentadas en distintos momentos del año: la temporada alta y la temporada baja, que se ajustan a su vez a las distintas actividades, días feriados y tiempo climá-

tico. Además, las temporadas están vinculadas estrechamente al periodo escolar, lo alto o fuerte se remite a los períodos de receso, es decir, los dos períodos de vacaciones y la semana santa. Aunque los domingos se consideran como un tiempo especial dentro de todas las temporadas, pues cuando el clima lo propicia, tienen una dinámica similar a la temporada alta, solo que esto es durante todo el año.

La realidad turística en la zona permite ubicarla a partir de la caracterización de Cordero (2002), en el modelo desarrollo turístico social o de integración, pero con matices de conflictividad y de aislamiento de iniciativas. Se puede ubicar dentro de este modelo porque la mayoría son empresas de personas de la zona que dan empleo a sus familiares, amigos, conocidos y vecinos en primera instancia y que fueron las pioneras en este sector económico desde la década de los sesenta valiéndose de la afluencia de visitantes nacionales en un inicio. Esto ha abierto la posibilidad de que empresas de capital foráneo, que son minoría en la actualidad, lleguen a ofrecer servicios de este tipo, favorable a los atractivos oroseños-cachiseños y ujarraceños.

La realidad empresarial turística del valle del Reventazón manifiesta un desarrollo endógeno, que ha sido estimulado, en medio del auge turístico desde finales de los ochenta, por instancias gubernamentales y no gubernamentales, que han visto, al igual que lo hicieron los pioneros de las empresas turísticas de la región desde la década de los sesenta, el potencial de atractivos naturales y culturales que tiene la zona. Esto ha ocasionado que el número de empresas se incremente y que las empresas autóctonas se vean acompañadas en la actualidad, de otras empresas de capital foráneo que buscan su consolidación y su permanencia dentro del mercado turístico y que inten-

tan alternativas para generar un cluster que integre distintas actividades productivas que ofrezcan bienes y servicios a los visitantes. De allí que prime la adaptabilidad y la flexibilidad tanto de los procesos productivos como de la fuerza laboral que los produce.

El empleo generado en las empresas turísticas de los valles

Para analizar el tipo de empleo que generan las empresas turísticas de la zona, se caracterizó a la población trabajadora a partir de variables como lo es la zona en la que trabaja y en la que reside, el tipo de empresa en el que labora, el nivel educativo y la edad de las personas que conforman la población que labora en dicho sector de la economía.

De tal modo se determinó que la zona en la que habita y trabaja la mayor parte de la población trabajadora es en Orosi, que las empresas que mayor número de puestos de trabajo generan son las pequeñas empresas no familiares, seguidas de las medianas empresas. También se observó que, respecto a la educación formal, las personas que se emplean en negocios turísticos tienen en su mayoría estudios primarios completos, seguidos de los que tienen secundario incompleto (ver cuadro 2).

Con respecto a los grupos de edad, la población joven, de 16 a 30 años, abarca un 40% de los ocupados, lo cual podría estar asociado a la búsqueda de otros nichos de trabajo en esta población. También se observa que cuanto más calificada es la ocupación, más alto es el nivel educativo del individuo que la desempeña. Respecto a la nacionalidad, la mayoría de la población que trabaja en este sector en la zona es costarricense, con un 93,5%.

Cuadro N° 2
Características de las(os) trabajadoras(es) de las empresas
turísticas del Valle del Reventazón, según sexo.
2008.

	Hombres (n=188)	Mujeres (n=152)	Total (n=134)
<i>Zona de trabajo (%)</i>			
Ujarrás - Paraíso	4,70	2,90	7,60
Orosi	36,50	24,70	61,20
Cachí	14,10	17,10	31,20
Total	53,30	44,70	100,00
<i>Según el tipo de empresa en que trabaja (%)</i>			
Microempresas familiares y cuenta-propistas	8,50	6,20	14,70
Microempresas no familiares	3,20	3,20	6,50
Pequeñas empresas familiares	5,00	5,00	10,00
Pequeñas empresas no familiares	18,50	20,30	38,80
Medianas empresas	20,00	10,00	30,00
Total	55,30	44,70	100,00
<i>Nivel Educativo (%)</i>			
Ninguno	0,00	0,30	0,30
Primaria incompleta	0,30	0,60	0,90
Primaria completa	20,70	23,20	43,90
Secundaria incompleta	12,50	4,30	16,80
Secundaria completa	5,20	7,90	13,10
Universitaria incompleta	5,50	5,80	11,30
Universitaria completa	5,50	1,50	7,00
Estación técnica	3,00	1,80	4,90
NS/NR	0,90	0,90	1,80
Total	53,70	46,30	100,00
<i>Distribución por grupos de edad (%)</i>			
15 años o menos	2,10	0,30	2,40
de 16 a 20 años	5,30	4,70	10,00
de 21 a 25 años	9,40	6,50	15,90
de 26 a 30 años	7,60	6,80	14,40
de 31 a 35 años	5,30	4,40	9,70
de 36 a 40 años	4,10	4,70	8,80
de 41 a 45 años	5,30	5,90	11,20
de 46 a 50 años	3,80	2,90	6,80
de 51 a 55 años	3,50	2,40	5,90
de 56 a 60 años	0,90	0,60	1,50
60 años o más	2,10	1,20	3,20
NS / NR	5,90	4,40	10,30
Total	55,30	44,70	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario aplicado a cuarenta empresas de la zona. 2008.

Dentro de los condicionamientos que las personas trabajadoras pueden asumir están la *adaptabilidad o adecuación* al cambio y al tipo de consumidores (turistas) que llegan a la zona y la *flexibilidad laboral*, todo esto con miras a responder a las dinámicas propias del mercado turístico.

Se distinguen los conceptos de *flexibilidad y adaptabilidad* entre distintos grupos de trabajadores, pues como se mencionó anteriormente, en la zona se detectaron diferentes tipos de empresas que deben ser analizados de modo particular, pues unas empresas siguen lógicas de producción informal y otras se pueden designar como empresas formales.

Se habla de *adaptabilidad* en el caso de los trabajadores en las empresas informales (micro empresas familiares y no familiares y pequeñas empresas familiares), porque la adecuación de sus horarios y tiempos de trabajo, con el fin de solventar la producción de los servicios turísticos, significa un bien para sí mismos, sus empresas y sus familias, ya que lo que prima para las personas que allí laboran es el mantenimiento de la unidad productiva como sea posible, lo que implica una lógica distinta a la que vivían en otros ámbitos laborales, donde lo que se daba primordialmente era el beneficio del empleador, que utilizaba dentro de los mecanismos para incrementar sus ganancias la flexibilidad laboral.

Por otra parte, la flexibilidad en el trabajo que aplican las empresas pequeñas y medianas no familiares, se asocia a la conveniencia de los dueños de acomodar la fuerza de trabajo de tal modo que satisfaga la generación de ganancias, pues la flexibilidad facilita el desenvolvimiento de las secuencias de acciones diarias y al factor decisivo de que los procesos deben acoplarse a los tiempos en que llegan los turistas.

Lo anterior está empapado de la característica preponderante que tiene el modelo pos-fordista, en el cual las formas de producción y consumo son esencialmente flexibles. Esta flexibilidad invade desde el producto en sí, como se concluyó anteriormente, hasta las formas de producción y articulación de la fuerza de trabajo en los procesos productivos turísticos, ya que se mira flexibilidad en los contratos a través de mecanismos de subcontratación y contratación esporádica, en la renuncia de derechos laborales con el fin de ver que las iniciativas crezcan y en las modificaciones en las formas de pago, horarios y tareas que se deben ejecutar.

Para la mayoría de esta población trabajadora la flexibilidad y acomodación en los tiempos de trabajo es vista como algo normal, puesto que se percibió que las personas que trabajan en el sector turístico deben acomodarse a las circunstancias y coyunturas del fenómeno del turismo. Por esta razón priman en el valle del Reventazón los horarios rotativos, indefinidos, esporádicos o los desempeñados únicamente los fines de semana. Por lo tanto, los horarios se adecuan a las circunstancias y necesidades de la empresa.

Los horarios indican una marcada diferenciación en la forma en la que se insertan los hombres y las mujeres en el trabajo turístico, pues las mujeres ocupan la mayor parte de los horarios complementarios a la jornada, que abarca el mayor número de días semanales, llevada a cabo por los varones, con el fin de colaborar en los momentos de atención donde se aglutina la mayor cantidad de clientes, es decir los fines de semana y los días feriados, períodos que corresponderían al “tiempo libre” en la vida cotidiana de las mujeres, pero que es ocupado por ellas para trabajar. Tiempo libre se pone entrecomillado ya que no es tiempo de ocio y recreación, sino tiempo fuera del trabajo remunerado para realizar labores reproductivas.

Sobre el trabajo que desempeñan y cómo lo desempeñan se tiene que la asignación de ocupaciones en el sector turístico sigue una socialización a partir del género, ya que existe una segregación ocupacional horizontal, en tanto los hombres y las mujeres tienden a ocupar grupos de trabajos asociados a su sexo.

También se observa que las acciones que realizan los trabajadores en su espacio de trabajo trascienden la ocupación por la cual fueron contratados. En lo que se refiere a la poli-funcionalidad es una norma tácita en las empresas de la zona, pues se da por sentado que los trabajadores deben ajustarse a las necesidades de los turistas y, por consiguiente, realizar las acciones que sean necesarias para complacerlos. Pero, por otra parte, se constata una relación significativa entre la cantidad de tareas realizadas y el tipo de empresa en la que se labora, pues cuanto mayor tamaño tenga la empresa, menor es la cantidad de tareas que realiza cada trabajador.

Aunque el empleo turístico fue catalogado como bueno por la mayoría de los trabajadores y que fue considerado mejor que el que se tuvo antes, esto no garantiza que sea un empleo de calidad, pues muchos de los trabajos que realizan no alcanzan los estándares de calidad visualizados en el cumplimiento de aseguramiento.

Las cotidianidades en el quehacer turístico

En la realización del estudio, se seleccionaron diez personas, cinco mujeres y cinco hombres (ver cuadro 3), con el fin de que expusieran su cotidianidad para así captar y analizar las múltiples relaciones entre las esferas y entender las implicaciones que tiene el trabajo en el turismo sobre la vida cotidiana. De ese modo se constató que el turismo sí ha afectado la cotidianidad de la población en cuestión. Se conceptualizó la vida cotidiana como el mundo de la vida, abarcando los distintos ámbitos de acción y pensamiento que se realizan de manera constante, con sus rutinas, esquemas y modos particulares. La inserción en una actividad económica que exige la generación de ingresos a partir de un producto que se basa en presentar lo cultural y natural de la zona, como un medio de descanso, entretenimiento, conocimiento y aventura, hace que las prácticas rutinarias de las personas que realizaban previamente un trabajo en otro sector económico, se transformen y asuman otras condiciones.

Sobre las adaptaciones y transformaciones de la vida cotidiana individual y colectiva en la zona seleccionada, se debe señalar que estos procesos fueron gestándose de forma paulatina en las últimas décadas, pues al comprobar que la zona de los valles de Orosi y Ujarrás es un atractivo, muchos habitantes vieron en ello la posibilidad de trabajar y obtener ingresos a partir del turismo.

Las formas en que se desarrolla el trabajo en turismo en la zona tiene implicaciones en las otras esferas, esto debido a que el turismo se convirtió en la cotidianidad de estas personas y como planteaban Berger y Luckman lo no cotidiano de otra época se puede tornar cotidiano cuando los individuos asumen lo que es atípico como parte del mundo de su vida.

En los tiempos y espacios cotidianos en donde el mundo de la vida adquiere forma y contenido, como apuntaba Sandoval García, al concentrarse las jornadas diarias en los espacios laborales y del hogar, son las esferas del trabajo y la familia las que condicionan el resto de las esferas. Pero en este punto juega un papel decisivo el rol de género que se asuma, pues las mujeres tienden por su parte a acomodar las labores productivas a las reproductivas y los hombres tienen la tendencia inversa.

Cuadro N° 3
Descripción de las diez personas trabajadoras seleccionadas

	Rocío	Edgardo	Carmen	Luis	Isabel
1. Edad	44 años	39 años	35 años	28 años	30 años
2. Ubicación de las empresas	Cachí	Orosi	Orosi	Cachí	Ujarrás
3. Tipo de empresa en la que trabaja	Cuenta propia	Micro empresa familiar	Micro empresa no familiar	Micro empresa no familiar	Pequeña empresa familiar
4. Actividad principal que realiza	Artesana	Guía de tour operador y negocio de bienes raíces	Encargada de restaurante	Encargado de restaurante	Administra, limpia y atiende mesas
5. Posición en la estructura de la empresa	Es parte de la Asociación de Artesanos Cachiceños	Dueño	Empleada	Administrador	Coordina los procesos de la empresa
6. Número de horas laboradas por semana	Indefinidas	Indefinidas	Indefinidas	92 horas	60 horas
7. Trabajos realizados anteriormente en la vida	Cogedora y trabajadora de finca cafetalera, empleada doméstica, operaría industrial	Lavavasos, barman, traductor, en una exportadora de café, administrador de un hotel	Pelando chayote cogedora y trabajadora de finca cafetalera, trabajó con moras y flores	Cogedor de café, trabajador de construcción, ayudante de camión, agricultor y guarda	Cajera en una librería y operaría en una maquila

¿ES POSIBLE OTRO TURISMO?

	Carlos	Emilia	Gerardo	Karla	Gilberto
1. Edad	54 años	34 años	22 años	48 años	35 años
2. Ubicación de las empresas	Orosi	Orosi	Orosi	Orosi	Orosi
3. Tipo de empresa en la que trabaja	Pequeña empresa familiar	Pequeña empresa no familiar	Pequeña empresa no familiar	Mediana empresa	Mediana empresa
4. Actividad principal que realiza	Jefe general de la empresa familiar	Ayudante de cocina	Encargada de ventas	Cocinera	Botones y recepcionista
5. Posición en la estructura de la empresa	Jefe general de la empresa familiar	Empleada	Empleado	Empleada y esposa de uno de los dueños	Empleado
6. Número de horas laboradas por semana	Indefinidas	48 horas	48 horas	48 horas	56 horas
7. Trabajos realizados anteriormente en la vida	Ebanista y electricista	Empleada doméstica y ama de casa	En un centro de llamadas	Ama de casa	Coligallero, trabajador del campo, cafetales, lechería, helechos, dependiente

Las diez personas desde el momento en que se insertaron en el trabajo turístico han tenido la experiencia de movilizarse en otro ambiente, con otras personas de muy diversas procedencias y costumbres. Así pues han redimensionado sus espacios para generar ingresos a partir del ocio y recreación de otras.

... la cultura receptora se esfuerza precisamente en ofrecer a aquellos que le es requerido, de acuerdo con su articulación en un sistema intercultural plenamente sometido a las leyes de la oferta y la demanda. Es lo diferente lo que la sociedad anfitriona sabe que debe exhibir enfáticamente, consciente de que lo que se espera de ella por parte de quienes acuden turísticamente a visitarla. (Delgado Ruiz citado por Toselli, 2006: 176)

En Orosi, Cachí y Ujarrás estas personas de las empresas en cuestión acomodan sus acciones a la preparación de sitios para que los visitantes se queden con la idea y la experiencia de que el valle del Reventazón es una de las zonas más hermosas del país, pues esto a su vez es una manera de seguir teniendo visitas y poder incrementar la oferta de servicios turísticos. De allí que utilicen la historia, los parajes naturales y culturales y su propia cotidianidad para atraer y encantar a las personas que llegan.

Ante esto, los usos dados a las horas y a los días variaron luego de ingresar al negocio de servicios turísticos, pues en la mayoría de los trabajos que tenían previamente los estudiados, exceptuando quienes trabajaron antes en otras empresas turísticas de la zona, los domingos los tenían libres. Ahora el domingo, ya no es para descanso sino para desarrollar la faena y satisfacer el ocio de otros.

En la región se difuminan y confunden los límites de los espacios y actividades turísticas y las no turísticas, pues la actividad cotidiana se convierte en un atractivo y medio de recreación o descanso para los turistas, pero no deja de ser el mundo de la vida de las personas que emplean la actividad para generar ingresos.

Santana (2003) apuntaba dentro de las características del turismo posfordista, de manera similar que lo señalaban Fürst y Hein (2002), que se daba un predominio de pequeñas y medianas empresas, las cuales se organizan en redes. Se dan entre ellas relaciones de competencia y cooperación en la facilitación de los servicios, por lo que al expandirse los servicios a lo largo de todo el año, aunque con aumento o disminución del número de visitantes como se observó en los tipos de temporadas anteriormente descritos, se vuelven tenues los límites entre las esferas, esto debido a que la esfera del trabajo turístico se traslapa con los otros ámbitos. Las familias se insertan en el trabajo turístico, se ve el trabajo como una forma de ocio, se articulan organizaciones para potenciar la visita de turistas a la zona o se desarrolla íntegramente la vida alrededor de la empresa turística.

Esto se puede leer desde las tendencias mundiales en las que el trabajo se somete a las “decisiones” de quienes demandan: “No es sorprendente que el compromiso actual del capital sea primordialmente con los consumidores, no con los productores” (Bauman, 2001: 38). Lo que se pretende es complacer, agrandar y cautivar a las personas que visitan con servicios que generan deleite y descanso, aunque ello signifique sacrificar el descanso y la realización de actividades placenteras de las personas trabajadoras.

Con esto se vuelve a uno de los puntos de partida utilizados para entender la realidad en cuestión: el ser humano es producto y productor social, puede crear condiciones pero bajo determinadas circunstancias. Varias de las personas estudiadas afirmaron que se sienten libres de hacer muchas cosas en el trabajo actual, pero esto se debe a que sienten holgura por hacer lo que les gusta y que eso no los hace buscar realizarse plenamente en otras esferas, sino que el trabajo en sí ya es una forma de realización personal.

Lo anterior no exime que el tiempo que se agrega a la realización de una actividad de determinada esfera, no deje tiempo para otras, o que no se superpongan unas a otras. Pues si se mira el caso de Karla, ella después de cocinar en el restaurante toma tiempos de los que ella tiene fuera de la esfera laboral para cocinar repostería y preparar postres para la misma empresa. Sin embargo, acá tenemos que en el trabajo de esta mujer se funde también una de sus pasiones y entretenimientos: el arte culinario.

Estas personas asociarán muchas veces la palabra flexible con libre, pues dicen que esto les facilita hacer lo que quieren y no tienen que estar recibiendo órdenes de nadie. En los casos estudiados sólo tres reciben órdenes y en el caso de uno de estos la relación de amistad hace que ella tenga mucha independencia en la forma en que realiza las cosas.

No obstante, los trabajadores de micro y pequeñas empresas familiares si por un lado dicen que hacen lo que quieren, por otro se ve que al tener vínculos muy fuertes con la empresa no se dan la oportunidad de trabajar en otros ámbitos, porque saben muy bien que puede ocasionar consecuencias negativas para la iniciativa empresarial.

Además, se debe considerar que dependiendo de cómo se desencadenen los acontecimientos de la vida, así se asimilan los cambios en las cotidianidades. Pero en última instancia, si se consideran con detenimiento las interpretaciones que le dan al trabajo en el turismo y a sus implicaciones en las formas de reorganizar los tiempos, espacios y actividades de los demás ámbitos de la vida cotidiana, estas personas valoran como muy buena su experiencia actual.

“Pues tengo más tiempo libre entre semana para hacer, por lo menos, lo que yo quiero.” Rocío.

Isabel por su parte habló de la libertad que siente en la empresa turística familiar a partir de una comparación que hizo entre su situación actual y el trabajo en una fábrica, en la que homologó esta última a una cárcel.

“Me gusta mucho lo que es tratar a la gente,... además de que uno conoce a mucha gente, y después, que como yo trabajé en [una maquila] ocho años, eso era como una cárcel, porque uno entra a la empresa, y desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde, sentado en un solo lugar y encerrado y máquinas por aquí, máquinas por allá, bueno: ¡un ruido! Ahí es todo lo contrario, es abierto, no tengo que estarle dando... pidiéndole permiso a nadie para ir al baño, no tengo que pedirle permiso a nadie para hacer las cosas o lo que ellos quieren.” Isabel.

Por lo anterior, se puede afirmar que una de las primeras implicaciones del trabajo turístico en la vida cotidiana de los trabajadores de micro empresas, tanto familiares como no familiares, y en las pequeñas empresas familiares es que estos tienen más libertad en el momento de realizar distintas acciones, pues no tienen la presión de estar dando cuenta de todos sus actos a los

superiores, además de que sienten la capacidad de organizar su propio tiempo. Por su parte en las pequeñas empresas no familiares y en las medianas empresas se observa que a pesar de que existe una especialización de tareas más pronunciada y una lógica de producción donde lo que prima es brindar lo mejor posible los servicios, las personas que allí trabajan no sienten una fuerte presión de parte de las jefaturas y que tienen un margen de maniobra considerable para administrar su tiempo en la realización de las tareas, aunque sí son conscientes de que deben realizar bien el trabajo porque la supervisión en dichas empresas es constante.

Respecto a la organización del espacio se puede ver que el hecho de que cuatro de las personas estudiadas trabajen en el mismo sitio en el que habitan con su familia hace que se fusionen más fácilmente las dinámicas de las diversas esferas, pues tareas como cocinar y comer se realizan en el mismo espacio que disponen las empresas.

En el caso de las personas que tenían que viajar a San José, Heredia o Cartago a trabajar en empleos anteriores, dicen que se sienten mejor trabajando cerca. El viaje tan lejos era desgastante y afectaba sus relaciones con los grupos de convivencia al generar cambios de humor, esto se ve en lo comentado principalmente por Gerardo.

La situación de la localización de algunas empresas, como lo es la de Carlos, hace que tenga que estar viajando en su vehículo propio al centro de Orosi, pues la empresa está lejos y el servicio de bus no llega hasta ese sitio. Sin embargo, esto les gusta a los miembros de dicha empresa familiar pues el lugar es muy tranquilo, rodeado de las montañas de Tapantí y alejado del ruido de las zonas pobladas.

En la misma temática de reorganización del tiempo, espacio y estrategias de adaptación al sector del turismo, se generan cambios en las organizaciones de trabajo de forma *sui generis*. Cada quien se acopla a la demanda de los servicios a partir de lo que observan del comportamiento y apetencias de las personas que llegan en calidad de turistas.

Los tiempos y espacios de trabajo y ocio se difuminan

Al abordar las vivencias cotidianas de los trabajadores seleccionados se observó como la concepción de lo que es tiempo de trabajo y lo que no es, difiere entre trabajadores y empleadores; ya que para los primeros estar un largo período de horas en el sitio de trabajo es una extensa jornada, pero para el segundo los períodos inactivos en el lugar de trabajo no son trabajo. Además, al expresarse sobre el trabajo las personas entrevistadas dijeron que este es un entretenimiento y medio de diversión para ellas, lo que se asocia a la visión del ocio como las actividades que tienen como fin de generar placer.

La recreación y el ocio se abordaron en la entrevista a través de preguntas que no lo hicieran ver como algo secundario, sino como otro ámbito más en la cotidianidad. No obstante, esta esfera quedó relegada a un segundo plano en lo comentado por los informantes.

Cuando se habló sobre esta esfera se vio que el ocio fuera del trabajo en esta población trabajadora se centra en saciar el cansancio. La búsqueda y realización de actividades de descanso son generalmente individuales.

Por ejemplo, un informante, Carlos, dijo que entre semana por las tardes tiene mucho tiempo libre, el cual utiliza para

“descansar, leer un poco y ver un poco de televisión.”; dice que después del almuerzo descansa un rato, lo cual significa sentarse a mirar la televisión.

Por otra parte, si se observa la doble jornada de trabajo de las mujeres se ve que el hogar para el hombre es ocio y para la mujer es trabajo, pues cuando ellos llegan a la casa lo que hacen es descansar al contrario ellas se dedican a suplir las tareas reproductivas:

“Este sí, ya cojo para mi casa. Este ya llego, ya lo que hice es descansar o si tengo que hacer algo en la casa (...) Yo cuido los animalillos que tengo ahí en la casa: perros, gatos. Y ya después... o me voy a caminar un rato o así.” Gilberto.

“Entonces ya llegamos, como algo antes de lo que es cena, llego verdad como algo, veo tele⁹, vacilo con ellos [con el papá y la mamá] cosas así luego ya lo que es cena como a las siete y ya después quedarme ahí, me da sueño como a eso de las ocho y media a nueve y ya me quedo ahí.” Gerardo.

La televisión es uno de los principales entretenimientos de todas las personas que fueron entrevistadas. Todas señalaron que la miran antes de acostarse y en el transcurso del día mientras están en su sitio de trabajo.

Las únicas dos personas que practican alguna actividad física con el fin de mantenerse activos son Karla y Luis, la primera camina todos los días hasta su lugar de trabajo aproximadamente unos seis kilómetros, a no ser que llueva y se vaya en carro con su esposo y el segundo sale a correr o a caminar en su día libre.

9. Sinónimo de bromear y divertirse.

Otros de los entretenimientos individuales, además de ver televisión, que mencionó Emilia fueron enviar y recibir constantemente mensajes de texto a través del teléfono celular y realizar algunas manualidades.

“Si me gusta mucho hacer trabajos en canva¹⁰. Cuando tengo la fecha de los faroles hago hasta diez faroles en canva, eh cuadritos para fotos en canva, todo eso” Emilia.

En general, las actividades ociosas realizadas de manera individual fueron las que más mencionaron los informantes, dijeron que lo que tratan es de distraerse y descansar después del trabajo productivo y reproductivo que realizan, pero esto no anula la existencia de formas de ocio en el que se comparte con otras personas, que pueden ser las que forman parte de la familia, las amistades o los compañeros de trabajo.

En las familias de las personas trabajadoras estudiadas se dan actividades híbridas, pues las tareas y responsabilidades hogareñas se diluyen con algunas formas de recreación. Edgardo, Isabel y Carlos emplean los espacios de la comida en familia para hablar de distintas cuestiones que atañen a todo el grupo. También en el ámbito del hogar, Karla realiza uno de los entretenimientos que más le agradan: cocinar. En el caso de Edgardo, a veces él se lleva a algunos de sus hijos al trabajo, lo cual sería un tipo de paseo para ellos.

10. Técnica de manualidades en la que se emplean láminas con una cuadrícula en la que se insertan hilos de lana para formar diversos diseños.

“Ellos disfrutaban mucho andar en el carro todos juntos, ahí paramos en la pulpería y nos comemos un helado, o vamos a Metrocentro y nos comemos algo juntos, una bolsa de maní todos juntos o una pizza. Todo lo hacemos así.” Edgardo.

Con sus familias, los trabajadores emplean sus tiempos y espacios residuales, para aprovechar y realizar alguna actividad recreativa, teniendo en cuenta que “el límite entre las recreaciones y las obligaciones es claro en la conciencia de los individuos, pero, en las situaciones concretas, es frecuentemente confuso” (Dumazedier, 1971: 342)

“No sé, aquí ellos dicen: qué pereza estar sólo encerrados vamos a Tapantí que para ellos, no es tan normal porque nunca van, yo sí. O vamos, queremos ir a Cartago todos, vamos todos a Cartago, vamos algún lugar aquí por los bosques aquí arriba cosas así” Edgardo.

Pero estas son actividades ociosas residuales, en tanto surgen de los tiempos que quedan luego de la realización de las responsabilidades.

Por otra parte, los trabajadores comentaron que existen periodos dentro de su faena que se tornan en tiempos ociosos, pues la demanda de servicios disminuye y las tareas que deben tener listas para la atención ya las han adelantado, para Gilberto esto se da “...cuando uno no recibe llamadas, cuando uno no tiene que ir a hacer nada o cuando no hay muchos clientes en el hotel...”.

Cuando les queda tiempos ociosos, las personas trabajadoras que están a la espera de la clientela, miran televisión y comentan lo que están viendo o hablan sobre algún otro tema con sus compañeros, esto se observó en distintos lugares mientras se

aplicaban las técnicas de recolección de datos. En el caso de la empresa donde trabaja Carmen, ella y su compañera estaban viendo una telenovela de la tarde y a partir de ella comentaban la trama de la misma.

En el caso de los artesanos sucede algo similar, cuando no tienen visitantes observando sus productos conversan y comparten:

“Normalmente es eso, es estar ahí, esperando que lleguen los clientes, compartir con los compañeros, estar produciendo algo, si llevaste algo para producir.” Rocío.

Esto está asociado con el hecho de que, aunque los artesanos en su mayoría son cuenta-propistas, estos se incorporan a un colectivo a través de la asociación, lo que les permite también compartir y comunicar durante los ratos ociosos.

En el caso de las empresas familiares donde trabajan Isabel y Carlos, luego de que termina el trabajo diario, aprovechan para comer en familia y comentar lo que aconteció en el día:

[Los domingos después de la faena] “comemos algo, mi papá... mis papás y yo, y a veces nos sentamos a platicar, si la noche está muy bonita, nos sentamos a platicar afuera, ahí afuera, bueno usted conoce, o nos ponemos a ver tele, ya a las ocho, ocho y media, si, nos retiramos a acostarnos porque es cansado...” Isabel.

En el caso de Carlos, por la naturaleza del trabajo que desempeña él y su familia tienen la oportunidad de realizar deporte.

“En las tardes sí, este... una o dos veces a la semana nos vamos en bicicleta (...) Sí, ahí si voy con mis hijos. Subimos a Paraíso y bajamos por Cachí y regresamos agarramos ahí los recodos de los cafetales que es muy bonito, practicamos el ciclismo.” Carlos.

“Caminar sí... caminamos también. (...) Lo que hacemos en bicicleta, cuando está lloviendo y no queremos salir en bici, nos damos una caminata por ahí. Vamos al parque, subimos aquí unos tres kilómetros y volvemos a la casa.” Carlos

Otro de los entretenimientos que tienen principalmente las mujeres es hablar con sus familiares y amigas, pues esto lo señalaron Isabel, Emilia, Karla y Rocío. En el caso de Emilia ella habla mucho con sus familiares porque viven todas en la misma cuadra, dice que se sientan a dialogar cosas de ellas, hacen café, chocolate, comparten algún alimento y hablan.

“... si yo me vengo para donde mis primas que tienen la pulpería en la esquina de mi casa y ahí nos ponemos a volar pico, por eso le digo a parte de volar pico¹¹, eso es lo único que hago.” Emilia.

Dentro de las conversaciones que tiene Karla están primordialmente las que sostiene con su hija mientras miran televisión:

“Es que mi hija es: mi hija y mi amiga y yo soy la amiga de ella, y... (...) Entonces ella estudia mucho, y entonces se dedica en el día a estudiar y deja también ese campito para ver tele conmigo” Karla.

Por otra parte, esta misma informante comentó que ella tiene un grupo de amigas del barrio con quienes sale a tomar café e ir a ver ventanas a los comercios, además va donde su mamá a visitarla y algunos sábados va a fiestas de cumpleaños de familiares o té de canastilla.

11. Volar pico es una frase empleada en algunas regiones de Costa Rica para hacer referencia a hablar, dialogar o entablar una tertulia de larga duración.

Por su parte, las tres personas trabajadoras más jóvenes, a saber: Isabel, Luis y Gerardo, son las únicas que mencionaron salir en la noche con sus amigos o amigas a tomar algo y divertirse. Esto puede estar ligado a la edad, a su estado civil y al tipo de ambiente en el que han crecido, pues si bien una persona mayor puede también salir en la noche, las responsabilidades que señalan que tienen, se los impide.

“Si en dado momento, digámosle, algún amigo me llama o yo llamo alguien para ir a otro lado a tomarse algo, comer algo, pues bajo. (...) Cuando salgo con ellos qué sé yo, comemos algo o qué sé un baile, pero nada más para escuchar, porque yo para eso no” Luis.

Isabel por su parte comentó que cuando sale con sus amigos llega un poco más tarde a su casa, pero eso varía dependiendo del tiempo y el tipo de salida.

“...los viernes si me acuesto más tarde, once, once y media, si está muy bonito el ambiente, me agarra un poquito más tarde (risas)” Isabel.

Gerardo fue uno de los informantes que comentó más sus salidas con sus amigos los fines de semana, los domingos van a fiestas populares y en las noches a bares y a piques¹² de carros los viernes entre nueve y una de la mañana.

“Hasta eso de las doce, ya tipo doce [mediodía], salgo ya a Palomo ahí ya digamos con los compas salir, salir pero ahí ya a digamos a equis parte digamos que haya algún tope o algunas fiestas o algo así casi, casi siempre vamos (...)” Gerardo.

12. Se entiende por piques las competencias informales de vehículos automotores en algunas autopistas o calles de Costa Rica

Si se confronta lo anterior con las experiencias de vida de Karla y Carlos, quienes son los mayores en edad del grupo estudiado, difieren en este tipo de actividades, pues Karla sale en las tardes a tomar café con sus amigas y Carlos si sale en la noche es con su familia a comer algo.

Cabe mencionar que se dan mezclas entre el trabajo con el ocio y el compartir con los compañeros en el ambiente de trabajo. Gerardo señaló que en el trabajo celebran fiestas de cumpleaños entre ellos, en alguno de los tiempos de comida dentro del trabajo. Luis dijo que comparte con uno de los artesanos que tiene su negocio contiguo al restaurante en el que trabaja él.

“... los lunes que uno viene y comenta con el otro muchacho, con el escultor de cómo le fue en el fin de semana, cosas así ...” Luis.

Edgardo dijo que el trabajo que realiza es simultáneamente una actividad de ocio, por lo que señala que no le preocupa buscar otro tipo de actividades recreativas fuera del trabajo.

“A mí me gusta mucho caminar y nadar, me gusta mucho eso. El ambiente, la naturaleza y la armonía con la naturaleza, es lo que más me gusta. A veces me voy a andar en bici. Y es que en los tours ya lo que tienes es eso, porque tienes que caminar” Edgardo.

El vínculo entre trabajo y ocio se manifiesta en el caso de Rocío, pues ella asiste a clases de pintura y allí realiza algo de lo que más le apasiona y que a su vez puede vender. En esa actividad ella puede compartir con otras personas que compartan su afición y allí puede aprender, compartir y divertirse.

“En clase nosotros normalmente... perdón. A las tres de la tarde el profe hace café, entonces pasa alguien recogiendo dinero para comprar el pan, todos colaboramos para comprar el pan, el café, el azúcar; nos sentamos un ratito. Tomamos un break como de unos veinte minutos” Rocío.

En las anteriores experiencias expuestas, se muestra cómo los ratos de ocio permiten realizar los gustos que cada quien tiene y se puede poner en común esos gustos con otras personas. El caso particular de Gilberto puede vislumbrar cómo por medio de una forma de ocio, las personas pueden insertarse en la vida comunitaria y generar espacios de cooperación y relación con otras comunidades. Este trabajador dirige un equipo de fútbol, y mediante la guía de uno de los deportes que más le apasiona, puede compartir con otros de su misma comunidad que tienen ese gusto. Pero se indica que es un caso particular, pues las narraciones de las demás personas estudiadas no demuestran fehacientemente un posible vínculo entre ocio y participación comunitaria.

Asimismo, la relación entre las esferas del ocio y del trabajo difiere de una persona a otra, según sean las circunstancias particulares de las historias personales.

En el caso de Karla se nota que al iniciar en un trabajo remunerado, se potenciaron actividades de ocio, tanto individual como colectivo y la única actividad que dejó de realizar ella no la considera significativa:

“Bueno las que dejé nada más fueron las de cursos como manualidades”... “creo que, más bien ahora, antes no participaba de grupos de con las amigas porque tal vez no tenía monetario. En cambio ahora como tengo mi salario, yo me movilizo más que antes que tenía que estar pidiendo y o sea se le hace a uno más difícil, en cambio ahora no, no tengo que estarle pidiendo” Karla

Lo anterior tiene su causa en la capacidad adquisitiva que le da insertarse en un trabajo productivo, ya que para salir con el grupo de amigas necesita el dinero, esto le brinda a esta trabajadora una autonomía económica frente al hombre-jefe de hogar, ya que esto le da un mayor margen de libertad para realizar cosas que ella desea hacer sin estar solicitando la manutención de su pareja. Además, la trabajadora insiste en que ahora que trabaja han incrementado las actividades recreativas:

“Más bien yo antes no caminaba y ahora camino, eh, antes, este, como le digo no estaba en el grupo de amigas y ahora lo tengo, eh... qué sé yo, a veces en día libre, se me olvidaba decirle, me gusta ir a la piscina y antes no iba a la piscina” Karla.

Por lo anterior se está ante un caso de empoderamiento de las actividades que realiza a partir de los ingresos que consigue con su trabajo, pues ella debía pedir dinero a su esposo y ahora no. Antes sentía que debía pedir permiso, pues el solicitar el dinero exigía dar explicaciones de sus actos y obtener sus propios ingresos a partir de su trabajo en el sector turístico le da independencia en el manejo de sus recursos.

Carlos, por otra parte tiene más tiempo libre. Si por un lado le queda más incómodo a él y a su familia salir a otros sitios a divertirse, tiene buenos espacios para realizar algo que le gusta

mucho, es decir, andar en bicicleta y salir a caminar con sus hijos y, aunque ya no lo puede hacer los domingos como lo hacía cuando vivía en Cartago, lo puede hacer los demás días entre semana.

“Díay, qué te puedo mencionar que las tardes yo salía a andar en bicicleta, que siempre me ha gustado entrenar, y los domingos... y paseillos así qué sé yo: ir a la basílica, salir una noche a comerse algo, cosas así, usual. (...)Aquí es un poquito más incómodo (...) Se puede mencionar, ir al cine o irse a comer una pizza en la noche, ya ahora no lo hacemos porque está un poco lejos para ir a Cartago.”
Carlos.

Este mismo informante ahora tiene más tiempo para practicar actividades recreativas individuales, pues antes lo hacía pero menos frecuente.

Frente a la capacidad que tienen las personas mencionadas para realizar distintas actividades de ocio, existe la paradoja inicial de la actividad turística, planteada al comienzo del artículo, pues lo que para unos es descanso y recreación, para otros es trabajo. De esto se percatan las personas entrevistadas al afirmar:

“...con esto de la artesanía, pues los fines de semana cuando más podés como salir y decir voy a ir con los pocos amigos que tengo a algún lado o algo, pues ya los fines de semana yo ya no puedo salir, otra cosa que ir a trabajar que cuando todo mundo anda paseando”
Rocío.

Con esto se vislumbra la contradicción entre dos esferas, siendo esa contradicción parte de la integralidad de la vida cotidiana.

na, pues para mantener el trabajo en el negocio se pospone el ocio para que se realice el trabajo.

La esfera del ocio está supeditada a la dinámica del trabajo, pues es el tiempo residual del ámbito laboral el que se emplea en actividades recreativas. En distintos casos los trabajadores dejaron de hacer actividades recreativas, realizadas previamente, para dedicarse plenamente en la actualidad al trabajo.

Isabel, antes de trabajar en la empresa familiar invertía los tiempos libres del fin de semana en salir a pasear a diferentes lugares con sus amigas y amigos.

“... antes me dedicaba los sábados en la mañana lo que era limpiar, en la tarde me dedicaba a hacer algo. Antes me iba sábado y domingo para la playa o así, entonces invertía tamaño poquillo de tiempo (...). Es más en estos cuatro años sólo una vez he ido a la playa, en estos cuatro años, y fue este año que me fui a mediados después de vacaciones de quince días me fui un fin de semana para la playa. Ha sido el único paseo que he sacado durante los cuatro años” Isabel.

Aunque ella aún salga a divertirse con su grupo de amigos algunos días por la noche, ella sí tiene presente que sus horarios de trabajo tan distintos a los de sus conocidos le dificulta hacerlo, por eso prefiere no ir o volver a su casa más temprano; lo que la lleva a decir que sus actividades de la esfera de ocio se redujeron a partir de su ingreso al trabajo en el negocio turístico.

En el caso de otras de las personas entrevistadas se constata como el día de descanso semanal se omite con el fin de trabajar y obtener un mayor ingreso, este es el caso de Gilberto,

el cual optó por dejar de tener día libre, para incrementar su salario. Lo mismo se sintetiza en lo que afirma Carmen sobre sus posibilidades de salir a realizar alguna actividad recreativa con sus hijas o con otras personas:

“...muy poco salir, sólo aquí esclavizada.” Carmen

Conclusión: implicaciones del trabajo en el ocio

En la investigación se percibió como se traslapan las concepciones sobre lo que es trabajo y ocio, pues un buen número de trabajadores señalaban que lo que hacen en la empresa es algo que disfrutan y que les permite realizarse como personas, pero simultáneamente les genera cansancio. Con esto se incorpora al debate la discusión entre el ocio activo y el pasivo¹³. Lo que buscan algunos trabajadores es compensar el cansancio que genera el trabajo, dándose así prioridad a actividades que se caracterizan por ser pasivas con el fin de evitar un desgaste físico adicional al que provoca la faena.

No obstante, la discusión trasciende la confusión entre ocio activo y pasivo, pues lo que se constata es que la distinción entre trabajo y ocio es tenue y se diluye en lo comentado por los trabajadores. Esto lleva a pensar que lo que acontece es la homogenización de la vida, tanto se trabaja la mayor parte del tiempo. Esto se observa en que algunas personas trabajadoras desisten de realizar actividades de recreación alternativas, ya que ellas conciben que el trabajo sea a su vez ocio, aunque en

13. Cordero (2006) en su reflexión teórica sobre economía política y turismo, realiza un apartado sobre las distintas conceptualizaciones del ocio, partiendo desde las concepciones de ocio surgidas en Grecia, allí se observa la distinción entre el ocio pasivo y el activo, entre las actividades ociosas que se buscan realizar como un fin en sí mismas para alcanzar placer y aquellas actividades ociosas que buscan recobrar fuerzas para afrontar el trabajo diario.

el fondo nunca deja de ser trabajo, o sea la acción que busca la reproducción material de la vida.

En la esfera del ocio, además de la dificultad que ocasiona el traslape de esta esfera con la del trabajo, se observó que existen dos tipos de implicaciones: por un lado algunas personas dejan de realizar ciertas actividades de esparcimiento con amigos y conocidos, porque en el momento en que ellos descansan, los otros tienen que trabajar y viceversa. Por otro lado, este trabajo ha potenciado la realización de actividades de ocio individual que antes realizaban algunos ya que el sitio donde se ubican las empresas lo facilita.

Si se considera que el ocio permite por un lado la reposición de la persona luego de los esfuerzos físicos y mentales que realiza en la faena, esta esfera da la posibilidad a las personas de desarrollar áreas que cada quien considera de su agrado y que le permiten aprender, conocer y experimentar nuevas situaciones. Esto permite introducir la discusión si el ocio es un fin en sí mismo o si es solamente un medio para prepararse para la realización de la faena. Este elemento de discusión se genera desde dos hallazgos primordiales en la investigación; por un lado se tiene a los trabajadores que señalaban que el trabajo en turismo es un tipo de recreación, ya que les permite hacer algo que les agrada, lo que viene a confirmar el ocio como fin en sí mismo al buscar satisfacer el placer de la persona y, por otro, se observa que las personas indicaban que el tipo de trabajo en el sector turístico les facilitaba tener más tiempos libres que pueden disponer con libertad.

BIBLIOGRAFÍA

- Benavides, M. (2002) *De Ujarrás a Paraíso: Análisis del traslado de una población 1821-1850*. Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural. San José, Costa Rica: MCJD,
- Berger, P y Luckman, T (2003). *La construcción social de la realidad*. 8va. reimpresión. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bolaños, R. y otros (1994). *Ayer Ujarrás... hoy Paraíso. Paraíso*, Cartago: Servitex Flores S.A.
- Chang G. y otros (1995-1996). “*Vida cotidiana y tiempo libre en la comunidad Bernardo Benavides*”. En: Revista Nuevo Humanismo n.4. Heredia, Costa Rica: Fundación UNA. pp. 63-68
- Cordero, A. y van Duynen, L. (2002) “*¿Turismo sostenible en Costa Rica? El caso de Quepos - Manuel Antonio*”. En: Cuaderno de Ciencias Sociales: Imaginarios sociales y turismo sostenible. FLACSO.
- Cordero Ulate, Allen. (2006) “*Capítulo I. Economía política y turismo*”. En publicación: Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio. Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/allen/Parte%20I%20Cap%20I.pdf>.

- Fürst, E. y Hein, W. (2002). *Turismo de Larga distancia y Desarrollo Regional en Costa Rica*. San José. DEI.
- Gagini, Carlos (2008). *Diccionario de costarriqueñismos*. Cuarta Edición. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica
- Rubio Gil, A. (2001). *Los Recursos Humanos en el sector turístico español: organización del trabajo y empleo*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Sandoval, C. (1997). *Sueños y sudores en la vida cotidiana: trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción en Costa Rica*. San José. Costa Rica : Editorial UCR.
- Toselli, C. (2006). "Algunas reflexiones sobre el turismo cultural". En: *Revista Pasos*. Vol 4, N°2. Universidad del Salvador, Argentina. Pp. 175-182.

CAPÍTULO 4
RÍO SAN JUAN: EL TURISMO Y SUS IMPACTOS EN UNA
COMUNIDAD FRONTERIZA CENTROAMERICANA

Roberto Emilio Baca Plazaola, M.Sc., Investigador

“ Una región, por cierto abandonada,
Una región desconocida, tierra incógnita,
Donde se vive en forma casi primitiva. . .
En el umbral de la miseria,
Pero en un territorio de incalculables posibilidades

Una tierra de sueños y mirajes
Donde los pobres que huyen de Nicaragua a Costa Rica
y cruzan la frontera, se han engañado desde
hace un siglo creyéndose tal vez en una
Tierra Prometida
Como tal vez lo sea
Aunque hasta ahora sólo ha servido para especulaciones
de financieros y filibusteros.”

Fragmento de poema: “Pequeña Biografía de mi Mujer”

José Coronel Urtecho
Escritor Nicaragüense

El desarrollo de la actividad turística ha experimentado un notable incremento en el mundo entero, de forma tal, que incluso en los periódicos día a día se anuncian diferentes opciones para viajar y disfrutar del tiempo libre. De esta manera, han surgido nuevas alternativas turísticas que incorporan componentes naturales, históricos, culturales y sociales dentro de su oferta. Sin embargo, poco se conoce sobre los impactos económicos, socioculturales y ambientales que el desarrollo de la actividad genera sobre los lugares en donde se lleva a cabo.

Guereña (2005) señala que de acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (OMT), el turismo representa la principal actividad económica del planeta, la cual genera el once por ciento (11%) del Producto Interno Bruto global. Este alcanzó la cifra “record” de setecientos treinta y seis millones de turistas internacionales en el año 2004 y proporciona empleo a doscientos millones de trabajadores (uno de cada quince en todo el mundo). Por esta razón, muchos de los gobiernos de países en vías de desarrollo lo han adoptado como alternativa para generar ingresos y empleos.

Por lo anterior, una de las funciones primordiales de la gestión ambiental y ecoturística consiste en realizar investigaciones que aporten al conocimiento de las comunidades, con el propósito de contribuir en los procesos de planificación del desarrollo de la actividad turística en ellas. La investigación, asimismo, se hace necesaria para monitorear el impacto del desarrollo del turismo mediante evaluaciones que determinen los cambios positivos o negativos generados en las comunidades donde se desarrolla el turismo y para ello la utilización de indicadores económicos, socioculturales y ambientales es una alternativa cada día más considerada.

El presente estudio de caso, se fundamenta en la relevancia que tiene la evaluación como herramienta rectificadora del estado actual del desarrollo de la actividad turística en las comunidades. La evaluación / valoración de los impactos permite que los resultados obtenidos sirvan para orientar las políticas de desarrollo con el fin de minimizar los aspectos negativos y promover los positivos, en busca de una mejor calidad de vida. Asimismo, se sustenta en la necesidad de generar líneas base de conocimiento sobre su desarrollo, en un momento dado, o simplemente comparar los resultados con otros obtenidos a través de otras investigaciones realizadas.

Por otro lado, es necesario tener en consideración los efectos potenciales producidos por la llegada de turistas a comunidades rurales centroamericanas. Estas comunidades, al encontrarse dentro de las AP¹ con gran cantidad de atractivos (naturales, culturales, históricos y arqueológicos), últimamente son el foco de atención en el desarrollo de actividades turísticas. Esto justifica la relevancia de indagar el contexto evolutivo de la actividad, sin dejar de lado la importancia de conocer cómo se realiza y cómo participan los pobladores comunitarios. La preocupación por una correcta planificación del turismo, se basa en la vulnerabilidad de las áreas protegidas que cuentan con atractivos (naturales, culturales, históricos y arqueológicos) llenos de paisajes exóticos y culturales muy frágiles.

1. AP: Áreas Protegidas.

Lo anteriormente expuesto nos plantea una pregunta, ¿Es posible otro tipo de turismo? Esta pregunta enfrenta al turismo convencional o masivo en el cual se benefician económicamente algunos pocos y que perjudican con la producción de externalidades negativas ² a muchos. O por lo contrario, pueden surgir nuevos tipos de turismo enmarcados bajo el denominado Desarrollo Turístico Sostenible ³ o responsable entre los cuales se encuentran el Ecoturismo ⁴ y el Turismo Rural Comunitario ⁵.

De acuerdo con lo planteado si el desarrollo de actividades turísticas involucra a grupos de personas o comunidades es preciso que el investigador tome en cuenta temas como:

2. Se entiende por externalidades negativas todas aquellas actividades con enfoque de desarrollo económico tradicional que impacta negativamente lo sociocultural o ambiental, por medio de la desvalorización de la cultura local o la contaminación.

3. Se entiende el Desarrollo Turístico Sostenible como lo define la Organización Mundial de Turismo (OMT) en su informe Bruntland, el cual es aquel que: “atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida”.

4. Se entiende el Ecoturismo según el concepto de Ceballos-Lascuráin (1993) que fue adoptado por la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) y que lo define como: aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin perturbarlas con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto NEGATIVO ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales.

5. Se entiende como Turismo Rural Comunitario, según el concepto adoptado por la Alianza de Turismo Rural Comunitario de Costa Rica en el año 2005 (Asociación Centroamericana para la Economía, la Salud y el Ambiente, ACEPESA, La Asociación Costarricense de Turismo Rural Comunitario, ACTUAR y el Consorcio Cooperativo Red Ecoturística Nacional, COOPRENA R.L): las “experiencias turísticas planificadas e integradas sosteniblemente al medio rural y desarrolladas por los pobladores locales organizados para beneficio de la comunidad”

Ética de la investigación en la comunidad

Al ingresar un investigador en una comunidad, se inicia la deconstrucción de una realidad para construir una nueva. Esto se da a través de las experiencias, del entrar en contacto con los comunitarios con el propósito de recolectar la información para luego ser analizada. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que tanto el investigador como los comunitarios sufren una transformación por el contacto establecido.

Con respecto a la definición de “Ética” el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2006), se refiere a esta como: “parte de la filosofía que trata de lo moral y de las obligaciones del mundo o como un conjunto de normas morales que rigen la conducta humana”.

El contacto entre los comunitarios y un investigador genera un intercambio de sensaciones, ideas, percepciones e imágenes que posteriormente el investigador necesita traducir, describir e interpretar para crear conocimiento a través de la investigación. Por ello, los contactos por establecer con los comunitarios, plantean la adopción de un comportamiento preestablecido por parte del investigador. Se considera oportuno ajustar este comportamiento al de los comunitarios y generar poco o ningún impacto con su presencia.

La problemática de la “ética” y el “desarrollo” establece, por parte del investigador, adoptar una posición crítica frente a su trabajo. En efecto, el problema va mucho más allá del mero hecho de cuestionar las prácticas dadas en una comunidad, es decir el abordaje del tema debe darse procurando entender la perspectiva local. Los enfoques dirigidos egocéntricamente desde la perspectiva de un individuo, llámese este investigador,

pueden encubrir procesos de desprecio o subestima y tender, por ende, a desechar los valores culturales de la comunidad. Es por esto, que muchos investigadores tienden a imponer sus percepciones y opiniones en contraposición a las de los comunitarios, objeto de estudio durante el proceso de la investigación.

Otro aspecto por considerar es el fenómeno de resistencia, inconsciente o consciente, frente a la presencia extraña de un visitante (investigador), lo cual a los ojos del “extraño” puede subestimarse. A su vez, si los papeles son invertidos el comunitario podría subestimar la cultura del extraño y su presencia sin aportar información importante a la investigación.

De acuerdo con Vallaey (2006: 4): “el Desarrollo es un proceso muy complejo, y la Ética, tanto en sentido moral como en sentido de costumbre, es el corazón de este complejo”. Agrega que: “todo desarrollo es cambio y todo cambio es una crisis que genera angustias, resistencias, anhelos y decepciones”. Esto justifica la importancia de reconocer cómo la moral y la costumbre del investigador pueden impactar los comportamientos de una comunidad y perjudicar los resultados. Más grave aún, perjudicar la percepción de desarrollo turístico comunitario local. Comúnmente, estos son aspectos no considerados a la hora de generar cambios interpretados como mejoras en las comunidades que generan imposiciones de desarrollo a los cuales los comunitarios se resisten.

En lo que al desarrollo de la actividad turística respecta, tradicionalmente las comunidades no han sido tomadas en cuenta en su planificación, mediante la implementación de procesos participativos. Asimismo, los gobiernos municipales, producto de su carencia de fondos, acceden a un desarrollo desordena-

do originado por la falta de lineamientos a seguir y la influencia política – económica de los inversionistas privados –perdiéndose la perspectiva de un desarrollo sostenible y creando etnocidios locales.

La homogenización, se convierte entonces en uno de los mayores enemigos que produce la falta de investigaciones orientadas a fortalecer un desarrollo en el cual se tome en cuenta y se involucre participativamente a los actores del desarrollo comunitario.

En este proceso de producción de conocimiento científico a través de la investigación es importante respetar las heterogeneidades. Para ahondar en esto, se trae a colación que: “en la reformulación ética del ethos – “lo habitual”, la “costumbre”, “lo que conviene hacer” según la etimología griega del término -, todo intento de cambio será vivido como algo traumático. Décadas de desarrollo social comunitario deben habernos convencido de esta verdad: no se puede desarrollar a nadie sin su consentimiento. O dicho de otro modo: todo desarrollo significa autodesarrollo”. Por ello, según Vallaeys (2006), se considera importante que en su labor el investigador tenga claro este aspecto.

Desarrollo turístico en comunidades centroamericanas

El turismo es una actividad social irreversible que genera una serie de interrelaciones e intercambios con impactos económicos, socioculturales y ambientales en los lugares en donde se desarrolla. Tradicionalmente, el desarrollo turístico se ha fundamentado en términos del crecimiento económico como único criterio – no por eso negativo – de apreciación. Por ello, es que se le plantea en términos de la generación de empleos y

la redistribución del ingreso interno sobre la base de la obtención de divisas. El turismo no ha sido considerado como una actividad que requiere de una planificación unificadora de criterios además de económicos, socioculturales y ambientales fomentando la sostenibilidad o buenas prácticas ambientales ⁶.

De acuerdo con Mantero (1997: 123), “el turismo es una actividad que le confiere sentido a las actividades, los servicios y los equipamientos, o a un grupo de personas que le asignan condición de oportunidad y modalidad de uso y goce del tiempo libre en ámbitos diferentes, de tiempo y espacio de la actividad cotidiana”. Es así, como actualmente se sigue incurriendo en la falacia de creer que el turismo debe solamente fundamentarse con base en la construcción de una plataforma de complejos turísticos de gran magnitud, sin contemplar las capacidades de carga o participación comunitaria de las áreas en donde se desarrolla.

Hablar de desarrollo ha implicado la idea de evolución. Al respecto el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española lo define como: “acción y efecto de desarrollar o desarrollarse y evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida,” consignando palabras como: crecimiento o adelanto.

La Unesco (1996), define el desarrollo como: “un proceso complejo, global y multidimensional que trasciende el simple crecimiento económico para incorporar todas las dimensiones de la vida y todas las energías de la comunidad, cuyos miembros están llamados a contribuir y a esperar compartir los beneficios”. Por ello, inevitablemente, al referirse al desarrollo

6. Se entiende como buenas prácticas ambientales aquí todas aquellas prácticas que contribuyen a reducir impactos negativos sobre el medio ambiente, como por ejemplo el reciclaje.

de las actividades turísticas en una comunidad se considera oportuno caracterizar cada uno de sus componentes, tomado en cuenta la evolución que ha presentado históricamente en la comunidad sujeto del estudio.

La evolución de las relaciones entre turismo y desarrollo tienen un fiel reflejo en diversas declaraciones y documentos auspiciados por organizaciones internacionales entre las que se destaca la Organización Mundial de Turismo (OMT): Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial (1980), Declaración de Derechos y Código del Turista de Sofía (1985), Carta del Turismo Sostenible de Lanzarote (1995), Agenda 21 para el sector de Viajes y Turismo (1996) o el Código Ético Mundial para el turismo de Santiago de Chile (1999) y la Declaración de la Cumbre Mundial del Ecoturismo (2002). Estos son documentos en los que se observa una paulatina transición desde el predominio de los aspectos socioculturales y económicos al paradigma omnipresente de la sostenibilidad. Es importante destacar que no es sino hasta la aparición del concepto de Desarrollo Sostenible durante la Cumbre de Río (1992) que el desarrollo de la actividad turística adquiere un nuevo concepto, el cual marca su rumbo: “El turismo sostenible”. Esto no fue posible hasta que se reconoció internacionalmente la protección del medio ambiente; los recursos naturales necesitan integrarse a los temas socioeconómicos de pobreza y subdesarrollo en nuestros países.

El desarrollo históricamente se ha enfrentado al antagónico encuentro entre dos visiones: la tradicionalista, que implica el colectivismo y la socialización con una distribución justa de los ingresos, y la modernista individualista, de producción eficiente sustentada a su vez en un tradicionalismo fundamentado en las aspiraciones influenciadas por el crecimiento económico.

Dada la preocupación de la OMT por el desarrollo de una actividad turística sostenible, esta organización ha creado una serie de directrices para su ejecución. Las directrices para el desarrollo de la actividad turística sostenible y las prácticas de gestión sostenible dadas por la OMT (2004) son concretas y establecen que el turismo sostenible requiere:

- 1) Dar un uso óptimo a los recursos ambientales que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, mantener los procesos ecológicos esenciales y conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
- 2) Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales arquitectónicos y sus valores tradicionales y contribuir al entendimiento y a la tolerancia intercultural.
- 3) Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo que reporten a todos los agentes unos beneficios socioeconómicos bien distribuidos, entre los cuales se cuentan: oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, además de contribuir a la reducción de la pobreza.

El desarrollo de la actividad turística sostenible exige la participación informada de todos los agentes relevantes, así como un liderazgo político firme para lograr una colaboración amplia y establecer consensos. El logro de un turismo sostenible es un proceso continuo y requiere un seguimiento constante de los impactos con el fin de introducir las medidas preventivas o correctivas que resulten necesarias. Asimismo, conceptualmente y en teoría, sugiere beneficiar a las comunidades en sus dimensiones económicas, socioculturales y ambientales; con lo

cual, induce a un proceso de planificación regional, y logra un desarrollo armónico e integral entre cada una de sus dimensiones.

En su dimensión económica, el desarrollo de una actividad turística sostenible sugiere garantizar una distribución justa de costos y beneficios, generar empleos directos e indirectos, estimular el desarrollo de empresas turísticas o suplidoras, generar divisas al Estado e inyectar capitales a la economía local además de diversificar su economía.

En su dimensión sociocultural, el desarrollo de una actividad turística sostenible sugiere integrar a las comunidades en el desarrollo de la actividad turística sostenible, dar valor a la cultura local y promover sus manifestaciones culturales locales, regionales y nacionales (bailes, artesanía, gastronomía, vestimenta, música, manifestaciones religiosas y folclóricas). Además promueve la restauración, la conservación y el uso de los yacimientos arqueológicos, monumentos arquitectónicos y cualquier obra física de interés colectivo y nacional.

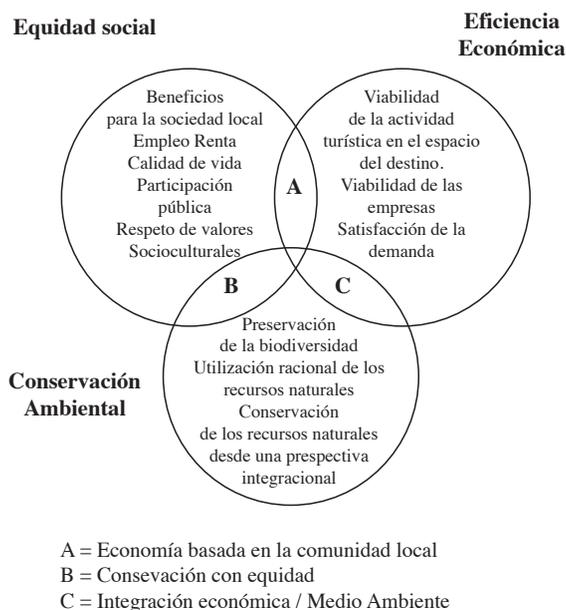
En su dimensión ambiental, el desarrollo de una actividad turística sostenible sugiere estimular la comprensión de los impactos sobre los recursos culturales y naturales, valorándolos, preservándolos y generando beneficios económicos de los recursos de flora y fauna para el beneficio de las comunidades locales. También sugiere estimular la vigilancia, evaluar y gestionar los impactos que genera la actividad turística, además de contribuir a desarrollar modelos de perpetuidad de su propio desarrollo.

Para el desarrollo de una actividad turística sostenible se recomienda reportar en materia de calidad de los servicios un alto

grado de satisfacción a los turistas y representar para ellos una experiencia significativa. Esta experiencia debe sensibilizarlos sobre los problemas que enfrenta la sostenibilidad y fomentar en ellos prácticas turísticas sostenibles.

A continuación se presenta, en el esquema N° 1, un modelo conceptual que resume los componentes del turismo sostenible.

Esquema N° 1
Un modelo conceptual del turismo sostenible



Fuente: Instituto Universitario de Geografía (2001)

La trama del desarrollo turístico sostenible implica, como puede observarse, una variedad de aspectos a ser considerados para una apropiada gestión. Cada aspecto involucra una serie de variables endógenas y exógenas, que impactan positiva o negativamente a las comunidades, deseables para llevar a cabo una adecuada planificación local de la actividad.

Impactos e incidencia del turismo en las comunidades receptoras

El turismo, como actividad dinámica de los seres humanos, genera efectos e impactos tanto positivos como negativos de carácter económico, sociocultural, ambiental e incluso político. El desarrollo de la actividad turística genera cambios tangibles e intangibles que pueden ser percibidos fácilmente o que pueden pasar desapercibidos a los ojos de cada individuo.

La percepción de los impactos difiere entre las personas de acuerdo con la educación, la cultura y en general con las historias de vida personales, lo cual varía el concepto y con ello los conocimientos sobre la intensidad que estos impactos originan. Hablar de impacto, de acuerdo con la definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se refiere a: “choque, huella o señal, cambio, efecto de una fuerza o golpe”.

En las economías de mercado dominantes de los países subdesarrollados, los impactos son tradicionalmente considerados si perjudican o benefician el crecimiento económico de una nación. Es así, como los gobiernos y la industria turística promocionan el turismo con la carencia de una estrategia global, sin prestar suficiente atención a los marcos legales, sin consultar o involucrar a las comunidades locales y sin elaborar planes eficaces para la gestión de las zonas protegidas. Por ello, ac-

tualmente las formas tradicionales del desarrollo de la actividad turística son cuestionadas al no responder a las grandes expectativas creadas, debido a que sus beneficios se ven con frecuencia limitados por los impactos negativos originados sobre los ecosistemas y las comunidades locales. Sin la menor duda, esto se debe a la falta de consideración de los cambios negativos sobre lo sociocultural y ambiental, los cuales no han sido contemplados por las instancias gubernamentales y el sector privado encargados de promover su desarrollo.

Según Wearing y Neil (1999: 18):“la industria turística hace un uso amplio de los recursos naturales (bosques, arrecifes, playas y parques), pero ¿Cómo contribuye a la gestión de esos activos? La provisión de infraestructuras turísticas y los costes derivados de la gestión de los impactos producidos por el turismo en las comunidades receptoras los soportan con frecuencia el medio ambiente, la propia comunidad y el gobierno. Las comunidades locales son muy vulnerables a los impactos nocivos ocasionados por el desarrollo turístico, ya que, sufren directamente las consecuencias del impacto sociocultural del turismo”.

En las comunidades locales existen grupos con intereses diferenciados que pueden incluso llegar a ser opuestos, es decir que no todos los grupos quieren lo mismo. Esta falta de direccionamiento consensuado puede empeorar los impactos negativos por parte de los actores locales del desarrollo de la actividad turística, los cuales, de no ser controlados, pueden aparentemente incidir económicamente en los grupos comunitarios, pero no así en su calidad de vida. Por ello, los impactos deben ser contemplados por los actores del desarrollo de la actividad turística tales como miembros de la misma comunidad, las ONG , gobierno municipal y la industria turística, esta última conformada por un sector público y otro privado.

A su vez, el turismo implica un proceso de interacción entre quien acoge (tanto los seres humanos como el medio ambiente) y el visitante. Por tanto, la cultura receptora afronta tantos riesgos ante la llegada de diversos tipos de turismo como el medio ambiente físico. En muchos casos, los turistas ven las culturas autóctonas y las comunidades locales como “un producto más” de la experiencia turística que solo existe para ser “consumido” junto con los demás elementos de su viaje de vacaciones. El turista, producto del pago por los servicios, puede incluso llegar a pensar que tiene “derecho” a tratar a los comunitarios basándose en la relación de compra de un bien o servicio ofrecido, por lo cual este debe ajustarse a sus gustos y preferencias; o de lo contrario puede reclamar por los servicios brindados o exigir una compensación. El otro extremo se da con la mercantilización de la cultura, adaptando así, el comportamiento comunitario al desarrollo de la actividad, perdiendo por tanto, la noción del valor de su cultura.

Las organizaciones, conscientes de la existencia de los impactos, están empezando hoy en día a reconocer el papel esencial desempeñado por la población local en el desarrollo de la actividad turística sostenible. Es por ello que dentro de la planificación de la actividad han sido incorporados los impactos con dimensiones socioculturales, ambientales y económicas dentro de la gestión del desarrollo de la actividad turística local. En este sentido la educación ambiental, para entender los impactos producidos por cada uno de los ejes centrales del desarrollo del turismo sostenible, ha sido uno de los temas de prioridad adicionales para las ONG .

También es importante reconocer las propiedades cualitativas y cuantitativas de los impactos. Esto permite diseñar sistemas de indicadores que sirvan para su monitoreo y determinar si los cambios identificados son positivos o negativos.

El Problema

Actualmente muchas comunidades rurales centroamericanas, al encontrarse en áreas protegidas, son el foco de preocupación de los planificadores por la carencia en la planificación del desarrollo de actividades turísticas. Para ello necesitan ser considerados los efectos producidos por el incremento en la llegada de turistas a comunidades, valorados y monitoreados en pro de su sostenibilidad. La evaluación de los impactos del turismo sugiere la valoración del desarrollo en sus dimensiones económicas, socioculturales y ambientales mediante la utilización de sistemas de indicadores. La población de la comunidad de El Castillo, en río San Juan, cuenta con una población aproximada de mil ochocientos habitantes de acuerdo con datos suministrados por el Ministerio de Salud, MINSA (2006) ⁸. El desarrollo de actividades turísticas fue creado cuando los comunitarios tomaron la iniciativa de organizarse en dos asociaciones a partir la década de los noventas. El aumento ha sido tal, que en los últimos seis años el turismo en el poblado ha experimentado un incremento del cinco punto veintinueve por ciento (5.29 %) equivalente a ochocientos noventa y siete turistas más en el 2005 con respecto al 2000. Sin embargo, no existen evaluaciones de impacto local del desarrollo de la actividad turística sobre sus dimensiones económicas, socioculturales y ambientales.

Para entender el desarrollo de actividades turísticas en las comunidades, se hace necesario indagar el contexto en el que se ha desarrollado la actividad, tomando en cuenta cómo se realiza y cómo participan los comunitarios en ella.

8. Entrevista con personeros del Ministerio de Salud Local.

Ubicación

El Municipio de El Castillo cuenta con una extensión de mil seiscientos cincuenta y seis kilómetros cuadrados (1 656 Km²). Este Municipio limita al Norte con el municipio de Bluefields, al Sur con el límite internacional entre Nicaragua y la República de Costa Rica, al este con el Municipio de San Juan de Nicaragua y al Oeste con el Municipio de San Carlos.

La comunidad, también conocida como el poblado de El Castillo, tiene una extensión de aproximadamente dos mil doscientos seis punto seiscientos cincuenta y ocho hectáreas (2206.658 Ha) y colinda a su vez: Al Norte con las comunidades de Laureano, La Palma y El Che Guevara, al Sur con las comunidades de La Pintada y El Gavilán (esta última limita a su vez al sur con la frontera internacional entre Nicaragua y Costa Rica), al Oeste con las comunidades de Laureano y Boca de Sábalos y al Este con las comunidades de Romerito y La Juana.

Clima

Esta zona presenta un clima tropical lluvioso, cuyo período de lluvias se extiende desde mayo a enero y la estación seca varía de tres a cuatro meses, entre febrero y mayo, con un mínimo de lluvias en marzo. La precipitación estimada se encuentra entre los cinco mil y seis mil milímetros anuales, de acuerdo con el mapa de isoyetas del área (Mapa N° 1). Asimismo, los vientos soplan normalmente de norte a Sureste. Los vientos más fuertes soplan en los meses de diciembre a febrero.

Mapa N° 1
Distribución de la precipitación
En el Sureste de Nicaragua según Isoyetas.



Fuente: Marena, Araucaria, amigos de la Tierra y Fundar.
(2000)

La humedad relativa en los meses más lluviosos oscila entre noventa y noventa y cinco por ciento, y en los meses menos lluviosos superiores al sesenta por ciento. Las temperaturas promedio son cálidas y oscilan entre veinticuatro y veinticinco grados centígrados y varían en promedio mensual menos de tres grados centígrados. La altitud del Municipio oscila entre los cincuenta y cuatrocientos setenta y cinco m.s.n.m.

Municipio de El Castillo en el Departamento de Río San Juan

La cabecera municipal es la población de Sábalo, allí se encuentra la alcaldía y se presenta la mayor actividad económica.

El Municipio consta de cuarenta comunidades, de las cuales las del El Castillo y Boca de Sábalos cuentan con las mejores condiciones de desarrollo urbano, producto de la alta migración de personas provenientes de otros departamentos del país, como: Chontales y Bluefields. El Municipio ha sufrido un crecimiento poblacional paulatino.

Posteriormente, debido a procesos de colonización agrícola en otros departamentos (como Chinandega, con el algodón), durante la década de los sesentas el Municipio sufrió una nueva oleada migratoria. Por último, la reforma agraria promovida por el gobierno Sandinista en los años ochentas produjo un aumento adicional en la población de El Castillo.

Las actividades agropecuarias de baja intensidad predominan en el Municipio y son, básicamente, para el autoconsumo local. Producto de la presión por crecimiento de la frontera agropecuaria la deforestación ha afectado al Municipio. Este último fenómeno producto de la migración histórica ha generado una presión sobre los recursos naturales de la Reserva de la Biosfera Indio Maíz.

La Asociación de Municipalidades de Río San Juan, AMURS (2006), señala que en el municipio de El Castillo existen cuatro mil ciento veintinueve manzanas sembradas en diferentes rubros de producción y aproximadamente mil productores: un treinta y dos por ciento de los productores poseen títulos de propiedad de la tierra, el veinte por ciento no poseen títulos y un cuarenta y ocho por ciento trabaja la tierra de forma cooperativa. A continuación, en el cuadro 4 se observan los principales cultivos con su porcentaje de cobertura.

Cuadro N° 1
Tipos de cultivo y porcentaje de cobertura
en Municipio de El Castillo, 2006.

Arroz	Frijol	Maíz	Palma africana	Raicilla
21.78	10.90	36.30	30,95	0.07

Fuente: Asociación de Municipalidades de Río San Juan (AMURS, 2006)

Existen aproximadamente dos mil quinientas cabezas de ganado bovino, destinado en un setenta por ciento al doble propósito del hato ganadero y en un treinta por ciento a la producción de leche, el rendimiento medio por cabeza es de tres litros de leche.

En el Municipio convergen una zona de amortiguamiento, un monumento histórico, parte del Refugio de Vida Silvestre Indio Maíz y la Reserva de la Biosfera Indio Maíz. Las comunidades del municipio El Castillo se encuentran distribuidas hacia la parte oeste del departamento dentro de la zona de amortiguamiento.

En la región de Río San Juan hay que tener en cuenta que se han realizado una gran cantidad de inversiones por parte de las ONG internacionales que estuvieron presentes a lo largo de los últimos dieciséis años. Estas entidades, en diferentes momentos, han propiciado la cooperación bilateral de varios países, el desarrollo de la actividad turística por medio de la contribución en diferentes aspectos que ayudan a dinamizar la economía. De esta forma ha sido posible aumentar los servicios y mejorar las condiciones de vida de la población local.

Reseña histórica

De acuerdo con Rabella (2004) los primeros habitantes del Municipio, a principios del siglo 16, eran tres mil y estaban repartidas en varias tribus conformadas por: Guatusos, Botos, Melchoras, Suerres, Güetares, Talamancas y Ramas, todos al parecer de origen Chibcha.

En 1525 el alcalde y regidor de Granada, Ruy Díaz, con los capitanes Hernando de Soto y Sebastián de Benalcázar descubren el “Desaguadero de la Mar Dulce” (Río San Juan) llegando hasta la casa del Diablo (Raudal de El Castillo). El 24 de junio de 1539 la expedición de Adolfo Calero y Diego Machuca descubre la desembocadura del río asignándole el nombre del día del santo celebrado en esa fecha “San Juan”.

El Castillo es un poblado que surgió tras la construcción de la Fortaleza de la Inmaculada Concepción de María por los españoles en 1675. La fortaleza, en ese entonces, fue construida para oponer resistencia a los piratas y corsarios, que más de una vez incursionaron desde el caribe nicaragüense a la ciudad de Granada con el fin de saquearla. Asimismo, El Castillo fue atacado en más de una ocasión por los ingleses para tratar de apoderarse de la ruta interoceánica descubierta por los españoles. Uno de sus famosos agresores fue el Almirante Horace Nelson (Figura 1), el cual a sus veintiún años logró tomar la fortaleza en 1780. Este último, fue solamente derrotado por las enfermedades tropicales como la disentería y la fiebre amarilla, forzando su retiro.

Figura N° 1
Almirante Horace Nelson



Actualmente la Fortaleza de la Inmaculada Concepción de María funge, por iniciativa municipal, como biblioteca y museo histórico y es motivo creciente de la visita de turistas nacionales y extranjeros a la comunidad. Los primeros indicios de actividad turística se remontan a 1849, año en el cual se inaugura la ruta del tránsito por el financiero norteamericano “Cornelius Vanderbilt”, producto de la fiebre del oro en California. El año 1854 de acuerdo con Rabella (2004): “fue año cumbre de la ruta del tránsito con trece mil ciento veinte y ocho pasajeros entre Nueva York y San Francisco y diez mil cuatrocientos sesenta y uno entre San Francisco y Nueva York”.

El Castillo, contaba en ese momento, con doscientos habitantes, una vía férrea de trescientos metros a lo largo de los raudales, mucha actividad comercial y varios hoteles, uno de ellos: el “Hotel El Castillo” (Figura 2), con capacidad para setenta y cinco personas.

Agrega Rabella que de acuerdo con un informe de Frederick Boyle los beneficios quincenales percibidos por los hoteles eran de dos mil a tres mil dólares.

Figura N° 2
Dibujo de El Castillo en 1854
MARENA - ARAUCARIA (2004)



Las presiones de nuevas corrientes turísticas mundiales gestadas en las dos últimas décadas, se han traducido en un creciente número de proyectos de turismo en las comunidades rurales, mediante el impulso de agentes externos como algunas ONG, empresas privadas e instituciones públicas y de cooperación internacional.

Un importante trabajo en la región, desde 1990, fue el de las ONG Amigos de la Tierra, Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR) y Solidaridad Internacional, junto con su contraparte nacional la Fundación de Amigos del Río San Juan (FUNDAR). Estas, con el apoyo de la Agencia Española

de Cooperación Internacional (AECI) y de la Unión Europea trabajaron por un desarrollo social sostenible basado en el respeto del medio natural y a la valoración de la cultura de los locales. Así, brevemente, entre otros, se restaura la Fortaleza entre 1990-1993, se construye un Centro de Interpretación Ambiental y el primer hotel llamado: El albergue, que pertenece a la alcaldía del municipio. Durante este tiempo “Amigos de la Tierra” favoreció el ordenamiento territorial de El Castillo como base para la gestión del desarrollo local y las áreas protegidas del sitio. Seguidamente entre los años 2002-2003 se elaboró el Plan de Manejo del Refugio de Vida Silvestre Indio Maíz.

La Comunidad de El Castillo y el Proyecto Integral ARAUCARIA Río San Juan

De acuerdo con Luna⁹, en el 2002 surgió una iniciativa conjunta entre el MARENA y el Proyecto Integral ARAUCARIA Río San Juan para desarrollar diferentes iniciativas con el fin de proteger y conservar la biodiversidad. Esta iniciativa es un proyecto internacional financiado por la AECI, que impulsa la conservación de la biodiversidad en la Reserva del Sureste de Nicaragua. El Proyecto consta de tres componentes de acción: conservación de la biodiversidad, desarrollo del tejido económico y el fortalecimiento para la gestión ambiental municipal y la participación local. Asimismo, el proyecto respalda el desarrollo humano de los pobladores locales y promueve el fortalecimiento institucional de los agentes implicados: administraciones públicas y ciudadanos. Su finalidad es contribuir al desarrollo humano, a la protección de ecosistemas clave y

9. Entrevista personal realizada a Margarita Luna el 23 de abril de 2006 en las oficinas del Proyecto Integral ARAUCARIA Río San Juan, Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales de Nicaragua, (MARENA), situadas en Managua, Nicaragua.

apoyar a las poblaciones locales en aquellas iniciativas que supongan mejoras sustantivas y concretas en sus modos de vida que sean compatibles con la conservación y uso sostenible de los recursos naturales. Entre las actividades que propician el desarrollo comunitario y la conservación - protección de la biodiversidad - el Proyecto “identificó al turismo sostenible como fuente alternativa de ingresos y para ello, han realizado diferentes acciones para capacitar a los pobladores y promocionar la visita a la comunidad”. A partir de una visita realizada a la comunidad de El Castillo durante el mes de febrero del 2005, nació la iniciativa de llevar a cabo la investigación motivada por la belleza escénica, el potencial turístico percibido, la idiosincrasia de su gente y al amor al país de origen del investigador.

Técnicas de Investigación utilizadas

Observación participante

Esta técnica tiene como objetivo “captar la realidad social y cultural de los comunitarios mediante la inclusión del investigador en el colectivo objeto del estudio” (Del Campo, 2001:

1). Mediante la implementación de esta técnica, el observador participó de manera activa dentro del grupo que se estudió. Sin embargo, con este tipo de observación, los investigadores pueden influir en la vida del grupo. Entrar en el lugar dependió de la accesibilidad, del nivel de conocimiento del campo y del grado de participación del observador. Para el investigador, la cultura no fue una barrera para proceder y conocer la historia del país donde se realizó el proyecto. Este último facilitó la adquisición de información, mediante la confianza ejercida y creada ante los locales.

Entrevista semiestructurada

Esta técnica fue considerada debido a las diversas ventajas de su uso como: el entrevistador tiene mayor flexibilidad al realizar las preguntas de acuerdo a quien responde, así el investigador puede explotar áreas que surgen espontáneamente durante la entrevista, que pueden producir información y que se minimizaron o que no se pensó que fueran importantes (Avilez, 1997).

La conversación

Es una interacción en la cual los interlocutores contribuyen a la construcción de un texto, a diferencia del monólogo donde el control de la construcción lo tiene sólo una persona. Por eso se señala su carácter dialógico. Pero no hablan al mismo tiempo, sino que cada cual tiene su turno de conversación. La conversación puede girar en torno a uno o muchos temas y está condicionada por el contexto. En una situación informal éstos pueden variar con facilidad.

Ejecución de práctica de la investigación

Se tenía un contacto previo con la comunidad en el lugar donde se realizó el proyecto desde febrero del 2005, año de la primera visita. Para realizar la investigación, el investigador se hospedó en casa de miembros de la comunidad. Se elaboró un cuadro de resumen contemplando: fuentes, informantes, técnicas de recolección de datos, instrumentos, técnicas de análisis y forma de presentación de los datos.

Se elaboró una serie de preguntas orientadas a reconstruir cómo se llevó a cabo el desarrollo de la actividad turística, con-

templando detalles sobre sus antecedentes. Se trató de dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo se ha llevado a cabo el desarrollo de la actividad turística?
- ¿Cuáles o quiénes son los actores del desarrollo de la actividad turística?
- ¿Cómo participan los comunitarios en el desarrollo de la actividad turística local?
- ¿Cómo ha evolucionado la actividad para llegar a encontrarse en su estado actual?
- ¿Cuáles han sido los beneficios o perjuicios del desarrollo de la actividad turística en la comunidad?
- ¿Existen formas para valorar los impactos sobre las dimensiones económicas, socioculturales y ambientales ?

Se revisó y analizó la información proveniente de fuentes secundarias adquiridas en la visita a diferentes instancias como el INTUR, Banco Central de Nicaragua y bibliotecas públicas o privadas tanto en Nicaragua como en Costa Rica.

Resultados del análisis evolutivo del desarrollo de la actividad turística local

Surgimiento y evolución de iniciativas locales promotoras del desarrollo de la actividad turística

Producto del cese de la guerra entre sandinistas y contrarrevolucionarios, en la década de los años noventa, se reanudaron las llegadas de turistas al poblado de El Castillo. De acuerdo con la Asociación para la Cooperación con el Sur, ACSUR (2003), la actividad turística dio sus primeros pasos con la construcción del primer hotel, nombrado: El albergue ecoturístico, por la

iniciativa e injerencia de esta ONG. Asimismo, el turismo fue el primer componente del Proyecto de Desarrollo Integral en el Río San Juan que incluyó además otros tres relativos: al cultivo de raicilla, la ganadería y los granos básicos. Dicho proyecto se ejecutó en consorcio con la ONG Solidaridad Internacional, ésta llevó a cabo actuaciones de carácter agroforestal y de mejora de la infraestructura urbana y de la higiene ambiental del municipio de El Castillo.

Al respecto ACUSUR (2003) agregó:

“...cuando se acomete el proyecto, la decisión de apoyar al ecoturismo como elemento decisivo para potenciar el desarrollo local era aún una apuesta arriesgada – apenas existían experiencias similares –, y aún menos cuando se trataba de hacerlo en un lugar remoto y con extremas dificultades de comunicación”.

De igual forma, como parte de este componente se decidió construir un Centro de Interpretación de la Naturaleza, el cual en conjunto se realizó entre los años 1990-1993. El hotel se inauguró en octubre de 1993 y rápidamente se convirtió en catalizador de un incipiente desarrollo turístico del río y en el referente para todo tipo de nuevas iniciativas y proyectos.

Los inicios del desarrollo de la actividad fueron confirmados por la GTF2¹⁰, quien comentó:

10. Guía Turística Femenina 2

“el asunto del turismo aquí empezó más o menos en los 90 con Solidaridad Internacional y la Cooperación Española. Pues vinieron, y en ese proceso empezó el trabajo de la rehabilitación de la Fortaleza, la construcción del hotel Albergue y la construcción del Centro de Interpretación. Lo[s] cual[es] [SIC] terminaron en el 93, con eso se empezó a trabajar el turismo pero había un local donde la gente podía vender, un sitio que visitar y justamente en el 90 se abrió el primer sendero en el Refugio de Vida Silvestre y fue en 1990 que se declaró la Reserva Biológica Indio – Maíz”.

Asimismo, el alcalde de la época de El Castillo impulsó una labor ejemplar de sensibilización de la población que culmina con el radical embellecimiento del poblado, mediante la pintura de la mayoría de sus casas y en el acondicionamiento y la limpieza de sus calles. En ese entonces ni el INTUR (en esos momentos Ministerio de Turismo, MITUR) ni el MARENA (Responsable de los recursos naturales, IRENA) fueron capaces de aportar los recursos necesarios, ni de implementar políticas viables y eficaces en sus respectivos ámbitos. La alcaldía tampoco disponía de los recursos indispensables para colaborar con la sostenibilidad de algunos aportes como por ejemplo: una lancha donada por la Cruz Roja que no podía movilizarse en caso de urgencia, debido a la falta de fondos para la gasolina. Además, tampoco había recursos para la vigilancia nocturna del Centro de Interpretación.

Durante la construcción del hotel también surgió la necesidad de apoyar el proceso mediante una serie de actuaciones como:

- La elaboración de un Plan de manejo de áreas de uso turístico, planificando el crecimiento del pueblo de acuerdo con los criterios de sostenibilidad.
- Necesidad de construir senderos de observación del bosque, para facilitar los recorridos turísticos por una selva prácticamente impenetrable y con una figura de protección totalmente restrictiva.
- Sugieren la formación de un grupo de guías turísticos para mejorar la atención a los turistas y crear puestos de trabajo.
- Identifican como necesaria la promoción de la artesanía local como actividad generadora de recursos económicos y de mejora de la oferta turística.
- Crear un fondo de microcrédito rotativo para facilitar la creación de nuevos servicios y pequeños negocios.
- Realizar mejoras del muelle, imprescindible para facilitar el tráfico fluvial.
- Además junto al Centro de Interpretación y con el apoyo de la ONG Amigos de la Tierra un grupo de mujeres construye y administra un mariposario como atractivo turístico y como productor de ejemplares para la exportación.

En las intervenciones de ACSUR y Solidaridad Internacional se contemplaron presupuestos específicos para el fortalecimiento de las capacidades de gestión local, a través de su contraparte nicaragüense: AMURS.

Además de la AMURS, Asociación de Municipios de Río San Juan, también jugó un papel importante la ONG local Asociación para el Desarrollo y la Cooperación, radicada en San Carlos (ASODELCO).

Paralelamente al desarrollo de estos proyectos, la AECI financió y llevó a cabo, a través de su OTC de Managua, la rehabilitación integral de la Fortaleza de la Inmaculada Concepción, uno de los atractivos turísticos de El Castillo, que se hallaba en extremo estado de deterioro. En ella se instaló un pequeño Museo Histórico y una Biblioteca para los escolares de la población.

En total la AECI invirtió en la zona, incluyendo actuaciones diversas en los municipios de San Carlos, Morrito, San Miguelito y El Castillo más de un millón de dólares. Además, otros organismos como la cooperación danesa y austriaca, apoyaron el esfuerzo de AMURS para administrar entre 1990 y 1996 una inversión de unos cinco millones de dólares en el conjunto de la región. La falta de capacidad administrativa obliga a la alcaldía de El Castillo a otorgar en concesión al hotel Albergue. Sin embargo, por falta de ocupación, los ingresos no siempre fueron suficientes como para garantizar una rentabilidad razonable, sobre todo en las temporadas bajas. Esto causó en algún momento una cierta tensión entre el concesionario y la alcaldía debido a las dificultades para hacer frente a las rentas pactadas. Esto originó una idea de la asociación de los problemas de promoción y la comercialización a la cual hubo que añadir la competencia creada por las expectativas suscitadas por el Proyecto Integrado de Desarrollo de ACSUR, porque de inmediato, y fruto de la iniciativa local, surgió una nueva oferta de alojamiento y de restauración, más barata, y lógicamente restó clientela al Albergue.

Otro problema que pronto se presentó fue el de la falta de perspectiva en el diseño del proyecto, no se contempló la instalación de baños en las habitaciones, sino que éstos se hicieron de tipo colectivo. En su momento, se pensó más en un turismo juvenil, cooperante y “mochilero” y no en un ecoturista medianamente exigente. Sin embargo, ésta es la tipología de la demanda que realmente interesa como fuente de recursos económicos directos e indirectos.

Sobre la competencia emergente la GTF1¹¹ dijo:

“El Hotel Richardson aparece en escena al igual que el primer hospedaje Aurora [...] en ese tiempo, los turistas que llegan a la comunidad se hospedan en los lugares disponibles [...] los que se quedaban en el hospedaje Universal, compraban la comida a mi mamá, porque el hospedaje no contaba con restaurante y los precios eran muy bajos”.

Una de las principales limitantes que hasta entonces perjudicó el desarrollo de la actividad turística fue el acceso restringido a la comunidad de El Castillo. Esta solo es accesible por el río, desde Puerto San Carlos u otras localidades desde Costa Rica como Puerto Viejo de Sarapiquí o San Carlos de Costa Rica. Otra limitante principal para dar lugar al desarrollo de la actividad turística local fue la deficiencia de la planta física de servicios en donde tanto andenes como la calle principal no habían sido construidos. No se contaba con energía eléctrica, e incluso según muchos de los informantes, la comunidad tenía una faceta menos atractiva para los visitantes.

11. Guía Turístico Femenina 1.

Cabe destacar la injerencia de algunos líderes y miembros de la comunidad cuyo empoderamiento les permitió edificar la infraestructura para mejorar las condiciones de vida que también incidieron en el desarrollo de la actividad turística. Por ejemplo, por medio de la intervención de uno de ellos, se logra construir una calle/acera principal, se logra instalar dos plantas de energía alimentadas con diesel que operan durante cuatro horas diarias, desde las 6:00 p.m. hasta las 10:00 p.m. Así, según la afirmación del EMEC ¹³: “Algunos líderes traspasamos la frontera municipal para gestionar en pro del desarrollo local, incluso con el Gobierno Central, incluyendo al Ministro de la Presidencia e incluso la Presidenta en funciones del momento”.

En 1994 Solidaridad Internacional, la AMURS, la ACSUR y la alcaldía de El Castillo, organizaron el primer curso de guías de turismo. El curso reunió participantes de San Juan de Nicaragua, Solentiname, San Miguelito, San Carlos y El Castillo. Durante el curso, surgió la duda de los doce guías de la comunidad de saber cómo deberían realizar sus funciones y, al mismo tiempo, cómo permitir un rote equitativo para compartir los ingresos de los pocos visitantes que llegan a la comunidad. Asimismo, trataron de identificar los atractivos que sean ofrecidos a los visitantes. Posterior al curso, se construyó la primera caseta de información para los visitantes.

13. Excalcalde del Municipio El Castillo.

Esto lo confirmó la GTF2 al comentar que:

“en 1990 [año en] que se declaró la Reserva Biológica Indio – Maíz pues, como tal, pero faltaba lo interesante, las piezas clave en este asunto: Guías, un medio de transporte que [los] llevara para hacer estos recorridos. Una serie de productos turísticos que vos le podías ofrecer a esta gente, que no estaba bien encadenada, entonces en el 94 Solidaridad Internacional, AMURS y la alcaldía de El Castillo organizaron el primer curso de guías locales de turismo, los cuales reunieron participantes de San Juan del Norte (ahora de Nicaragua), Solentiname, San Miguelito, San Carlos y El Castillo.”

Por otro lado, otro de los líderes locales, el RMAEC¹⁴, administra, a solicitud de miembros del grupo interesados en desarrollar actividades turísticas, ante la Asamblea Nacional el trámite para conformar la primera organización encargada de velar al desarrollo de las actividades turísticas denominada: Asociación Municipal de Ecoturismo de El Castillo (AMEC). La primera asociación se creó en 1996, con miembros de tres grupos meta: los transportistas acuáticos, guías locales y dueños de hoteles, hospedajes y restaurantes. Al respecto el RMAEC comentó que les dijo al grupo que llegó a buscarle: “todos Uds. son bachilleres y tienen mejor visión de lo que están haciendo y entonces me dijeron no, que usted [...] Bueno, les dije, voy aceptarlo, entonces acepté. Hicimos un documento y le entramos de lleno a hacer la asociación.”

14. Representante de Alcaldía en comunidad de El Castillo.

En este momento se asocian personas que contaban con un medio relacionado con el desarrollo de la actividad como: botes, motores fuera de borda, dueños de restaurantes y hoteles. Asimismo se asocian los guías previamente capacitados.

Debido a problemas meramente políticos se creó otra nueva asociación durante el año 2002. Los problemas políticos se originaron por las diferencias de tendencia y afiliación de una mayoría, perteneciente a uno de los dos partidos mayoritarios: FSLN¹⁵ y PLC¹⁶.

Así es como se conforma la segunda asociación y toma el nombre de Asociación para el Desarrollo Ecoturístico de El Castillo (ADECIC). Nuevamente el promotor de la creación de la primera asociación es solicitado para crear la segunda, esto dado su conocimiento y sus contactos en materia de cómo realizar el trámite. Este finalmente accede. Sin embargo, continúan los roces, esta vez porque debería existir solo una asociación. Aquí fue necesaria la intervención de un mediador, en este caso un funcionario de ARAUCARIA, el cual terminó por dejar sentado un acuerdo de existencia de ambas asociaciones. Al respecto, se pudo constatar que las diferencias políticas y religiosas son muy comunes en la comunidad. Un indicio físico de esto es la existencia de seis iglesias pertenecientes a diferentes credos religiosos.

Con respecto a la cantidad de miembros por asociación, la GTF2 manifestó: *“actualmente existen veinte y tres asociados de AMEC y once de ADECIC, todos miembros de los diferentes grupos*

15. Frente Sandinista de Liberación Nacional.

16. Partido Liberal Constitucionalista

meta existentes...” Mientras tanto, la población del Municipio experimenta una alta movilidad estacional de acuerdo con el ciclo agrícola, antes de la estación lluviosa. Dicho movimiento migratorio hacia Costa Rica se da con el objetivo de encontrar un empleo estacional e incluso, producto de esta movilidad, existen habitantes con ambas nacionalidades. Aunado a este acontecimiento se da la segunda ola migratoria desde otras áreas del país hacia el Municipio.

En 1994, la municipalidad de El Castillo calculó que el tamaño de la población era de aproximadamente mil quinientos habitantes, lo que se hace difícil de estipular, debido a la situación mencionada; esto también repercute en la tasa de crecimiento poblacional registrada que es del diez por ciento anual para todo el municipio.

Producto de la poca presencia de los turistas en la comunidad y de la baja calidad de los servicios, los precios son muy bajos y la oferta de servicios escasa. De acuerdo con la GTF2, la gente pensaba: “...cuando se decía viene turismo la gente pensaba vienen dólares por ahí, ahora se dice viene turismo y me tengo que esforzar tengo que aprender.” Simultáneamente, la llegada de turistas y la percepción de estos sobre la belleza del paisaje natural poco a poco van generando, en los pobladores, un comportamiento pro conservación. Esto fue difundido a través de programas de educación ambiental promovidos por organizaciones no gubernamentales ambientales como: la Fundación del Río, Solidaridad Internacional, MARENA, Amigos de la Tierra y FUNDAR. Esto aunado a los esfuerzos gubernamentales por evitar la extinción de especies como el róbalo y el camarón de río, estableciendo vedas para su captura. En el caso de especies como el sábalo, se les prohíbe capturarlo utilizando arpones y como única técnica se permite su pesca con fines deportivos.

Asimismo, se crean jornadas de limpieza, en las cuales participan todos los pobladores, y se empieza a crear la preocupación para que los visitantes se lleven una buena impresión del poblado. De esta manera, los servicios van mejorando en aras de satisfacer las necesidades de los visitantes y, al mismo tiempo se promueve la idiosincrasia local. Por otro lado, se continúan impartiendo talleres y capacitaciones relacionadas con la temática turística, esto para procurar desarrollar la actividad sosteniblemente.

La presencia de ACSUR en El Castillo finalizó en 1998, aunque desde la oficina de Managua se ha continuado el seguimiento periódico de su desarrollo.

Llegada del Programa Integral ARAUCARIA Río San Juan, últimos 6 años

En los años 2000-2006, el desarrollo de la actividad turística se ve influenciado por la llegada del programa ARAUCARIA al poblado en el 2002.

Sin embargo, es solo hasta el 2003 que se asigna una funcionaria responsable del desarrollo del componente turismo. De acuerdo con la FFAI ¹⁷ : en esa época, *“El Castillo no se podía considerar como un destino turístico porque tenía servicios totalmente independientes sin ninguna conexión y con una calidad turística mínima”*. Se logro determinar que la visita de turistas era mínima, sin mucha continuidad y con una pernoctación media de una noche por visitante. No se considera como un destino turístico

17. Funcionaria ARAUCARIA.

como tal por carecer de servicios interconectados, los cuales propiciasen que el turista goce una experiencia real. Se identificó, en la época, la existencia de dos hoteles, tres hospedajes y tres restaurantes, así como la existencia de dos guías turísticos que ofrecían visitas guiadas sin ninguna organización.

Al respecto la FFAI comentó: “...había una competencia totalmente desleal y causaba una mala imagen al visitante, con abundancia de yo te llevo ahí... lo único que se ofrecía era ir a los senderos de Indio Maíz, [y] me imagino que a los senderos del Refugio de Vida Silvestre”.

El trabajo como guía no era respetado por falta de acreditación profesional. Esto provocó diferencias en los precios y la posibilidad de que cualquier local, sin las capacidades requeridas, ofreciera el servicio de guía. Existía una pequeña casetita de información perteneciente a la AMEC donde se brindaba información al visitante. Los servicios organizados tenían una competencia desleal por parte de otras personas que ofrecían sus servicios como guías. De esta forma, un turista llegaba a la caseta de turismo y preguntaba por el precio de un viaje turístico, el cual luego era rebajado en el muelle por personas ajenas a las asociaciones. No existían implementos o normas de seguridad en los viajes.

Debido a la situación planteada se establecieron métodos participativos en donde, de acuerdo con FFAI, se les pregunta a los pobladores: “¿Qué quieren Uds. de El Castillo como destino turístico? ¿Es un destino o no? ¿Quieren vivir del turismo o no? y ¿Quieren seguir teniendo, obviamente, sus actividades complementarias? o ¿Quieren que esto se masifique de turistas?”

Empieza un proceso de concientización para mejorar los servicios proporcionados a los turistas. La mentalidad de los locales se basaba en generar ingresos sin contemplar la importancia de alargar los días de estadía a los visitantes mediante la implementación de una oferta variada de atractivos. No contemplaban la posibilidad de que un visitante se quedará más días. La primera tarea a la cual se dio ARAUCARIA, en el componente turístico, fue la de sensibilizar a los comunitarios sobre el significado de un destino turístico, y la importancia de la calidad.

El turismo es visto como una fuente importante de ingresos y genera competencia entre los negocios, en esta influyen ideologías como la creencia religiosa y la preferencia por partidos políticos. Esto repercute directamente en el desarrollo de las actividades turísticas, creando grupos con tendencias acordes a sus afinidades e incluso proporcionando empleo a personas con iguales preferencias políticas y religiosas. El asunto llega a tener tal trascendencia que incluso se forman áreas con preferencias de credo religioso, lo cual se observa en algunas puertas de casas en las cuales se presentan calcomanías que dicen “Señor no moleste, somos católicos”.

Esto es un buen indicador de la importancia que tienen la religión y la política en los aspectos sociales en la comunidad. Esto pasa a formar parte de su cultura. Por otro lado, se realizan actividades que atraen a turistas de corte religioso como las celebraciones del día de la Virgen el 7 de diciembre, también conocido como el día de la gritería. Esto coincide con el nombre que lleva la fortaleza en honor a la Virgen de Nicaragua la Inmaculada Concepción de María.

El PIC¹⁸ comentó: “... en el pueblo celebramos las festividades de el día de San José el 19 de marzo y la gritería que se celebra durante nueve días... la novena de la Virgen y la gritería se celebran de forma muy castilleña y eso atrae a algunos visitantes el 7 de diciembre.”

La iglesia católica, según el PIC, cuenta con un sesenta por ciento de creyentes. No obstante se presentó la pérdida de muchos de ellos y el surgimiento de otras cinco iglesias en el pueblo debido a la falta de un sacerdote fijo en la localidad. Con respecto a este punto, el PIC confesó que antes de él, llegaba un padre una vez cada cierto tiempo. La falta de coordinación entre empresarios locales debido a las tendencias políticas y religiosas es tomada en cuenta y discutida en los procesos participativos locales en los cuales intermedia ARAUCARIA. Esta situación acontece en otros ámbitos del desarrollo local de acuerdo con la opinión de muchos de los entrevistados, incluso ha trascendido e impactado a los gobiernos municipales. Sin embargo, muchas de estas situaciones han sido resueltas mediante el diálogo entre ellos y con las concertaciones entre las partes involucradas. De esta forma, hoy día coexisten ambas asociaciones ecoturísticas y las dos trabajan obviando sus diferencias.

Las dos asociaciones se encargan de la caseta de información turística, ambas luchan por administrar los impactos sobre las áreas protegidas en las que prestan sus servicios.

En lo ambiental, la FFA1, mencionó: “la comunidad ahora entiende de que se encuentra en un área protegida y que por ende el turismo no

18. Padre de la Iglesia (Católica).

puede tener desarrollos masivos porque pueden perjudicar estas áreas... Ellas [las áreas protegidas] están llenas de muchas plantas y animales que son fuente de recursos valiosos como el agua..."

Diferentes informantes comentaron que antes la basura se tiraba al río y era común ver bolsas de basura flotando en este en las mañanas, lo cual prácticamente ya no se da. Actualmente, la gente tira su basura a los basureros, estos están cada diez o quince metros de distancia uno del otro y se obtuvieron gracias a gestiones de ARAUCARIA. Asimismo, cada vez más, los locales denuncian de inmediato a la persona que bota la basura fuera de su lugar llamándole la atención.

Con respecto a la fachada del pueblo la TEF1 comentó: *"tuve la oportunidad de visitar la comunidad hace 16 años en 1990 y la diferencia es completamente impactante en el buen sentido de la palabra..."*

Por otro lado, los locales se denuncian entre ellos si pescan con arpón a los sábalos lo cual, como se comentó anteriormente, es penalizado por el MARENA. Sin embargo, es preciso aclarar que estos asuntos suelen ser resueltos entre ellos sin necesidad de acudir a las autoridades. Al respecto, tres informantes coincidieron en que antes este comportamiento no existía, no les importaba. Esto también lo relacionaron con que ahora los visitantes no lo ven bien.

Los esfuerzos en educación ambiental han calado en algunos jóvenes que incluso llegan a llamarle la atención a sus padres si los ven cometiendo algo indebido con el medio ambiente. En lo que respecta a la capacitación para mejorar servicios turísticos, los grupos se mantienen en un constante proceso de

formación intensivo para crear pequeños empresarios turísticos y planificadores del desarrollo de su destino. Es así, que luego de tres años se han logrado impartir treinta y siete cursos en temas variados con los diferentes grupos-meta involucrados en el desarrollo de la actividad turística local. Estos cursos y talleres se lograron impartir gracias al esfuerzo coordinado entre instancias como ARAUCARIA, MARENA y el INTUR. Las capacitaciones obedecieron a un plan estratégico de forma para que fuera incrementando el nivel de los comunitarios para asimilar los conocimientos.

Los guías fueron formados como guías e interpretes de flora y fauna, cultura e historia local. Eso les proporcionó una distinción con respecto al resto de los guías en toda Nicaragua, ya que, fueron capacitados como guías e interpretes los locales en su propia zona. Un guía tenía que tener entre quince y veinte capacitaciones, con una media de treinta horas por cada capacitación. Asimismo se les legalizó a través del INTUR, otorgándoles licencias, que les permitieran desarrollar su profesión en cualquier parte del país. Dicha licencia les permite también trabajar con el permiso del MARENA para prestar sus servicios en áreas protegidas.

Con respecto al caso de los guías, la GTF2, mencionó:

“ de los doce, los guías que éramos en el año 1994 solo quedábamos 3 guías, entonces no dábamos abasto en ese momento... Luego se capacitó a otros para ahora tener un grupo de guías de ocho. También se ha capacitado a los grupos de transporte y a los dueños de hoteles y restaurantes que tuvieron además de la capacitación, apoyos económicos. En general se les ha ayudado tanto a unos como a otros miembros de diferentes gremios, incluso a los de transporté”.

También se fijaron cuotas para prestar sus servicios en los senderos del Refugio de Vida Silvestre Indio Maíz. De igual forma, se establecieron tarifas para los otros grupos involucrados en el desarrollo de la actividad turística. Esta tarifa fue necesaria porque en el país no existen tarifas o normas para establecer precios de entrada a las áreas protegidas, solo en aquellas áreas protegidas que están en co- manejo.

Los senderos visitados por los turistas son: Bartola y Aguas Frescas, ambos en el Refugio de Vida Silvestre Indio Maíz. Son los más demandados por los visitantes, por que están en el refugio del mismo nombre que la reserva de la biosfera. Sin embargo, por una razón de mercadeo se promociona como Indio Maíz.

La GTF2 agregó sobre las tarifas lo siguiente:

“ El costo total de una gira turística en promedio es de cincuenta y cinco dólares los cuales se reparten de la siguiente forma: treinta y ocho al transportista y quince al guía, de esos, ambas partes colaboran con un dólar, que es aportado a la oficina de información. Además de los quince dólares que gana un guía en promedio por tour (una a cuatro personas) un dólar se otorga para el mantenimiento de los senderos y un tres por ciento para la asociación equivalente a unos ocho córdobas. [En un tour] con ocho personas se ganan unos dieciocho dólares. Los transportistas pagan de igual manera el dólar por mantenimiento de senderos y ocho córdobas a cualquiera de las dos asociaciones según su pertenencia”.

Los senderos a la llegada de ARAUCARIA están en malas condiciones, debido a las características climáticas propias de la zona. Por ello también se establecen otras tarifas, comentadas

más abajo, para la reparación de los senderos que ponen en riesgo al visitante.

Con respecto a la reparación de los senderos el GTM1 ¹⁹ manifestó: *“Entre los trabajos que se le hicieron, fueron las mejoras a los puentes, se le ha echado material al sendero, lo cual ha mejorado enormemente porque antes estaba como un poco deteriorado, poco erosionado el sendero, entonces eso le ha ayudado a que mejore por supuesto para que el turismo tenga más comodidades”*.

Por otro lado, se asignan grados de dificultad a los senderos; así mismo, se contempla que el de menor riesgo es el de Bartola y de mayor riesgo: Aguas Frescas. Se supo que los hoteles también aportan una tarifa por mantenimiento de los senderos y de pago a la oficina de atención a los turistas.

Para determinar los montos en las tarifas se elaboró un estudio económico, en el cual se determinó el período de vida útil de los senderos, cómo se pueden deteriorar y cómo se van a mantener esos caminos. También se creó un fondo, el cual administra ADECIC con el propósito de darles mantenimiento a los senderos y ello hasta que los visitantes paguen. Las dos asociaciones son las encargadas de administrar la caseta de información como parte del servicio que esta da al área protegida. Tanto la plaza en donde se encuentra la caseta como esta última fueron construidas por ARAUCARIA en un lote donado por la Alcaldía a las asociaciones. La plaza además cuenta con una tienda de artesanía y otro espacio que esta cerrado actualmente. Su manutención también depende de las asociaciones, al igual que el salario de la muchacha encargada de brindar

19. Guía Turístico Masculino El Castillo.

información a los turistas. Los fondos también son colectados mediante una tarifa establecida para cada uno de los miembros de los grupos meta mencionados y el cobro por concepto de alquiler de los espacios, con excepción del de la caseta. Según la FFA1: *“La participación en temas turísticos se encuentra dominada por las mujeres, sobre todo en lo que respecta a hoteles y restaurantes, ellas son las administradoras y las que cocinan...”*

Actores del desarrollo de la actividad turística local y servicios que ofrecen

En el caso de los hoteles, existen tres, de estos, dos están administrados por mujeres, y dos hospedajes, igualmente administrados por mujeres (Fotografía N° 1). A continuación, en el cuadro 2, se presenta la oferta de hoteles y hospedajes con los servicios y precios que ofrecen al visitante.

Fotografía N° 1
Hotel Victoria



Cuadro N° 2
Oferta de hoteles, hospedajes y ecolodge,
El Castillo - Bartola, 2006 ²⁰

Hotel / Hospedaje Ecolodge	Capacidad	Servicios	Precios (incluye)
Albergue El Castillo	33	Restaurante agua 24 h baño compartido	US\$ 15 / pax Desayuno incluido
Richardson	10	Baño privado	US\$ 10 / pax
Victoria	24	Restaurante	US\$ 10 - 15 / pax Habitación con baño, desayuno incluido Habitación sin baño, desayuno incluido
El Manantial	20	Baño compartido	40 Córdobas o US\$ 2.29 / pax
Universal	16	Baño compartido	50 Córdobas
Aurora	13	Baño compartido	40 - 50 Córdobas o US\$ 2.29 - 2.8 / pax Habitaciones sin abanico Habitaciones con abanico
Bartola Ecolodge (contiguo al puesto de Bartola)	16	Baño privado agua 24 h	US\$ 50 Alojamiento, desayuno, almuerzo y cena
Total	132		

Fuente: Folleto Informativo: Dónde comer, dormir y qué hacer en Río San Juan, ARAUCARIA (2006).

20. Precios calculados a la tasa de cambio del dólar en Nicaragua a la fecha (Noviembre de 2006).

El grupo de guías turísticos está constituido por ocho guías de los cuales dos son mujeres; estos trabajan como grupo organizado y realizan visitas guiadas a los sitios de interés para los visitantes e investigadores a fin de transmitirles toda la cultura y la idiosincrasia del lugar (Cuadro 3).

Cuadro N° 3
Oferta de “tours” y servicios,
Guías Turísticos Río San Juan, El Castillo 2006 ²¹

Precios por grupo o pax	A	B	C	D	E	F	G	H	I
\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$
Número de pax por grupo			8 p/pax			35 p/pax -5 p. adic.		10 p/pax	J. 35 B o S.C. 55
De 1 a 4 pax	55	65		80	95		32		
5 ó 6 pax	60	65		95	110		34		
7 pax	70	85		95	110			32	
8 pax	80	100		95	100			34	
9 pax	90	110		95	100				
10 pax	100	120		95	100				

A = Tour a Bartola (4 hrs.); B = Tour Aguas Frescas (5 hrs.); C = Tour El Gavilán (4 hrs.); D = Tour San Antonio y Pocosol (5 hrs.); E = Tour Sarnoso y Vapores Hundidos del Tránsito (4 hrs.); F = Tour a Comunidades y aguas termales (5 hrs.); G = Tour a Bosque Primario y Secundario a Pie (5 hrs.); H = Tour a Caballo (3 hrs.); I = Tour en Canoas (para 2 o 3 personas, 3 hrs.); PAX* = Persona.; \$* = Dólares americanos.; p/pax* = Por persona.; p. adic. = Persona adicional.; J.* = Juana.; B.* = Bartola.; S.C.* = Santa Cruz.

Fuente: MARENA (2006): Panfleto informativo Guías Turísticos Río San Juan.

21. Los precios en ambos cuadros (2 y 3) han variado. Estos son precios recopilados a Noviembre del 2006.

Por otro lado, producto del aumento de los visitantes, las pulperías son el negocio familiar más común y característico en el pueblo. Estas son fáciles de identificar, ya que estas casas abren una ventana a la calle y ofrecen desde el seno de la vivienda la venta de artículos básicos. La mayoría de estos artículos son de alimentación e higiene y son muy similares de una pulpería a otra. La oferta varía ofreciendo desde medicamentos hasta objetos ferreteros o alimentos perecederos como frutas, verduras o carnes.

El grupo de transportistas es el único que cuenta en su totalidad con miembros masculinos y, entre ellos, el cien por ciento son propietarios locales de sus motores y embarcaciones. Asimismo, se pudo observar que el personal más contratado es el femenino en hoteles y restaurantes. A continuación, para completar la oferta de grupos se presenta el cuadro 4 que muestra los restaurantes y sodas en la comunidad.

Cuadro N° 4
Oferta de restaurantes y sodas,
El Castillo, 2006.

Restaurante, bar restaurante / soda	Especialidad
El Castillo	Camarones de río empanizados
Cofalito	Camarones de río al ajillo
Doña Luisa	Comida tradicional casera nicaragüense
Daryzu	Camarones (en temporada) pescado
Carolina	Ensaladas de frutas, jugos naturales, batidos, comida rápida y tradición en pollo rostizado
Vanesa	Hamburguesas, ensaladas y comida rápida
Rancho Las Vegas	Arroz a la ranchera
Alison	Camarón de río
El Viajero	Pescado frito y comida tradicional
Holly Nike	Pescado
Orquídeas	Comida tradicional
Conchita	Comida tradicional casera nicaragüense

Fuente: ARAUCARIA (2006): Folleto Informativo: Donde comer, dormir y que hacer en Río San Juan.

La FFAI confirmó que la participación femenina se da en el área de servicios de bares y restaurantes al afirmar que: “...*en un curso de meseros solo vienen mujeres y tres o cuatro hombres que se dedican a esa actividad, no es por que lo tenga tildada de actividad afeminada... en cursos de cocina la gran mayoría son mujeres y han participado cuatro hombres, estos son los únicos cuatro cocineros que trabajan en el lugar...*”

Otros cursos han estado compuestos por un cincuenta por ciento de ambos géneros. Todos tienen la posibilidad de participar en todo lo que les parezca independientemente del sexo.

Otro de los alcances en el componente turismo ha sido un proyecto para mejorar la calidad de los hoteles y restaurantes mediante el monitoreo de cada uno de los negocios. Para ello, se creó una comisión conformada por miembros del pueblo que se encarga de la evaluación del sistema de calidad local. Ellos le dan el seguimiento al servicio que brindan los hoteles, restaurantes, guías y transportistas. Asimismo, mantienen al día las licencias requeridas para fungir como empresas turísticas y contribuyen con los pagos establecidos por la ley que incluyen: registro único de Contribuyente (#RUC), ante el Ministerio de Hacienda y Crédito Público; retenedor del impuesto General de Ventas (IGV), ante la Dirección General de Ingreso (DGI); licencia de operación del INTUR y la matrícula de negocio, ante la alcaldía municipal.

El sistema de control de calidad se lleva a cabo a través de parámetros que determinan lo que es correcto e incorrecto. Como el componente tiene tres años trabajando, los dueños de negocios saben lo que es correcto e incorrecto. Había muchas debilidades, que con el tiempo se han ido mejorando. Las mejoras requirieron de financiamiento para comprar, entre otros,

baños y mesas. Equipamiento que ARAUCARIA proporcionó a través de un programa de apoyo a la empresa turística. Este programa consistió en una inversión, en donde los dueños de negocios proporcionaron el treinta por ciento de la inversión y ARAUCARIA el setenta por ciento. Para ello, cada interesado debió presentar su propuesta de proyecto, para la cual recibieron la ayuda respectiva. El programa procuró otorgar ciertas facilidades a la mujer empresaria. Así, el proyecto presentado por una mujer entraba antes que un proyecto presentado por un hombre, especialmente si era cabeza de familia y estaba sola. Actualmente, producto del proyecto, existen tres hoteles de los cuales dos tienen mujeres como dueñas y estas son cabeza de familia, mientras que en el caso de los restaurantes hay cuatro en donde las dueñas son mujeres solas y cabezas de familia con hijos. Las mismas condiciones fueron contempladas para los casos de hombres solos con hijos. Sin embargo, no se reportaron casos de este tipo.

Además, muchos informantes coincidieron en la existencia de muchas mujeres solas con hijos. La FFAI comentó incluso que: *“... Se ha incrementado la oferta, pasando ahora a tres restaurantes y dos sodas que están en proceso de ser declaradas restaurantes de los cuales son dueñas madres solas... esto explica también que la calidad en los servicios ha mejorado”*.

Con respecto a la cultura, desde un principio se trabajó en la valoración de los comunitarios de su cultura de manera a trabajar con el turismo. Se llevaron a cabo iniciativas con el objetivo de crear sensibilización.

Durante la práctica de campo realizada no se observaron negocios en donde se vendían hamburguesas u otro tipo de comida por el estilo. Con respecto a esto la FFAI dijo:

“ ... aquí yo creo que la gente se ha apropiado mucho de su cultura, muchísimo. Si Ud. se da cuenta, bueno los platos son muy tradicionales prácticamente. Los platos que se ofrecen son un poco diferentes incluso para el resto del país debido a que poseen su gastronomía particular en el lugar y en general todos los destinos que te ofrece el San Juan tienen atributos diferentes....como por ejemplo las Islas de Solentiname tienen su oferta, al igual que San Juan de Nicaragua, y El Castillo; cada una de ellas autóctonas”.

Asimismo, la observación participante y las conversaciones realizadas con muchos de los informantes crearon la sensación de autenticidad e identificación con su cultura.

Cabe destacar que, dado el alto número de guías y transportistas, se impusieron turnos que respetar que fueron estipulados para propiciar una mejor distribución de los recursos. Con respecto a los turnos, el GTM2 ²² comentó: “además de guiar me dedico a esta pulpería familiar y, a veces, por la cantidad de trabajo, cedo mi turno al que sigue en lista...”

En materia de gestión del riesgo, se constató que los guías están formados en primeros auxilios. Cada hotel cuenta con su botiquín de primeros auxilios al igual que cada guía. Los guías además cuentan con un radio de intercomunicación con base en la caseta de información. La comunidad tiene un puesto de salud con una médica y tres enfermeras. Existe una panga rápida que funciona como ambulancia y hace los traslados, cuando son necesarios, a San Carlos donde se encuentra el hospital más cercano a hora y media y a Boca Sábalo donde hay un

22. Guía Turístico Masculino 2.

centro de salud a tan solo veinte minutos. Por el momento, no se ha producido ningún percance que haya requerido estas facilidades.

En lo que respecta a la seguridad, no se han reportado robos o incidentes con turistas. Aún así, se trata de informar al visitante de que tenga cuidado. Este servicio pretende, además de asegurar la estancia de los turistas, dar solución a otras situaciones que requieren de información y atención como por ejemplo, la pérdida de pasaportes. Los guías también han colaborado con la escuela en materia de educación ambiental. Estos, con el apoyo de los otros grupos meta, realizan visitas al sendero de Bartola con estudiantes principalmente de secundaria. Por tanto, promueven la sensibilización de los jóvenes en torno a los problemas de presión sobre los recursos naturales dentro del area protegida (AP). Asimismo, a los visitantes se les inculca el tema ambiental. Sin embargo, con los estudiantes las actividades son más intensivas. Estos serán los futuros líderes locales y por ello, se considera importante que resguarden sus recursos naturales. Otras iniciativas incluyen la participación en la escuela impartiendo charlas de sensibilización.

Por otro lado, se logran identificar las necesidades para formular todo un plan de formación para atender a los visitantes. Una de ellas ha sido el inglés, el cual a pesar de haber sido identificado como una limitante no repercute tanto en los servicios puesto que los visitantes que no hablan español llegan consientes de esto. Este tipo de situaciones ha dado lugar a que el aprendizaje se dirija a otros temas de mayor prioridad como la calidad de los servicios.

Para impartir los cursos de inglés se realizó un convenio entre la escuela de la región y el Cuerpo de Paz de Estados Unidos

para traer a uno de sus voluntarios a la comunidad e impartir también cursos de economía. Este funcionario cumple otra función derivada de sus antecedentes académicos: impartir cursos de contabilidad para los negocios locales. Sin embargo, los estudios de inglés demandan disciplina y asistencia, esta se considera la razón principal por la cual muchos desertaron el curso.

Una consecuencia positiva es que luego de impartir un año el curso, tres de los guías turísticos realizaron las visitas guiadas en inglés, aunque no son totalmente bilingües. Al respecto el TEM2 ²³ dijo: “... *aunque no es bilingüe, nuestra guía logró transmitir sus mensajes de conservación con un inglés aceptable...*”

Otra iniciativa del componente de turismo ha sido trabajar en conjunto con la alcaldía de Boca de Sábalos en diferentes propuestas, para lo cual se manifestó el apoyo: una de ellas fue la de otorgar la plaza del muelle a las asociaciones, propuesta a la cual accedieron sin problema varios intervinientes y se trabaja actualmente en una propuesta local para establecer una tarifa de entrada a los visitantes de los senderos en el refugio de vida silvestre. Las relaciones entre la alcaldía y ARAUCARIA no se han visto afectadas independientemente de los cambios de gobierno y los partidos políticos a cargo de esta o los representantes elegidos en el poblado. Asimismo, el componente de turismo se coordina muy bien con el INTUR llevando a cabo talleres de formación donde estos han aportado la mitad de los recursos para efectuarlos.

23. Turista Extranjero Masculino 2.

El INTUR ha colaborado económicamente para realizar viajes de familiarización con operadores turísticos, periodistas y actualmente realiza una jornada de promoción directa en Managua. Esta jornada incluye una campaña de promoción, en Europa, del Río San Juan.

Por otro lado, se han realizado viajes de familiarización de toda la delegación de INTUR al Río San Juan con el objetivo de conocerlo y promoverlo adecuadamente.

En este proceso se han logrado ubicar panfletos promocionales de El Castillo y su oferta en todo el país al igual que en la página Web del INTUR.

Uno de los proyectos que pretende realizar a continuación el componente turístico de ARAUCARIA consiste en crear una página web para El Castillo, en donde se puedan realizar reservaciones. Para realizar este proyecto aún falta definirse si se hará a través de las asociaciones o si será ejecutado por una instancia privada y por alguien con mucha responsabilidad en su manejo y que requiere, además, de personas capacitadas en manejo de equipos informáticos. Al respecto, la FFAI dijo: “... vamos a intentar realizar reservaciones a través de Internet, pues explicarles en qué consiste para que vean cómo funciona: cómo se toman las reservaciones, cómo se anulan para que ellos vean cómo es el proceso y lo que ofrece”.

Fue posible constatar en la alcaldía que existe un trámite para la construcción de un hotel de cinco estrellas en las cercanías del poblado denominado Sacuanjoche. Esto ha planteado una división con respecto a los enfoques de los pobladores, en donde unos creen que es positivo por que así hay más personas que conocerán la belleza natural de la zona y otros desconfían

debido a las consecuencias que puedan originarse. De igual forma y a través de conversaciones con informantes se supo de la venta de terrenos de la zona que ponen en riesgo el rumbo que toma el desarrollo turístico si esto no se hace dentro de planes reguladores.

Sobre la construcción del hotel Sacuanjoche, un AVSC ²⁴ comentó: “... *tendrá ochenta manzanas de las cuales se construirá en doce de ellas y será de lujo...*”. Esta situación es digna de preocupación para los planificadores del desarrollo, debido a que, no hace mucho tiempo, el turismo fue declarado política de Estado y se pretende que, en los próximos cinco años, se convierta en la principal fuente de divisas del país.

Esto lo demostró la aprobación de la Ley de Incentivos Turísticos el 10 de junio de 1999. Su publicación, en la Gaceta N° 117 del 21 de junio de 1999, señala que: “*sienta las bases para el desarrollo turístico y abre las puertas de nuestro país para la inversión nacional e internacional*”.

Asimismo concedió una serie de beneficios e incentivos especiales a las actividades orientadas al turismo, como son: la exoneración del ochenta por ciento del impuesto sobre la renta, la exoneración total del impuesto sobre bienes inmuebles por un periodo de diez años, la exoneración del impuesto general al valor (IGV) en la compra de equipos y materiales de construcción (MINREX).

24. Abogado visitador de San Carlos.

Este poblado en particular ya ha realizado iniciativas de forma voluntaria y con ayuda de ARAUCARIA, que de seguir la línea actual, puede crear micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES). Estas iniciativas pueden tener repercusiones positivas en la comunidad. Esto no quiere decir que la llegada de otros negocios no vaya a tener impactos positivos en la calidad de vida de los comunitarios y, al mismo tiempo, genere empleos. Sin embargo, corresponde a los gobiernos desarrollar las normas para que el negocio no cause impactos negativos sobre el medio ambiente y los aspectos socioculturales, lo cual puede beneficiar a los inversionistas extranjeros y perjudicar a los pobladores.

Al respecto la FFAI manifestó:

“ Nuestra prioridad ha sido formar al local, que dé un servicio adecuado para que cuando venga la inversión extranjera, de alguna forma, ellos puedan seguir dando sus servicios y obviamente ingresen, por esos servicios, dinero de forma directa. Que no sean empleados, que los maltratan o los explotan..... o, si son empleados, si son receptores de dinero de manera indirecta que sea por una profesión justa y sean pagados apropiadamente. Esa es nuestra posición”.

La comunidad, al asociar esfuerzos, puede llegar a convertirse en un ejemplo de poblado dentro de una AP que se comporta de acuerdo con los principios del desarrollo de una actividad turística sostenible. El avance es notable con una visita previa realizada un año y medio atrás, se nota tanto en los aspectos físicos que tiene el pueblo como en lo económico, sociocultural y ambiental.

Una variable fundamental para alcanzar el desarrollo de la actividad turística en los últimos seis años ha sido la voluntad de los comunitarios en mejorar sus condiciones de vida y la conformación de un equipo multidisciplinario por parte de ARAUCARIA. Destacan el trabajo en equipo que tanto comunitarios como el equipo de ARAUCARIA han logrado establecer de manera coordinada con el apoyo de las demás instancias involucradas en el desarrollo local. La FFA1 destacó que:

“ la coordinación es obvia, o sea, por ejemplo: no puedo desarrollar el turismo si no tengo una infraestructura básica, si se apoya el componente de desarrollo urbano, o sea la infraestructura base en todo eso, si no hay agua potable, si no se establece un sistema para la colecta de la basura y procesado de la misma adecuadamente, si no hay un componente de gestión ambiental para que se sensibilice a la población sobre la problemática ambiental, si no hay un componente de recursos naturales que propicie que los productores piensen en una alternativa que permitan reforestar y no talar, por que eso es lo que se va a vender turísticamente en el futuro...”

Es notorio que el trabajo ha sido coordinado de manera tal que se pueden apreciar los cambios experimentados en el poblado. Al preguntar a los informantes sobre el papel desempeñado por ARAUCARIA no se presentaron comentarios negativos.

De acuerdo con la FFA1:

“ antes turismo era, el dólar que venía con el dólar aquí... nadie pensaba en aguas negras, basura, etc. Entonces, ahora sí las cosas han cambiado, aquí hubo una época en que los niños

empezaron a pedir (mendigar) y rápidamente los habitantes se reunieron para evitar que eso perjudicará la imagen del pueblo. Y eso lo solucionaron inmediata e integralmente...Por que aquí, gracias a Dios, nadie se muere de hambre y la verdad es que pedían nada más por que el chele (rubio) turista les daba plata”.

Siguen existiendo algunos problemas mínimos como la llegada de turistas a los senderos sin guía, lo cual es promovido por muy pocas personas. Sobre esto el G2²⁵ comentó: “cuando los turistas llegan sin guía no queda más que atenderles para que se vayan satisfechos con su visita, lo cual no se da muy a menudo...” Según los guías locales, éstas son prácticas que no ocurren a menudo y que los guardaparques promueven para obtener las propinas del caso.

Llegada de los turistas e impactos en dimensiones

Dimensión económica

En la medida en que el ecoturismo se desarrolle como una alternativa de fuente de ingresos se mejorará la calidad de vida de los pobladores de El Castillo. La actividad promueve la visita de los atractivos locales, motivando una actitud de parte del visitante a un comportamiento ambientalmente responsable sin perturbar y con el fin de disfrutar, apreciar y aprender sobre los atractivos turísticos. Este contacto entre visitantes y pobladores incorpora lo cultural, contempla el presente y el pasado (Monumento Histórico) a través de un proceso que promueve la conservación y por ende, tiene un bajo impacto

25. Guardaparques 2.

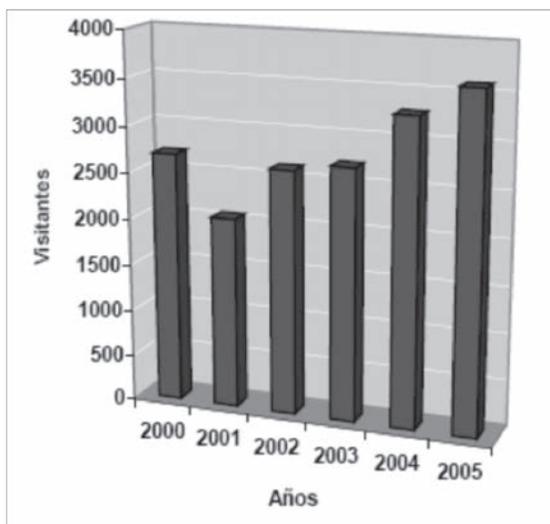
negativo ambiental y cultural. Esto además propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de los pobladores locales.

Los ingresos en su mayoría son percibidos por los grupos metas que conforman las dos asociaciones existentes, es decir, los guías, transportistas y hoteles y restaurantes. Sin embargo, son apreciables los encadenamientos creados con el surgimiento de otros negocios, como por ejemplo, las pulperías y la venta de artesanías.

Los guías turísticos locales cumplen una función muy importante en la apreciación de los atractivos e interpretación para los visitantes, además colaboran con la educación ambiental que involucra la actividad.

De acuerdo con los registros de visitantes de la Fortaleza de la Inmaculada Concepción de María del 2000 al 2001 se presentó una disminución de cuarenta turistas (gráfico 1), modificándose de dos mil seiscientos noventa y seis a dos mil cincuenta y seis, respectivamente. Posteriormente, a partir del 2002 se incrementa constantemente hasta llegar a los tres mil quinientos noventa y cinco en el 2005. Al parecer, a pesar del parentesco en propensión entre ambos gráficos, el interés, dada la cantidad de atractivos turísticos en el poblado de El Castillo marcó la diferencia.

Gráfico N° 1
Visitantes de Fortaleza de la
Inmaculada Concepción de María, 2000-2005



Fuente: Registros de visitantes de la Fortaleza de la Inmaculada Concepción de María del 2000 al 2005.

Del 2000 al 2005 se presenta un crecimiento en la llegada de turistas equivalente a 5.29% (897 turistas más que en el 2000), reportándose el último año un incremento de 1.86% (315 turistas más que en el 2004). El promedio de visitantes por mes durante el 2004 fue de 273 mientras que en el 2005 fue de 297. Datos adicionales revelaron que durante el año 2005 un 47% de los turistas fueron nicaragüenses; otros españoles (12%), estadounidenses (10%), y alemanes (6%), seguidos por otras nacionalidades (11%).

La promoción turística de la comunidad, dada su ubicación geográfica y su carencia de infraestructura, ha permitido que solo cierto tipo de turistas lleguen a la localidad. Este turista es un aventurero mochilero, en la mayoría de los casos, los cuales adoptan una actitud respetuosa y, en cuyo caso, el propósito principal es el poder entrar en contacto con los atractivos históricos, culturales y naturales que el poblado ofrece. Este incremento ha sido notorio en los últimos seis años, presentándose un aumento de 892 turistas, aumento que podría incrementarse aún más de acuerdo a lo que pueda ocurrir con respecto a la propuesta del INTUR sobre la ruta del agua y el fallo de la Corte Internacional de la Haya o las negociaciones entre los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica. Mientras tanto los pobladores siguen preparándose para recibir turistas.

Dimensión sociocultural

El interés, en primera instancia, por mejorar la calidad de vida de los habitantes dio lugar a iniciativas creadas por los comunitarios para establecer indirectamente condiciones que propiciaran la llegada de los turistas. Es evidente que el turismo no pudo desarrollarse sino hasta después de los conflictos militares en la década de los noventa. La motivación de los líderes locales, los gobiernos municipales, el central y la cooperación externa lograron mejorar estas condiciones. Esto se refleja en los últimos dieciséis años con la construcción del Albergue, el Centro de Interpretación Ambiental, la rehabilitación de la fortaleza, la construcción de los senderos de Bartola y Aguas Frescas, la construcción de la calle y el andén principal, la donación de las dos plantas generadoras de energía, la conexión al sistema interconectado nacional de electricidad, el sistema de agua potable, la construcción de la plaza pública y el relleno sanitario, entre otros. El papel de las ONG fue fundamen-

tal para propiciar el desarrollo de la actividad. Tanto las ONG como el INTUR ²⁶ y el CANTUR ²⁷ identifican la capacitación y la calidad de los servicios como componentes importantes de la oferta. A partir del 2003, con la llegada del componente de turismo ARAUCARIA se imparten treinta y siete cursos de capacitación en diferentes temas concernientes al desempeño de los tres grupos meta. Cabe destacar la capacidad de organización local para realizar obras de interés social como el haber clausurado el antiguo basurero a la par del cementerio y la construcción de un relleno sanitario. El grado de familiarización y valor de la identidad está asociado con la dimensión del poblado y la participación en eventos de interés local.

Por otro lado, a través del desarrollo de la actividad turística local ha sido posible promover la conservación del patrimonio histórico y cultural de forma tal que las expresiones de la cultura local forman parte de los atractivos que se ofrecen. De esta forma, se pudo comprobar que la promoción existente invita a los visitantes a conocer la cultura local e incorporar elementos como: costumbres, gente, formas de vida, artesanías, hogares, historia, preparación de alimentos locales (propios del poblado). Asimismo, se comprobó la existencia de diferentes grupos ecologistas locales los cuales promocionan la protección de la Reserva Indio Maíz y del Refugio del mismo nombre en las cercanías del poblado. Sin embargo, se carece de medidas para el manejo de desechos sólidos y el reciclaje.

26. Instituto Nicaragüense de Turismo.

27. Cámara Nicaragüense de la Pequeña y Mediana Industria Turística.

Dimensión Ambiental

Un aumento en la llegada de turistas perturba el estado de las especies de interés comercial que son objeto de consumo. La especie que se encuentra más amenazada en este sentido es el camarón de río (*Macrobrachium carcinus*). En conversación con los pobladores se supo que incluso utilizan veneno, en ciertos casos, para capturarles con lo cual también se perjudica la calidad de las aguas, en las cuales muchos de los niños acostumbran bañarse. El camarón de río es considerado como uno de los platos típicos del poblado. Otra especie de interés turístico con propósito de pesca deportiva es el sábalo real (*Megalops atlanticus*) que se encuentra prohibido capturar con arpón (costumbre local) pero no es sujeto de veda alguna en su pesca. Otras especies que predominan son el gaspar (*Atractosteus tropicus*), el róbalo o calva (*Centropomus undecimalis*), el tiburón toro (*Carcharhinus leucas*) y el pez sierra (*Pristis pectinatus*).

De acuerdo con la alcaldía municipal de El Castillo (2004):
“... *La pesca es estacional, comienza en diciembre y finaliza en marzo para el róbalo. La veda se prolonga hasta noviembre. Entre noviembre y mayo se concentra en el sábalo real. Esta actividad se aprovecha para fines económicos y deportivos. Los pescadores se dedican a la captura de una variedad de camarones de río para el consumo local*”.

La utilización deficiente de la energía, el agua y la falta de tratamiento de aguas grises y negras son problemas que están pendientes de resolverse, para así propiciar una mejor imagen local a los visitantes y, sobre todo, por la salud de los pobladores de El Castillo. Muchas de las enfermedades locales son producto de la falta de tratamiento de las aguas negras. Por el momento, las aguas negras son vertidas directamente al río.

Preocupa particularmente, el aumento de consumo de agua y energía que provocará el aumento en la llegada de turistas. ARAUCARIA tiene datos sobre el consumo local, pero carece de datos asociados al incremento de visitas relacionado con la actividad turística.

El cambio de actitud experimentado por parte de los pobladores de la comunidad, es ejemplar. Este, sin duda alguna, ha sido producto de la injerencia de las instancias y actores gestores del desarrollo local mencionado. La relación en los últimos cinco años ha incorporado a ARAUCARIA que, a través de su componente de turismo y de educación ambiental en el componente productivo, han realizado esfuerzos por sensibilizar a los locales en temas ambientales. De esta forma se han organizado actividades con el fin de involucrar a los gremios del turismo, estudiantes, productores y guardaparques. Otras actividades involucraron la visita de los gremios de turismo con el propósito de que estos conozcan de cerca el producto que venden en su promoción y que ofrecen a los visitantes por medio de visitas guiadas al Refugio de Vida Silvestre Indio Maíz.

Los esfuerzos en educación ambiental, orientados a los estudiantes de primaria y secundaria, se han realizado a través de convenios con la escuela Rafaela Herrera. A los estudiantes se les involucra en jornadas de limpieza y concientización.

Conclusiones

- El desarrollo de la actividad turística local se ha fundamentado en el mejoramiento de la plataforma de servicios básicos del poblado, y en el mejoramiento de su infraestructura durante los últimos dieciséis años. Estas mejoras son producto de los esfuerzos de diferentes lí-

deres locales, agencias de cooperación internacional y ONGs.

- El interés por el desarrollo de la actividad es producto de la motivación de sus pobladores, conscientes de la necesidad de mejorar la plataforma básica para su propio beneficio, de crear asociaciones para brindar servicios turísticos. Este proceso fue inducido por los cooperantes y asumido por los pobladores con el objetivo de mejorar su calidad de vida y su condición económica.
- La asistencia técnica de la cooperación española y los fondos aportados han impactado significativamente el desarrollo de la actividad turística local y han propiciado las capacitaciones, los microcréditos y la asistencia técnica requerida para la creación de condiciones que favorezcan su desempeño actual.
- El empoderamiento local y el liderazgo son los atributos que han propiciado el desempeño alcanzado en el desarrollo actual de la actividad turística local.
- El turismo ha impactado positivamente en las dimensiones económicas, socioculturales y ambientales. De esta manera, en lo económico, se ha generado un incremento en los ingresos de los comunitarios y han surgido encadenamientos de servicios que distribuyen el efectivo invertido por los turistas. La dimensión sociocultural ha experimentado cambios positivos incorporando a los comunitarios en prácticas amigables con el medio ambiente como producto de la intervención de actores del desarrollo turístico local, agencias de cooperación internacional y las ONG. La dimensión ambiental ha

experimentado cambios positivos, aunque no contundentes, que propician un desempeño amigable con el medio ambiente en el cual los guías turísticos juegan un papel fundamental, puesto que han promovido la educación ambiental para los turistas y pobladores en general.

- La facilitación de la navegación en el río San Juan puede dar lugar a la masificación de la actividad, y originar un desarrollo insostenible, con lo cual se hace urgente la creación de un plan regulador que se complemente con los planes de manejo existentes del Monumento Histórico, el Refugio y la Reserva Indio Maíz.
- Se considera fundamental para la consecución de la implementación de un modelo de turismo responsable y sostenible, disponer de un sistema de indicadores que permita llevar a cabo un seguimiento.
- A pesar de que se concluye que los impactos del desarrollo de la actividad turística han sido positivos en las dimensiones estudiadas, no ha sido posible valorarlos. Por ello, se hace necesario que las asociaciones existentes contemplen el uso de indicadores para evaluar los impactos a través de la creación de una base de datos de información para monitorear, evaluar y establecer rangos deseables de impactos.
- Por lo anterior, esta investigación constituyó un primer esfuerzo de propuesta para motivar la creación de una línea base de información, para valorar y controlar los impactos que ocurren debido al desarrollo de la actividad turística local para propiciar así su sostenibilidad.

- La evaluación de los indicadores requiere de la asistencia técnica de entidades competentes en la colecta de información sobre la ponderación de cada uno de ellos.

A manera de solucionar los impactos negativos identificados se sugieren las siguientes acciones prioritarias:

La sostenibilidad del desarrollo de la actividad turística local necesita considerar el uso eficiente de sus recursos energéticos, agua potable y aguas negras.

- Se considera importante la creación de un plan regulador urbano a mediano plazo para regular el desarrollo de la actividad turística en la comunidad y para evitar su insostenibilidad.
- Mejorar el manejo de los desechos sólidos, imponer un programa de reciclaje en todos los hoteles y hospedajes comunitarios.
- Promover políticas de uso eficiente de los recursos consumidos por los locales y los visitantes en todos los grupos meta: guías turísticos, propietarios de hoteles, restaurantes y transportistas acuáticos.
- Se considera oportuno profundizar en una evaluación exhaustiva de impactos y profundizar en técnicas como la encuesta como medio para captar percepciones, bajo un enfoque multidisciplinario sin dejar de contemplar los usos, espacios y el tiempo con el requerido análisis de capacidad de carga.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación de Municipalidades de Río San Juan (AMURS). (2006). En línea. <http://www.geocities.com/rio-sanjuan_travel/amurs/caracademun.html>.
- Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR). (2003). « Presentación de caso proyecto: Desarrollo del Ecoturismo en el Río san Juan, Nicaragua ». *Jornadas de Turismo y Cooperación al Desarrollo*. Barcelona: 22 y 23 de mayo de 2003.
- Alcaldía Municipio de El Castillo. (2004). Presentación de Plan de Inversión Multianual 2005 - 2008. Municipio de El Castillo.
- AVILEZ, José. 1997. *Recolección de datos*. En línea. <<http://www.monografias.com/trabajos12/recoldat/recoldat.shtml>>
- CEBALLOS-LASCURÁIN, Héctor. (1993). Diagnóstico y Bases Preliminares para el Desarrollo del Ecoturismo en Centro América. Managua: MT/PNUD/SITCA,
- DEL CAMPO ALEPUZ, G. (2001). *El trabajo de campo etnográfico en salud. Observación participante*. En línea. <http://www.aniorte-nic.net/trabaj_observac_particip.htm>
- ARAUCARIA. (2006). *Folleto informativo: Donde comer, dormir y que hacer en Río San Juan*. ARAUCARIA.
- GUEREÑA, Arantxa y CALDERÓN, Gabriela. (2005). Turismo Rural Comunitario en Costa Rica: La experiencia del Programa de Pequeñas Donaciones y sus Grupos Socios. San José, Costa Rica: PNUD.

- Instituto Universitario de Geografía. (2001). *Planificación y Gestión del Desarrollo Turístico Sostenible: Propuesta para la creación de un sistema de indicadores*. Documentos de trabajo N° 1,2001. Universidad de Alicante.
- MANTERO, Juan Carlos. (2004). « Turismo: la opción incluyente » *Aportes y transferencias*. Tiempo libre. Turismo y recreación. Año 8, vol 1. CIT, p. 11-38.
- MARENA, ARAUCARIA, Amigos de la Tierra y FUNDAR. (2000). *Plan de Manejo del Refugio de Vida Silvestre Río San Juan: Reserva de Biosfera del Sureste de Nicaragua*. Managua: Gobierno de la República de Nicaragua
- MARENA; Embajada de España en Nicaragua, Agencia Española de Cooperación Internacional, ARAUCARIA y Alcaldía de El Municipio de El Castillo. (2004). *Diagnostico Urbano El Castillo: Arquitectura y Desarrollo Urbano*. Managua Nicaragua.
- MINREX. (1999). *Promoción de Inversiones*. En línea. <http://srec.cancilleria.gob.ni/promocion_de_inversiones/promocion_de_inversionesficha6.shtm>
- OMT. (1980). *Declaración de Manila*. Manila, Filipinas: OMT. En línea <<http://www.world-tourism.org/sustainable/doc/Declaracion-de-Manila-S.pdf>>
- OMT. (1985). *Carta del turismo y código del turista*. Sofia, Bulgaria: OMT. En línea. <<http://www.world-tourism.org/sustainable/doc/1985%20CARTA%20DEL%20TURISMO.pdf>>
- OMT. 1995. *Carta del Turismo Sostenible*. Lanzarote, Islas Canarias: OMT. En línea. <<http://www.world-tourism.org/sustainable/doc/Lanz-es.pdf>>
- OMT. (1999). *Código Ético Mundial para el Turismo*. Santiago de Chile: OMT. En línea. <<http://www.senatur.gov.py/documentos/cod-etic-tur-omt.pdf>>

- OMT. (2002). *Declaración de la Cumbre Mundial del Ecoturismo*. Quebec: OMT. En línea. <http://www.world-tourism.org/sustainable/IYE/quebec_declaration/esp.pdf>
- OMT. (2004). « *Desarrollo Sostenible del Turismo: definición conceptual. Agosto de 2004* ». En línea.<http://www.world-tourism.org/espanol/frameset/frame_sustainable.html>
- Rabella, Joaquim. (2004). *Aproximación a la historia de Río San Juan (1500 – 1995)*. Managua: Inprinatur, 116 p.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. En línea. < <http://www.rae.es/>>
- Southlink. Sitio web. En línea. <<http://www.southlink.com.ar/vap/OBSERVACION.htm>>
- UNESCO. (1996). « Reconsiderar el desarrollo: el decenio mundial para desarrollo cultural 1988- 1989 ». *El correo de la UNESCO: Cultura y desarrollo. Objetivo: vivir mejor*, París: UNESCO, pp. 36-37.
- Wearing, Stephen y Neil, John. (1999). *Ecoturismo: Impacto, Tendencias y Posibilidades*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Wikipedia. (2006). «Conversación». En línea. <<http://es.wikipedia.org/wiki/Conversaci%C3%B3n>>.
- WTO, WTTC y Earth Council. 1996. *Agenda 21 for the Travel & Tourism Industry*, Madrid: WTO, 78 p.

CAPÍTULO 5
TURISMO Y DESARROLLO EN REGIONES MARGINADAS
POR LA POBREZA EN HONDURAS

Paul Bodson, Universidad de Quebec en Montreal (Canadá)

Miguel Dubón, Universidad UNITEC (Honduras)

*Rigoberto Alvarado, candidato al doctorado, Urban Planning,
McGill University*

Mares cristalinos, islas paradisíacas, playas suaves, montañas verdes cubiertas de pinos majestuosos, bosques tropicales, biodiversidad, patrimonio precolombino y colonial, diversidad étnica y cultural, un rincón de Amazonía en el hemisferio norte; así es Honduras. Este país dispone de todos los ingredientes para convertirse en un destino turístico fuera de lo común y al mismo tiempo figura, como Haití y Nicaragua, en la lista de los países más pobres de América. Según el índice de desarrollo humano (IDH), publicado por el PNUD (informe 2007-2008), el país se sitúa en el puesto 115 entre los 177 países considerados. Desde una perspectiva temporal, la situación del país parece crítica. En Honduras no hubo una reducción significativa del nivel de pobreza durante los últimos años a pesar de haber existido un crecimiento económico relativamente constante del país (3,8% anual entre 1990 y 2005). La economía actual distribuye de manera muy desigual el desarrollo entre ciertos grupos o comunidades. En

particular esto es evidente entre las mujeres, los indígenas y las comunidades aisladas. Esto consolida disparidades que se hacen cada vez más insoportables.

Las regiones y las comunidades locales afectadas por la pobreza disponen de potenciales no explotados, sin embargo carecen de las condiciones necesarias para su desarrollo. Es imperioso para los grupos y las comunidades, especialmente aquellas vulnerables a los problemas de pobreza y de desigualdad, definir sus recursos y la manera en la cual deben apoyarse para definir su desarrollo y su crecimiento. La instauración de una dinámica de desarrollo articulada sobre iniciativas y proyectos locales, exige sin embargo que se reúnan un cierto número de condiciones favorables.

De los trabajos y experiencias realizados en Centroamérica y México en materia de desarrollo regional y local (PNUD, Banco Mundial, agencias de cooperación internacional, Organización Internacional del Trabajo, FLACSO...) se llegó a un cierto número de actas y de conclusiones ineludibles en la formulación de proyectos de apoyo al desarrollo local, como son las siguientes:

- Las comunidades desfavorecidas están sistemáticamente confrontadas a una necesidad urgente de formación, básica y especializada.
- Los proyectos específicos pueden tener un impacto que refuerce y sirva como catalizador en el desarrollo siempre y cuando se asocien de manera responsable al desarrollo de la región donde se insertan.

- El desarrollo de una región supone una cierta organización, en particular de las infraestructuras y de los servicios (incluyendo los servicios sociales).
- Para tener consistencia, esta organización tiene que asociarse a un proceso de toma de conciencia comunitaria por medio de la implementación de mecanismos continuos de consulta, de concertación y de acompañamiento por parte de grupos comunitarios (generalmente de tipo ONG) bien implantados en el medio local.
- Para ponerse en marcha, el desarrollo regional y comunitario debe inscribirse en un proceso de consolidación en el mediano plazo que pueda reajustarse, renovarse y diversificar los proyectos en curso, reforzando las fuentes de financiamiento requeridas, la formación de su personal y sus funciones.

A fin de promover un desarrollo sostenible, particularmente en las regiones estructuralmente marginadas por la pobreza, Honduras se dotó de un marco político destinado a movilizar de manera concertada la energía del país y las intervenciones de los bancos de desarrollo y la cooperación internacional (esto mediante la creación de la *Estrategia para la Reducción de la Pobreza*, el *Programa Nacional de Decentralización y Desarrollo local (PRODDELL)* y su Plan de Acción, además de otras actuaciones ligadas a estas, incluyendo los planes territoriales, etc.). Se invitó a todos los sectores de la actividad económica a vincularse en el esfuerzo de lucha para reducir la pobreza, en particular, al sector del turismo cuyo potencial diversificado es especialmente prometedor si las condiciones para el desarrollo local durable pueden establecerse.

¿ES POSIBLE OTRO TURISMO?

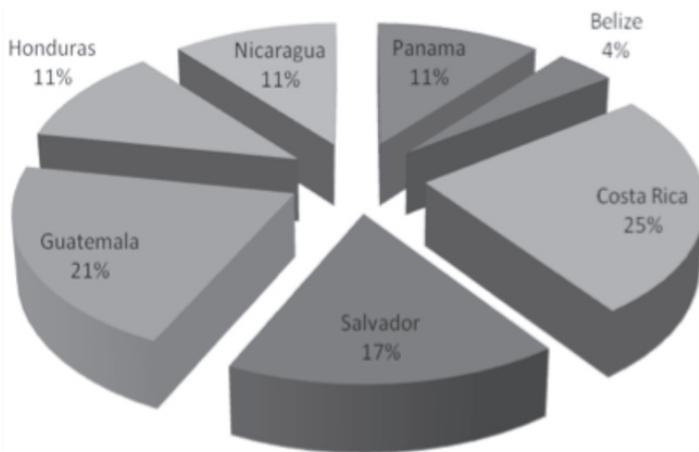
En relación con sus vecinos, Honduras dispone de ventajas comparativas innegables. Pero estas ventajas permanecen relativamente subexplotadas, como lo prueba los siguientes cuadros y gráfico:

Cuadro N° 1
Potenciales turísticos de los países de Centroamérica

	Vestigios pre-hispánicos	Diversidad cultural	Playas	<i>Snorkeling (buceo)</i>	Naturaleza	Patrimonio cultural colonial
Honduras	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Costa Rica			✓		✓	
Guatemala	✓	✓			✓	✓
Belice	✓	✓	✓	✓	✓	
El Salvador	✓		✓			
Nicaragua	✓	✓	✓		✓	✓
Panamá	✓	✓	✓		✓	

Fuente: Instituto Hondureño de Turismo

Gráfico N° 1
Llegada de turistas a Centroamérica, 2006



Fuente: Sistema de Integración Centroamericano, SICA.

Cuadro N° 2
Ingresos por turismo en Centroamérica
(millones de dólares USD)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Belize	120	121	133	156	173	175	166
Costa Rica	1229	1278	1078	1199	1343	1551	1664
El Salvador	254	235	242	373	425	644	871
Guatemala	419	493	612	600	770	869	1012
Honduras	262	275	342	363	391	408	490
Nicaragua	111	109	107	152	167	207	239
Panamá	576	626	679	805	906	971	1270

Fuente: Sistema de Integración Centroamericano, SICA.

Honduras se dotó de un plan de desarrollo turístico cuya realización se extiende hasta el año 2021 (*Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible del Sector Turismo en Honduras*). La preocupación del programa de lucha para la reducción de la pobreza se encuentra en su articulación. Esta estrategia hace hincapié prioritariamente en el desarrollo de zonas de fuerte atractivo turístico (turismo internacional y turismo nacional) capaces de generar un importante ingreso de divisas. Lo que tendría como consecuencia la creación de numerosos empleos (especialmente en: las islas de la Bahía, Tela, Trujillo la costa del Caribe y Copán).

Como complemento a los mega-proyectos, la estrategia de desarrollo turístico propone la promoción de un conjunto de proyectos de pequeña y mediana escala (golfo de Fonseca, corredor Omoa-Cortés, Ruta Lenca, corredor arqueológico Los Naranjos, el Puente y Copán y las ciudades coloniales). Algunos de estos proyectos implican directamente a las poblaciones más pobres de Honduras.

Consciente de la diversidad de su potencial turístico y de la necesidad de las poblaciones locales de mejorar sus condiciones de vida en armonía con su territorio, Honduras se dotó de otros instrumentos destinados a promover actividades en algunos renglones turísticos específicos como el geoturismo²⁸ y el turismo ecológico. El país hace parte oficialmente de la lista de países promotores del “geoturismo” y siguiendo las tendencias actuales del turismo, Honduras desea también hacer hincapié en el turismo ecológico como una dimensión importante de su desarrollo turístico²⁹.

28. Ver <http://www.dantei.org/wto-forum/Presentations-PDFs/Pres%20PDFs/Murphy.pdf>

29. Ver <http://www.plantasa.com/detalls/ppublicas.swf>

El Instituto Hondureño de Turismo (IHT), bajo la dirección del Ministro de Turismo, ha servido como plataforma para canalizar la realización de estos programas y orientaciones además de coordinar la implicación de los bancos de fomento al desarrollo y la cooperación internacional en los proyectos.

¿Cuál es la realidad?

¿En qué medida, el turismo en Honduras se inscribe en la perspectiva de otro tipo de turismo que sea bueno para “el visitante” (con situaciones y experiencias que pueda darle al turista la posibilidad de desconectarse de su vida diaria) y al mismo tiempo respetuoso “del visitado” (con su modo de vida, su medio ambiente, el ritmo de su evolución en la sociedad actual) y que sea capaz de contribuir a satisfacer sus necesidades y sus expectativas en cuanto al desarrollo?

Cuando se establece en una región, el turismo tiende generalmente a concentrarse alrededor de polos de atracción (por ejemplo, en Honduras, en las islas o la costa del Caribe o aún en las ruinas de Copán). El turismo desarrolla su organización de manera que pueda responder a las expectativas de la clientela y garantizar, al mismo tiempo, los mejores márgenes de beneficio a sus inversionistas. Resulta a menudo que este tipo de turismo se traduce en un desarrollo aislado, que da provecho solo a un número limitado de personas, de empresas y de organizaciones, pero que se preocupa poco del medio ambiente y del bienestar de las poblaciones locales. Aparte de las personas directamente implicadas en las actividades de los polos turísticos, las repercusiones para el conjunto de la población local son frecuentemente escasas. En la población local, varios intentarán sacar provecho de las oportunidades latentes que ofrece la llegada de turistas a su región. Distintos proyectos

nacerán y serán generalmente pequeños y caracterizados por falta de recursos y su “informalidad”. A pesar de los esfuerzos realizados esta clase de proyectos tiene un futuro dudoso, con excepción de algunos casos que son retomados por el turismo dominante para responder a expectativas particulares de ciertas clientelas.

Puede ocurrir, sin embargo, que este tipo de modelo sea cuestionado debido a las prioridades de las autoridades públicas y de los organismos internacionales y en razón de una toma de conciencia sobre las implicaciones sociales del turismo y sus repercusiones sobre el medio ambiente. También puede ocurrir que exista una atracción más fuerte del turista hacia experiencias que lo acerquen más a las poblaciones locales, a sus vidas y a su relación con el medio ambiente.

Asociar el turismo a la dinámica del desarrollo local representa, sin embargo, retos importantes

Para atraer una cantidad de turistas que sea capaz de tener impacto en el desarrollo local, una región debe disponer de un polo de atracción. Este es el caso, por ejemplo, de las ruinas mayas de Copán o aún de Tela y sus alrededores sobre la costa del Caribe. Sin embargo, también un conjunto diversificado de potenciales turísticos puede constituir la base de un polo de atracción. Se puede pensar aquí en la Ruta Lenca o aún en la Ruta Mosquitia.

El polo de atracción debe servir como catalizador de iniciativas locales y favorecer el acceso a los turistas que visiten la región. Esto es posible únicamente con la participación de las poblaciones locales. Éstas generalmente son muy acogedoras con los visitantes, tanto nacionales como extranjeros. Un paso adi-

cional es indispensable para el desarrollo de un turismo local: las poblaciones locales deben propiciar el turismo, ya que este es en su propio interés. Igualmente, deben implicarse con sus conocimientos de una manera seria y reflexiva en los sectores que tienen que ver con la armonía con su medio ambiente y con sus modos de vida y también con otras modalidades que respondan a las exigencias del turismo contemporáneo.

Dejadas a su propia suerte, numerosas iniciativas locales corren el riesgo de confinarse a realizaciones que no son propicias a su inserción en el turismo contemporáneo. Las comunidades locales desfavorecidas están confrontadas sistemáticamente a una necesidad urgente de formación para que puedan concebir, formalizar y realizar proyectos que se basen en sus potencialidades. Otro problema es que la falta de capital ahoga el desarrollo de numerosas iniciativas locales.

Debido al tipo de servicios en los cuales se especializan las iniciativas locales deben también, para sobrevivir y desarrollarse, asociarse a redes que les permitan canalizar, hacia ellas, los flujos de turistas que frecuentan su región.

El desarrollo del potencial turístico local y de los proyectos que se les asocian supone también la creación de infraestructuras de base. Éstas tienen que ver con la disponibilidad de redes de información y de comunicaciones, en particular en lo que tiene que ver con la información virtual, la accesibilidad física, las condiciones de recepción (alojamiento, alimentación, etc.), los servicios de salud y la seguridad. Aun si están adecuadamente desarrolladas, las actividades del turismo local implican algunos riesgos como es el del aislamiento de sus efectos, que de esta forma no se transfieren a las comunidades locales. Corresponderá a las autoridades políticas nacionales y

locales orientar las repercusiones económicas del turismo local de manera que sirva para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones locales.

En Honduras, en particular las zonas afectadas por niveles de pobreza estructural profundos, no existe el conjunto de condiciones mencionadas más arriba. El Ministerio del Turismo (IHT), los organismos internacionales (Banco mundial, BID, agencias de cooperación) y numerosos ONG nacionales e internacionales intervienen, generalmente en asociación o en concertación, para consolidar progresivamente las bases de un turismo que sirva de palanca al desarrollo local.

El Instituto Hondureño del Turismo agrupa, sistematiza y da acceso (a los posibles turistas y a los protagonistas en este ámbito de acción) a una abundante documentación sobre los atractivos, los recursos y las iniciativas turísticas en los 5 “sistemas turísticos” del país. El sitio Internet del IHT: <http://www.iht.hn/> intenta dar a conocer los sistemas que describimos a continuación.

Mapa N° 1
Sistemas geográficos turísticos de Honduras



Sistema I: Región del litoral atlántico “Paseo Delfín”

Este sistema comprende un área que se extiende desde el Parque Nacional “Janet Kawas” en la bahía de Tela, hasta la reserva de vida silvestre de la Laguna de Guaimoreto en la bahía de Trujillo. Su principal atractivo son las áreas protegidas donde es posible disfrutar de una exuberante vegetación, de playas, de canales, de ríos de montaña y de abundante fauna. Todo lo anterior mezclado con un rico patrimonio étnico, especialmente el de los pueblos garífunas, y con un patrimonio arquitectónico colonial y neocolonial que datan del período de la conquista y del auge bananero.

Sistema II: Región insular “Paseo Coral”

Este sistema comprende tres islas: Utila, Roatán y Guanaja. La exuberancia de los atractivos terrestres y marítimos hace de estas islas un destino de primera calidad para los amantes del buceo y de los deportes acuáticos. En su historia hay episodios interesantes que van desde la época precolombina hasta el momento en que los piratas ingleses y franceses como Francis Drake y Henry Morgan, entre otros, establecieron sus centros de operaciones en los antiguos poblados de *Port Royal*, *Coxen Hole*, y *French Harbour*.

Sistema III: región noroccidental “Paseo Quetzal”

Este sistema se extiende desde San Fernando de Omoa hasta el Parque Arqueológico de las Ruinas de Copán, Gracias y La Esperanza-Intibuca, incluidos sus alrededores. Las ruinas de Copán son el segundo destino turístico más visitado de Honduras. El punto más alto del país está localizado en este sistema y es el Parque Nacional Celaque, a cuyos pies se encuentran poblados que constituyen joyas del arte hispano-barroco de los siglos XVII al XIX. En el territorio que cubre este sistema viven diversas comunidades indígenas, entre las cuales están: los Chortis cerca de Copán y los Lencas en la parte sur del sistema (departamentos de Lempira, Intibuca, La Paz).

Sistema IV: Región centro-pacífico “Paseo Liquidámbar”

Este sistema se extiende desde los alrededores de Siguatepeque hasta el Golfo de Fonseca en el sur del país. La región incluye a Comayagua, antigua capital del país, y a la capital actual de Honduras, Tegucigalpa. La tradición hispánica colonial y postcolonial se percibe en una gran variedad de iglesias

y de monumentos y en el trazado urbano de las ciudades y de los pueblos.

Sistema V: Región Oriental “Paseo Pipante”

Este sistema es, geográficamente, el menos accesible en Honduras. Comprende los dos más extensos departamentos del país: Olancho y Gracias a Dios. Allí nacen los ríos Patuca y Plátano que están entre los más caudalosos de Centroamérica. El territorio es poco poblado. Allí viven comunidades indígenas profundamente ancladas en sus modos de vida tradicionales, próximos a la naturaleza.

A pesar de los esfuerzos en cuanto a la sistematización de la información realizados por el IHT, aun sigue siendo difícil hacer un balance exhaustivo de los 5 sistemas en lo que concierne a las condiciones y retos anteriormente mencionados. En cambio, algunas situaciones son representativas de las dificultades y de los esfuerzos para conseguir que el turismo se sujete al desarrollo de las poblaciones locales.

Tres casos fueron seleccionados según esta perspectiva:

Ilustración N° 1
Copán y la región de Copán



Declarado patrimonio de la humanidad por la Unesco, el valle de Copán, en particular el lugar de las ruinas de la ciudad Maya en Copán Ruinas, es un polo importante del turismo en Honduras. En estos últimos años se ha contado anualmente con presencia de más de 120 000 visitantes. Copán Ruinas dispone de una buena infraestructura hotelera. En la pequeña ciudad, agradable y segura y en sus alrededores se desarrollan una serie de actividades complementarias que invitan a los turistas a prolongar su estadía. Varios sitios de Internet, en particular el sitio de la Cámara de Comercio de Copán ³⁰, presentan de manera clara y atractiva la información disponible.

30. Consultar el sitio: <http://www.copanhonduras.com>

Paradójicamente, el desarrollo del turismo en Copán y en sus alrededores y el aporte de los ingresos generados por él no se traducen en una mejora en las condiciones de vida de los municipios del departamento de Copán. Según el informe del PNUD (2006) el departamento de Copán se caracteriza por un índice de desarrollo humano particularmente bajo (0.578), una tasa de analfabetismo de la población mayor de 15 años que es preocupante (34,9%), un porcentaje importante de población que no tiene acceso al agua potable (29,9%) y un elevado porcentaje de niños menores de 5 años que sufren de desnutrición (67%). Estas cifras son todavía más alarmantes para el municipio de Copán Ruinas, es decir, a la orilla del lugar con el mayor desarrollo turístico de la región.

Para orientar los impactos del desarrollo del turismo en favor de las poblaciones locales, fueron tomadas en cuenta las siguientes recomendaciones:

- Diversificar la oferta turística para prolongar la estadía de los visitantes. De hecho, basta consultar el sitio web de la Cámara de Comercio de Copán Ruinas para darse cuenta de los esfuerzos hechos en ese sentido.
- Aumentar el volumen de turistas que visitan la región. Se prevé la construcción de un aeropuerto entre los municipios de Santa Rosa de Copán y Copán Ruinas, al mismo tiempo que una carretera directa que lo conectará a las dos ciudades.
- Intervenciones directas dirigidas hacia las poblaciones locales para aumentar la calidad y la diversidad de las actividades económicas y mejorar las condiciones de vida.

A este nivel, merecen destacarse las repercusiones del Proyecto de Desarrollo Regional en El Valle de Copán del Instituto Hondureño de turismo y del Banco Mundial ³¹. Este proyecto financió las siguientes actividades: conservación del lugar de Copán Ruinas, plan de gestión de cinco parques, rehabilitación del museo arqueológico y del centro de investigación de Copán, desarrollo de la casa K'inich (un museo interactivo para niños), la construcción de una replica de un pueblo Maya, la creación del «Fondo Prosperidad» destinado a apoyar pequeñas iniciativas locales que implican un componente turístico. El fondo, permitió consolidar el funcionamiento de 69 microempresas, seleccionadas de un grupo de 500. Las empresas candidatas presentaron al principio un anteproyecto. Cada empresa seleccionada recibió después un apoyo técnico en el que se cubrían los distintos aspectos de la programación, la gestión y la puesta en mercado; además de un financiamiento básico y de un programa de acompañamiento durante el desarrollo del proyecto ³².

Según análisis del Banco Mundial, el Fondo Prosperidad benefició directamente a más de 1 650 personas e indirectamente a más de 25 000 personas. En la perspectiva de un turismo alternativo favorable al desarrollo de las poblaciones locales el Proyecto de desarrollo Regional en El Valle de Copán se inscribe en esta perspectiva, indudablemente en una buena dirección. Sin embargo, el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones locales sigue siendo un planteamiento de largo aliento. Éste pasa de manera inevitable por una mejora de la formación de las poblaciones locales y una organización en cuanto a los servicios de base.

31. Ver el sitio: http://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/Copan_Results.pdf

32. Ver el sitio: <http://www.chfinternational.org/node/28306>

Ilustración N° 2
La Ruta Lenca



Al sur del departamento de Copán, se extiende la región Lenca. Esta región corresponde aproximadamente a los departamentos de: Lempira, Intibuca y La Paz. Éstos bordean la frontera salvadoreña. Es allí, donde se encuentra la mayoría de la etnia lenca. La población lenca (más de 100 000 habitantes) perdió el uso de su propia lengua, pero las tradiciones culturales que le son propias se mantienen aún. La región se urbanizó muy poco y la mayor parte de la población local vive de la agricultura, en su mayoría de tipo tradicional, en pequeños pueblos típicos que disponen de un rico patrimonio arquitectónico que data de la época colonial. Ésta es una región de montañas y de recursos naturales muy diversos (parque de Celaque, bosques, ríos, aguas termales, etc.). Esta es también una región caracterizada por una pobreza muy marcada.

Cuadro N° 3
Índice de la calidad de vida en la región Lenca

Departamento	Índice de desarrollo humano	Posibilidad de nacer y no sobrevivir más de 40 años 2004	Tasa de analfabetismo de la población mayor de 15 años 2004	% de población sin acceso a agua de buena calidad 2004	% de niños menores de 5 años con desnutrición por peso 2004
Lempira	0,554	17.9	37.2	34.5	71.8
Intibucá	0,582	15.3	29.4	37.1	65.2
La Paz	0,61	16	25.4	33.8	65.6
Total Honduras	0,664	15.7	20.4	29.1	67.2

Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano, Honduras, 2006

El turismo se definió, en este caso, como un recurso potencial de desarrollo. Al contrario del valle de Copán la región no dispone de un polo central de atracción. El Instituto Hondureño de Turismo, en colaboración con la Agencia de Cooperación Española y otras instituciones, realizó un balance de los recursos turísticos potenciales de la región. Se elaboró, además, un plan de desarrollo turístico. La Ruta Lenca espera ser un destino “geoturístico”, “un medio conservado dónde la naturaleza, las ciudades, los pueblos y sus habitantes sean los protagonistas” del turismo. Semejante objetivo representa un desafío importante en cuanto a la conservación: si los recursos locales se alteran o se destruyen a causa del desarrollo intensivo o incon-

trolado, desaparece al mismo tiempo la razón misma que incita a visitar la región. La Ruta Lenca recibió en 2005 el premio al mejor producto de turismo activo, premio dado en Madrid por el Salón Internacional de Turismo, FITUR.

Actualmente el IHT, en colaboración con la Cooperación Española, concentra particularmente sus esfuerzos sobre la mancomunidad de la Colosuca, al sur de Santa Rosa de Copán. Estos quieren desarrollar allí un circuito turístico conforme con las estrategias nacionales de reducción de la pobreza, al turismo sostenible y ecológico y que respete los principios de base del Plan de desarrollo de la Ruta Lenca. Para ello, el proyecto (IHT, cooperación española) pretende reforzar las capacidades profesionales de los protagonistas locales (a nivel de los municipios, de las empresas locales y de las comunidades); mejorar la calidad de los productos turísticos ofrecidos (naturales y culturales); promover su puesta en el mercado, tanto a nivel nacional como internacional; consolidar las infraestructuras de base de los municipios, en particular en lo que se refiere al suministro de agua de calidad y al saneamiento. Un nuevo sitio Internet muy bien construido: <http://www.colosuca.com/>, nos presenta la mancomunidad de la Colosuca y sus atractivos turísticos.

El programa es prometedor, pero presenta serios desafíos en razón de los problemas a nivel de las infraestructuras de recepción y de comunicación, de la debilidad de la formación de los recursos humanos locales y de la dificultad para movilizar la participación, la iniciativa y la solidaridad de los interesados potenciales. Las pequeñas iniciativas tienen que consolidar su funcionamiento trabajando, al mismo tiempo y conjuntamente, en su puesta en el mercado.

Un buen ejemplo de este planteamiento es mostrado por el hotel restaurante Guancascos de Gracias. El hotel ofrece ayuda a sus clientes para ponerlos en contacto con las iniciativas locales de las localidades vecinas que son, a menudo, desconocidas. La experiencia del hotel restaurante Guancascos está detallada en el capítulo VI de este documento: Stéphanie Magnani, Turismo comunitario. *Dos mujeres comprometidas con su Comunidad en Gracias* (Honduras).

Otro ejemplo es el que nos presenta la empresa Lenca Land Trails³³ y el hotel Elvir de Santa Rosa. Max Elvir conoce muy bien el parque Celaque y los pueblos entre Gracias y Santa Rosa. Su conocimiento del medio y su empatía con las poblaciones locales le permiten organizar itinerarios originales, según los deseos de los visitantes. Él mismo es quien viene a buscar a sus clientes al aeropuerto de San Pedro Sula.

33. Ver el sitio: <http://lenca-honduras.com>

Ilustración N° 3
La Ruta Moskitia



La Mosquitia o Moskitia (a menudo calificada de pequeña Amazonía) es una extensa zona de bosques húmedos de tipo tropical que se abre sobre la costa del Caribe, extendiéndose sobre la parte noreste de Honduras y una parte de Nicaragua. La reserva de la biosfera *Río Platano*, declarada patrimonio mundial de la UNESCO en 1982 y que figura desde 1996 en la lista de los patrimonios mundiales en peligro, forma parte de la Moskitia Hondureña. La Moskitia es una región de acceso difícil en razón de la falta de carreteras. La utilización del transporte aéreo o de barcos es entonces inevitable. La región tiene poca población. En Moskitia, se hallan varios grupos étnicos: Mosquitos, Pechs, Tawahkas, Garifunas. Son de señalar también sus altos niveles de pobreza y subdesarrollo, parcialmente asociados a sus modos de vida.

Cuadro N° 4
Índices de calidad de vida:
Olancho y Gracias a Dios

Departamento	Índice de desarrollo humano	Posibilidad de nacer y no sobrevivir más de 40 años 2004	Tasa de analfabetismo de la población mayor de 15 años 2004	% de población sin acceso a agua de buena calidad 2004	% de niños menores de 5 años con desnutrición por peso 2004
Olancho	0,608	15.4	29.1	35.9	60.2
Gracias a Dios	0,635	15.8	22.8	88.3	62.7
Total Honduras	0,664	15,7	20.4	29.1	67.2

Fuente: PNUD, Informe sobre el desarrollo humano, Honduras, 2006

La Moskitia no atrae al turismo de masa en razón de las características del medio y de las dificultades de acceso que allí existen, pero es un territorio privilegiado para el turismo ecológico. Existe allí un proyecto: La Ruta Moskitia ³⁴ que recibió en 2008 el muy prestigioso premio del Consejo Mundial de Viajes y Turismo (*World Travel and Tourism*) en la categoría del premio a la inversión en favor de la población. La Ruta Moskitia (Larumo Alianza) es una agrupación de seis comunidades indígenas que desarrollaron un proyecto de turismo ecológi-

34. <http://larutamoskitia.com>

co. La agrupación de municipios ofrece estadías de varios días que implican distintas actividades de exploración del medio y contactos con las comunidades locales. Las comunidades se ocupan de todos los aspectos de la estadía (alojamiento, comida, desplazamientos, guías, etc.). Los ingresos son directamente distribuidos a las comunidades, lo que permite reducir la presión sobre la explotación de los recursos naturales (fauna, flora, bosques). El proyecto está respaldado por la organización internacional *Rare*, cuyo objetivo fundamental consiste en contribuir a salvaguardar la diversidad de los espacios protegidos asociando a las comunidades locales a su protección. La organización *Rare* garantiza la formación y el seguimiento del proyecto, seguimiento que requiere el grupo Ruta Moskitia. El proyecto recibió, del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas para Honduras, un financiamiento para la instalación de infraestructuras y servicios. Esto permitió crear más de 150 empleos locales y benefició a más de 750 personas de las redes familiares asociadas al proyecto.

La Ruta Moskitia constituye así un buen ejemplo de la implicación de las poblaciones locales en la protección de los recursos que además, les genera ingresos. En un contexto diferente, el desarrollo de la Ruta Lenca se enfrenta también a un desafío similar.

CONCLUSIÓN

Los tres casos mencionados no dan una imagen completa de las iniciativas de turismo orientadas al desarrollo de las comunidades locales, ni de las intervenciones de apoyo, nacionales e internacionales que generalmente se le asocian. Varios países de América, Europa y Asia involucran a sus agencias de cooperación internacional en Honduras en iniciativas que tienen repercusiones para las comunidades locales. Por otra parte, algunos proyectos turísticos como: el mega proyecto de Los Micos, en la región de Tela, son signo de una problemática de desarrollo diferente, pero tienen fuertes repercusiones potenciales que no son necesariamente positivas sobre los modos y las condiciones de vida de las comunidades locales vecinas ³⁵ .

En los tres casos mencionados el financiamiento desempeña un papel importante, pero no es garante de desarrollo de las comunidades locales en el largo plazo. La implicación de las comunidades locales es primordial. Deben obtenerse resultados en cuanto a vincular su propio interés para desarrollar proyectos turísticos locales y en salvaguardar el potencial de los recursos turísticos de su región. Generalmente, estas comunidades carecen de personal formado para dar consistencia a las iniciativas turísticas locales. Las instituciones hondureñas, incluyendo: las universidades, los organismos de cooperación y los ONG deben hacerse cargo prioritariamente de este aspecto. Es en esta perspectiva, que las universidades UNITEC (Tegucigalpa) y la UQAM (Montreal) se asociaron a través de un financiamiento de la cooperación canadiense, para realizar programas para la formación de especialistas en turismo y desarrollo local, capaces de intervenir eficazmente en las comunidades desfavorecidas que disponen de potencial turístico.

35. Echoway. 2008. Honduras: *L'indécant "Micos Beach & Golf Resort"*. En línea. <http://www.echoway.org/page6.php?rub=25&ruc=55&rud=46>. James Rodríguez. 2008. Honduras: *Garífuna resistance to mega-tourism in Tela bay*. En línea. <http://upside-downworld.org/main/content/view/1409/1/>. Banco Interamericano de Desarrollo, 2005. Honduras. Programa Nacional de Turismo sostenible (H0-0195). Informe de gestión ambiental y social. En línea. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=562516>

BIBLIOGRAFÍA

Instituto Hondureño de turismo. En línea. <http://www.iht.hn/>

Cámara de comercio, Copán Ruinas, Honduras. En línea. <http://www.copanhonduras.org>

Asociación de ciencias regionales de la lengua francesa (ASR-DLF). 2008. *Territoires et action publique territoriale : nouvelles ressources pour le développement régional*. En línea. <http://asrdlf2008.uqar.qc.ca/papiersenligne.html>.

Banco Mundial. 2008. *Copan Valley Regional Sustainable Tourism and Cultural Heritage Project: An Innovative Approach to Poverty Reduction and Local Development from Central America*. En línea. http://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/Copan_Results.pdf.

Echoway. 2008. Honduras: “L'indécent “Micos Beach & Golf Resort”. En línea. <http://www.echoway.org/page6.php?rub=25&ruc=55&rud=46>

James Rodríguez. 2008. Honduras: *Garifuna resistance to mega-tourism in Tela bay*. En línea. <http://upside-downworld.org/main/content/view/1409/46/>.

La ruta moskitia. 2009. En línea. <http://larutamoskitia.com>.

Los micos, beach and golf resort. 2009. En línea. <http://www.losmicosresort.com>

Max Elvir. 2009. The enchanting land of the Lenca Land Trails of Honduras. En línea. <http://lenca-honduras.com>

Montgomery Ian. 2006. Paradise in the Making: The complexities of Tourism Development in Honduras. En línea.

http://74.125.155.132/scholar?q=cache:aEX6ik8fZBcJ:scholar.google.com/+Montgomery+Jan++paradise+in+the+making&hl=es&as_sdt=0,5

University of North Carolina.

PLANTA. 2007. *Políticas públicas para el desarrollo del turismo nacional y local. Inventario de recursos, diagnóstico y estrategias, planificación turística.* En línea. <http://www.plantasa.com/detalls/ppublicas.swf> .

The Development Assistance Network for Tourism Enhancement and Investment (DANTEI). 2009. *Innovative Marketing Strategies: Honduras Institute of Tourism.* En línea. <http://www.dantei.org/wto-forum/Presentations-PDFs/Pres%20PDFs/Murphy.pdf>.

IDB approves \$35 million loan to Honduras for sustainable tourism program - Inter-American Development Bank. (2010), desde :<http://www.iadb.org/news-releases/2005-05/english/idb-approves-35-million-loan-to-honduras-for-sustainable-tourism-program-1833.html>.

Public participation in coastal management in Honduras - Marine Biodiversity Wiki. (2010), desde : http://www.marbef.org/wiki/Public_participation_in_coastal_management_in_Honduras : [://www.iadb.org/news-releases/2005-05/english/idb-approves-35-million-loan-to-honduras-for-sustainable-tourism-program-1833.html](http://www.iadb.org/news-releases/2005-05/english/idb-approves-35-million-loan-to-honduras-for-sustainable-tourism-program-1833.html)

CAPÍTULO 6 TURISMO ALTERNATIVO EN LA REGIÓN DE YEGUARE

*Martha Calix, profesora, Escuela Agrícola Panamericana Zamorano
Jorge Guerrero-Lozano, profesor asociado UQAM e investigador en
el Centro Mundial de Excelencia de Destinos (CED), OMT, Montreal*

El objetivo de este texto es presentar el proyecto de turismo alternativo implementado en la región del Yeguaré (Honduras). Este proyecto está enfocado hacia la comprensión del turismo como empresa social de promoción del desarrollo local e instrumento de mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones rurales. El documento presenta el proyecto, desde una perspectiva empírica, como el producto de la relación dinámica entre los actores sociales locales, las instituciones estatales, los actores económicos y las comunidades en el medio local.

Introducción

En el debate actual sobre el turismo, el desarrollo de prácticas de gestión comunitaria en materia de prestación de servicios turísticos alternativos se ha convertido en un importante objeto de estudio. Estas prácticas incorporan en sus actividades cri-

terios de economía social que tratan de distribuir, entre toda la sociedad, los beneficios generados por el turismo en la escala local y, al mismo tiempo, tratan de aumentar la participación de las comunidades en las prácticas de desarrollo local. Estas prácticas están circunscritas a la dinámica global/ local y relacionan, sobre el terreno, a los actores que intervienen en el medio local, principalmente: el Estado, las comunidades y los actores económicos (tanto nacionales como internacionales).

La tendencia a construir este tipo de análisis, al cual podríamos tentativamente darle el nombre de análisis local, ha estado presente en diversas investigaciones. Entre ellas, cabe destacar las investigaciones sobre el desarrollo comunitario, cuyo principal aporte ha sido el de utilizar las nociones de comunidad, territorio, desarrollo y cambio social como conceptos (herramientas de conocimiento) que interactúan y se determinan mutuamente. Estas investigaciones se inscriben en un contexto donde los estudios locales se constituyen, hoy en día, en una disciplina en la cual se encuentran diferentes métodos de interpretación y de análisis de un mismo objeto de estudio.

Esta importancia asignada a los estudios locales está determinada por los cambios en la estructura y en las funciones del Estado, ligados a la globalización, y por una recomposición territorial, asociada a estos cambios, que altera la lógica de la relación entre los actores mencionados. Esto propicia una emergencia a nivel teórico de los estudios regionales y locales. La aparición de estos estudios es la expresión académica de los cambios económicos ligados a la globalización y de la importancia que la región adquiere por sus ventajas comparativas y por su capacidad de especialización en el marco del intercambio global.

Los estudios sobre el desarrollo económico local plantean la necesidad de articular el análisis económico con el análisis del territorio y de los actores que lo habitan. “El desarrollo económico local” (DEL) designa todo proceso de movilización de actores que conduce a la elaboración de estrategias de adaptación a los problemas del entorno. Esta perspectiva, que toma en cuenta a los actores locales como artífices de su propio destino, logra dar herramientas a las comunidades locales para lograr su “empoderamiento” posterior.

El desarrollo local, desde esta perspectiva, es concebido como una articulación de varios elementos en el medio local. En otras palabras, éste se puede definir como:

“ un proceso de revitalización socio económica de una comunidad que habita un territorio dado, proceso que se funda sobre la valorización de los recursos locales y que implica la concertación entre actores locales venidos de los medios públicos, privados, sindical y comunitario así como la participación de la comunidad marginalizada en los planos económico y social” (Morin, 1994-1995, 15).

Estas dos nociones: la de desarrollo económico social y desarrollo social comunitario, nos permiten reconocer a las comunidades como actores de su propio desarrollo, dándoles un lugar privilegiado en la solución de sus problemas.

Para el caso que nos interesa, el proyecto de turismo alternativo de la región Yeguaré, el trabajo en conjunto de actores académicos, institucionales y comunitarios, en la elaboración de un plan para el desarrollo turístico de la región, muestra una relación dinámica entre el desarrollo comunitario y la ejecución de un conjunto de acciones sobre el territorio por parte

de los actores implicados. Esta relación entre diferentes actores, que desean definir e implementar un proyecto común, es la que nos interesa abordar a lo largo de este texto. Si bien la aproximación que proponemos es eminentemente descriptiva, es importante anotar que existe una relación entre la teoría y la práctica del desarrollo comunitario a lo largo de este documento. Así pues, el proyecto promueve el desarrollo local por medio de la estimulación del trabajo de los actores sobre el desarrollo turístico y el empoderamiento, en el medio local, de las organizaciones y de las comunidades capaces de cumplir con este objetivo.

Proyecto de Turismo alternativo Región Yeguaré (PTARY)

Contexto y Objetivo

El Proyecto de Turismo alternativo Región Yeguaré (PTARY) se encuentra inscrito en un conjunto de proyectos denominado Conjunto Integrado de Proyectos iniciativa del Yeguaré. En este sentido, éste constituye sólo una parte de una estrategia de desarrollo más amplia que involucra a todos los municipios de la región. Para el caso del PTARY, la sinergia de la iniciativa está condicionada por la relación entre los actores académicos, institucionales, económicos y comunitarios de la región.

El ejecutor del proyecto es un actor académico: La Escuela Agrícola Panamericana, comúnmente conocida como Zamorano. Esta escuela, a través de su programa de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente (DSEA), se ha vinculado durante los últimos años al desarrollo de proyectos locales y comunitarios, por medio de la ejecución de proyectos de desarrollo, de los cuales el PTARY es sólo uno de los ejemplos. Este proyecto se inscribe dentro de una línea de trabajo en la que se intenta

vincular a la comunidad y a los diferentes actores que operan en el medio local, a través de su participación en el proceso de desarrollo de los municipios.

De esta forma, lo que se busca es crear un municipio productivo, en el que los actores de la región desarrollen una visión común del desarrollo local y actúen en consecuencia, concertando entre las diferentes instancias y los diferentes actores del medio local la forma en la que deben ser ejecutados los planes de desarrollo conjuntos.

Ahora bien, la relación entre territorio y desarrollo es importante en la medida en que estos dos temas se condicionan mutuamente a nivel práctico. Caracterizamos el desarrollo como la evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida y el territorio como el espacio simbólico de pertenencia de una comunidad. Es decir, mientras que el desarrollo implica una noción económica, el territorio implica una noción espacial y simbólica. En este sentido el espacio vacío no constituye un territorio; para ser considerado de esta manera es necesaria la apropiación cultural del mismo por una comunidad. En el caso del desarrollo local, éste incorpora un sentido de futuro deseable creado por los actores locales. El desarrollo corresponde con una prospección de la comunidad hacia el futuro que anhelan y la planificación con las acciones necesarias para llegar desde el presente vivido hacia el futuro deseado. La planificación del desarrollo regional implica entonces tener en cuenta el tipo de desarrollo que quieren los habitantes y las condiciones del territorio en el que se desenvuelve su práctica cotidiana. El proyecto PTARY es una forma de planificación del desarrollo y por ende esta circunscrito a las circunstancias determinadas por su territorio y por sus habitantes.

Mapa N° 1
El proyecto PTARY: territorio y población



El territorio del Yeguaré, en la región del mismo nombre, está constituido por una franja territorial que comprende 11 municipios de los departamentos de Francisco Morazán y El Paraíso. El proyecto ocupa 5 de los 11 municipios de la región, a saber los municipios de: San Antonio de Oriente, Villa de San Francisco (Francisco Morazán), Günope, Yuscarán y Morocelelí (El Paraíso) y se desarrolla en un territorio cuya situación social es marcada por la pobreza de su población. En efecto, más de tres cuartas partes de las familias que allí habitan viven en condiciones de pobreza y tres de los municipios focalizados por el proyecto tienen un ingreso *per cápita* que está por debajo del promedio nacional.

El objetivo del proyecto es capacitar a los microempresarios como prestadores de servicios turísticos en la región. Esta capacitación intenta contribuir al posicionamiento de la región como destino en el mercado turístico nacional e internacional

y, de esta forma, contribuir a su desarrollo, al aumento de la calidad de vida de sus habitantes, al rescate de sus tradiciones culturales y al aprovechamiento sostenible de sus recursos a largo plazo. Hay que decir que este proyecto no es una tentativa aislada, por el contrario, se encuentra enmarcado en una serie de propuestas implementadas históricamente por la escuela Zamorano en la región; propuestas que han contado con el apoyo de diferentes instituciones, como el Banco Centroamericano de Integración Económica y la Fundación Kellogg, lo que ha permitido el financiamiento y la viabilidad financiera de varios proyectos de desarrollo turístico.

El PTARY es un proyecto que pretende organizar los diferentes actores que operan a nivel local alrededor de la oferta de servicios turísticos. Para implementarlo fue necesaria la evaluación previa de la infraestructura turística existente, con el objetivo de determinar los recursos con los que contaba el territorio y las posibilidades de éxito de la iniciativa. Esta evaluación constituye un material importante dentro de nuestra descripción de la situación turística de la región. Dicha evaluación es realizada para obtener una estimación sobre las posibilidades de éxito del proyecto y sobre la incidencia del mismo en el desarrollo local. Así pues, tanto la evaluación como la dinámica del proyecto se sustentan en una metodología participativa que toma en cuenta la voz de los actores locales, en especial de los jóvenes y de los empresarios, y que intenta empoderar a las comunidades convirtiéndolas en verdaderos actores de su desarrollo.

En tanto que elemento fundamental del proyecto, la participación de las comunidades garantiza la sostenibilidad. La viabilidad del proyecto está estrechamente relacionada con la asistencia financiera y la gestión del crédito para los empre-

sarios capacitados en el área de la gestión del turismo. Esta capacitación está dirigida a mejorar los servicios turísticos de la región y a posicionar en el mercado turístico los servicios ofrecidos por las empresas locales. Así pues, al mismo tiempo que se capacita a los empresarios locales en la gestión turística, se forman guías turísticos que sean capaces de prestar servicios de calidad, ya sea mostrando a los visitantes las joyas patrimoniales y turísticas del lugar, identificadas a través del proyecto, o prestando cualquier otro servicio turístico. El proyecto se encargó de capacitar a 50 jóvenes y a 25 empresarios en la gestión del turismo, además de entrenar a 10 guías locales en los 5 recorridos turísticos diseñados por el proyecto. Esto estuvo acompañado de una difusión y centralización de la información turística de la región mediante la impresión de publicaciones, la creación de una oficina de enlace y de una página de internet.

Diagnóstico socio económico

• Región del Yeguaré

La región del Yeguaré se encuentra a 30 Km. al sur-este de Tegucigalpa, capital de Honduras. Además de poseer varios atractivos culturales y turísticos la región cuenta con una ubicación estratégica dentro del país. La promoción del turismo alternativo en la región del Yeguaré se constituye en una oportunidad para contribuir a la valoración, protección y conservación de los recursos naturales y culturales de la región, para, de esta forma, hacer que el turismo alternativo se convierta en un catalizador del desarrollo, económico y social, de la región.

Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Según los datos del Informe de Desarrollo Humano de Honduras (2006), el índice de desarrollo humano (IDH) de la región de Yeguaré es ligeramente superior al índice nacional, lo que muestra que la calidad de vida en estos municipios es más alta respecto al resto del país. Así pues, mientras que el IDH nacional pasó de 0.659 a 0.664, entre el 2001 y el 2004, en los municipios del Yeguaré el IDH pasó de 0.661 a 0.692 durante el mismo período.

Entre el 13 y el 16 por ciento de la población de los municipios intervenidos es analfabeta, una cifra bastante elevada. La calidad del servicio de acueducto es bastante deficiente en los municipios de San Antonio de Oriente y en el municipio de Morocelí, entre el 40 y el 50% de la población está afectada por problemas graves en el suministro de este servicio, razón por la cual estos dos municipios ven gravemente afectado el nivel de vida de su población. El municipio más pobre y a la vez el más grande de la región es Morocelí. En este municipio las comunidades están dispersas y alejadas del casco urbano, lo que dificulta, aún más, el acceso a los servicios básicos, a los mercados y a los medios de comunicación.

Cuadro N° 1

Micro Región Yeguaré : tasa analfabetismo, porcentaje acceso a agua buena, nivel de vida digno, índice de pobreza

	Tasa de analfabetismo de la población mayor de 15 años, 2004	% de población que no tiene acceso a agua de buena calidad	Nivel de vida digno	Índice de pobreza humana
Güinope	16.2	15.8	35.6	27
Yuscarán	16.2	17.8	36.4	25,8
Moroceli	16.2	50	54.5	39
San Antonio de Oriente	13.7	50,1	44,2	31,5
Villa de San Francisco	13.7	13,1	31,8	24,9

En cuanto a los logros en educación y los niveles de ingreso *per capita*, existen varias diferencias entre los diferentes municipios de la región. En el caso de San Francisco del Oriente, el ingreso *per cápita*, el logro educativo y el índice de desarrollo humano son claramente más altos que los de los demás municipios. Esta situación puede ser explicada por la presencia de la escuela Zamorano en este municipio. En efecto, esta escuela ofrece una mayor capacitación y al mismo tiempo una fuente de trabajo estable para los habitantes de la región. Otro fenómeno que podemos apreciar es la influencia que tiene el logro educativo en el aumento de los ingresos de los habitantes de la región y por consecuencia en las variaciones en la calidad de

vida de ésta. Para ilustrar estas diferencias anexamos un cuadro comparativo de cada una de éstas variables, discriminadas por municipio.

Cuadro N° 2
Micro Región del Yeguaré: logro educativo, ingreso per cápita U\$, Índice de Desarrollo Humano 2004

Municipio	Logro educativo	Ingreso Per Cápita	Índice de desarrollo humano
Günope	67,3	2121	0,653
Yuscarán	67,7	1255	0,653
Morocelli	66,8	1908	0,639
San Antonio de Oriente	70,3	31,5	0,692
Villa de San Francisco	69,7	2663	0,661

Infraestructura Vial

La región del Yeguaré se encuentra en el corredor económico Tegucigalpa – Danli, conectado por la carretera Panamericana. Los cinco municipios se encuentran conectados a esta vía por medio de carreteras secundarias. El acceso a San Antonio de Oriente y a Günope se hace a través de carreteras que no están pavimentadas, lo que dificulta las condiciones de acceso a la región. Este problema se agudiza durante la temporada invernal. El acceso a los municipios de Villa de San Francisco, Morocelí y Yuscarán se hace por carreteras secundarias pavi-

mentadas y asfaltadas con facilidad de tránsito de vehículos particulares, colectivos y de carga durante todo el año

El transporte público es fluido, lo que permite a los residentes y a los visitantes trasladarse con facilidad a cualquiera de los cinco municipios desde las primeras horas de la mañana hasta la caída de la noche.

Servicios Turísticos

El proyecto, en su fase de capacitación, hizo énfasis en la necesidad de prestar servicios turísticos de calidad. Para lograrlo se capacitó a los microempresarios, motivándolos y haciéndoles ver las oportunidades económicas que podían tener a través de esta actitud y de la creación de empresas prestadoras de servicios turísticos rurales de alta calidad.

En el territorio del proyecto existían ya una serie de actividades turísticas. Así pues, antes de implementar el proyecto, entre los empresarios que prestaban este servicio se seleccionó un grupo de acuerdo con criterios como: la visión empresarial, la vocación de servicio, el nivel de educación de los empresarios, su disponibilidad para la capacitación y la pertenencia a organizaciones turísticas. A los microempresarios seleccionados se les considera socios del proyecto y no beneficiarios. Los productos y servicios brindados por estos empresarios fueron incluidos en los inventarios públicos de turismo y en las acciones publicitarias llevadas a cabo.

Los recursos turísticos de la región son variados. En ellos se conjugan desde destinos culturales y ambientales hasta una riqueza gastronómica importante y un mercado artesanal en aumento. Estas condiciones generan una cadena de valor que

beneficia directamente a los actores locales y que crea mejores condiciones de desarrollo para la región y para sus habitantes.

En cuanto a la capacidad de recepción turística la región cuenta con 386 plazas de alojamiento y con una capacidad de recepción de excursionistas calculada en 5 223 plazas. Además de esto, la región cuenta con 175 locales que podrían atender eventos de grupos y conferencias.

A continuación presentamos un resumen de los atractivos turísticos de la región, discriminados por municipio. Este trabajo de diagnóstico sobre las posibilidades de explotación turística de la región fue fundamental en el desarrollo de las rutas turísticas que efectuó el proyecto. Una parte importante de este diagnóstico fue hecho con los empresarios turísticos locales seleccionados por el proyecto. Este diagnóstico se realizó aplicando una metodología de trabajo participativa, en la que los actores locales definieron sus prioridades y establecieron las rutas turísticas que presentamos a continuación. En este diagnóstico se incluyen como atractivos turísticos varios de los lugares en los que estos empresarios desarrollan su actividad.

Diagnóstico de las rutas turísticas

• San Antonio de Oriente

El municipio fue declarado “Monumento Nacional” mediante el Acuerdo 091 del 18 de abril de 1991. Ubicado en el Valle del Zamorano, a 36 Km. de Tegucigalpa, San Antonio posee un rico patrimonio histórico debido a la antigüedad de su fundación (siglo XVII) y a su relación con la explotación de las minas en sus alrededores. Su reconocimiento está asociado también al famoso pintor José Antonio Velásquez, quien desarrollo gran parte de su obra en el municipio.

Este pueblo conserva su arquitectura colonial, destacándose dentro de esta la iglesia de la Merced, templo que data probablemente del siglo XVII y que cuenta en su interior con varias imágenes y piezas de plata de la época, al igual que con algunas pinturas de José A. Velásquez.

Recursos Turísticos

Casco histórico de calles empedradas. La ciudad conserva las calles empedradas que conducen a las bocas de las minas y a la iglesia. Este es un recorrido apreciado por los visitantes. Las viviendas conservan la construcción tradicional formando un paisaje característico de los pueblos mineros de Honduras.

Bocas Minas. Es el ingreso a los túneles que conducían a los mineros a los sitios de la explotación. Hoy en día se ha convertido en sitio de visita donde se tejen historias, anécdotas y leyendas sobre la explotación minera de la época.

Mirador Don José Antonio Velásquez. Ubicado en uno de los cerros, está adecuado para la contemplación de la naturaleza y la toma de fotografías del valle. Además, es un punto de encuentro para la juventud del municipio.

Patrimonio Histórico y Cultural

Iglesia católica Nuestra Señora de las Mercedes. Templo católico de una sola nave, dotado de imágenes de bulto y de vestir con ropajes finamente elaborados con tejidos importados e hilos de oro y plata y con hermosos ejemplares de imágenes de plata repujada.

Iglesia católica de Jesús de los Milagros. En la vecina comunidad de San Antonio de Occidente, se encuentra una pequeña iglesia dedicada a Jesús de los Milagros. Esta se encuentra abierta los domingos y durante las celebraciones de Semana Santa.

Eco- parque El Gaitero. Ubicado en el Km. 34 en la carretera que va de Tegucigalpa a Danlí, este centro turístico puede ser recorrido en bicicleta, a caballo y en carreta de bueyes y ofrece lagunas artificiales para paseos en lancha y para pescar, además de permitir la observación de los búfalos de agua. El eco-parque también cuenta con la posibilidad de alquilar una casa privada con piscina.

Transporte. San Antonio, como casco histórico, tiene limitaciones en cuanto al transporte colectivo. Para trasportarse es más fácil ir al poblado de Jicarito, en donde adicionalmente al servicio de autobuses se presta un servicio de moto taxi (unidades motorizadas de tres ruedas, con capacidad para tres pasajeros).

• Güinope

Fundado en el año 1747 por el señor Esteban Rodríguez, Güinope, cuyo nombre significa “En el agua de las palomas”, es un municipio de clima templado ubicado a una altura entre 1200 y 1300 m y dedicado al cultivo de árboles frutales, lo que podría favorecer la explotación del agroturismo.

Uno de los recursos más valiosos del municipio es la abundancia de agua y de bosques, lo que posibilita la explotación turística del recurso por medio del aprovechamiento turístico de los ríos, a lo largo de los cuales, se han adecuado balnearios para el esparcimiento al aire libre.

Recursos Turísticos

Caídas de agua y balnearios. Güinope podría considerarse como el municipio más privilegiado en belleza escénica, fuentes de agua y uso del recurso hídrico para actividades recreativas dentro de la micro región.

Balneario Las Playitas. Tomando el corredor Zamorano – Güinope, en el kilómetro 12, se encuentra la comunidad de Galearas. Allí se encuentra una finca dedicada a la actividad turística llamada Balneario Las Playitas. En ella se realizan actividades alrededor del río y de los recorridos que ha trazado.

Balneario Los Encinos. Es una propiedad dedicada a la agricultura y bordeada por el río Yeguaré. Ésta ha sido acondicionada como balneario mediante la construcción artesanal de amplios y profundos depósitos de agua que siguen el curso del río.

Finca agroturística Lizapa. En la aldea Lizapa, kilómetro 9, se encuentra una extensión de tierra utilizada para el cultivo de pastos y la crianza de ganado. Sus propietarios han establecido senderos que conducen al interior de su propiedad, adaptando sitios para el descanso, la contemplación del paisaje y la práctica de la natación.

Patrimonio Histórico y Cultural

Iglesia San Isidro Labrador. Este templo, que data del año 1821, está formado por dos torres, tiene una sola nave, anchas paredes de adobe, techo de tejas y cielo raso de madera tallada.

Mirador La Crucita. Este sitio es magnífico para contemplar la naturaleza, el paisaje y la comunidad rural que allí habita. De reciente creación, este mirador está ubicado en un punto desde el cual se puede apreciar parte del casco urbano de Güinope, además de las grandes montañas que lo rodean.

La Trilla. Construida en 1880, esta casa cuenta con corredores decorados por plantas y flores silvestres, patios de secado de café, un área de producción y almacenamiento de licor de naranja (llamado “Vino de Naranja La Trilla”), varios dormitorios para la familia y una habitación dedicada a la atención de los visitantes que deseen pernoctar.

Ferías. Numerosas son las actividades que tienen lugar durante las ferias de Güinope, haciendo de este municipio el más festivo dentro de la Región del Yeguaré. Al menos cinco eventos se realizan durante las fiestas municipales; entre estos se destacan el festival de la naranja y la celebración de la Cruz. El primero es un festival gastronómico y el segundo, un festival religioso.

Transporte. El transporte colectivo cubre regularmente las rutas que van hacia Tegucigalpa y Danli. Cuenta con numerosas unidades de autobuses y diversos horarios durante toda la semana.

• Villa de San Francisco

Fundada a finales del siglo XVI para la explotación de minas y dedicada actualmente a la actividad agrícola y ganadera, la Villa de San Francisco se encuentra ubicada en el departamento de Francisco Morazán, a 76 kilómetros de Tegucigalpa. Entre sus principales recursos turísticos podemos encontrar su riqueza natural, la belleza de su trabajo artesanal y su variedad

gastronómica. Con el apoyo del proyecto y de los empresarios turísticos locales se creó la Comisión de Desarrollo Turístico Municipal (CDTM). El municipio cuenta con tres hoteles (el Macris, el Conchita y el hotel Su Casa).

Río Cucagua. Durante la temporada seca, resulta ser un lugar apropiado para realizar caminatas a lo largo del río por el bajo caudal que presenta en este periodo. Además, posee áreas dedicadas al avistamiento de aves y excelentes miradores.

Bosque Cucagua. Parque natural de bosque húmedo. Cuenta con una exuberante vegetación dentro de la cual se pueden realizar actividades como el senderismo, el safari fotográfico y el avistamiento de aves.

Las Mercedes. Finca con producción de aves, peces y cerdos; puede ser visitada los fines de semanas y los días feriados. Allí los visitantes pueden pescar y comer al aire libre. Los alimentos preparados in situ son cocidos en estufa de leña. La finca recibe aproximadamente 200 visitantes por mes.

Transporte. Existe un sistema de transporte público turístico, creado por el Comité ejecutor de turismo (COETUR) y establecido con la intención de estimular los recorridos al interior del casco urbano y hacia los sitios de interés turístico. En cuanto al transporte interurbano, existen rutas hacia Tegucigalpa que parten cada 30 minutos.

• Morocelí

Fundado a finales del siglo 19, su nombre en vocablo liquimaya significa, “Río de los Gorriones”. El pueblo recibe fieles de todo el país que peregrinan allí para visitar al Señor de las

aguas o al Cristo negro de Moricelí, en honor de quien se celebra, todos los 18 de enero, la feria religiosa. Para dicho evento los habitantes preparan fiestas populares, comidas y bebidas típicas, misas de acción de gracias y visitas al pozo milagroso del Señor de las Aguas.

Recursos Turísticos

Caída de agua La Bruja. Ubicada en la aldea el Porvenir, municipio de Morocelí, forma una gran piscina natural a partir de una caída de agua proveniente del río Neteapa. Está rodeada de piedras y espesos bosques de coníferas y árboles de hoja ancha propios del bosque seco.

El Pocito. Según la tradición, en este sitio apareció la imagen de un Cristo negro al que los cristianos de la región llaman “El Señor de Las Aguas”. A partir de entonces, este lugar, en donde fluye de manera constante una pequeña corriente de agua, ha sido considerado como un sitio milagroso, cuyas aguas poseen propiedades curativas.

Aguas Calientes. Constituido por una fuente de aguas termales, de las cuales recibe su nombre, Aguas Calientes se encuentra rodeado por una exuberante vegetación. Sus aguas, a las cuales la población atribuye propiedades medicinales, son muy visitadas durante la temporada de cuaresma, así como durante la conmemoración y las actividades de Semana Santa.

Hoya Grande. A 30 minutos del casco urbano de Moroceli se encuentra la aldea Hoya Grande. La carretera que conduce a este lugar atraviesa grandes extensiones de bosque de coníferas, lo que permite disfrutar de un hermoso panorama. Por otra parte, la capacidad organizativa de esta comunidad es una

importante cualidad que enriquece las oportunidades de emprendimiento local.

Tabacaleras. La eficiente labor de la mujer en la elaboración del puro o habano se puede apreciar al visitar la comunidad de Morocelí. Dos fábricas de tabaco destinan su producción a los consumidores situados en los mercados de Norteamérica y Europa.

Transporte. La ruta de Tegucigalpa a Morocelí es cubierta por el transporte colectivo, con autobuses que cuentan con una capacidad de al menos cuarenta pasajeros y rutas frecuentes que funcionan todo el día.

• **Yuscarán**

El municipio de Yuscarán se localiza a 65 kilómetros de la Capital y a 36 kilómetros de la Escuela Agrícola Panamericana, en Zamorano. Declarado Monumento Nacional en 1979, debido a su arquitectura colonial con imponentes casas de adobe, amplios corredores y grandes ventanales que se levantan entre calles empedradas y angostas, Yuscarán también posee una gran riqueza ambiental que puede ser explotada turísticamente.

Recursos Turísticos

Reserva biológica de Montserrat. Declarada reserva biológica a través del decreto 23-5/92 de 1987, cuenta con una extensión de 4,187 hectáreas que forman parte del Sistema nacional de áreas protegidas. Situada al suroeste de la ciudad de Yuscarán, a una altitud aproximada de 1991 m. es la principal reserva ambiental del municipio y conserva las micro-cuencas abastecedoras de agua que surten el acueducto municipal.

Patrimonio Histórico y Cultural

Casa Fortín. La Casa Fortín deriva su nombre del apellido de sus propietarios originales. En los mejores años de la producción minera se utilizó como residencia y lugar para el comercio. Actualmente funciona como museo.

Festival y ferias patronales. Este municipio tiene dos grandes celebraciones en las que se refleja la participación comunitaria: El Festival del Mango y la Feria Patronal en honor a la Inmaculada Concepción. El Festival del Mango está estrechamente asociado a la temporada de mayor producción de este fruto y coincide con el aniversario del nombramiento de la ciudad como cabecera departamental. La feria Patronal se celebra del 7 al 17 de diciembre, con amplia participación de feligreses de las aldeas y caseríos del municipio, quienes visitan el templo durante las celebraciones de actos litúrgicos y eventos piadosos.

Los servicios turísticos y su relación con los otros actores regionales

Al mismo tiempo que el proyecto realizó un diagnóstico de las diferentes rutas turísticas al interior de los municipios, también trabajó sobre la identificación de los empresarios prestadores de servicios turísticos que operan en la región. Con ellos se identificaron las características de la zona y se discutieron las posibilidades que el proyecto brinda para el desarrollo de su actividad. En general, las empresas de servicios turísticos de la región se dedican al alojamiento alrededor de los sitios anteriormente identificados y a la prestación de servicios complementarios como los servicios alimenticios y la venta de artesanías. Este proyecto trata de maximizar los beneficios genera-

dos por el turismo y distribuirlos de una manera más equitativa entre los actores locales. Esto, por medio de la creación de cadenas de valor agregado al desarrollo turístico. En este sentido, presentamos una lista de las principales empresas turísticas locales que fueron asociadas al proyecto. Entre las iniciativas valoradas en la región, cabe destacar las siguientes:

- En el municipio de San Antonio del Oriente el eco-parque “El Gaitero”;
- En Güinope, los balnearios Playitas, Los encinos, la finca Lipaza, el turicentro Oasis de San José, la posada de Guinope, el comedor Lizapa, el comedor Mery y el comedor central;
- En San Francisco, el hotel Macris, el hotel Conchita y el hotel Su Casa;
- En Morocelí, Artes del paraíso, alojamientos El Retiro, cafetería el Zaguán, el comedor Bella Vista y el comedor San Marqueña;
- En Yuscarán, la Reserva biológica y los diferentes restaurantes que la rodean.

Cada una de estas pequeñas empresas, la mayor parte de ellas microempresas familiares, desarrolla una actividad de promoción del turismo regional por medio de la creación de estructuras para el alojamiento, la alimentación y la atención de los turistas. En la mayoría de los casos, existe una valoración del patrimonio local que se presenta bajo la forma de la divulgación de la historia y de las costumbres de la región ante los turistas, pero que también se apoya en la degustación de numerosos platos típicos que se hace en pequeños restaurantes y fondas. El tipo de turismo que pretende desarrollar el proyecto beneficia directamente a las familias campesinas de la región, vinculándolas directamente, es decir sin intermediarios,

a la prestación de servicios que ya venían prestando de forma dispersa. La cadena asociada a la explotación del turismo alternativo en la región no solamente beneficia a los dueños de las posadas y de los restaurantes, también beneficia a la industria artesanal existente en la región. En efecto, empresas artesanales como Artes del paraíso, que produce papel artesanal, y otras que están asociadas a la creación de objetos de arcilla y de madera, se ven beneficiadas por el desarrollo turístico de la región y el aumento de su mercado.

Los otros actores que desarrollan sus actividades en el territorio de intervención del proyecto, son también determinantes en la creación y consolidación de la región como destino turístico. El Estado y los municipios son actores determinantes en el éxito de proyectos de este tipo, igualmente, lo son los actores que brindan servicios de apoyo a la actividad turística como por ejemplo: las empresas de comunicaciones, de transporte, los bancos y los medios de comunicación instalados en la región. Estos actores, a pesar de actuar con lógicas distintas y muchas veces opuestas a aquellas que priman en este modelo de turismo, pueden orientar de manera estratégica sus acciones entorno a la consolidación de un proyecto de desarrollo basado en la promoción del turismo alternativo.

En nuestro caso, la consolidación de alianzas de tipo estratégico alrededor de actores que se organizan para prestar servicios turísticos es muy importante. Por ejemplo, en el caso del municipio de Morazán, se decidió establecer una organización formada por los prestadores de servicios locales que serviría para orientar las acciones de sus integrantes y que recibió el nombre de Comisión de desarrollo turístico municipal. Este tipo de organizaciones ayuda a que las acciones desarrolladas por los empresarios sean coordinadas con otras instancias y

gremios, lo que aumenta las posibilidades de éxito del proyecto y su incidencia en la región.

Los llamados actores vinculados a los servicios de apoyo anteriormente mencionados, fueron identificados para contribuir con el desarrollo del proyecto y para facilitar la coordinación de las acciones con los empresarios turísticos locales. Así pues, estos actores pueden facilitar la implementación de una serie de actividades que influirán en la elección de este destino por parte de los turistas, así como la realización de operaciones llevadas a cabo por los empresarios turísticos, por ejemplo, el acceso al crédito, a las comunicaciones, a la difusión de la información sobre los servicios que prestan sus empresas, al transporte hacia los lugares de destino, etc. El acceso que tienen los municipios intervenidos por el proyecto a los servicios de apoyo es relativamente alto. Los municipios cuentan con bancos como el Yascuarán Zamorano y la Cooperativa Antonio de Oriente. Igualmente, hay servicios de comunicaciones telefónicas en toda la región, así como comercios y tiendas que venden los elementos necesarios para el sostenimiento de la actividad turística. Una vez identificados estos actores, lo más importante es maximizar la coordinación de acciones en torno al desarrollo del turismo como estrategia de desarrollo en la región.

Como tarea final, el proyecto ha puesto en marcha campañas publicitarias dirigidas a difundir las rutas turísticas existentes en la zona. Con este objetivo han sido publicados guías y mapas que contienen la información turística y las rutas existentes, poniéndolas a disposición de los turistas por medio de una estrategia de comunicación que intenta posicionar a la región como destino turístico alternativo dentro del mapa mundial.

Conclusiones

Para que un proyecto de desarrollo turístico pueda integrarse a la dinámica de desarrollo regional es necesario implicar a los actores locales en la concepción, la implementación, e incluso, la aplicación de éste. Partiendo de esta premisa, el proyecto de desarrollo turístico de la región de Yeguaré intenta, mediante la capacitación de los empresarios de servicios turísticos locales, crear las condiciones necesarias para que esta región se convierta en un destino turístico sostenible y de calidad.

El proyecto de desarrollo turístico alternativo para esta región se basa en una serie de metodologías participativas. Estas han favorecido el diagnóstico de las condiciones turísticas de la zona y de los servicios que prestan los empresarios turísticos y los miembros de la comunidad en la región.

Uno de los elementos más importantes dentro de este proyecto es la profunda valoración de los elementos patrimoniales, tanto ambientales como culturales, susceptibles de explotación turística en la región. La riqueza de los paisajes, de los ríos, de los bosques pero sobre todo de las personas hace de la región un territorio con un potencial de desarrollo turístico enorme.

La organización de los actores en el territorio del proyecto es uno de los elementos claves por tener en cuenta. El proyecto intenta organizar a los prestadores de servicios turísticos en torno a la elaboración de una estrategia de desarrollo que permita maximizar los beneficios del turismo en la región e identificar a los actores claves para el éxito de la estrategia.

Finalmente, es necesario destacar la construcción de 5 rutas turísticas que benefician directamente a los pobladores locales

y demuestran la utilidad del turismo en el desarrollo de una región. La relación entre los actores institucionales, académicos, económicos y comunitarios sobre el medio local ha sido de primordial importancia en la ejecución del proyecto.

Los grupos que participan en este proyecto tienen una visión integradora en sus acciones, lo que permite construir una estrategia de desarrollo más amplia, en la que los diferentes actores concilian durante la construcción de planes y programas de desarrollo, fundamentados en la visión del turismo alternativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Escuela Agrícola Panamericana Zamorano. (1987). San Antonio de Oriente: Conservación, restauración y desarrollo.
- Fundación Vida-Prrac DL. (2004). Diagnóstico Ambiental Municipal Participativo y Plan De Acción. Documento sin publicar
- Garzon G. (2001). Proyecto de establecimiento de la red de turismo rural en la región del Yeguaré.
- Herrera, Rossibel. (1993). *Guía Histórico Turística de la ciudad de Yuscarán*. Tegucigalpa, M.C.D: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.
- Klikberg, Bernardo. (1998). « Seis tesis no convencionales sobre participación ». *Instituciones y desarrollo*, no 2, pp.131-170 En línea. http://www.participar.org/documentos/Seis_Tesis_Klisberg.pdf

- Morin, Richard. (1994-1995). L'expérience montréalaise des corporations de développement économique communautaire: à la croisée des chemins. *Coopératives et Développement*, Vol 26, No 2, pp. 13-39
- Pecqueur, Bernard. (1994). « Le système local des acteurs: émergence du développement économique local ». *En Développement économique. Clé de l'autonomie locale*, Marc-Urbain, Proulx (dir.), Québec, Éditions transcontinentales y Fondation de l'entrepreneurship, pp. 91-112.
- PNUD. (2006). Informe Sobre Desarrollo Humano de Honduras. PNUD. En: www.undp.un.hn/INDH2006/cobertura/cobertural8.html
- Terzo C. (1997). Desarrollo de una metodología participativa para la implementación del Ecoturismo en una comunidad rural. Documento sin publicar.
- Unidad Turismo Rural de Zamorano. (2005). Inventario de servicios y planta turística de San Antonio de Oriente.

CAPÍTULO 7
DOS MUJERES COMPROMETIDAS CON SU COMUNIDAD
EN GRACIAS (HONDURAS)

Introducción

Stéphanie Magnani, MBA, Recherche en Management et Technologie, UQAM, CENTRO MUNDIAL DE EXCELENCIA DE DESTINOS (CED), OMT, Montreal
Jorge Guerrero-Lozano, profesor asociado UQAM e investigador en el CED., OMT, Montreal

Proyectos turísticos, cuyos servicios son ofrecidos por actores locales, se han convertido en un importante objeto de estudio sobre el desarrollo local. La multiplicación de los actores locales que se convierten en prestadores de servicios turísticos ha estado acompañada de una importante reflexión sobre la relación entre el desarrollo local y el turismo. En los países en desarrollo estas prácticas, incentivadas en muchos casos por organismos internacionales de ayuda y promoción al desarrollo, intentan contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones locales, por medio de la inserción en el mercado de zonas que estaban antes excluidas de los circuitos económicos nacionales e internacionales. La vinculación al mercado implica, además de los beneficios económicos que de esta se derivan, un beneficio indirecto para las comunidades locales que se convierten así, en actores de su propio desarrollo.

Para el caso de Gracias, las dos prácticas analizadas en las siguientes líneas nos demuestran la importancia que adquiere la identidad a nivel local y la reflexión que debe hacerse sobre el papel del patrimonio y del medio ambiente en la consolidación de la oferta de servicios turísticos. En esta aproximación a los casos expuestos observamos la forma en la cual la identidad local se convierte en una posibilidad de desarrollo turístico para los actores locales y cómo, en la dinámica global/local, la inserción de los actores en el mercado turístico implica una reflexión sobre sí mismos y sobre sus procesos de desarrollo. Esta reflexión está atravesada por una indagación sobre la cultura y, por ende, sobre el patrimonio. En ese sentido, el proceso de construcción del desarrollo local está atravesado por la cuestión de la identidad y del entorno. El proceso de construcción de la identidad responde a las preguntas: ¿Quiénes somos? ¿Qué queremos? ¿Para dónde vamos? ¿De dónde venimos? y ¿Qué nos diferencia de los otros? Estas preguntas no pueden ser respondidas sin una referencia inmediata al entorno. Es decir, la identidad de una comunidad está profundamente ligada a su relación con el medio ambiente y con los recursos que ésta considera importante preservar para beneficio de las generaciones futuras.

La importancia de los estudios locales en el contexto de la globalización y, con ella, de la participación de las comunidades en la gestión del desarrollo, ha convertido a las comunidades de los países del sur en laboratorios sociales fértiles para la implementación y el estudio de modelos de desarrollo económicos “alternativos”. Lo local, como elemento articulador del discurso sobre el desarrollo comunitario en los proyectos de desarrollo turístico en el sur, está atravesado por dos elementos importantes. Estos elementos son: el medio ambiente y la protección del patrimonio cultural. Estos elementos, reivindi-

cativos de lo local, nacen como respuesta a la globalización y al necesario diálogo global-local (Escobar 1995). El reforzamiento de la identidad es una respuesta a la dinámica de la tensión global/local. Aunque muchos autores han resaltado la capacidad de la globalización para homogeneizar las culturas. Lo que nos demuestran Canclini (1990) y Escobar (1995) es que la repuesta local a la globalización pasa por un reforzamiento de la identidad local y del rol de los actores locales en su desarrollo. En el caso de Gracias, nos encontramos con dos proyectos que podríamos encuadrar en esta dinámica. En estos proyectos, los actores preocupados y comprometidos con el desarrollo local han desarrollado prácticas económicas que están en relación directa con el patrimonio y el medio ambiente como elementos de explotación turística.

1. Los casos de estudio

“ El turismo comunitario, que se apoya a menudo en el compromiso de las mujeres, busca sobre todo contribuir a las comunidades en la diversificación económica, el favorecimiento de la protección patrimonial, natural y cultural o en revitalizar un lugar, una comunidad y su economía por medio de la actividad turística ”. (Delisle et Jolin, 2007: 72 p)

En Gracias, al occidente de Honduras, dos mujeres se destacan por su visión del desarrollo local. Ellas trabajan en la industria turística y al mismo tiempo están comprometidas con su comunidad. Una, Fronica Miedema, se dedica a la administración de su hotel y al sostenimiento de una escuela que educa niños con énfasis en la sensibilización hacia la cultura y la naturaleza centroamericana. La otra, Lizeth Perdomo, se esfuerza en preservar la cultura y las tradiciones del pueblo indígena Lenca a través de su restaurante.

Inicialmente, presentaremos el contexto general en el cual se desarrollan los dos proyectos, para luego volver sobre las realizaciones de estas dos mujeres de manera más detallada.

2. Diagnóstico socioeconómico de Gracias

Los dos proyectos se desarrollan en una comunidad local, habitada mayoritariamente por jóvenes, afectada por la pobreza, por la falta de educación, por el deterioro de la infraestructura de carreteras y cuya principal labor económica es la agricultura. Para demostrar la existencia de estos hechos y presentar el contexto de implantación de los proyectos estudiados hemos elaborado un esbozo histórico, geopolítico, geográfico, demográfico y económico de Gracias y sus alrededores. Esta sección está compuesta por la información obtenida a partir de la consulta del informe sobre Desarrollo Humano, Honduras 2006 y del diagnóstico socioeconómico de la *mancomunidad* de Colosuca, realizado en enero de 2006.

2.1 Contexto histórico y geopolítico

En el siglo XVI, Gracias fue una ciudad importante en Centroamérica. En la actualidad, esta ciudad colonial es reconocida por ser uno de los tesoros ocultos de Honduras (Honduras Tips, 2007). La ciudad de Gracias fue fundada en 1536 por el capitán español Juan de Chávez. En sus orígenes, la ciudad se llamaba “Gracias a Dios” debido a que después de haber pasado varios días en una zona montañosa buscando un espacio plano para construir su ciudad, el conquistador español, al encontrarlo, pronunció las siguientes palabras: “gracias a Dios que hemos hallado tierra llana”. En 1544 fueron establecidas en esta ciudad la “Sede de la Audiencia de los Confines”, el Consejo de Gobierno para la protección de los derechos hu-

manos indígenas de Centroamérica y la capital de Honduras; estos puestos serían tomados, tiempo después, por las ciudades de Comayagua, en Honduras, y de Antigua, en Guatemala. Gracias es la actual capital del departamento de Lempira en el occidente de Honduras. Este departamento cuenta con cinco mancomunidades. Una mancomunidad es una entidad política y administrativa que agrupa varios municipios. La Mancomunidad Colosuca fue aprobada por la ley en junio de 2003 y aglutina cinco municipios del departamento de Lempira, incluida Gracias. Colosuca está formada por: Belén, Gracias, San Manuel Colohete, San Marcos Caiquin y San Sebastián. Unidos, estos municipios tienen una superficie total de 1 239 Km². Esta asociación tiene por misión elaborar y ejecutar un proyecto común de desarrollo económico y social que tenga en cuenta la valorización del potencial cultural y natural de la región.

2.2 Contexto geográfico

Gracias se encuentra situada en la parte norte de la Mancomunidad Colosuca, en el centro del departamento de Lempira. La Mancomunidad está limitada por los departamentos de Copan y Ocotepeque al occidente, por el departamento de Intibuca al oriente, por la mancomunidad de PUCA al norte, y por las mancomunidades CAFEG y SOL al sur. Gracias limita con los municipios de San Manuel Colohete, la Campa y Belén al sur, y la Iguala, Lapaera y las Flores al norte.

Gracias está situada en las inmediaciones de la “Ruta Lenca”. Ésta reagrupa a los pueblos que fueron poblados por la etnia lenca durante el período prehispánico. Se trata también de un proyecto de desarrollo turístico del Instituto Hondureño de Turismo.

Las tierras de la mancomunidad Colosuca son accidentadas (mesetas, valles y cumbres) y están ocupadas, en una buena parte, por el parque nacional de la montaña Celaque que se extiende sobre 264 Km². Su cumbre más alta alcanza los 2 849 m de altitud, siendo así la más alta de Honduras.

2.3 Contexto demográfico

Gracias tiene 40 000 habitantes, los otros municipios tienen entre 4 000 y 8 000 personas. La densidad de la población en el año 2001 era de 70.9 personas por Km². La mayor parte de la población es joven: 46,9% tienen menos de 15 años y solamente 3,5% tienen 65 años y más. La edad promedio es 21 años. Un 47,9% de la población está en edad de trabajar. Hay 102 hombres por cada 100 mujeres. La tasa de fecundidad es de casi seis niños por mujer (5,7 en 2001). 29000 habitantes de la mancomunidad Colosuca consideran que pertenecen al grupo étnico lenca.

2.4 Contexto socioeconómico

El siguiente cuadro nos muestra a Colosuca como una mancomunidad afectada por la pobreza.

Tabla N° 1

	Probabilidad de nacer y no sobrevivir más de 40 años, 2004	Tasa de analfabetismo de la población mayor de 15 años, 2004	Porcentaje de población que no tiene acceso a agua de buena calidad, 2004	Porcentaje de niños menores de 5 años de edad con desnutrición por peso, 2004
Municipios de la Colosuca				
Gracias	17,9	29,5	22	61,4
Belén	17,9	29,4	31	67,3
La Campa	17,9	22,7	18	67,4
San Manuel Colohete	17,9	39	26	70,4
San Marcos de Caiquín	17,9	32,1	33	70,8
San Sebastián	17,9	46,2	27	70,9
Departamento				
Lempira	17,9	37,2	35	71,8

Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano, Honduras, 2006

La agricultura ocupa el 71% de la mano de obra de la Mancomunidad. Sus principales cultivos son: maíz, habas, caña de azúcar y café. En los municipios encontramos algunas asociaciones, entre ellas: las asociaciones de ganaderos, las cooperativas de productores de café, las asociaciones de campesinos, las cooperativas mixtas de ahorro y crédito, las cooperativas agroforestales, las cooperativas de alfareros y las asociaciones de artesanos.

La red de carreteras que conecta a los municipios de Colosuca no favorece la comunicación entre los habitantes de los distintos pueblos. En efecto, el estado de las carreteras aumenta, en demasía, la duración de los trayectos y perjudica la salida de los productos de los cultivos locales. A título de ejemplo: es necesaria una hora y media para recorrer en auto los 37 Km. que separan a Gracias de San Manuel Colohete.

En suma, podemos decir que los dos proyectos se desarrollaron en una comunidad pobre, compuesta en su mayoría de población joven y poco educada, que tiene una infraestructura de carreteras precaria y cuyos principales recursos económicos se derivan de la agricultura. Como vamos a demostrarlo en la siguiente parte, esta zona está dotada de un potencial turístico interesante y el turismo podría, a largo plazo, convertirse en una importante fuente de ingresos para el conjunto de la población si se le administra local y sosteniblemente.

3. Diagnóstico turístico

El nuevo sitio web de la Colosuca (<http://www.colosuca.com/>) detalla los atractivos turísticos de la mancomunidad:

Destacamos el potencial turístico de Gracias, presentando, en su orden, los atractivos naturales y culturales, el patrimonio, la infraestructura hotelera, la accesibilidad, y los servicios públicos.

3.1 Atractivos naturales

Gracias se sitúa al pie del monte de Celaque. Esta montaña alcanza su cumbre en la cima de las minas (2 849 metros), la más alta de Honduras. Los adeptos de la naturaleza, las caminatas y los paseos a caballo tienen la posibilidad de llegar a la cumbre a través de senderos empedrados y descubrir allí el refugio de Naranjito, el campo de Quetzal o el mirador de la cascada. Este bosque alberga un ecosistema rico en diversidad y ofrece varios miradores hacia la región.

Cerca de Gracias existen dos fuentes de agua caliente que alimentan los baños termales de los habitantes de Gracias y sus alrededores.

Existen, en los alrededores, numerosas plantaciones de café. Es posible atravesarlas a caballo partiendo de San Marcos de Caiquin. Los miembros de la cooperativa COCABEL de Belén están listos a recibir a los visitantes para mostrarles el proceso de transformación del café. También lo está don Maximilio, quien posee una finca “integral” en la carretera entre Gracias y la Campa. Sus cultivos variados y a pequeña escala le permiten subvenir a las necesidades alimenticias de su familia. Su hijo garantiza la visita a los lugares. Al final del recorrido se sirve una comida compuesta por los productos que ellos mismos cultivan.

3.2 Atractivos culturales

Gracias está profundamente marcada por las tradiciones lenca. Estas tradiciones se conmemoran cada año en una fiesta: la fiesta de Lempira, que se lleva a cabo entre el 12 y el 20 de julio. La Campa es conocida por su artesanía. Allí existe una cooperativa de alfarería lenca que comercializa los productos hechos por sus miembros. La Escuelona es un museo de alfarería lenca. En él se presenta la historia y el proceso de producción de la alfarería utilizada en la vida diaria de los lenca. Doña Desideria Pérez, propietaria de un taller, ofrece una formación a los visitantes y les permite realizar algunas piezas de alfarería que se llevan como recuerdos. En la carretera entre Gracias y Belén se encuentra la panadería Santa Anita; ésta pertenece a una cooperativa de trabajadoras que fabrica el pan local según la tradición lenca. La casa Galiano, en Gracias, es un centro de interpretación cuyo objetivo es mostrar la cultura de los municipios de la Colosuca.

3.3 El patrimonio arquitectural de la Colosuca

Las iglesias son los principales elementos de patrimonio tangible en la zona. Gracias alberga tres iglesias coloniales: San Sebastián, las Mercedes y San Marcos. La arquitectura de estos monumentos, así como la de los edificios municipales es la marca de tres siglos de conquista española. En los pueblos de la Colosuca se encuentran también algunas de las iglesias más características del patrimonio arquitectural colonial de Honduras (La Campa, San Miguel Colohete, Belén Gualcho, etc.). El Fuerte de San Cristóbal de Gracias es otro elemento importante del patrimonio local, construido en el siglo XIX, con el fin de proteger la ciudad; el Fuerte ofrece además, una vista panorámica de ésta.

3.4 Infraestructura hotelera

Gracias cuenta con 13 hoteles y un total de 185 habitaciones disponibles para los turistas nacionales e internacionales. Se aconseja reservar de antemano cuando se planea visitar la zona durante el período de la fiesta de Lempira. Los precios varían de entre 70 a 800 lempiras la noche, lo que representa entre 4 y 40 dólares americanos. El medio de pago más utilizado es el dinero en efectivo, no obstante algunos establecimientos en Gracias aceptan tarjeta de crédito.

3.5 Accesibilidad

Los visitantes que llegan al aeropuerto de San Pedro Sula pueden llegar a Gracias tomando los autobuses locales. El recorrido tiene algunas complicaciones que pueden volverlo incomodo. Es necesario ir en taxi a una terminal de autobús, llamada comúnmente “Toyota”, que está situada sobre una arteria principal de la ciudad, en frente del concesionario de automóviles que lleva el mismo nombre. Esta terminal es un estacionamiento que fue reciclado y que era antes una estación de la carretera. De este lugar salen los autobuses directos hacia Gracias. Se puede también, alternativamente, tomar un autobús hacia Santa Rosa de Copan, donde será necesario hacer un cambio de bus para llegar a Gracias. El recorrido de San Pedro a Gracias toma aproximadamente cinco horas. También es posible llegar a Gracias desde la capital, Tegucigalpa. Para ello es necesario tomar un autobús en dirección de la Esperanza y luego tomar una conexión hacia Gracias. El viaje dura alrededor de diez horas.

Los desplazamientos dentro de la Colosuca pueden hacerse en autobús. No obstante, es necesario tener en cuenta que, a par-

tir de Gracias, ir y volver hacia esos municipios en el mismo día es imposible. Sólo la ruta que va hacia Belén permite un viaje redondo en la misma jornada. Los habitantes de la región prefieren el *autostop* para desplazarse, convirtiendo a este medio de transporte en el más utilizado en la zona. La asociación de guías de turismo de la Colosuca, o el Puma Trail tours, organizan circuitos adaptados a los visitantes; en éstos se incluyen los desplazamientos. Además, los moto taxis realizan recorridos en Gracias y en sus alrededores. No hay ninguna agencia de alquiler de autos en el Colosuca. Finalmente, hay que tener en cuenta que el mal estado de las carreteras entre los municipios de la Colosuca prolonga de manera exagerada el tiempo de los desplazamientos.

3.6 Servicios públicos

Gracias es a la vez la capital del departamento de Lempira y la mayor ciudad del Colosuca. Además de ofrecer distintos servicios a sus habitantes y a sus visitantes, la ciudad cuenta con un hospital, una comisaría y un cuartel de bomberos. El Comité de turismo del municipio estableció en la ciudad una oficina de turismo. Existen también allí: un centro de telefonía pública, dos *cybercafés* y una lavandería. Cambiar dólares estadounidenses por lempiras es posible en Gracias, sin embargo, es imposible hacer un retiro de dinero por cajero electrónico, por lo que es recomendable contar con dinero en efectivo.

El potencial turístico de Gracias está claramente identificado y tan sólo se requiere darle su verdadero valor para poder explotarlo. A pesar de esto, actualmente, este potencial se encuentra desperdiciado debido al mal estado de las vías de comunicación de la zona, lo que afecta considerablemente su accesibilidad.

4. Los dos proyectos

4.1 Fronica Miedema, Hotel y Restaurante Guancascos y Escuela bilingüe Villa Verde

Fronica Miedema es propietaria y gerente del Hotel y Restaurante Guancascos, un hotel de tipo familiar que dispone de catorce habitaciones y de un salón de conferencias. El hotel recibe un promedio de 6000 clientes por año, procedentes de otras regiones de Honduras, de los Estados Unidos y de Europa. Con una vista panorámica desde la cual se puede observar Gracias, el restaurante ofrece además platos de cocina local e internacional. Los clientes pueden comprar allí objetos de artesanía local y también informarse sobre las distintas actividades que pueden realizarse en la zona. Las guías *Lonely Planet* y *Honduras Tips* lo mencionan como un sitio obligatorio para los visitantes que desean obtener mayor información turística sobre la región. Además de emplear a doce personas, en su mayoría mujeres con una educación de nivel primario provenientes de Gracias y otras comunidades vecinas (San Manuel Colohete y Villami para ser más precisos), la propietaria del hotel organiza el transporte para los grupos de turistas. Las guías recomiendan a los turistas que desean subir hasta la cumbre de la montaña Celaque o descubrir las ciudades de los alrededores, utilizar la empresa de transporte local, *Puma Trail Tours*.

Fronica Miedema es también la directora de la escuela Villa Verde, creada en septiembre de 2001 por un grupo de padres preocupados por la pérdida progresiva de calidad de la educación pública en la zona de Gracias. La escuela acogió en su primer año a diecinueve alumnos de despertar y del primer año de enseñanza primaria. Con el paso de los años se fueron

agregando cursos y secciones suplementarias para permitir a los alumnos continuar con sus estudios. Gracias al compromiso de los profesores, de los padres y de todas las personas que contribuyeron al proyecto con parte de su tiempo, de su dinero, o de su consejo, la escuela cuenta hoy con un centenar de alumnos a quienes ofrece seis niveles de enseñanza. Al principio, la escuela estaba situada en el centro de la ciudad, tiempo después fue trasladada al pie de la montaña Celaque en un poblado llamado Villa Verde. La misión de la escuela es ofrecer una educación bilingüe (español, inglés) y sensibilizar a los alumnos sobre la importancia de los temas culturales y medioambientales. Los objetivos de la escuela Villa Verde son: educar ciudadanos bilingües, concienciarlos sobre la importancia de su medio ambiente, de su papel en la comunidad y permitir al máximo de niños provenientes de familias pobres acceder a una educación de calidad.

Al interior del restaurante Guancascos se encuentra un mural con información sobre la escuela Villa Verde; en él, se invita a los turistas a visitar la escuela y a ofrecerle una beca de estudio a un niño, permitiéndole así adelantar un año más de estudio. En contraparte, es posible recibir, además de fotografías, los resultados escolares del alumno. Además de las donaciones de tipo monetario la escuela acepta también donaciones de material escolar: libros para niños en español o en inglés, cuadernos, lápices, computadoras, etc.

Así pues, además de crear empleo a nivel local a través de su hotel y restaurante, Fronica Miedema brinda educación a los niños a través de la escuela que dirige. De esta forma, ella permite que los jóvenes de escasos recursos accedan a una educación bilingüe y enfocada en el conocimiento del desarrollo sostenible, lo que les dará las herramientas necesarias para

preservar, de manera duradera, la región de Gracias. Preocupada por aumentar las repercusiones positivas derivadas del éxito de su hotel-restaurante, Fronica utiliza el nombre del establecimiento para promover su proyecto educativo ante los visitantes y suscitar, de esta manera, su contribución financiera o material. Los beneficios ligados al turismo se vierten así sobre la comunidad, a través de la educación que los niños reciben. Las actividades desarrolladas por Fronica no solamente se encuentran en relación directa con la industria turística. El desarrollo de su proyecto educativo y las repercusiones de la actividad del hotel en la comunidad contribuyen además al desarrollo local. En efecto, el desarrollo del proyecto económico del hotel se articula con otras instancias de la vida comunitaria de la población de Gracias, lo que permite una distribución social de los beneficios obtenidos por el turismo, por medio de la educación y del empleo que ella ofrece.

Un primer elemento que incita al análisis es la vinculación directa de la mano de obra femenina en el desarrollo de la actividad hotelera. La iniciativa de Fronica es, en este sentido, una aplicación de la perspectiva de género en el desarrollo de la actividad turística. El empleo de mano de obra femenina contribuye a la independencia económica de estas mujeres, lo que implica una transformación en el rol que ellas desempeñan en una sociedad predominantemente agrícola, y por ende, en su rol dentro de la familia. De esta forma, al vincularse al circuito económico, ellas se convierten en productoras de riqueza, y al mismo tiempo, en actores económicos relevantes en el medio local y familiar.

Una segunda reflexión tiene que ver con el papel que juega el desarrollo turístico en la transformación de las comunidades. Para el caso de Gracias, el éxito del hotel ha implicado

no solamente beneficios económicos mediante el empleo directo, sino también, beneficios a los productores de alimentos que satisfacen la demanda del hotel. En efecto, el hotel activa circuitos económicos que se encontraban cerrados debido al aislamiento geográfico, creando así una importante oferta de alimentos en sus alrededores para subvenir a la demanda de los turistas. Esta activación de la producción ha implicado también, como lo hemos venido ilustrando, una ampliación en la oferta de servicios turísticos. Es decir, el hotel sirve como punto de partida a una serie de ofertas turísticas locales en las cuales, los habitantes del territorio de Gracias y sus alrededores, presentan sus cultivos, sus tradiciones y sus costumbres como productos turísticos de alto valor. De esta forma, la identidad Lenca y su patrimonio se presentan como un valor agregado al atractivo turístico que tiene la visita y el conocimiento del lugar para el turista. Así visto, este fenómeno refuerza el sentido de identidad y de pertenencia a la comunidad, lo que permite el empoderamiento comunitario y la reproducción ideológica de su identidad mediante la educación.

El tercer elemento que nos gustaría resaltar es el de la educación. No es por azar que el hotel se articula al proyecto escolar Villa Verde. Como lo hemos afirmado anteriormente, la escuela contribuye a la formación de miembros de la comunidad para que éstos continúen prestando servicios turísticos. El papel de la educación en el reforzamiento de la identidad local es bien comprendido por la comunidad de Gracias; es por este motivo que la construcción de la escuela, como muestra de un esfuerzo colectivo, ha contado con el apoyo de múltiples actores locales dispuestos a trabajar por el beneficio de la comunidad en su conjunto. Un proyecto de educación integral, como el propuesto en Villa Verde, es un importante elemento de consolidación de la identidad. El hecho de que la escuela

tenga un énfasis en la educación para el patrimonio y el medio ambiente, sumado a la estrecha relación que ésta mantiene con el hotel, es un indicador de la importancia que la comunidad otorga a la identidad, demostrando además, el papel que este aspecto juega en la oferta de servicios turísticos en la región.

4.2 Lizeth Perdomo, Restaurante Rinconcito Graciano

Lizeth Perdomo es nativa del pueblo de Gracias. Esta mujer, preocupada por el desarrollo económico local de su región, afirma que los residentes locales deben ser protagonistas de su propio desarrollo. Después de haber estudiado comercio en la Universidad de la Ceiba y estando dotada de un espíritu emprendedor, Lizeth regresó a Gracias para desarrollar su proyecto personal, abrir en casa de su familia un restaurante de platos típicos regionales decorado al estilo local. El menú está elaborado en función de las cosechas y de los productos disponibles en los comercios vecinos. Ella ha sabido desarrollar su propia red de proveedores, lo que le permite abastecerse de 25 familias y poner a disposición de sus clientes toda una gama de productos artesanales como: jabón, miel, café, plátanos secos, hamacas, puros a la vainilla, alfarerías, etc. Ella desea, además, aumentar los servicios turísticos que presta, creando cinco habitaciones para huéspedes. En 2006, ella participó en el “Desafío del BID” para tratar de obtener una contribución financiera, que le permitiera realizar los trabajos necesarios para transformar su casa en un albergue. El “Desafío del BID” es una ayuda anual que permite a empresarios provenientes de diferentes regiones del mundo, tener acceso a la financiación para realizar proyectos de desarrollo. Así, los candidatos se benefician de la ayuda de profesionales para construir el plan de negocios que presentarán durante el concurso. Aunque el proyecto de Lizeth no fue seleccionado, ella se benefició de la ayu-

da de un experto para construir su plan de negocios, mencionado en el sitio de Internet del *National Geographic Traveller* como un *geotravel tips*, es decir, un ejemplo de Geoturismo¹ en Honduras.

Además de extender las repercusiones económicas generadas por su comercio al conjunto de la comunidad, la propietaria y gerente del restaurante Rinconcito Graciano también hace perdurar la cultura y las tradiciones lenca. En efecto, su método de suministro local, además de reducir el tiempo de transporte por carretera de los alimentos y los gastos en combustible, contribuye a la conservación del medio ambiente. Por otro lado, así como es consciente de los efectos positivos que puede generar el turismo sobre la economía de la zona, Lizeth desconfía de los efectos perversos que este puede tener sobre la cultura lenca. Orgullosa de su herencia, ella no quiere cambiar los comportamientos lenca para atraer a los turistas; por el contrario, desea compartirlos con ellos y explicarles las costumbres locales para que la cultura lenca continúe propagándose.

Este segundo caso nos ofrece también una serie de elementos que nos permiten pensar en la relación entre la identidad local y los servicios turísticos. En el caso del restaurante Rinconcito Graciano, nos encontramos frente al ejemplo clásico de la resolución de la tensión entre lo local y lo global por medio de la reivindicación de la identidad. Para el caso concreto, la vinculación de la región al circuito económico nacional y mundial, por la vía del turismo, pasa por una reivindicación de la

1. El geoturismo es definido por la National Geographic como una forma de turismo que mantiene o mejora el carácter geográfico de un espacio (ambiente, cultura, estética, patrimonio y bienestar de sus residentes. Ver <http://www.nationalgeographic.com/traveler/extras/geotourism/honduras.html>

cultura local a través de la gastronomía. El carácter único de la alimentación lenca es la marca que comercializa la comunidad de Gracias en el mercado turístico mundial. De esta forma, la dinámica global/local se percibe en la participación de Lizeth en los concursos del BID y, al mismo tiempo, en la forma en que ella reivindica la riqueza de la identidad y de la cultura Lenca. Ella desconfía de los efectos perversos del turismo global e intenta participar en el mercado turístico por medio de la preservación de los hábitos y las costumbres locales.

Al igual que en el caso de Fronica, los beneficios sociales del restaurante se extienden a las comunidades colindantes, quienes responden a la demanda de alimentos locales y estacionales del restaurante. Otra de las formas de vinculación de la comunidad con el restaurante es la venta de artesanías que se lleva a cabo allí. Es importante decir que la artesanía es una forma de comunicación artística a través de la cual la cultura se transmite por medio de su reproducción material. El artesano no es solamente un obrero, es un creador, al mismo tiempo que es un reproductor ideológico de la cultura a la que pertenece y un difusor de su identidad. La artesanía es una forma estética propia que consolida la identidad cultural de una comunidad. Entonces, podemos afirmar que la artesanía es otra de las formas en las que la identidad se transforma en producto, no solamente turístico, sino también, en producto cultural de consolidación y empoderamiento de las comunidades. De esta manera el restaurante Rinconcito Graciano constituye un ejemplo de la forma en que Gracias se vincula a los mercados nacional e internacional convirtiéndose, al mismo tiempo, en un elemento que refuerza la identidad local por medio de la difusión del patrimonio y la conservación del medio ambiente.

CONCLUSIÓN

La ciudad colonial de Gracias posee un territorio cultural, natural y patrimonial bastante interesante para el desarrollo turístico. El Instituto Hondureño del Turismo, con el apoyo de la Agencia Española de la Cooperación Internacional, puso en marcha el proyecto “Circuito Turístico Colosuca” (CTC) con el fin de desarrollar el turismo y así reducir la pobreza en esta zona, una de las más pobres de Centroamérica. Para que esta estrategia sea fructífera a largo plazo, es necesario que los actores locales desarrollen el turismo preservando la naturaleza, los cultivos y el patrimonio de la región. Ahora bien, por el momento, las acciones realizadas por el proyecto CTC tienen ante todo como objeto revitalizar los atractivos turísticos locales con el fin de volver el destino atractivo. Sin embargo, esto no basta. Para que el éxito turístico sea sostenible y contribuya a reducir la pobreza es necesario establecer mecanismos que permitan al conjunto de la comunidad, participar en el desarrollo de los proyectos y aprovechar los beneficios vinculados a la llegada de los turistas. La adhesión de los locales maximizará las oportunidades de éxito de los proyectos adoptados. Algunos de estos mecanismos podrían ser por ejemplo: un proceso de compra local adoptado por los restaurantes, o también, la integración de las actividades agrícolas locales en las visitas ofrecidas a los turistas.

Los proyectos que presentamos son ejemplos concretos de turismo sostenible puesto que redirigen los beneficios generados por las actividades turísticas hacia otros sectores de actividad, como la agricultura, la artesanía o también la educación. La propietaria y administradora del restaurante Rinconcito Graciano, por su parte, desarrolla un modelo de negocios destinado a ofrecer una experiencia única a sus visitantes. Lizeth es consciente de que abasteciéndose de los productores locales puede satisfacer el deseo de autenticidad que tienen los visitantes. Además, el

desarrollo de su restaurante se refleja positivamente en la vida de la comunidad. Por su parte, la propietaria y gerente del hotel y restaurante Guancascos y directora de la Escuela Villa Verde, ofrece un semillero de empleos a los habitantes de la zona y dirige una escuela destinada a formar a futuros líderes del desarrollo local, sensibilizándolos sobre la conservación de los atractivos naturales y culturales de la región. Ella siembra las semillas de un desarrollo sostenible que permitirá a Gracias conservar su autenticidad en el futuro. Estos dos proyectos turísticos, iniciados por mujeres, contribuyen a desarrollar el turismo comunitario. Ellos tienen por objetivo garantizar la diversificación económica de la zona, garantizando beneficios al conjunto de la comunidad y preservando las riquezas naturales y culturales de la región.

Como conclusión final nos gustaría resaltar el papel que la identidad juega en la oferta de servicios turísticos. La relación profunda de la comunidad de Gracias con la preservación de la identidad lenca y con la conservación del medio ambiente es un valor agregado de la oferta turística de la región. Esta defensa de su identidad puede ser vista, al mismo tiempo, como una forma de respuesta ante los desafíos que plantea la globalización y como una ventaja comparativa de la región en materia de oferta turística. La relación estrecha entre la preservación de la identidad, que se manifiesta en la preocupación de los proyectos en los que tiene que ver con el patrimonio y el medio ambiente y su relación con el desarrollo local han sido dos elementos que hemos aprendido a través de los casos analizados. Si bien quedan muchas preguntas por resolver, lo importante es afirmar que en estos dos casos asistimos a una transformación, en el nivel local, de las prácticas de desarrollo por medio del compromiso de los actores con su medio ambiente y sus comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Encarnación, Merino, Dolores y Migens, Mercedes. (2003). « Culturas, políticas de desarrollo y turismo en el ámbito de la globalización ». *Horizontes antropológicos*. Vol 9, no 20, pp. 161-183.
- Delisle, Marie y Jolin, Louis. (2007). *Un autre tourisme est-il possible? Éthique, acteurs, concepts, contraintes, bonne pratique, ressources*. Coll. « Tourisme ». Sainte-Foy: Presses de l'Université du Québec.
- Diagnóstico socioeconómico de la Mancomunidad Colosuca. (2006)
- Ecological Education Centre. (S,f.). *Villa Verde School: Gracias, Lempira, Honduras*. En línea. <<http://villaverdeschool.com/>>
- Escobar, Arturo. (1995). *Encountering development: the making and unmaking of the Third World*. Princeton, N.J: Princeton University Press.
- García Canclini, Néstor. (1990). *Culturas Híbridas: estrategias para salir y entrar de la modernidad*. Colección « Los Noventa ». México: Editorial Grijalbo
- Honduras Tips. *Honduras Tips: la guía oficial de Honduras*. (2007). En línea. <<http://www.hondurastips.honduras.com>>.

National Geographic. (2008). *Geotravel Tips: Geotourism Opportunities in Honduras*. En línea. <<http://www.nationalgeographic.com/traveler/extras/geotourism/honduras.html>>

CAPÍTULO 8
UN ENFOQUE DE CRECIMIENTO ALEGRE: EL CASO DEL
CENTRO ECOTURÍSTICO INDÍGENA CHICABAL
EN GUATEMALA

Presentación

Karina Mariaca de Oliveira, M.Sc., Investigadora

“Una mejor percepción de la realidad nos permitirá pensar mejores soluciones a los problemas de la pobreza y la exclusión y, sobre todo, proponer caminos más realistas y pragmáticos; es decir, “caminos con corazón”. Javier Medina.

 *Por qué cuestionarnos si es posible otro turismo?*

Si bien el turismo debe ser promovido por sus impactos positivos sobre la economía de los países (efecto multiplicador de empleos y captación de divisas), también debe reflexionarse sobre los impactos negativos que los resultados del desarrollo turístico están mostrando: impactos ambientales (degradación de la naturaleza), sociales (división de clases, incremento de prostitución y drogadicción, etc.) y culturales (enajenación, alienación, etc.). Enfocándonos en dichos impactos negativos que rompen con la armonía y con la convivencia de los seres que existimos en el planeta analizaremos las últimas tendencias del turismo mundial¹ que pueden conver-

1. Según la Organización Mundial de Turismo (OMT) en el año 2006 los turistas que viajaron alrededor del planeta fueron 842 millones. Además, se estima que para el año 2010 serán 1.006 millones, y para el año 2020 se proyecta una cifra de 1.561 millones de turistas desplazándose por todo el mundo. (Barómetro OMT 2006).

tirse en motivo de preocupación para muchos. El crecimiento acelerado de este sector involucra cada vez más a los países latinoamericanos que se convierten en destinos turísticos muy atractivos gracias a su exuberante riqueza natural y a su exquisita diversidad cultural. Por ello, es necesario indagar sobre nuevos caminos que nos conduzcan a un desarrollo turístico más benéfico para las comunidades receptoras, para la naturaleza y por ende, para los demás actores que participan en el turismo. Si entendemos el fenómeno económico y social del turismo como un sistema complejo, podemos suponer que estas mejoras afectarán a todos sus participantes.

En este contexto, se rescatan a continuación las ideas teóricas centrales y los aspectos éticos de las reflexiones surgidas durante el proceso de investigación de un caso práctico realizado en Guatemala.

1. Antecedentes

Tanto el ecoturismo como el interés por el conocimiento indígena son recientes y están en pleno florecimiento. En cuanto a este último, según la Revista Internacional de Ciencias Sociales (Agrawal, 2002), el interés por el conocimiento indígena² se origina a mediados de la década de 1990 a raíz de la creación del Grupo de Cooperación Internacional en pro de la Diversidad Biológica (ICBG por sus siglas en inglés), asociación que reúne diferentes instituciones dedicadas a la cooperación in-

2. A mediados del decenio de 1990 la National Science Foundation (Fundación Científica Nacional), los National Institutes of Health (Institutos Nacionales de Salud) y el Organismo de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se asociaron para iniciar una labor conjunta. Los Grupos de Cooperación Internacional en pro de la Diversidad Biológica (ICBG) tenían por objeto reunir a investigadores universitarios, laboratorios farmacéuticos, organizaciones no gubernamentales y representantes de las poblaciones indígenas en una asociación destinada a determinar qué materiales genéticos y bioquímicos podían resultar comercialmente valiosos." (Agrawal, 2002).

ternacional con el objetivo de investigar el conocimiento indígena . Por otro lado, durante las últimas dos décadas y con un rápido crecimiento, se viene practicando el ecoturismo como una nueva modalidad de turismo que tiene en la naturaleza su principal atractivo. El ecoturismo es apreciado como una herramienta de manejo de áreas protegidas y de desarrollo sostenible (Drumm y Moore, 2002). Es así que actualmente se están implementando modelos de desarrollo de este tipo en dichas regiones. Además, el ecoturismo según la definición de varios autores debe involucrar a las comunidades locales y al resto de los actores que intervienen en el proceso de gestión del desarrollo como son: el sector público, el privado y los organismos externos de cooperación (Ceballos-Lascurain, 1998; Drumm y Moore, 2002; Epler, 1998; Pérez de las Heras, 1999).

Se percibe que algunos enfoques de desarrollo, expresados en los estilos de gestión de proyectos, están mercantilizando la cultura indígena como atractivo turístico ocasionando malestar entre las comunidades (Coceres, 2004). Al parecer, estos modelos de gestión ecoturística y sus efectos sobre las comunidades indígenas fueron creados por el sistema neoliberal occidental que rige a las economías globales, conforme afirma Cordero:

“ el capitalismo en su afán de maximizar las ganancias, pretende combinar el desarrollo con una aceptable protección ambiental que le permita acumular riquezas a costa del potencial que el negocio del turismo de naturaleza ofrece. Es así que bajo el paraguas del desarrollo sostenible se crea el turismo sostenible y sus diferentes modalidades como una propuesta para conjugar equilibradamente un desarrollo capitalista del turismo con una aceptable protección ambiental y social” (Cordero, 2006:20).

2. Visiones de desarrollo: ¿estado superior idealizado o preservación de la armonía?

La noción de desarrollo es tan amplia como lo son sus campos de su aplicación. Para efectos prácticos de la investigación, se abordó al desarrollo desde la connotación filosófica propuesta por Edgar Durini, quién afirma que el desarrollo, como concepto filosófico general, se define como: “el proceso general de cambio permanente e irreversible regido por leyes, que expresa los vínculos internos esenciales y la interacción de los fenómenos, conduciendo de lo inferior a lo superior, de lo viejo a lo nuevo, de lo simple a lo complejo” (Durini 2005:12). Abreviando lo anterior, podríamos afirmar que todo proceso de desarrollo implica un cambio de un estado inferior hacia otro superior. Sin embargo, la percepción de ese estado superior depende de las necesidades, carencias y aspiraciones de quienes buscan trascender su estado inferior actual; es decir, depende de qué esperan alcanzar quienes se desarrollan. En este caso, de acuerdo con el objeto de estudio, son las comunidades indígenas quienes buscan alternativas para alcanzar ese estado superior, incursionando así en el ecoturismo que, como se analizará posteriormente, es una actividad económica que encuentra sus orígenes en la visión occidental del mundo. Es ahí donde nace el siguiente cuestionamiento: *¿Permiten los proyectos de desarrollo, mediante el ecoturismo, alcanzar ese estado superior que anhelan las comunidades indígenas?*

Según el filósofo Javier Medina (2006), experto en interculturalidad amerindia, existe una oposición radical en cuanto a la “Buena vida” occidental y la “Vida dulce” amerindia, ya que ambas se originan en diferentes cosmovisiones. La buena vida occidental se sustenta, según el mismo autor, principalmente en dos pilares: “el mito bíblico del Jardín del Edén y la vi-

sión aristotélica que liga la Buena Vida a la vida en la ciudad” (2006:105). Ambos aspectos se caracterizan por la separación del ser humano con respecto a la naturaleza, a diferencia de la Vida dulce amerindia que se sustenta en la simbiosis entre humanidad y naturaleza. De esta manera la cosmovisión occidental otorga al ser humano los recursos naturales a su disposición, siendo él quien está encargado de dominar la tierra “puesta a su servicio por el Creador”, quien además “lo creó a su imagen y semejanza”. Esto contrasta con la cosmovisión amerindia en la que el ser humano es entendido como “el que ayuda a parir a la Madre Tierra”, protegiendo el medio natural mediante la agricultura entendida ésta como la “recreación cotidiana de la naturaleza” y no como un “medio de vida o un negocio”. La buena vida occidental busca el progreso y el desarrollo mediante la “urbanización de la tierra” y, en general, la modernización. La Vida Dulce, en cambio, se orienta hacia “el equilibrio y suficiencia de lo bueno” mediante la austeridad y el respeto a la diversidad. (Medina, 2006).

Estas oposiciones se expresan visiblemente en las actividades productivas de las sociedades y en las consecuencias de la noción que se le atribuye al trabajo dentro de cada cosmovisión, determinando de esa forma gran parte de las estructuras sociales que se rigen por algunos aspectos expuestos por Medina. (2006) que se sintetizan, desde ambas cosmovisiones, en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 1

	Buena vida occidental³ (“Viejo” paradigma antropocéntrico-newtoniano)	Vida Dulce amerindia⁴ (“Nuevo” paradigma ecológico-cuántico)
Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> - Castigo bíblico por excelencia. - Trabajo manual rebaja la condición humana, y está destinado a mujeres y esclavos considerados seres humanos incivilizados. - Sobreexplotación de recursos naturales para el consumismo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es contemplación, meditación y celebración. - Actividad litúrgica y sacramental. - Proporciona gozo entre todas las formas de vida.
Economía	<ul style="list-style-type: none"> - El sistema monetario que busca el crecimiento económico. - Concepto de propiedad privada de los recursos. - Competencia, producción para el beneficio personal. - La naturaleza considerada “recurso” inerte. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sociedad sistémica que busca el equilibrio homeostático. - El Concepto de propiedad privada y crecimiento económico le son ajenos. - Sistema de reciprocidad, valores concretos, producción comunal. - Naturaleza vista como un “ser vivo”, inteligente y autorregulado.

3. “...vinculada a la actividad contemplativa, al desarrollo del intelecto, del cuerpo y de las artes, a la política y a la posibilidad de disponer de tiempo libre para hacer lo que el espíritu demande.”

4. “...vivencia interactiva y cotidiana de tener a mano lo necesario y suficiente dentro de un modo de vivir austero y diverso, lubricado por el cariño, que no excluye a nadie.”

¿ES POSIBLE OTRO TURISMO?

Política	<ul style="list-style-type: none"> • El Poder ejecutivo es quién toma las decisiones, por mando mayoritario o por un dictador. • Centralización del poder en autoridades centrales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de decisiones basada en un proceso consensual con la participación de toda la comunidad. • Descentralización del poder en la comunidad.
Sociedad	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedades a gran escala; relaciones impersonales. • Historia registrada en libros y representada en documentales de cine y televisión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedades a pequeña escala, baja densidad poblacional. • La historia es transmitida oralmente y representada en rituales y fiestas.
Medio ambiente	<p>Los Seres humanos son considerados una forma de vida superior sobre la Tierra la cual no tiene vida propia. Conquista de la naturaleza.</p>	<p>Considera que el mundo en su totalidad está vivo. Los seres humanos son parte de esa totalidad. Relación recíproca con la vida no humana.</p>

Arquitectura	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de materiales exógenos. - Espacio diseñado para la separación y la privacidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de materiales locales - Espacio diseñado para la convivencia
Religión y filosofía	<ul style="list-style-type: none"> - Concepto monoteísta de un dios masculino o ateísmo. - Concepto futurista/lineal del tiempo; desintegración del pasado y el futuro. - Se privilegia el ahorro y la adquisición. 	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción animista del cosmos basada en el principio de complementariedad de opuestos. - Integración de pasado y futuro en el presente. - Se valora el compartir y el dar.
Valores	<ul style="list-style-type: none"> - Separación Dios/Hombre/Naturaleza, libertad, progreso, desarrollo, individuo, acumular, subjetividad, competir, dominar, razón instrumental. 	<ul style="list-style-type: none"> - Simbiosis, cooperación mutua, equilibrio, crianza, conversación, equivalencia, agrocentrismo, amistad, alianza, confianza, contemplación.

Fuente: elaboración propia basada en Medina, J. (2006). SUMA QAMAÑA: Por una convivialidad postindustrial.

Como podemos observar, las percepciones occidental y amerindia resultan antagónicas en muchos ámbitos, haciendo comprensibles los conflictos y los problemas existentes en las iniciativas de desarrollo donde se entremezclan. Según Mato, Souza y otros, una visión del mundo, entendida como una ventana conceptual o un lente cultural, “moldea nuestra percepción de la realidad y, por lo tanto, nuestras decisiones y accio-

nes hacia todos los aspectos de nuestra experiencia humana en el universo” (2001:18).

Ética y Desarrollo

Según el filósofo ético Denis Goulet: la *ética del desarrollo* tiene una clara “misión unificadora: la de diagnosticar los conflictos de valor, la de evaluar las diferentes políticas (actuales y posibles) y la de justificar o refutar las evaluaciones llevadas a cabo en la realización del desarrollo”. Estas funciones son necesarias debido a la ambigüedad presente en el campo del desarrollo, tanto en su conceptualización como en su puesta en práctica. El término desarrollo es impreciso en sí mismo, ya que hace referencia “a la visión de una vida mejor (más rica en lo material, más “moderna” en lo institucional y tecnológicamente más eficiente) o a la serie de medios para que esa visión se realice” (Goulet, D., 1999). Como consecuencia de esta ambigüedad el desarrollo presenta múltiples aplicaciones, haciéndose necesaria la interdisciplinariedad en su implementación. En este sentido, Goulet sostiene que el tema del desarrollo combina asuntos económicos, políticos, sociales, culturales, gestión de recursos y medio ambiente, por ende un problema de civilización.. La importancia de la ética en el desarrollo radica en la evaluación de sus fines últimos, así como también los medios utilizados para llegar a ellos; medios o acciones que estarán determinados por el conjunto de valores y principios de quienes las llevan a cabo.

Desarrollo sostenible y endógeno

Como consecuencia de las críticas emergentes al enfoque de desarrollo mecanicista y antropocéntrico, surgen otros enfoques de desarrollo que toman en cuenta aspectos como: el

uso racional de los recursos, las oportunidades de las futuras generaciones y la identidad cultural. Es el caso del *desarrollo sostenible* que, según el investigador guatemalteco Sac Coyoc, es “*el aprovechamiento racional de los recursos existentes para satisfacer las necesidades actuales de la humanidad, propiciando el bienestar de todos sin abusos ni desperdicios que puedan causar detrimento a las generaciones futuras*” (1999:61).

Según el análisis precedente, sobre las visiones del mundo, esta definición continúa siendo antropocéntrica, velando nada más por los intereses humanos y no así por el interés de todas las formas de vida existentes en el planeta. No obstante, este enfoque al menos promueve el bienestar común y el manejo racional de los recursos, lo que lo diferencia del enfoque de desarrollo convencional, que de acuerdo al mismo autor: “es el acceso que todos los sectores de la sociedad deben tener a los beneficios, oportunidades, comodidades y facilidades para su óptimo desenvolvimiento” (Sac Coyoc 1999:57). Como bien sabemos considerando que los recursos son escasos, esta forma de desarrollo, antropocéntrica por excelencia, no es viable. Además tiene relación con las visiones mecánica⁵ y económica⁶ del mundo, y no con la visión holística propuesta por Mato y otros (2001), que interpreta al mundo como un “sistema complejo y dinámico, con múltiples dimensiones y funciones interconectadas”, donde la naturaleza es concebida como orgánica y espiritual. Esta última característica de la visión holística del

5. Visión mecánica: el mundo entendido como una máquina. Complementada por la mecánica de Newton y la teología cristiana y consolidada con la revolución industrial del siglo XVIII. Implicaciones: reduccionismo, determinismo, linealidad y mono-causalidad. (Mato et. al., 2001)

6. Visión económica: el mundo entendido como mercado. Prevalen las transacciones comerciales sobre las relaciones sociales. Régimen de acumulación promovido por el sistema capitalista. Implicaciones: corporativismo, transnacional, informacional y global. (Mato et. al., 2001)

mundo coincide con la cosmovisión indígena, la cual, en términos generales, tiene como fundamento el respeto de la Tierra Madre y su imperativo es la armonía. El *desarrollo endógeno*, toma en cuenta los aspectos culturales que caracterizan a una sociedad. Según Goulet, el desarrollo endógeno establece que para que los propósitos de una forma de desarrollo se adapten a una sociedad específica, hay que buscarlos en el interior del dinamismo latente del sistema de valores de esa sociedad: en sus creencias tradicionales, en su sistema de significados, sus instituciones locales, sus redes de solidaridad y sus prácticas populares, siendo este el enfoque apropiado para las comunidades indígenas.

El Desarrollo entendido por los indígenas

Es importante comprender que dentro de la cosmovisión amerindia no existe el concepto de desarrollo. En este sentido, Carlos Viteri (2003), quien realiza una aproximación sobre la visión del desarrollo desde la perspectiva de los indígenas qeshwa de los Andes, afirma que: dentro de la visión holística que caracteriza a estas sociedades, no prevalece la idea de un proceso lineal de la vida que establezca un estado anterior o posterior, esto es, de sub-desarrollo y desarrollo. Sin embargo, existen conceptos que – basados en otros valores y principios – se acercan a la noción del desarrollo occidental.

Para los qeshwas de la Amazonía peruana existe el término *Alli Káusai*. Este es entendido como “*la gestión de las bases locales ecológicas y espirituales de sustento y resolución autónoma de las necesidades*” que tiene como fin último el de “*buscar y crear las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener el Súmac Káusai*” es decir el “*buen vivir*” o la “*vida armónica*” (Viteri, C., 2003).

Asimismo, para los aymara de los Andes bolivianos existe el término amplio *Qamaña*⁷ que se entiende como: “lugar de existir”, “espacio externo de la existencia” que, según Medina (2006), es lo que llamaríamos el entorno, el medio ambiente. Además, el mismo autor afirma que el concepto de desarrollo “es mutuamente intraducible o que la complejidad Aymara les deja estupefactos ante el reduccionismo cartesiano de la modernidad” (Medina, 2006:29) y que la traducción más cercana para la noción de desarrollo sería: “crecemos”. Pero no desde un enfoque antropocéntrico, sino más bien cosmogónico, es decir: “crecemos en convivencia, animales, personas y cultivos”; prevaleciendo así la interconectividad de todos los modos de vida existentes. Existe una gran similitud entre las dos concepciones anteriores y el pensamiento maya que, según Sac Coyoc (1998), propone que la auténtica felicidad y la vida dulce se alcanzan a través de la armonía entre el ser humano y el cosmos. Desde esta lógica, el concepto de desarrollo se entiende como “*el derecho de todos los seres humanos al bienestar espiritual, físico y económico, en el sentido de recrear la idea de que el ser humano es un microcosmos*” (Sac Coyoc, 1998:45).

Entonces, podríamos decir que la *vida buena* occidental es un estado superior al que se pretende llegar mediante el desarrollo y la modernidad, los cuales permiten la acumulación de bienes para satisfacer las necesidades intrínsecas y extrínsecas de los seres humanos, siendo los únicos seres espirituales que conviven en el cosmos. Esto, a diferencia de la *vida dulce*

7. *Qamaña*: “...es algo vivo, compuesto por seres vivos y habitado por seres vivos. Así, para los aymara, el subsuelo, el suelo, el agua, el aire, las montañas no sólo que están vivos, sino que son, además, los espacio-tiempo en que “los seres espirituales están latentes”; los ecosistemas mismos: altiplano, valles, yungas son organismos vivos; las plantas, tanto cultivadas como silvestres, los animales, tanto salvajes como domesticados, son seres vivos.” (Medina, J. 2006:33).

amerindia, que parte de una visión integral y holística que entiende el desarrollo como la suma de esfuerzos humanos por preservar la armonía existente en un espacio-tiempo, donde se interrelacionan todas las formas de vida en una dimensión material y espiritual. Toda esta complejidad relativa al término desarrollo, parte del postulado de que una mejor comprensión de este fenómeno social permitiría reflexionar de una manera más crítica sobre los alcances y las implicaciones del mismo. En este sentido, también es necesario conocer los valores y principios que fundamentan los modelos del ecoturismo.

Génesis del ecoturismo

El ecoturismo ha captado de forma espectacular la atención a nivel mundial como consecuencia de la rapidez con la cual se han expandido sus actividades a partir de la década de los años ochenta. Desde entonces, se han desarrollado varias definiciones sobre esta modalidad de turismo que se caracteriza principalmente por su fuerte relación y dependencia con la naturaleza. Según Epler Wood (UNEP, 2002), el ecoturismo fue analizado como una herramienta de desarrollo sostenible por las ONG, expertos en desarrollo y académicos desde 1990. Es así que desde ese entonces, muchos organismos internacionales y no gubernamentales que desempeñan sus actividades en el campo del desarrollo y de la conservación ambiental, vienen promoviendo el ecoturismo dentro de sus políticas de cooperación.

El lado oscuro del ecoturismo

En teoría, esta modalidad turística aparenta ser una verdadera herramienta de conservación y de inclusión de las comunidades locales en la economía global. En la práctica, se demues-

tra que la industria turística está explotando este término, ya que “está siendo utilizado para casi cualquier viaje siempre y cuando aparezca algo “verde” en el camino” (McLaren, 2003). Muchas empresas turísticas incorporan el prefijo eco dentro de sus ofertas como simple estrategia de marketing, con la finalidad de incrementar su demanda y aprovechar el alto posicionamiento que los productos “ecológicos” han alcanzado en la percepción de los consumidores. Lo anterior sin considerar las consecuencias ambientales y sociales que generan con sus negocios.

Según Deborah McLaren ⁸, el ecoturismo “negativo” es ambientalmente destructivo al promover el desarrollo en ecosistemas frágiles como áreas protegidas y parques nacionales, culturalmente insensible y económicamente explotador”, (2003:92). Además, al igual que en cualquier otra modalidad turística, el crecimiento del ecoturismo intensifica el uso de recursos naturales mediante el incremento del tráfico aéreo nacional e internacional, los medios de transporte terrestres (alquiler de automóviles y vehículos 4x4) además de otros productos complementarios que requieren los turistas.

Huellas del ecoturismo en comunidades indígenas

Según Drumm (2002), el papel de las comunidades locales en esta actividad es vital, ya que emplean como medios de subsistencia los mismos recursos naturales que el ecoturismo promueve. Por esta razón, considera que este puede contribuir a la conservación de los recursos que constituyen los atractivos

8. “El turismo global amenaza a los conocimientos y a los derechos de propiedad intelectual de las comunidades indígenas, a sus creencias religiosas y tecnologías, a sus lugares sagrados, a sus estructuras sociales, a la fauna, a los ecosistemas, a sus economías y derechos básicos, reduciéndolos simplemente a otro producto de consumo agotable.”

de la zona, mediante la planificación y el manejo conjunto. Así mismo, según el Foro de Turismo Indígena, realizado en Salta – Argentina (2004), algunos de los principales problemas detectados por las comunidades fueron:

- a. muestra indiscriminada de rituales, fiestas, ceremonias y actividades culturales;
- b. desvalorización de la cultura indígena; pérdida paulatina de componentes culturales indígenas;
- c. actitud de rencor de las comunidades indígenas hacia el “mundo occidental”;
- d. comercialización de artesanías;
- e. museos tradicionales creados y dirigidos por personas ajenas a la comunidad;
- f. enseñanza escolar que desvaloriza e inclusive ignora la cultura indígena y la historia local;
- g. aprovechamiento y abuso de las comunidades y de su patrimonio para la realización de estudios científicos y teóricos.

Las sociedades indígenas “no cuentan con las facilidades necesarias para soportar el incremento de las visitas turísticas” y “las políticas y regulaciones para monitorear el desarrollo en sus regiones son escasas” (McLaren, 2003:94), facilitando la violación de sus derechos humanos y el desalojo de sus territorios provocado por otros grupos sociales. El ecoturismo, en muchos casos, continúa fomentando la exclusión y la subordinación de los grupos indígenas, quedando estos desplazados en el proceso de toma de decisiones y limitándose a ser empleados asalariados – usualmente explotados – que desempeñan labores de limpieza, cocina y mantenimiento de las instalaciones. En este sentido, Ceballos-Lascurain (1998) afirma que las comunidades locales que se encuentran dentro o cerca

de un área protegida son frecuentemente ignoradas o soslayadas en la planificación y gestión del ecoturismo. El mismo autor señala también que, “el ecoturismo es un fenómeno complejo, multidisciplinario e intersectorial” y que “sólo a través del establecimiento de un mecanismo dinámico y flexible que logre coordinar los diversos intereses y acciones de las partes involucradas se podrá impulsar un verdadero desarrollo ecoturístico” (Lascurain, C., 1998:7).

De acuerdo con el análisis anterior y para contrastar los resultados con la teoría del desarrollo y del ecoturismo en comunidades indígenas, se efectuó un estudio de caso que permitió conocer y profundizar sobre los proyectos ecoturísticos con una base comunitaria indígena.

3. Centro ecoturístico indígena Chicabal en Guatemala

El Centro ecoturístico indígena Chicabal es una iniciativa gestionada por la Asociación de Agricultores Ecológicos: “La Laguna Chicabal” (ASAECO) que tiene, precisamente, como principal atractivo turístico el Monumento Natural y Cultural “Volcán y Laguna de Chicabal”. Esta iniciativa se desarrolla en Quetzaltenango, específicamente en el municipio de San Martín de Sacatepéquez, conocido popularmente como San Martín Chile Verde. Este municipio cuenta con una extensión de 100 Km² y una población de aproximadamente 18.324 habitantes distribuidos en 46 aldeas. La etnia predominante en éste territorio es la maya-mam.

Antecedentes del Monumento Natural Volcán y Laguna de Chicabal

Este monumento natural es una verdadera maravilla natural que cuenta con una gran riqueza escénica y cultural. La Laguna de Chicabal es un cráter volcánico rodeado de bosque nublado y latifoliado con una extensión de 1.080 hectáreas. El volcán Chicabal tiene una alta biodiversidad y alberga en sus bosques varias especies de aves de interés científico, entre las cuales se destacan: el quetzal y el pavo de cacho, así como también especies de mamíferos e invertebrados (García, 2005). Por la importancia de sus características la zona fue declarada en 1952 como “zona de veda definitiva” y en 1999 como Monumento Natural formando parte del Consejo Nacional de Áreas Protegidas de Guatemala (CONAP). La importancia cultural de la Laguna se debe a que ésta es un centro sagrado para la cultura maya mam y en ella se realizan rituales y ceremonias religiosas durante todo el año como por ejemplo: la tradicional Rogativa de la lluvia, celebrada cada Jueves de Ascensión, fecha en la cual llegan visitantes de varias partes del país. El resto del año, este monumento sagrado es visitado por turistas nacionales y extranjeros.

La Laguna Chicabal y sus actores sociales

Existen muchos actores sociales involucrados con la Laguna Chicabal que inciden en el manejo y conservación del área protegida. Según García (2005), ASAECO interactúa con múltiples actores, algunos de los cuales contribuyen económicamente al proyecto (PPD-PNUD, HELVETES – ProBosques) y otros inciden de alguna manera en la gestión. Cabe mencionar algunos de estos actores como son: la Municipalidad de San Martín de Sacatepéquez, a través de su Departamento de

Áreas Protegidas y Medio Ambiente; la comunidad dentro del área protegida (309 habitantes aproximadamente); las comunidades que se encuentran cercanas a su área de influencia (6 comunidades que inciden en el volcán que cuentan con aproximadamente 2 862 habitantes) y sacerdotes mayas de la comunidad mam y de diferentes partes del país.

Asociación de Agricultores Ecológicos “La Laguna Chicabal” – ASAECO

Esta asociación está integrada por diecinueve familias indígenas de la etnia maya-mam que comenzaron sus esfuerzos de organización en el año 1986 con un comité de agricultores y de mini riego. A mediados de 1992 estas familias adquirieron algunos terrenos en el área protegida con la finalidad de sembrar y producir papa y, así, generar algunos ingresos adicionales. ASAECO nació legalmente en 1999 bajo el asesoramiento de la Agencia de Cooperación Internacional de Suiza (HELVETES) y de la Fundación para el Desarrollo Integral de Programas Socioeconómicos (FUNDAP). Esta última, administró la personería jurídica de ASAECO y promovió la idea de incursionar en el ecoturismo. En 2001, ASAECO recurrió al Programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas (PPD-PNUD) para financiar el proyecto ecoturístico; este programa aprobó una donación que le permitió a la asociación construir *bungalows* y otras dependencias. Desde entonces, ASAECO se hace cargo de la administración del área turística de la Laguna Chicabal.

Características de la organización: potencialidades y limitaciones

La organización de ASAECO está compuesta por dos directivas: una “de hombres” y otra “de mujeres”. Cada una de esas directivas está conformada por un presidente, un tesorero, un secretario y los vocales. Esta estructura organizacional se implementó con la finalidad de cumplir con el enfoque de género exigido por el PPD-PNUD, como requisito para hacerse beneficiarios al financiamiento del proyecto. Sin embargo, solamente la directiva de hombres funciona eficientemente, ya que “la directiva de mujeres no tiene acta ni reglamentos y su trabajo se centra principalmente en la atención de la cocina por la cual se les paga 50 quetzales (aproximadamente 7 US dólares) por día” (Presidente ASAECO).

Enfoque de género desenfocado

La inclusión de las mujeres en el proceso de gestión y de toma de decisiones ha sido una de las principales limitaciones que tiene ASAECO. Sin embargo, el proceso de toma de decisiones tiene en cuenta sus costumbres, esto quiere decir que ninguna decisión que afecte a la familia y a la comunidad en general es tomada sin previa consulta con las mujeres. De todas formas éstas no asumen ningún papel activo, no administran recursos y tampoco tienen planes propios. Las mujeres de ASAECO son en su mayoría analfabetas y hablan muy poco español. Además, quizás la triple exclusión que sufren como mujeres, como campesinas y como indígenas hace que su incursión en la sociedad moderna sea mucho más exigente y requiera de un mayor esfuerzo.

Eficiencia “caótica” y colaborativa

Además de la dinámica poco equitativa que existe entre los hombres y las mujeres, hay otros aspectos que caracterizan a la asociación. Su alto nivel de organización, influido por valores y principios propios de su cultura y su sistema de gestión, está caracterizado por la *rotación*. Es así como las diecinueve familias asociadas desempeñan las tareas de gestión por medio de turnos diarios. Cada día dos hombres y dos mujeres se encargan de estos y en el caso de que por alguna razón algún miembro tenga impedimentos para cumplir con sus responsabilidades, este debe asignar un reemplazante al cual remunera por cuenta propia. El proceso de toma de decisiones y de rendición de cuentas es muy eficiente debido a la frecuencia con la que se reúnen. Las grandes decisiones son tomadas en la Asamblea General que se lleva a cabo cada 6 meses, donde se evalúa el cumplimiento de sus actividades y de los proyectos programados. El resto de asuntos y tareas de corto plazo son analizados y evaluados en la reunión mensual que se hace el día 3 de cada mes. Según el tesorero de la asociación, “la misma necesidad exige trabajar así”. En esta reunión mensual revisan “cuantos jornales corresponde a cada miembro, cuantos ingresos y egresos hubo, cuál fue la ganancia de la tienda, cuántas personas se alojaron y cuantos afiches se vendieron”.

Estas reuniones se caracterizan por la ausencia de protocolo, son más bien reuniones de amigos donde hombres, mujeres y niños participan. Las bromas y el sentido del humor están a la orden del día. La impuntualidad con la que empiezan y terminan, que en algunos casos sobrepasa las 2 horas, son consideradas por algunos técnicos de campo como “un tanto caóticas”. Entre los miembros de ASAECO no existe ningún sistema de contratación de personal en la que se establezcan las obligacio-

nes y los derechos de cada trabajador. Trabajan a través de la palabra y un fuerte sentido de pertenencia colectiva a la asociación. Según el presidente de la asociación: “sus padres y ellos siempre trabajaban así para cualquier cosa que hacían con la comunidad”, lo que facilita la transparencia en la gestión de su proyecto, el cual se basa en la confianza y la colaboración en beneficio común.

Algunos técnicos de campo reconocen que el principal logro de ASAECO radica en la conservación de la biodiversidad de la Laguna Chicabal. Sin embargo, una de las limitaciones que ASAECO tiene es la que se refiere a la presentación de informes según los formatos requeridos por los organismos que financian los proyectos. Estos formatos requieren conocimientos técnicos que los miembros de la asociación no tienen. Ésta es una de las razones principales por las que deben contar con un técnico asesor que realice ese trabajo, lo cual genera un costo adicional para el proyecto. En este aspecto, los miembros de la asociación depositan sus esperanzas en sus hijos. Son a ellos a quienes desean brindarles mejores oportunidades para que puedan acceder a una educación superior que les capacite en temas de gestión y ecoturismo. Esta es una de las principales razones que motiva a los indígenas de ASAECO.

Según los miembros de la asociación, otra limitación en la gestión es “la falta de coordinación y de tiempo” (Socio de ASAECO) para dedicarle al proyecto ecoturístico. Esta afirmación coincide con la percepción de su asesora técnica, quien afirma que: “ella se enoja con ASAECO porque a todas las ONG que les ofrecen cosas o voluntarios les dicen que sí y muchas veces solo dificultan el trabajo y, en ocasiones, hasta generaron conflictos dentro de la asociación o con el resto de la comunidad”. Si bien la mayoría de los miembros de ASAECO afirman que

las capacitaciones son benéficas para el proyecto, reconocen también que éstas les “quitan mucho tiempo porque se la pasan en talleres y talleres, descuidando sus trabajos en sus terrenos y en sus casas” (Socio de ASAECO). Al parecer, la mayoría de los proyectos ejecutados y vigentes, promovidos por organismos externos nacen como iniciativa de dichas organizaciones y no de ASAECO. Sin embargo, ellos reconocen los beneficios de las capacitaciones, resaltando que éstas les dan la oportunidad de ampliar sus conocimientos y les muestran otras realidades que, desde sus limitaciones como pueblos excluidos y marginados, no pueden conocer.

El rol de los organismos externos de cooperación

La lista de organizaciones externas vinculadas al proyecto es muy amplia. Estas organizaciones según la percepción de los informantes, por un lado, benefician a la asociación y a la comunidad en general, mediante donaciones y capacitaciones; y por otro, la sobrecargan de trabajos y actividades que no siempre generan los beneficios esperados. Además, fue percibido que los proyectos condicionan a la asociación. Este condicionamiento se genera por la exigencia de una serie de requisitos para acceder a la ayuda.

Al indagar entre los técnicos de campo sobre el rol que juegan los organismos no gubernamentales (ONG ⁹) y los donantes, existe un consenso sobre el papel de “gestor” que éstos desempeñan. También coinciden con la visión con la que están enfocados estos programas de cooperación y que difiere de la

9. “el rol de las ONG es la gestión y pensar por la comunidad, sobre todo si son mujeres. Encargarse del papeleo y la intermediación del caso entre la comunidad, el Estado y el ente donante. Un ejemplo: si quieren machetes se les trae machetes y tienen que firmar 500 papeles” Técnico de campo.

visión local. Asimismo, al indagar sobre cómo podrían mejorarse los alcances de los programas de desarrollo, se evidencia la necesidad de incluir el conocimiento indígena a lo largo de los procesos de gestión de los proyectos.

En este sentido, afirman que una manera de lograr que los organismos de cooperación mejoren su labor en cuanto al desarrollo es “entendiendo que las comunidades tienen su propia dinámica, partiendo de una necesidad real de la comunidad y respetando su forma de vivir ¹⁰”. Dichos organismos “se preocupan de qué no tienen las comunidades”, carencias que son medidas en términos materiales. Sin embargo, “las necesidades básicas según la cosmovisión indígena son: la recreación, el afecto, la libertad, el ocio y el vivir en armonía con la naturaleza” (Técnica de campo).

Los aspectos culturales que facilitan la gestión del proyecto ecoturístico de la Laguna Chicabal son: su capacidad de “agruparse que contribuye a que haya más transparencia en la gestión” y “el valor ambiental y espiritual que le dan a la naturaleza, que es sagrada, facilita los proyectos de reforestación” (Técnica de campo). Aquellos que la dificultan: el sistema patriarcal, ya que el rol de las mujeres está definido y determinado por los hombres.

Por último, se enfatiza en la necesidad de establecer un mayor contacto entre la realidad local y los que cooperan con el desarrollo. Lo anterior considerando que “la realidad no puede ser entendida viendo mapas y cuadros estadísticos, los gringos

10. “Mientras las ONG nos vean como pobrecitos y tratando que seamos como ellos no van a funcionar. Están viendo solo sus necesidades y no las nuestras. Están experimentando con la gente, los proyectos son experimentos.” Técnica de campo de origen indígena.

que firman los cheques deberían ver qué es pobreza en el campo (...), todo pasa en la capital, deberían relacionarse más con las comunidades e incluirlas en todos los niveles, tanto en la planificación, ejecución y control, y no solo que monitoreen visitando los proyectos como turistas” (Técnico de campo).

De acuerdo con lo anterior, podemos afirmar que el rol que juegan los organismos externos de cooperación para el desarrollo en San Martín Sacatepéquez está siendo cuestionado por varios actores sociales.

El conocimiento originario Maya-Mam en peligro y conflicto

Según los resultados de la investigación, es evidente que las principales potencialidades del Centro ecoturístico indígena Chicabal son: la exuberante belleza natural de la laguna y su valor relacionado con las creencias y tradiciones del pueblo Maya-Mam. Sin embargo, los indígenas mames involucrados en este proyecto no tienen interiorizados los significados y símbolos que caracterizan a su cultura y a su cosmovisión. Ellos reconocen este hecho afirmando que “necesitan saber más sobre la cultura de sus abuelos, sobre cómo eran antes los mayas y [sobre] porqué la Laguna es sagrada, ya no enseñan esas cosas en las escuelas” (miembro de ASAECO¹¹). Lo anterior, es atribuible a razones tales como la discriminación y la exclusión social que desde la época de la colonia hasta nuestros días no solamente afectan a esta etnia, sino también a la mayoría de grupos indígenas de América Latina.

11. “Como maya mam hemos perdido nuestros valores, ¿dónde están los derechos de la Madre Tierra y de la Madre Agua? Solo hay derechos humanos pero no somos solo eso, estamos olvidando a nuestros creadores” Guía espiritual.

Los resultados de la investigación permitieron identificar tres razones por las cuales los informantes consideran que el conocimiento aborigen se está perdiendo: a) la influencia de los métodos de producción agrícola que llegaron a nuestro continente a partir de los años cincuenta, b) la presencia de religiones foráneas y c) la migración de las últimas generaciones hacia países modernos y desarrollados ¹² .

a) La extensión agraria vs. la agricultura indígena

En San Martín de Sacatepéquez, los pequeños agricultores utilizan técnicas que corresponden a la agricultura industrial y de monocultivos. Según uno de los guías espirituales entrevistados, los indígenas modificaron sus modos tradicionales de producción por la influencia de instituciones extranjeras que promovieron los agroquímicos a fin de incrementar la capacidad productiva de la tierra.

En este sentido, Sánchez De Puerta (2004) señala que los Servicios de Extensión Rural para América Latina fueron creados durante los años cincuenta siguiendo el modelo de Estados Unidos, su objetivo era introducir la tecnología de la Revolución Verde y modernizar al campesinado latinoamericano para incorporarlo al mercado. Estos modelos occidentales, al fundamentarse en una diferente visión del mundo, generaron una relación de conflicto con las prácticas tradicionales indígenas, principalmente en cuanto al valor y el significado que ellos le atribuyen a la naturaleza.

12. "Las corporaciones americanas de productos tóxicos, con sus famosos cuerpos de paz, en los años 50 como parte de una política de contrarrevolución, nos metieron métodos de agricultura contaminantes sin importar la vida de la Tierra, el agua, el viento y la salud" Guía espiritual Maya Mam.

b) El poder de disociación de las religiones foráneas

Otra de las causas por las cuales la cultura aborígen está desapareciendo se debe a la influencia de religiones foráneas, principalmente la católica y la evangélica. Esta última predomina en la comunidad de estudio. La tensión generada entre las creencias religiosas propias y las religiones occidentales es otra de las características de los pueblos indígenas de América Latina. Este fenómeno es complejo debido a las fuertes implicaciones sociales y culturales que tiene sobre las comunidades indígenas. Al parecer, el catolicismo de las últimas décadas fue más tolerante respecto a la adopción de nuevas creencias, ya que actualmente se percibe en la comunidad mam un fuerte sincretismo que se manifiesta en las ceremonias mayas y en los símbolos utilizados. La secuela de las sectas evangélicas sobre las creencias religiosas indígenas es aún más devastadora, ya que estas sectas cuentan con “una estructura simbólica basada en la exclusión, donde se obliga al individuo a elegir” (Rojas, 2002:35). De este modo, los indígenas que optan por ser parte de estas iglesias sacrifican una parte muy importante de su cultura: sus creencias religiosas ancestrales que “están presentes en la forma de ver y entender el mundo y, por lo tanto, están integradas en los diferentes niveles de la realidad social” (Rojas, 2002:37). Algunos de los informantes coinciden con lo anterior al afirmar que “hay un divorcio entre la cosmovisión maya y su nueva religión. Los evangélicos les han lavado el cerebro y se están perdiendo los significados de su cultura porque son considerados como pecados y hay muchos conflictos entre las diferentes creencias” (Técnica de campo).

Estas diferencias religiosas inciden también en el proyecto ecoturístico de ASAECO. La gran mayoría de los miembros de la asociación pertenecen a sectas evangélicas. Sin embargo, su

trabajo se centra en la protección y conservación de un centro ceremonial considerado como sagrado por la tradición religiosa ancestral y por los guías espirituales mayas de varias regiones del país, quienes desde su percepción atribuyen la destrucción de los altares mayas ubicados en los alrededores de la laguna a los miembros de ASAECO por el simple hecho de ser evangélicos¹³. Además de los conflictos comunitarios que esto causa, ASAECO se ve afectada también a nivel interno.

Por ejemplo, las actividades realizadas por las sectas a las cuales algunos miembros pertenecen demandan mucho tiempo de parte de sus “fieles”, interfiriendo muchas veces con las actividades de la asociación. Esto considerando que los eventos religiosos siempre serán priorizados frente a cualquier otra actividad.

c) Migrando hacia la modernidad

La migración es otro fenómeno social importante en la mayoría de los países de América Latina, más aún en países como Guatemala que tienen altos índices de pobreza y desigualdad. En San Martín de Sacatepéquez los resultados de la migración se expresan claramente en la cantidad de familias que tienen parientes viviendo en el exterior, principalmente en Estados Unidos. Al igual que en el resto del país, una de las principales fuentes de ingresos de la población son las remesas mensuales que reciben del exterior. Según el Informe de Desarrollo Humano de Guatemala: “unos 712 mil indígenas tienen familiares en el extranjero que envían dinero a hogares de práctica-

13. “¿Para qué tantas iglesias?, basta con una y estar unidos. Tanta iglesia nos separa y nos confronta destruyendo nuestra casa. Nos hemos olvidado de agradecer a nuestros creadores, al corazón del Cielo, al corazón del Aire y al corazón de la Tierra, las religiones vinieron a destruir nuestras costumbres” Guía espiritual.

mente todos los grupos étnicos” y se estima que los indígenas mam “tienen un 26.6% de familiares en el extranjero” y que en todo el país “más de la mitad (51%) de los recursos financieros son enviados por los hijos, cónyuges o hermanos, lo que revela el vigor del vínculo parental” (PNUD, 2005:123). Lo anterior, ocasiona que muchas mujeres indígenas queden solas a cargo de las responsabilidades del hogar.

En San Martín de Sacatepéquez, las familias que tienen parientes en el extranjero comienzan a acumular bienes, lo que se evidencian en casas de varios pisos y la compra de pickups, electrodomésticos y aparatos electrónicos. “Cuando se van a los Estados [Unidos], hacen dinero rápido y en un año ya tienen mucha plata, pero vuelven con otra cultura modificada, aumentan su nivel económico pero los niveles de conciencia y educación siguen iguales” (Técnica de campo). Así, poco a poco los valores y principios de los pueblos originarios, que promueven la solidaridad van siendo desplazados. Algunos entrevistados afirman desde su propia experiencia que “allá donde se van las personas son máquinas, no tienen valor, la vida humana no tiene valor y aquí nos han introducido esa mentalidad egoísta e individualista” (Comunaria de San Martín de Sacatepéquez). El siguiente fragmento de su relato permite una mejor comprensión:

“Lastimosamente se está terminando la colectividad, anteriormente todo era bajo concepto de una cosmovisión de cooperación. Yo recuerdo que cuando se construía una casa llamábamos a todos, hasta los parientes más alejados y nos daban una manita, y venían o íbamos con mucho gusto porque era una verdadera fiesta. El dueño de la casa compraba pan con “atol con suchil”, que es una bebida sagrada, llegaban 20 o

30 hombres y todos bromeaban contando chistes, haciendo reír, sus manos trabajan y su boca también porque era una fiesta de historias, a las 10 comían la refacción, después pasaban cigarrillos para que fumen, y seguían trabajando, pero cuando los jóvenes [se] empiezan a ir a los Estados ya se empieza la mentalidad gringa y allá no conoces ni el nombre de tu vecino.”

Dentro de las familias asociadas a ASAECO, existen casos de migración de algunos miembros hacia el extranjero. Las mujeres se ven, en este caso, en la obligación de hacerse cargo de un hogar muy numeroso y, además, de las responsabilidades que como miembro de ASAECO recaen sobre ellas. Es decir que, ineludiblemente, deben cumplir con sus turnos y asistir a las reuniones, cuando no lo hacen deben recurrir a un reemplazante que se beneficia con el jornal que correspondía a la familia. Estas dificultades desmotivan a algunos miembros de la asociación con respecto a la continuidad de los proyectos comunitarios que gestionan.

4. La lección aprendida: los opuestos son complementarios

El análisis hecho hasta el momento sugiere que el ecoturismo indígena debe fundamentarse en los *principios del tercero incluido y de complementariedad*. Estos principios reconocen que existen otras formas de entender y actuar en la realidad y que coexisten. Es así que nace la idea de otro turismo con un nuevo enfoque de crecimiento integral alegre. La conceptualización y explicación de este principio es compleja¹⁴ y controversial

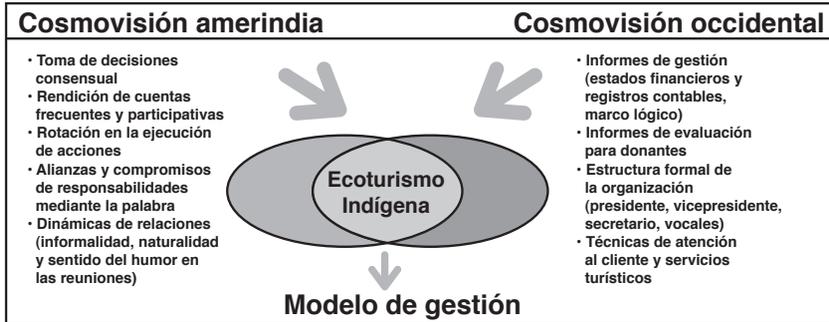
14. Para una mejor comprensión del principio del tercero incluido ver: Werner Heisenberg (Principio de indeterminación), C. Lupasco (Principio del antagonismo y el “estado T”), Niels Bohr (Principio de complementariedad), David Bohm (Teoría Cuántica) y Dominique Temple (Teoría de la reciprocidad).

pues confronta uno de los principios fundamentales de la lógica occidental: el principio del tercero excluido, que afirma que entre dos posibilidades contradictorias no hay lugar para una tercera. O sea una “cosa” no puede ser al mismo tiempo ella misma y su opuesto. El principio del tercero excluido tiene un enfoque dualista que rompe la unidad entre el sujeto y el objeto; es decir, afirma que existen dos mundos, uno del sujeto y otro del objeto. Este enfoque está muy bien representado en todas las corrientes de pensamiento de la época moderna.

El *tercero incluido* está en contraposición a la afirmación anterior. Javier Medina hace una interesante aproximación a este principio desde la lógica occidental. Para efectos prácticos de la presente propuesta, se entenderá el principio del tercero incluido como: el reconocimiento de ese tercer ente que se genera como producto de la interrelación entre otros dos entes contradictorios, que resultan ser complementarios. Es decir que, en medio de dos posiciones antagónicas existe una “fuerza” resultante de la dinámica de su relación que permite que coexistan en el mismo espacio-tiempo, fuerza a la que Dominique Temple denomina como Alianza¹⁵. El principio del tercero incluido se manifiesta de varias maneras dentro del ecoturismo indígena, por ejemplo; el modelo de gestión que utiliza ASAECO fusiona una serie de herramientas de gestión de proyectos, que corresponden al modelo occidental, con su propia forma de ejecutar sus acciones, tal como lo muestra la siguiente figura:

15. “Todas las sociedades humanas son humanas por respetar un principio universal: la Alianza... La Alianza es una relación entre tres: el Tercero invisible que es una constante que subordina las otras dos constantes visibles: la Identidad y la Alteridad.” (Temple, D., 2006).

Figura N° 1



De este modo, el ecoturismo indígena constituye una nueva alternativa; un tercero incluido existente entre la visión desarrollista occidental y la visión de crecimiento indígena amerindia. Aquí partimos de la premisa de que si bien ambas cosmovisiones resultan ser antagónicas en muchos aspectos, existe la posibilidad de que se complementen. Lo anterior cobra sentido si se pretende que el ecoturismo tenga como principales protagonistas a las comunidades indígenas, ya que el *modus operandi* de estas sociedades es precisamente la complementariedad de opuestos y la reciprocidad (Medina, 2006); lo que llamamos *know how* en la visión occidental. La *reciprocidad* según el mismo autor “es la búsqueda de un equilibrio contradictorio entre las fuerzas de inclusión y las de exclusión”.

Raíces de un enfoque de crecimiento integral alegre

Considerando que este enfoque interpreta la realidad desde la cosmovisión amerindia, es necesario entender el crecimiento como “la traducción más cercana a desarrollo” donde “crecemos en convivencia, animales, personas y cultivos” incluyendo “como opuestos complementarios lo material y lo inmaterial” (Medina, 2006: 107). Es decir, con un enfoque integral. Algu-

nos precursores del nuevo paradigma científico sostienen que una visión integral es necesaria para el entendimiento de la condición humana y del universo (Wilber, 2000; Capra, 2003, Bohm, 2001).

El *enfoque integral* analiza la realidad como un todo, sin fragmentarla ni reducirla. No separa la ciencia de la filosofía, de la espiritualidad y del arte; todas ellas están relacionadas, así como el cuerpo, la mente, el espíritu y el corazón. La cosmovisión indígena comparte este enfoque sistémico al considerar a los seres humanos como parte de la totalidad. Además, la realidad amerindia siendo animista, reconoce que todos los seres del cosmos poseen vida, inteligencia y emociones. Por lo tanto se ubica dentro del paradigma ecológico-holístico propuesto por la ecología profunda¹⁶ a la que Fritjof Capra hace referencia en sus obras, afirmando que “cuando esta profunda percepción ecológica se vuelve parte de nuestra vida cotidiana, emerge un sistema ético radicalmente nuevo” (2003:32) y genera una conciencia ecológica que integra el “conocimiento racional” y el “conocimiento intuitivo”. En este sentido, el mismo autor afirma que “esta sabiduría intuitiva es una característica de las culturas tradicionales – especialmente de la cultura de los indios americanos – en las que la vida se organiza en torno a una conciencia del medio ambiente altamente refinada” (1992:44). Esta conciencia ecológica que debería caracterizar a las comunidades indígenas, lo que no siempre sucede, tiene como fin último mantener la armonía entre el ser humano y el cosmos, armonía que brindará la sensación de Vida Dul-

16. La ecología profunda “reconoce la interdependencia fundamental entre todos los fenómenos y el hecho de que, como individuos y como sociedades, estamos todos inmersos en (y finalmente dependientes de) los procesos cíclicos de la naturaleza” (Capra, F. 2003. La trama de la vida).

ce, ese “gozo que proporciona la recreación cotidiana de la naturaleza” (Medina, 2006:107). El cuidado de la naturaleza, sus plantas, sus animales, los cultivos y la familia constituyen el camino al gozo. Las danzas, cantos, rezos y los otros rituales, acompañan los procesos productivos de los grupos indígenas. Es así que ellos trabajan y se recrean en el mismo tiempo y espacio. Por lo tanto, el trabajo produce *alegría*.

La alegría según Renny Yagosesky, experto en ciencias de la conducta, “es un estado interior fresco y luminoso, generador de bienestar general, altos niveles de energía y una poderosa disposición a la acción constructiva, que puede ser percibida en la persona, siendo así que quien la experimenta, la revela en su apariencia, lenguaje, decisiones y actos” (Wikipedia, 2009, consultada el 20 de marzo del 2009). Aquí me permito hacer una reflexión. Como se vio hasta el momento, el discurso dominante de las teorías del desarrollo en todas sus modalidades, excluye al mundo de las emociones y de la espiritualidad que no solo hace parte de la cosmovisión amerindia, sino que son aspectos presentes en todas y todos nosotros. Así, este enfoque obvia por completo el gozo y la alegría que las sociedades regidas por esta cosmovisión disfrutaban, pese a sus condiciones limitadas en lo material. Además, estas teorías se atribuyen el derecho de determinar que los grupos oprimidos y excluidos, como los pueblos indígenas de América Latina, son “pobres” y requieren cooperación para “desarrollarse”. Estos pueblos son considerados como tales “porque no participan abrumadoramente en la economía de mercado y no consumen mercancías producidas para el mercado y distribuidas a través del mismo, aún cuando pueden estar satisfaciendo esas necesidades mediante mecanismos de autoabastecimiento” (Shiva, 1995:42). Corroborando lo anterior, Arturo Escobar afirma que términos como “tercer mundo” o “subdesarrollo” son el resultado

de políticas internacionales ¹⁷ vinculadas a la postguerra. La arrogancia occidental resulta irónica considerando que la idea de desarrollo está perdiendo parte de su fuerza a consecuencia de “su incapacidad para cumplir sus promesas, junto con la resistencia que le oponen muchos movimientos sociales y muchas comunidades” (Escobar, 1997: 25).

Quizás este hecho pueda atribuirse a la imposibilidad que tiene el desarrollo modernista e industrializado para brindar *alegría y armonía* a los seres humanos. Lo anterior, no escapa a ojos de algunos indígenas que tuvieron la oportunidad de desarrollar su capacidad de análisis crítico, quienes consideran que aquellos que creen tener el dominio de la naturaleza ¹⁸, bajo el discurso de desarrollo: “se atribuyen el papel de jueces, anulando las verdades de otras culturas e imponiendo durante todo este tiempo su visión” (Sabio Maya citado en Barrios, 2004: 45). Estos relatos indígenas muestran la percepción que ellos tienen de la sociedad occidental, moderna y desarrollada y atribuyen la crisis actual de las sociedades industrializadas a la ruptura existente entre el ser humano y la naturaleza. Los indígenas amerindios perciben una sociedad occidental triste y en decadencia. Hay que reconocer que esta percepción no está lejos de la realidad, de lo contrario, los modelos de desarrollo que conllevaron a las sociedades a ese estado “triste y caótico” no estarían siendo tan cuestionados. Sería ingenuo

17. Arturo Escobar, (1996) en *La invención del Tercer Mundo*, sostiene que la emergencia posterior a la Segunda Guerra Mundial conllevó a actores internacionales, tal como el Banco Mundial, a definir como “pobres” a los países cuyo ingreso per cápita fuese menor a los \$100, a fin de consolidar el concepto de pobreza como un término organizador de la realidad que justifique sus futuras intervenciones de control y dominio social.

18. “lo más triste es que se olvidaron de vivir, se olvidaron del respeto hacia el Gran Padre, y cada día contaminan más a nuestra madre naturaleza; al aislarse de la naturaleza entró el temor en sus vidas, y crearon reglas para regir el comportamiento humano” (Sabio Maya citado en Barrios, 2004)

pensar que esta concepción es propia de los indígenas amerindios, en realidad ella caracteriza a muchas culturas tribales que han vivido desde hace miles de años en oriente y occidente. Actualmente, grandes pensadores occidentales de varias disciplinas coinciden con esa apreciación y atribuyen en general el desorden y el desequilibrio de la humanidad y del planeta a esta separación entre los seres humanos y la naturaleza (Fritjof Capra, Erich Fromm, Ken Wilber, entre otros). Al respecto, Erich Fromm afirma lo siguiente:

“ la raza humana, en su infancia se siente una con la naturaleza. El suelo, los animales, las plantas, constituyen aún el mundo del hombre, quien se identifica con los animales, como lo expresa el uso que hace de máscaras animales, la adoración de un animal totémico o de dioses animales. Pero cuando más se libera la raza humana de tales vínculos primarios, más intensa se torna la necesidad de encontrar nuevas formas de escapar del estado de separación.” (1959: 21)

Al parecer, la separación de la naturaleza genera vacíos profundos en los seres humanos, vacíos que se intentan llenar mediante la acumulación de riquezas y de bienes materiales a los que se facilita su acceso gracias a la competencia neoliberal y el libre mercado. Es así que, el consumismo va desplazando a las emociones y los sentimientos que no tienen ninguna validez en el mundo público dominante. En el apartado conceptual se mencionó esta separación entre hombre y naturaleza en el análisis de las polaridades entre las cosmovisiones amerindia y occidental. Sin embargo, como los seres históricos e inacabados que somos, es necesaria una breve mirada retrospectiva que profundice y facilite el entendimiento de la ruptura existente entre la naturaleza y el ser humano. Aparentemente, este

fenómeno complejo y digno de ser analizado tiene fuertes implicaciones y consecuencias en la sociedad actual. Además, este análisis tiene importancia dentro de la presente investigación precisamente porque la relación entre los seres humanos y la naturaleza constituye el pilar fundamental del ecoturismo.

La guerra oscura entre seres humanos y naturaleza

Esta ruptura puede atribuirse a la búsqueda constante de superación que caracteriza a los seres humanos. Debido a las corrientes filosóficas materialistas y mecanicistas de la edad media y el oscurantismo, esta superación fue entendida como el dominio del hombre sobre la naturaleza mediante el desarrollo racional de la ciencia. Grandes pensadores de esa época como Thomas Hobbes, percibían al ser humano como una máquina hecha para alcanzar deseos y aspiraciones, carente de un alma y regido por las leyes del Universo. Es así que la vida era entendida – y para muchos continúa siendo así – como una guerra de todos contra todos donde se debe imponer el poder del más fuerte para la autoconservación. Siguiendo a Hobbes, el estado natural de la vida es “solitario, pobre, sucio, bruto y corto” y la autodefensa es reconocida como la mayor necesidad humana. Entonces, la relación entre las personas se convierte en una lucha constante para obtener los recursos necesarios para satisfacer sus deseos (Hobbes, 1987).

Es así que la ciencia y la modernidad se desarrollan bajo estos principios y convierten a los seres humanos en auténticos guerreros entre ellos mismos y contra la Naturaleza ¹⁹. Esta

19. “...la paranoia es una locura rentable. Solo un ejército de paranoicos, de megalómanos que quieren aplastar al mundo con su éxito y su yo, puede estar dispuesto a trabajar día y noche para acaparar entre sus manos dinero y prestigio.” (Restrepo: 24).

ideología guerrera está personificada en héroes y guerreros de la mitología y en la historia universal de la humanidad ²⁰, que fomenta la ambición de libertad y de autonomía respecto a los otros para no ver coartadas nuestras posibilidades de crecimiento. Actualmente, esta mentalidad guerrera se expresa de muchas maneras, desde relaciones personales, estrategias competitivas de mercado, hasta auténticas guerras que generan sociedades paranoicas. Por ello, dentro del sistema dominante y su ámbito político, científico, comercial y de desarrollo, los sentimientos y emociones están fuera de lugar al atentar contra la conquista de sus objetivos.

El sistema dominante y el “mal de amor”

Según el modelo autárquico predominante, las relaciones afectivas entre los seres humanos resultan peligrosas al crear dependencia entre unos y otros y de esta forma dejan de ser enemigos en la lucha por la supervivencia. En este sentido, Erich Fromm afirma que “en una cultura en la que prevalece la orientación mercantil y en la que el éxito material constituye el valor predominante, no hay en realidad motivos para sorprenderse de que las relaciones afectivas humanas sigan el mismo esquema de intercambio que gobierna el mercado de bienes y de trabajo” (1959:15). Esto genera una torpeza afectiva, “democráticamente distribuida en la sociedad contemporánea”, que afecta a todos los estratos sociales y en donde “ricos y pobres, iletrados y postgraduados” se ven sumergidos en

20. Indra, dios guerrero de los hindúes védicos y prevédicos, eka, amo de sus designios que actúa siempre solo. Alejandro, hijo de Filipo rey de Macedonia, el más grande de los guerreros del mundo occidental, futuro conquistador de Grecia, Asia y Egipto, el guerrero que no podía depender de nadie. Abraham, padre de los creyentes, “no amar” para conquistar nuevos horizontes, porque amar nos liga a los seres y los espacios, dificultando nuestra empresa de conquista, (Restrepo, 1999:19-21).

una frustrante soledad que aumenta cada día. En este aspecto “cualquiera de las culturas llamadas exóticas o primitivas nos supera con creces” (Restrepo, 1999). Por ejemplo, dentro de las creencias de algunas comunidades indígenas amerindias, como en el caso de los indígenas guaraníes del Chaco boliviano, existe el “chundú” o “mal de amor” que es una enfermedad causada por la falta de afecto y ternura que se manifiesta con altas temperaturas corporales. Lo anterior, es una pequeña muestra de que los planos afectivo y espiritual están integrados dentro del desarrollo humano de estos grupos; quienes hayan tenido la experiencia de compartir y convivir con indígenas pueden afirmar - en términos generales - que son personas más afectivas, cordiales, cariñosas y preocupadas por el bienestar de los demás; siempre y cuando se mantengan, de alguna forma, sus costumbres ancestrales, su principio de reciprocidad y su armonía con la naturaleza. Si estas nociones anteriores, sobre la *ideología guerrera* y el *analfabetismo afectivo* que dan como resultado sociedades tristes y feas, son transmitidas durante las actividades de ecoturismo, este instrumento aportaría no solamente a la generación de mejores oportunidades para los indígenas, también a la generación de espacios de reflexión y de reencuentro con la Naturaleza. Esto facilitara para las personas – en calidad de turistas - el contacto con el entorno natural.

Sabiduría indígena: una conciencia más elevada y liberada

El contacto que los indígenas mantienen con la Naturaleza les otorga un tipo de conciencia más intuitiva y reverencial, lo que para el pensamiento mecanicista y cartesiano, que rige al antiguo paradigma, resulta difícil de comprender y lo que hace que lo rechace y le quite validez. Incluso es muy común que las formas de vida y la mentalidad de los indígenas sean califica-

das como “subdesarrolladas” o “primitivas”. Según la cosmovisión amerindia, cada persona tiene el poder de conectarse de manera directa (sensitiva, sensual y electromagnéticamente) con la energía divina de la Naturaleza. De este modo es posible despertar la auténtica conciencia, más elevada y profunda (Argüelles, 1993). Esta conexión se da a través de los rituales y de la práctica de la medicina tradicional, expresiones culturales que comúnmente son explotadas como atractivos turísticos mediante la puesta en escena de representaciones casi teatrales. Ambas formas de comunicación con la Naturaleza están presentes en todos los grupos etnolingüísticos de América Latina y poco a poco están siendo reconocidos y valorizados por la sociedad occidental.

Por ejemplo, podemos citar el caso de los Kallawayas ²¹, una cultura ancestral asentada en los Andes de Bolivia compuesta por médicos curanderos itinerantes que poseen un sistema amplio y complejo de medicina tradicional. Este sistema domina el uso y la preparación de más de 900 especies de plantas (Girault, 1987). La cosmovisión andina de los Kallawayas fue proclamada por la Unesco como *Obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad* en 2003. Lo anterior, a causa de la sabiduría integral que manifiestan en sus conocimientos y usos tradicionales. El sistema de terapias Kallawayas se divide a su vez en dos subsistemas: 1) el terapéutico, conformado por el conjunto de creencias sanitarias y, 2) el intangible, compuesto por la suma de conocimientos comunitarios y personales de generaciones.

21. La palabra Kallawayas significa “país de los médicos”.

Otra práctica vigente de medicina ancestral indígena digna de conocerse y ser rescatada es el Temazcal, que se traduce como “casa de vapor”. El Temazcal tiene sus orígenes en las culturas precolombinas mesoamericanas y consiste en un ritual espiritual de purificación que tiene fines terapéuticos. Durante el trabajo de campo de la investigación, la autora de este artículo experimentó el temazcal, conocido como “chu’j” en la lengua maya mam, el cual es la única tradición rutinaria de limpieza corporal, tal y como los indígenas de algunas comunidades mayas de Guatemala y otras regiones de Centroamérica lo practican. En Costa Rica, por ejemplo, es practicado como terapia grupal ofrecida por grupos indígenas con la finalidad de generar ingresos para sus familias. Durante el temazcal los indígenas transmiten su cultura mediante relatos relacionados con el ritual. Desde esta experiencia nos es posible afirmar que los rituales indígenas son acciones que modifican la realidad objetiva y que buscan la alteración de la conciencia para conectarse con la energía de la naturaleza. Estas prácticas culturales permiten experimentar sensaciones corporales y psicológicas poco convencionales que cuestionan los propios límites. La forma que tienen de lograrlo es precisamente mediante estos rituales y ceremonias que integran en su vida diferentes dimensiones de la existencia. Es así que la complejidad existente tras el conocimiento originario no tiene nada que envidiar a las últimas corrientes de las ciencias posmodernas y el incluirlo dentro de una modalidad turística es realmente un reto.

El ecoturismo indígena alegre: un viaje a la transformación integral

La inclusión de toda esta sabiduría, característica de la cosmovisión amerindia, dentro de un nuevo enfoque de ecoturismo, plantea la necesidad de redefinir el significado y la práctica

de lo que entendemos por ecoturismo. Es por ello que esta modalidad turística debe entenderse como algo mucho más complejo que una simple actividad económica realizada en un entorno natural; debe entenderse como un verdadero enfoque de transformación que facilite la evolución de las personas a nivel individual, social y global. El ecoturismo indígena redefinido de este modo, requiere también de una nueva forma de comercialización y de gestión. Apuntar a un nicho de mercado diferente, compuesto por personas que, además de contar con el perfil del ecoturista tradicional ²², tengan predisposición a un reencuentro con ellos mismos mediante la aceptación de nuevos paradigmas y formas de entender la realidad. Una vez definido su grupo meta, todas las estrategias de comercialización deberán estar dirigidas a ese tipo de personas, es decir a las que tengan un grado de sensibilidad y de conciencia más elevada, bajo una ética holística e integral, al estilo de la ecología profunda. El fin último de este enfoque de crecimiento integral con las comunidades indígenas debe evitar la construcción de una realidad triste y apuntar a una existencia más *alegre*. Como consecuencia de esta reflexión, se propone la siguiente definición del ecoturismo indígena:

“ El ecoturismo indígena es un medio de crecimiento integral gestionado por comunidades indígenas, el cual fomenta el intercambio cultural mediante la realización de actividades ecoturísticas en sus territorios naturales; invitando así a los turistas

22. Perfil del Ecoturista (Báez, 1996) Interesado en tener contacto directo con la Naturaleza, en conocer diferentes formas de entender y vivir la vida, prefiere el contacto con las personas y busca establecer lazos de amistad, un servicio personalizado y con sello de calidad, está anuente a colaborar con iniciativas para un mejor manejo de desechos, reducción del consumo de agua y energía y cualquier otro esfuerzo para disminuir el impacto negativo, entre otras características.

a reencontrarse con ellos mismos y con la madre Naturaleza a partir de la vivencia de costumbres y tradiciones ancestrales.”

La misión del ecoturismo indígena es crear condiciones materiales y espirituales para construir y mantener la Vida Dulce y la convivencia armoniosa con el cosmos en medio de la diversidad.

Además, el ecoturismo indígena deberá promover el *pensamiento reverente* a todos los niveles y en todas las personas que intervengan en él. Según Henryk Skolimowski, precursor del EcoYoga, el pensamiento reverente:

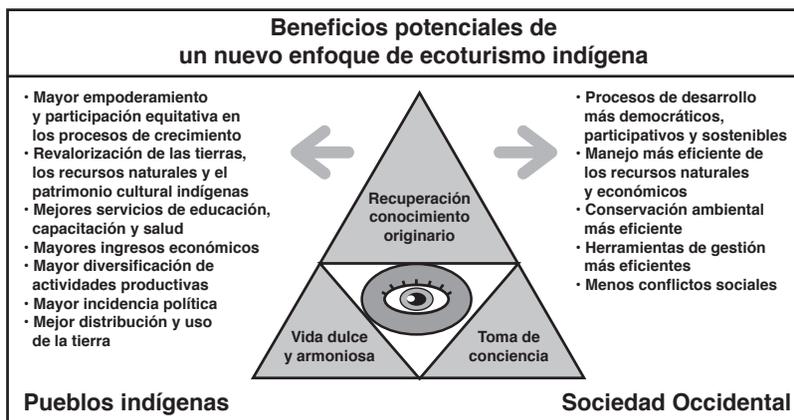
“ consiste, en primer lugar, en reconocer la vida humana como un valor intrínseco; en reconocer al amor como una fuerza esencial e indispensable de la existencia humana; en reconocer al pensamiento creador como una parte innata de la naturaleza humana; en reconocer a la alegría como parte integral de nuestra vida diaria; y en reconocer la hermandad de todos los seres como la base de nuestra nueva comprensión del Cosmos en general” (2000:36)

Encarar el ecoturismo desde este punto de vista significa un reto muy grande, que para muchos resultará imposible; más aún, cuando se propone incluir en el enfoque una emoción tan necesaria para los seres humanos como lo es *la alegría*. Como se vio anteriormente, bajo la visión omnipresente del consumismo y el materialismo que se respalda con el paradigma científico determinista y que se expresa muy bien en el capitalismo y el neoliberalismo, esta propuesta puede resultar inválida. Por eso, implica una transformación profunda, capaz de hacer frente a la ideología dominante y a sus sistemas de persuasión y coerción. En este sentido, Fritjof Capra, haciendo

referencia a las dificultades de nuestra sociedad actual, menciona que: “*solo será posible encontrar la solución cambiando la estructura misma de la red, y esto exige una profunda transformación de nuestras instituciones sociales, de nuestros valores y de nuestras ideas*” (Capra, 1992: 27).

La esencia misma del ecoturismo promueve la conservación ambiental y cultural, al tener como atractivos precisamente la Naturaleza y la cultura de los pueblos asentados en las áreas naturales donde se realizan las actividades ecoturísticas. Este componente conservacionista – que es muy cuestionable en la práctica – resulta ser la mayor contribución del ecoturismo occidental al enfoque propuesto. Además, no debe olvidarse que para lograr que una comunidad sea capaz de ofrecer servicios turísticos de calidad, como se plantea dentro de las técnicas de gestión ecoturística, se debe pasar por un arduo proceso que otorgue a la comunidad un enfoque de empresa social. Esto implica no solo mantener, sino potenciar la forma de trabajo que los caracteriza que es de tipo grupal, solidaria y cooperativa. Tomando en cuenta que este enfoque promueve, ante todo, la recuperación del conocimiento originario como punto de partida para su desarrollo. La siguiente figura expresa algunos de los beneficios estimados mediante un nuevo enfoque de ecoturismo indígena fundamentado en la cosmovisión amerindia y en la recuperación del conocimiento originario:

Figura N° 2



Elaboración propia, 2007

La intención es, de ese modo, beneficiar a la sociedad en su conjunto, sin ningún tipo de discriminación y mediante una transformación social integral. Es por ello, que se asume que todos los actores involucrados en el ecoturismo indígena recibirán los beneficios potenciales dentro de este nuevo enfoque de crecimiento. Lo esencial no es satanizar a nadie, no es la intención determinar quién es “el bueno” o “el malo” en el mundo del desarrollo que involucra a indígenas. Ambas cosmovisiones comprometidas tienen aspectos admirables y otros reprochables, ambas son contradictorias en sí mismas, al igual que la condición humana. Al fin de cuentas, occidentales, amerindios, orientales, hombres y mujeres, ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados, mecanicistas y cuánticos, todos somos seres humanos y tenemos la misma “Naturaleza”, provenimos de la unión de opuestos complementarios, de un yin y un yang, de la unión de un espermatozoide y un óvulo, donde el tercero incluido resulta ser cada uno de nosotros.

5. Conclusiones y Recomendaciones

Los pueblos indígenas están incursionando en el ecoturismo como alternativa de desarrollo que les permita mejorar sus condiciones actuales de vida. Esta actividad turística está incrementándose en las áreas protegidas y de conservación, involucrando cada vez más a los pueblos indígenas u originarios de Latinoamérica, generando impactos positivos y negativos para éstas comunidades. Algunos de estos impactos contribuyen a que estos grupos sociales continúen perdiendo su cultura y su conocimiento originario como consecuencia de siglos de exclusión y discriminación social. Por ello, es necesario que los indígenas sean conscientes de que el mercado en el cual están incursionando es, entre otras cosas, un espacio en que intercambiarán sus costumbres y expresiones culturales a cambio de acceder a una “mejor calidad de vida”. Para ello es necesario que tomen consciencia de lo que llaman “mejor calidad de vida” ya que, como se vio anteriormente, el significado de este concepto puede variar sustancialmente según su cosmovisión. Actualmente, se vienen aplicando modelos de desarrollo bajo el enfoque neoliberal e individualista de las sociedades occidentales, que bajo el título de desarrollo sostenible están implementando proyectos en comunidades indígenas y cuyos resultados están siendo fuertemente cuestionados.

Es así que los modelos ecoturísticos, desarrollados en estas comunidades, deben incluir en su proceso una etapa previa de “reconocimiento y concientización”. Es decir, que se les permita a los indígenas tomar la decisión de participar en esta actividad económica, conscientes de su elección. Consideramos que esto podría alcanzarse a través de la motivación, para que los indígenas realicen una reflexión crítica de la realidad como un sistema, de manera holística y contextual, de manera a iden-

tificar los desafíos y oportunidades que el ecoturismo traerá a sus vidas, familias y comunidades; así como también sobre las posibles emociones y sentimientos que esta actividad generará en ellos y ellas a nivel personal y espiritual. Es importante que los indígenas sean conscientes de que, si bien el ecoturismo constituirá una forma de acceder a las facilidades que tienen otras sociedades, también implica lidiar con los problemas y dificultades con los que conviven otras sociedades modernas y desarrolladas. Es necesario mostrar ambas caras de la moneda del desarrollo y que tomen en cuenta las posibles realidades que podrían existir al tener acceso a las mismas oportunidades de sociedades occidentales con acceso ilimitado a la tecnología y a la información.

Quizás, de ese modo estén más cerca de su añorada Vida dulce, logrando el fortalecimiento de la “autoestima” colectiva a través de la valoración de lo propio y de los aspectos que son importantes para ellos, partiendo de sus emociones y del contacto que tienen con la naturaleza en una relación de interdependencia. Actualmente muchas costumbres se han perdido, por las razones antes analizadas, a las cuales se puede añadir que las nuevas generaciones carecen de interés en su propia cultura debido a las limitaciones y dificultades que sus padres y abuelos tuvieron que soportar. A éstas nuevas generaciones les resulta mucho más atractiva la forma de vida de otros grupos sociales y los idiomas exógenos. Una de las consecuencias resultantes de dicha discriminación es la auto marginación que ellos mismos ejercen. En este contexto, la recuperación del conocimiento originario, dentro de este instrumento, no debe significar de ninguna manera un “estancamiento” de la evolución de los grupos indígenas y mucho menos una imposición que responda a una nueva “moda turística” que pretende convertir a las comunidades indígenas en auténticos “zoológi-

cos humanos” para el deleite de los visitantes. Al contrario, la recuperación de los saberes ancestrales parte del postulado de que existen otras formas de encarar la realidad que pueden traducirse en modos de convivencia más humanos y justos. La recuperación de la cultura indígena puede convertirse en un medio de transformación y emancipación.

Por otro lado, es necesario que los organismos ajenos a las comunidades indígenas que se involucran con la gestión del ecoturismo (sean estos: de cooperación externa, organismos estatales y no gubernamentales o agentes del sector privado) reconozcan el rol que juegan dentro del ecoturismo indígena y se asuman como verdaderos agentes de cambio. Al parecer, los organismos externos de cooperación necesitan entender más lo que es realmente relevante para las comunidades indígenas en cuanto al desarrollo se refiere. Este aspecto debe tomarse muy en cuenta, promoviendo un tiempo mayor de inmersión en el campo, que permita una mejor vivencia de la realidad. Lo anterior sería muy útil, ya que se evidencia que, en su mayoría, los actuales proyectos en ejecución nacieron por iniciativa de dichas organizaciones externas, así que un mejor entendimiento de la realidad sería benéfico para todos, ahorrando tiempo y recursos tanto para los donantes, como para los beneficiarios e invirtiéndolos en esfuerzos que sean relevantes.

Asimismo, es necesario reconocer que los organismos externos de cooperación actúan condicionando su ayuda. Definen las áreas de colaboración y, en muchos casos, generan dependencia. De esa forma deberían cuestionarse las actuales formas del desempeño del trabajo entre los actores sociales, tomando en cuenta los valores que rigen y caracterizan a cada actor, siendo sociedades axiológicamente diferentes. Por otro lado, las repre-

sentaciones turísticas pueden convertirse en una herramienta de revalorización cultural para los pueblos indígenas siempre y cuando sean realizadas bajo un profundo respeto y preservando ante todo la autenticidad de las costumbres y tradiciones ancestrales. Algunas componentes de la cosmovisión amerindia pueden ser incluidas en los servicios ecoturísticos como las creencias religiosas, las historias y los cuentos tradicionales, el uso de plantas medicinales, la agricultura tradicional y la artesanía. A continuación se recomiendan algunas acciones para incorporar el conocimiento originario al ecoturismo:

- 1 Transmitiendo la cultura indígena a los visitantes, a través de charlas que pueden ser llevadas a cabo durante paseos por medios naturales, senderos, ríos, caminatas, etc. Para ello, deberán conocer muy bien las características y aspectos que caracterizan a su cultura, evitando transmitir conocimientos erróneos o alienados.
- 2 Adornando sus albergues y demás instalaciones con el arte que practican como artesanías, pinturas y tejidos. Es importante respaldar estas exhibiciones con una explicación del significado que encierran, ya que su historia y valores están registrados precisamente en sus expresiones artísticas.
- 3 Ofrecer representaciones culturales a los turistas mediante danzas, teatros, títeres, etc., respetando las tradiciones ancestrales y procurando mantener la autenticidad de las mismas.
- 4 Incursionando en el área de interpretación ambiental como herramienta que les permita transmitir su cultura mediante la educación de los visitantes. Lo anterior podría expresarse en el diseño de afiches, folletos y materiales de comunicación, así como también en senderos auto guiados mediante carteles interpretativos.

- 5 Los servicios de alimentación deben procurar recuperar las costumbres culinarias ancestrales, e incluir ingredientes tradicionales y típicos de sus pueblos. El uso de plantas medicinales también puede incluirse en los menús a través de infusiones. Aquellos proyectos que cuenten con las condiciones y capacidades necesarias también podrían ofrecer servicios enfocados a mejorar la salud de los visitantes, como baños de vapor y masajes terapéuticos con plantas medicinales que combaten males y enfermedades.

Se recomienda también, cosechar una sostenibilidad integral que trascienda el concepto limitado que propone la trillada teoría de Desarrollo Sostenible. Concepto que tiene un énfasis generacional respecto a la utilización de los recursos. Se recomienda considerar cuatro áreas para el alcance de la sostenibilidad que deberán ser entendidas como áreas mutuamente interrelacionadas y dependientes: a) *Social*, involucrando a todos los actores sociales que intervienen en el proceso e intentando integrar a toda la comunidad indígena, b) *Económica*, generando bienes y recursos económicos suficientes para eliminar la pobreza de la población, c) *Ambiental*, minimización los impactos negativos sobre la Naturaleza mediante la implementación de tecnologías limpias, y d) *Espiritual*, preservando las creencias y la relación con los seres supremos del cosmos. La cohesión social debe prevalecer en la alianza generada a través del capital social del ecoturismo indígena, a fin de tener un sistema de control social que emerja del compromiso ético basado en los valores centrales y fundamentales que caracterizan a la comunidad y que tienen como fin último la vida dulce y armoniosa. En definitiva, para que otro tipo de turismo sea posible es necesario encarar éste fenómeno económico, cultural y social desde otro paradigma de desarrollo turístico más inclusivo e integral, más “natural”.

BIBLIOGRAFÍA

- Agrawal, Arun. (2002). « El conocimiento indígena. Notas editoriales». *Revista internacional de ciencias sociales*. No. 173. septiembre 2002. En línea.. <<http://www.unesco.org/issj/rics173/Fulltext173spacomp.pdf>
- Argüelles, José. (1993). *El Factor Maya*. Quinta Edición. México: Círculo Cuadrado.
- Báez, Ana. (2003). *Guía para las mejores prácticas de ecoturismo en áreas protegidas*. México, D.F: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Bohm, David. (2001). *Sobre el Diálogo*. Segunda edición, Barcelona: Editorial Kairós.
- Capra, Fritjof. (1992). *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Estaciones.
- Capra, Fritjof. (2003). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Quinta edición. España: Anagrama.
- Ceballos-Lascuráin, Héctor. (1998). *Ecoturismo, Naturaleza y Desarrollo Sostenible México*, D.F: Editorial Diana.
- Coceres, Claudia (comp.). (2009). *Foro Turismo Indígena (Salta, 19,20 y 21 de agosto de 2004)*. En línea. http://www.naya.org.ar/turismo/foro_turismo_indigena_salta_2004.htm

- Cordero Ulate, Allen. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Drumm, Andy. y Moore, Alan. (2002). *Introducción a la planificación del ecoturismo. Desarrollo del ecoturismo*. Volumen 1. Virginia, USA: The Nature Conservancy, Arlington.
- Durini, Edgar. (2005). *Desarrollo capitalista y subdesarrollo periférico. Notas para la comprensión del subdesarrollo en la periferia latinoamericana*. Guatemala: Facultad de Ciencias Económicas, USAC.
- Epler Wood, Megan. (2002). *Ecotourism: Principles, Practices & Policies for Sustainability*. Francia: United Nations Environment Programme. UNEP.
- Escobar, Arturo. 1997. « Antropología y desarrollo ». *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. no.154. En línea. <<http://www.unesco.org/issj/rics154/escobars-pa.html>>
- Fromm, Erich. (1959). *El Arte de Amar*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- García Q. M. (2005). « Diagnóstico y Plan Maestro del Área Protegida Volcán y Laguna de Chicabal 2005–2009. Del Municipio de San Martín de Sacatepéquez, Quetzaltenango ». Tesis de grado, Guatemala, USAC.
- Girault, Louis. (1987). *KALLAWAYA. Curanderos itinerantes de los andes*. La Paz: Edición. Don Bosco.

- Goulet, Denis. (1999). *Ética del desarrollo. Guía teórica y práctica*. Madrid: Editorial IEPALA.
- Hobbes, Thomas. (1987). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil*. México: FCE.
- Mato, María, Santamaría Julio, De Souza Silva, José y Cheaz, Juan. (2001). *La dimensión de "Gestión" en la construcción de la sostenibilidad institucional*. Serie « Innovación para la Innovación Institucional ». San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR "Nuevo Paradigma".
- McLaren, Deborah. (2003). *Rethinking Tourism and Ecotravel*. USA: Kumarian Press.
- Medina, Javier. (2006). *Suma Qamaña: Por una convivialidad postindustrial*. Segunda Edición. La Paz: Garza Azul Editores.
- OMT. (2006). « Barómetro OMT del Turismo Mundial Volumen 4, no. 1, enero ». En línea. 5p. http://tcv.feriavalencia.com/pfw_files/cma/turismo/contenidos/prensa/Barometro_OMT.pdf
- PNUD. (2005). *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado plural: Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005*. Guatemala: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Pérez de las Heras, Mónica. (2003). *La guía del Ecoturismo. O cómo conservar la Naturaleza a través del Turismo*. (2ª Edición). Madrid: Mundi Prensa.

- Restrepo, Luis Carlos. (1999). *El derecho a la ternura*. Santiago: LOM Ediciones.
- Rojas Conejo, Daniel. (2002). *El conflicto entre tradición y modernidad: constitución de la identidad cultural indígena Bribri*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Sac Coyoc, Audelino. (1999). « Conceptualización del desarrollo sostenible ». En *Valores de la Cultura Maya y Desarrollo con identidad*. Guatemala: Fundación CEDIM.
- Shiva, Vandana. (2005) *Earth Democracy: Justice, Sustainability, and Peace*. Cambridge, MA: South End Press.
- Skolimowski, Henryk. (2000). *EcoYoga. Ejercicios Prácticos y Meditaciones*. Buenos Aires: Editorial Kier.
- Temple, Dominique. (2008). « La asamblea constituyente desde la teoría de la reciprocidad ». *Revista Iberoamericana de Autogestión y Acción Comunal*, no 52-54. pp. 33-50
- Wikipedia. « Alegría (emoción) ». 2009, 20 de marzo. En línea. [http://es.wikipedia.org/wiki/Alegr%C3%ADa_\(emoci%C3%B3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Alegr%C3%ADa_(emoci%C3%B3n))
- Wilber, Ken. (1995). *Sex, ecology, spirituality: the spirit of evolution*. Boston: Shambhala, 831 p.

CAPÍTULO 9
CRECIMIENTO Y CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO
EN GUATEMALA:
EL CASO DE SAN JUAN LA LAGUNA, SOLOLÁ

Enrique Rascón, M.Sc., Investigador

El turismo es un hecho social que ha logrado establecerse como actividad económica, tanto en países desarrollados como en aquellos en vía de desarrollo. Aunque el auge del crecimiento de esta actividad generalmente incide en el bienestar de ciertos grupos sociales, caracterizados sobre todo por el poder económico que poseen, de cierta manera y en forma muy relativa el turismo se ha presentado como una alternativa socio-económica propicia para impulsar el desarrollo de comunidades ubicadas en áreas rurales.

El turismo sostenible adquiere importancia en el mundo gracias a “la gran diferencia que tiene con el turismo convencional” (Cuéllar, 2005: 2). En efecto, a partir de la teorización y la posterior aplicación de este modelo de turismo, la población mundial ha comenzado a tomar conciencia del impacto que ocasionan tanto las acciones individuales como colectivas sobre los recursos naturales, en este caso a través de la activi-

dad turística. Bajo este contexto, el interés por conocer en un caso concreto la situación de sostenibilidad de un hecho social como el turismo, motivó la realización de la investigación *Evaluación social, económica y ambiental de la sostenibilidad del turismo rural en San Juan La Laguna, Sololá, Guatemala*.

El presente escrito es un resumen de los resultados a los cuales se ha llegado después de realizar la investigación anteriormente mencionada, sin hacer énfasis en el marco teórico utilizado, pero haciendo alusión a los aspectos sociales, económicos y culturales del municipio estudiado. Para los objetivos de la investigación, se eligió como estudio de caso el municipio de San Juan La Laguna, ubicado a orillas del Lago de Atitlán, departamento de Sololá. Es un destino turístico ubicado en un medio rural, en donde era evidente la aplicación de un modelo turístico diferente al turismo de masa o enclave y con muchas particularidades. A continuación profundizaremos en algunos de estos aspectos.

A manera de introducción

El turismo es un fenómeno social moderno que reviste una gran importancia en la economía mundial ¹ y Guatemala no parece ser la excepción a esta regla. A pesar de su complejidad, el turismo es considerado como una alternativa socio-económica capaz de propiciar la integración de sectores sociales ubicados en espacios geográficos rurales. El turismo presenta una diversidad de tipologías, cada una con diferentes características. Podemos hablar por ejemplo de un turismo de masas,

1. Según la UNESCO la industria turística es considerada actualmente como la más importante a nivel mundial, por delante de la industria automovilística y la industria farmacéutica. La Organización Mundial del Turismo calcula que el turismo internacional generó US\$ 856.000 millones (€25.000 millones) en 2007, un 30% de las exportaciones mundiales de servicios.

de un turismo de enclave, de un turismo social o de un turismo rural comunitario, entre otras denominaciones.

Dada la magnitud de esta actividad económica, el turismo en Centroamérica se ha proyectado como una nueva fuente de generación de divisas. En el caso de Guatemala, para hablar del caso que estudiamos, el turismo se ha convertido en la segunda fuente de ingresos del país, superada solamente por las remesas familiares provenientes del exterior, situándose incluso por delante de la producción cafetalera, una actividad económica tradicionalmente importante, no solo en Guatemala, sino en otros países del área.

Este crecimiento del ingreso nacional guatemalteco, producido por la actividad turística, ha sido constante desde 1995 y en lo corrido del siglo XXI la tendencia no parece cambiar. Por ejemplo, durante el periodo 2004-2005, el número de visitantes internacionales llegados al país, discriminados según la región de proveniencia, muestra a Centroamérica como la zona del mundo que mayor número de turistas aporta a Guatemala. Durante el año 2004 llegaron al país 602 573 visitantes, por otra parte, durante el año 2005 se registró la llegada de 708 377 turistas. Estas cifras son una muestra del impacto que tiene el turista centroamericano en el desarrollo del turismo en Guatemala, lo que lo sitúa por encima del turista norteamericano y europeo, cuyos ciudadanos ejercen una mayor influencia en el total de los flujos turísticos mundiales, demostrando al mismo tiempo la importancia de los flujos turísticos intrarregionales.

Tabla N° 1
Visitantes internacionales llegados
a Guatemala por región

Año	América del Norte	Centro-américa	Sur-américa	Europa	Otros
2004	355,138	602,573	42,985	144,322	36,508
2005	384,599	708,377	47,518	133,657	41,495

Fuente: Elaboración propia en base a datos de: Inguat, 2005

Ubicación Geográfica de San Juan La Laguna

Con una superficie de 36 km², el municipio de San Juan La Laguna se encuentra ubicado al margen oeste de la cuenca del Lago de Atitlán. Ubicado a “168 kilómetros de la ciudad capital, a 52 de la cabecera departamental de Sololá y a cuatro kilómetros de San Pedro La Laguna” (Cuéllar, 2005: 22). La categoría que se le da a la cabecera es la de Pueblo. Además de la cabecera, el municipio cuenta con tres aldeas, Palestina, Panyevan y Pasajquím, en estas el predominio de la etnia quiché es mayor que en la cabecera municipal.

La cabecera, situada al margen oeste del lago de Atitlán, llega al lago en su parte más baja, se encuentra a 1,585 metros sobre el nivel del mar y cuenta con un significativo número de roderas, veredas y caminos que permiten la interacción social entre residentes del municipio y poblados vecinos. Los límites municipales son: al norte, Santa Clara La Laguna y San Pablo

La Laguna (Sololá); al este, San Pedro La Laguna (Sololá) y el Lago de Atitlán; al sur, Chicacao (Suchitepéquez) y al oeste Santa Catarina Ixtahuacán y Santa Clara La Laguna (Sololá). Sus coordenadas son 14° 41' 39" latitud y 91° 17' 12" longitud (Diagnóstico del municipio de San Juan La Laguna, 2004).

En el municipio se encuentran los accidentes orográficos: montañas Chuacacuom, Chuicapoj, Pachalí, Paquiactom, Parbeytem y Patziac, así como los Cerros El Cristalino, Chuacacabaj, Patzalú y Pachicoc. Entre los principales accidentes hidrográficos se hallan el Lago de Atitlán, los ríos Yatzá y Guaxaquichaj y los riachuelos Pachamiya y Cuá (Gall, 1980). San Juan La Laguna forma parte de la eco-región cuenca sur del Lago de Atitlán, que es constituida a su vez por seis municipios: San Lucas Tolimán, Santiago Atitlán, San Pedro La Laguna, San Juan La Laguna, San Pablo La Laguna y San Marcos La Laguna.

Al estar ubicado en la parte sur-oeste de la cuenca del lago de Atitlán, San Juan La Laguna se ve influenciado por el clima de la zona del litoral pacífico. En el municipio se presentan componentes naturales diversos, sin embargo, destaca el Bosque Muy Húmedo Montano Subtropical (BMHMS). En lo que respecta a la flora, se caracteriza por ser casi homogénea en toda el área. Son fáciles de divisar especies como *Diphisa rubinoides*, *Coffea arabica*, *Simarouba glauca*, *Araucaria sp.*, *Sphidiun guayaba*, *Nerium oleander*, *Inga sp.*, *Persea americana*, *Pinus sp.*, *Ficus sp.*, entre otras. Se encuentra predominantemente la especie *Inga sp.*, la cual forma un manto casi uniforme en la mayor parte de la extensión de la cabecera municipal, esto debido a la utilización de la especie en el sistema agroforestal productivo del café.

La cabecera municipal es un área geográfica que brinda un gran potencial turístico y una variedad de opciones para el tu-

rista. Además de ser privilegiada por una belleza escénica natural y cultural extraordinaria, la cabecera cuenta con sitios que permiten tener una vista panorámica de la región y sus alrededores, esto debido a la configuración topográfica del área. En la cabecera, San Juan, es posible hallarse, en cuestión de minutos, a altitudes que oscilan entre los 1500 y los 2100 m.s.n.m.

Actualmente, el Municipio está utilizando, con fines turísticos, un número limitado de senderos y espacios geográficos existentes. El Municipio posee senderos bien diseñados y en buen estado que permiten recorrer los principales atractivos de la zona. Por ejemplo, en la cabecera municipal es posible realizar a pie dos importantes trayectos que permiten apreciar la belleza escénica y natural, la biodiversidad florística y distintas vistas panorámicas de la región. Dos de los senderos más interesantes para los visitantes son el del Cerro de la Cruz y del Cerro Cara de Indio. El primero requiere 30 minutos para ser completamente recorrido, mientras que el segundo puede ser transitado en su totalidad, en el lapso de una hora y cuarenta y cinco minutos (1hra. 45 min.) aproximadamente.

El Municipio posee algunos problemas ambientales debido al manejo inadecuado del relleno sanitario (fuente de gases tóxicos que podrían generar problemas de salud pública), al depósito de aguas residuales en el lago de Atitlán y a la limitada recolección de basuras, sobre todo en las aldeas y en ciertas áreas de la cabecera municipal.

Según Cuéllar (2005), algunos residentes del municipio consideran que la venta de propiedades a orillas del lago sólo genera secuelas negativas como la privatización, la apropiación de las mejores tierras del municipio, la compra de terrenos de tamaño superior a lo permitido y, sobre todo, la violación del

derecho de libre acceso a la playa pública, fijado a 200 metros. Como vemos, la situación es delicada ya que en San Juan cada persona puede ser propietaria, como máximo, de 10 cuerdas. Comúnmente cada persona posee entre 5 y 10 cuerdas de terreno². La mayoría de los habitantes posee más de un terreno y se han registrado casos en los que algunos han llegado a tener hasta 10 o más lotes. Sin embargo, raras veces estos terrenos exceden las dos cuerdas de superficie.

En el futuro, esta situación podría generar más problemas sociales si se toma en consideración que la municipalidad solo reportó la existencia de 2 manzanas de terreno como propiedad del municipio³. Aunado a esto, se estima la existencia de unos 25 kilómetros cuadrados de tierras comunales, distribuidas entre áreas de montaña y cultivo de maíz (Cuéllar, 2005).

Basado en lo anterior, se puede afirmar que en San Juan La Laguna se ha experimentado un inmovilismo socio-económico. Ese inmovilismo es indirectamente expuesto en el trabajo de Flavio Rojas Lima Los Pueblos del Lago de Atitlán, (Seminario de Integración Social Guatemalteca 1968). Rojas señala que antes de que comenzara el proceso que originó los cambios en la tenencia de la tierra, a finales del siglo XIX, los habitantes de San Juan ya se sentían víctimas de la ingerencia económica que los habitantes de San Pedro La Laguna ejercían sobre ellos. Según los habitantes de San Juan, estos últimos hacían alarde de un mejor nivel económico y de un alto grado de transculturización. Cabe señalar que por ese entonces San Pedro era percibido como la comunidad más progresista de la región.

2. Una cuerda = 447.5 metros cuadrados.

3. Una manzana = 6.989 metros cuadrados.

Breve Reseña histórica de San Juan La Laguna

San Juan La Laguna, fue fundado en 1623 bajo el nombre de Pueblo Nuevo de San Juan, por vecinos de la etnia tz'utujil en la época colonial (Cuéllar, 2005). Los registros históricos indican que San Juan permaneció adjunto a varios poblados. Por ejemplo, en 1836 aparece adscrito al circuito de Atitlán, al fundarse el departamento de Quiché. Sin embargo, en 1872, se registra su adscripción al departamento de Sololá. Según Gall (1980) también se dice que San Juan pertenece al Círculo San Pedro La Laguna, octavo distrito, de acuerdo con la tabla para elección de diputados a la Asamblea Constituyente, decreto 225 del 9 de noviembre de 1878.

En cuanto a la tenencia de tierra, los conflictos de posesión han sido registrados desde la época colonial. Por ejemplo, en 1640, los habitantes de San Juan Atitlán, nombre que poseía la población por aquel entonces, sostuvieron un litigio con los habitantes del pueblo de Santa Clara La Laguna, por el derecho posesorio de ciertos terrenos (Cuéllar, 2005). Hoy en día, en los cantones Pachités y Pachicok ubicados a orillas del lago, se hallan los terrenos con chalets que han sido vendidos a personas venidas del exterior.

Al igual que la población de las otras comunidades existentes en la periferia del Lago de Atitlán, los residentes del municipio de San Juan La Laguna experimentaron un conflicto de extrema violencia entre 1980 y 1992 como secuela de los enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército (Petrich, 2005). Normalizada la situación, los pueblos del área se incorporaron con grandes dificultades a la corriente de la modernidad, la cual (según Petrich, 2005) los sacó con precipitación excesiva del inmovilismo en el que los había sumido el terror y la falta de comunicación con el exterior.

La existencia de hermandades, elementos culturales introducidos antes por los españoles, permitió que el dominio de rituales sincréticos pasara, paulatinamente, a manos de los diferentes grupos étnicos mayas existentes en el departamento de Sololá. Este hecho también se presentó en el municipio San Juan La Laguna. Las cofradías son manifestaciones instrumentales de auto-affirmación socio-cultural; sin embargo, son también manifestaciones de una negación y una adaptación consistente frente a las influencias externas (Cuéllar, 2005). Hasta cierto punto, esto ha sido un estímulo para que los residentes hayan constituido un tipo de turismo que hace énfasis en la cultura y en la vida autóctona.

A pesar de la persistente migración, motivada principalmente por la falta de tierras propias y la búsqueda de trabajo, la cantidad de habitantes de San Juan La Laguna continúa aumentando. En efecto, en el siglo XVII la municipalidad contaba con 400 habitantes; en 1955 el número pasó a 1 667, para situarse en 1964 en 2 353 personas, 3 059 en 1973 y llegar finalmente a 10 527 habitantes durante el año 2005 (INE, 2001).

Posteriormente presentaremos el período durante el cual tuvo lugar el desarrollo turístico. En resumen, podríamos realizar un compendio histórico de San Juan La Laguna con los siguientes hechos:

- a) La presencia española incorporó a la dinámica social autóctona una transformación relativa dentro de las costumbres, los hábitos y los derechos de posesión sobre la tierra, al mismo tiempo que fomentó la sumisión entre las poblaciones nativas.

- b) Los habitantes de San Juan han experimentado dos importantes crisis sociales que han transformado su identidad: Primero, la dominación española, que dejó secuelas como la introducción de cofradías y el cambio en el esquema social nativo previo a la conquista. Por otro lado, el conflicto entre la guerrilla y el ejército (1980-1992) provocó, tanto en áreas vecinas como en el municipio, un retraso en el desarrollo de la región, la educación, la tenencia de tierra y la comunicación con área vecinas, entre otros.
- c) La continúa movilidad y dependencia de adscripción a otros departamentos, ha incidido en la dinámica del desarrollo local, lo cual se hace manifiesto indirectamente, en el bajo nivel económico de desarrollo turístico en San Juan La Laguna.
- d) A raíz de los percances relacionados con la posesión de la tierra, en épocas anteriores, hoy en día hay conflictos por la apropiación de terrenos y el derecho de acceso a sitios públicos, como la orilla de la playa Cristalina, ubicada en el municipio de San Juan.

Reseña histórica del turismo en San Juan La Laguna

El turismo en Guatemala se ha convertido en el segundo sector más importante de la economía. En el año de 1995, los ingresos por concepto de turismo solo equivalían a US\$ 277 millones, en 1999, la cuantía era de 570 millones y para el 2005 el monto aumentó a 868.8 millones de dólares (Inguat, 2005). Así pues, en sólo dos décadas, se ha registrado un incremento de 591.8 millones de dólares. Esta tendencia ha ido de la mano con la afluencia de turistas al país, que ha aumentado en pro-

porciones parecidas. De 2001 a 2005, la actividad turística, en términos de divisas generadas, solo ha sido superada por las remesas familiares.

Tabla N° 2
Ingreso de divisas por turismo, comparado con diferentes actividades (US\$ millones), años 2001 - 2003 - 2005

Acti- vidad Años	2001	Pro- porción	2003	Pro- porción	2005	Pro- porción
Total	2,037	100%	3,787	100%	4,868	100%
Café	338,3	16,60%	378,1	10,00%	463,9	9,50%
Turismo	492,7	24,20%	599,77	15,80%	868,8	17,80%
Azúcar	290,1	14,20%	346,2	9,10%	236,6	4,90%
Banano	214,4	16,60%	378,1	10,00%	463,9	9,50%
Carda- momo	109,4	5,40%	83,2	2,20%	70,4	1,40%
Remesas familia- res	592,3	29,10%	2,106	55,60%	2,992	61,50%

Fuente: (INGUAT, 2005).

La tabla anterior permite observar el crecimiento turístico en Guatemala. El sector turismo en el 2001, proporcionó 24.2% de las divisas generadas respecto a los otros sectores considerados (café, azúcar, banano, cardamomo y remesas familiares). En el 2003, el mismo rubro tuvo un descenso (15.8%), pero a partir de 2004-2005 hubo un repunte. En el 2005 este sector representó el 17.8% de las divisas generadas, superando ampliamente el sector del café, pero por debajo de las remesas familiares, cuya cuantía representaba 61.5%.

En el terreno social, el turismo es una actividad que puede generar impactos positivos. En efecto, a través de esta actividad es posible ver mejoras en el número de empleos, la calidad de vida, el nivel de ingresos, el crecimiento económico e infraestructural, por señalar sólo algunos casos. El desarrollo del turismo en San Juan La Laguna ha ido en consonancia relativa con respecto al crecimiento general del turismo a nivel nacional.

Si profundizamos un poco sobre la génesis y el posterior desarrollo del turismo en San Juan La Laguna, teniendo como fuente los registros históricos de la región, podemos ubicar las primeras experiencias turísticas en Panajachel, departamento de Sololá, a finales del siglo XIX. En efecto, en 1885 la región del Lago de Atitlán comienza a recibir turistas a raíz de la construcción del hotel Tzanjuyú; poco después de la segunda Guerra Mundial se acentúa el crecimiento turístico, en buena parte por el movimiento “hippie” de los años 60 (Herrera, 2002). La trayectoria turística de este pueblo le ha permitido convertirse en el sitio de mayor afluencia turística de la cuenca del lago Atitlán, lo que ha producido una cantidad desmedida de visitantes (Cuéllar, 2005). Sin embargo, con los años se ha propiciado una diferenciación cualitativa y cuantitativa, en términos turísticos, entre los diferentes destinos existentes en la periferia de la cuenca del lago, lo que ha producido un incremento en el turismo hacia San Juan.

Durante la década de los 70 se comienza a percibir una variación en torno a la actividad turística del departamento. Panajachel ya no es el único destino existente en el área, otros pueblos comienzan a incursionar en tal actividad, permitiendo con ello una mayor diversidad de servicios y el inicio de nuevas formas de turismo (turismo cultural, turismo de paso e incluso, turismo de enclave). Dicho cambio de actividad se comien-

za a manifestar en pueblos como San Pedro La Laguna, San Marcos Laguna y Santiago Atitlán.

Gracias a las iniciativas institucionales dirigidas, en primera instancia, a toda la cuenca del lago Atitlán, es posible inferir que con el discurrir del tiempo, procesos como la declaración de la cuenca como Parque Nacional en 1955, su recategorización como Área Protegida de Usos Múltiples en 1997 y su traspaso en 1999 a jurisdicción del Consejo Nacional de Áreas Protegidas -CONAP- (Cuéllar, 2005), han propiciado que algunos pueblos ubicados en la periferia del lago hayan incrementado su participación en el turismo, dadas las ventajas del medio natural y las especificidades étnicas-culturales que se constatan en la región.

Para la década de los 70 sólo existía la Asociación de Mujeres de Color Botánico. Algunos años más tarde se estableció la Asociación de Artesanas de San Juan La Laguna. Antes de la firma de los Acuerdos de Paz, solo existían seis asociaciones vinculadas directa o indirectamente con el turismo. Sobresale por su contribución al desarrollo del área, la Asociación Centro Maya para el Desarrollo Comunal (CEMADEC).

El surgimiento de asociaciones ha ido en franco aumento y cada vez se siente más su presencia dentro de las dinámicas sociales de la región. De otro lado, el desarrollo turístico moderno en esta comunidad se remonta al año de 1998. Fue durante este año que la ONG Fundación Solar incursiona en el área a través del Programa de Servicios Ambientales. La propuesta de la Fundación Solar era mostrar el valor de aquellos elementos naturales y culturales a los cuales no se les había reconocido tradicionalmente ningún valor económico y, mucho menos, social o ambiental (Cuéllar, 2005).

Tabla N° 3
Cronología de Establecimiento de Asociaciones vinculadas directa o indirectamente con el Turismo: Municipio de San Juan

Año	Institución surgida
1971	Asoc. de Mujeres de Color Botánico (antecedentes)
1989	Asociación Artesanas de San Juan
1990-1995	Proyectos locales de desarrollo y establecimiento de Asoc. de Desarrollo Cotz'ij Ya
1990-1995	Surgimiento de Asoc. Centro Maya para el Desarrollo Comunal (CEMADEC)
1995	Asoc. de Mujeres Bellas Cristalinas, Cantón Chik' uwa' (antecedentes)
1995	Asoc. de Mujeres Tejedoras Ixoq Ajkeem (antecedentes)
2000	Asoc. de Auto Ayuda Chinimaya
2001	Asoc. Arte Maya Xocomil
2001	Asoc. de Mujeres Tejedoras con Tinte Natural Lema'
2002	Asoc. de Comadronas y Educadoras de Salud Q' omaneel
2002	Asoc. De Guías de Ecoturismo Rupalaj K'istalin (antecedentes)
2002	Asoc. de Pescadores Chajil Ch'upup (antecedentes)
2005	Asoc. Trabajemos Mujeres de Pasajquím
2006	Asoc. de Mujeres Pobres de Palestina

Fuente: Elaboración propia gracias a informaciones suministradas por asociaciones, 2007.

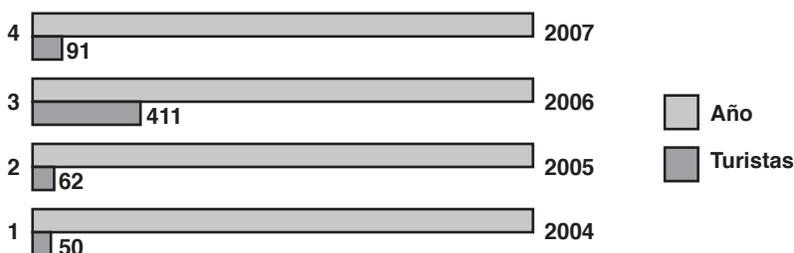
De acuerdo a la información obtenida con los representantes de las asociaciones existentes en el municipio de San Juan La Laguna, detallada en la tabla 3, entre las décadas de los 70 y de los 90, en San Juan sólo existían seis asociaciones, mientras que en lo que va corrido del siglo XXI, es notorio el surgi-

miento de un número significativo de asociaciones (8 en total). Dichas asociaciones no sólo se hallan en la cabecera municipal, sino también en las aldeas, y su surgimiento ha tenido lugar en un lapso relativamente corto. Entre las asociaciones más antiguas encontramos la Asociación de Mujeres de Color Botánico con 67 asociadas activas y la Asociación de Artesanas de San Juan con 50 asociadas activas, ambas con sede en la cabecera municipal.

Para el 2002, la Fundación Solar comenzó a impulsar programas de desarrollo local, a través del fortalecimiento de la organización y autogestión de asociaciones indígenas, incorporando además enfoques de género, equidad, recursos naturales renovables y medio ambiente (Cuéllar, 2005). Uno de éstos grupos de base local es la Asociación de Guías de Ecoturismo Rupalaj K'istalin.

En un contexto en el cual muchos de los negocios turísticos están en manos de multinacionales, sobresale el caso de esta asociación. En coordinación con la Fundación Solar y con el apoyo de entidades gubernamentales y personas particulares, logró instaurar un Circuito Turístico Sostenible en el área (Acuerdo Municipal, 2002). Con los años, el número de turistas atendidos por esta asociación ha ido aumentando, aunque no de manera constante (ver gráfica 1). Este proyecto fue el marco referencial para el desarrollo de nuevas propuestas, cimentadas en el manejo sostenible del suelo, la reforestación y la generación de ingresos para la comunidad (Cuéllar, 2005).

Gráfica N° 1
Turistas atendidos por Asociación de Guías de Ecoturismo
Rupalaj K'istalin
Periodo enero 2004 - febrero 2007



Fuente: Elaboración propia con la información suministrada por la Asociación Rupalaj K'istalin, 2007.

Según Cuéllar (2005) aún cuando en el 2002 ya se veían los indicios de propuestas turísticas como la encabezada por el grupo de base local Rupalaj K'istalin, las opiniones con respecto a la promoción del turismo en la región eran aún poco favorables. Entre las razones esgrimidas para rechazar la promoción de esta actividad destacaban: la falta de iniciativa de la gente, la falta de recursos económicos y medios de comunicación adecuados y la falta de exploración de otras alternativas económicas. Las razones anteriormente enunciadas son sólo algunas entre el sinnúmero de señalamientos hechos, tanto por miembros de la sociedad civil como por autoridades locales, y reflejan algunas de las razones por las cuales el nivel turístico del municipio es tan incipiente.

Con los años se han presentado varios cambios cualitativos y cuantitativos. Por ejemplo, en el 2002 no existían centros de Internet, había un número reducido de comedores, no se tenían bien definidos circuitos turísticos y pocas asociaciones locales se interesaban en proyectos de turismo. Sin embargo,

actualmente la situación es diferente. En la cabecera municipal, se pueden hallar locales que ofrecen servicio de Internet, tanto a residentes como a turistas; hay varios circuitos turísticos en el área (circuitos cultural y de aventura, por ejemplo); hay mejores condiciones de servicios básicos y algunas asociaciones poseen mercado nacional e internacional lo que es evidente a través del aumento en la afluencia de turistas a la región.

Respecto al mercado nacional e internacional, por ejemplo, la Asociación de Mujeres Tejedoras con Tinte Natural Lema' ofrece sus productos en tiendas de prestigio como Nim Pot de Antigua Guatemala. Por su parte, la Asociación de Artesanas de San Juan exporta sus productos a Finlandia y Estados Unidos. Con la existencia de asociaciones como las anteriormente mencionadas, las mujeres han incursionado de forma más decidida en actividades de confección y promoción de productos. En conclusión, hoy San Juan es un destino turístico de envergadura, ubicado en la cuenca del lago Atitlán y cuya actividad turística y productiva está teniendo un incremento constante.

Es necesario señalar que el turismo no se ha desarrollado en todas las comunidades que comprende el municipio de San Juan La Laguna. En efecto, en las aldeas el impacto de esta actividad es menor ya que el único sitio turístico en la zona es el Parque PANAM, que aún no cuenta con el reconocimiento para funcionar como parque natural. Sin embargo, el centro de la cabecera municipal ha experimentado una expansión sostenida. Actualmente el pueblo, dedicado anteriormente en su mayoría a la actividad cafetalera, muestra cambios en su estructura económica al integrar la actividad turística.

Hoy en día, la cabecera alberga una variedad de restaurantes (6), bares (3), tiendas de souvenirs (1), cafés Internet (3), hoteles (3), hospedajes (2), galerías de arte (4), tuc-tuc (21), asociaciones vinculadas con el turismo (14) y servicio de lanchas locales (3). De esta forma, San Juan La Laguna ha vivido en los últimos años un cambio económico. No obstante, y a pesar de estos cambios en su estructura económica, la población conserva aún el espíritu de todo medio rural.

Estructura social en San Juan La Laguna

Según la Ley del Consejo de Desarrollo Urbano y Rural, el tipo de organización en San Juan La Laguna es el Consejo Comunitario de Desarrollo (COCODES). Este Consejo está integrado por instituciones gubernamentales y no gubernamentales del municipio que integran el Consejo Municipal de Desarrollo (COMUDE). También se hallan comités específicos de corta duración que se dedican a proyectos específicos, como los comités de Agua Potable, de Medio Ambiente y Protección de Tierras, Pro-Desarrollo Comunal y el comité de bomberos voluntarios, entre otros.

Otra figura presente es la del Alcalde Auxiliar. Palestina cuenta con dos; Panyevar y Pasjquím, cuentan con tres. Cada Alcalde Auxiliar representa un caserío de su aldea y cuenta con la ayuda de dos alguaciles. Todos son elegidos por la población en asamblea general y prestan este servicio gratuitamente por un año. Por otro lado, existen varias asociaciones locales que directa o indirectamente trabajan por el desarrollo de San Juan. Unas orientan su gestión al impulso de iniciativas o proyectos de autogestión vinculados principalmente con el turismo. Por ejemplo, el Centro Maya de Desarrollo Comunal (CEMADEC), la Asociación de Artesanas de San Juan, la Asociación de Guías en Ecoturismo Rupalaj K'istalin, entre otras.

En San Juan funcionan tres Juntas Municipales Deportivas (fútbol, básquetbol y ciclismo). En lo relacionado a participación ciudadana, el mecanismo más común aparte de la participación en las elecciones generales, que se llevan a cabo cada 4 años, es la Asamblea Comunitaria. En las asambleas las decisiones se toman en consenso y cuando éste no se logra se realiza una votación. En el municipio, las relaciones entre vecinos y autoridades se ha dado tradicionalmente a través de los alcaldes auxiliares y en fechas más recientes, por medio de los COCODES.

*El sistema de cargos en la Cofradía (hermandad)
y en la Alcaldía*

Como señala Cuéllar, la Cofradía de San Juan se ve vinculada con la montaña, los animales silvestres, la lluvia, las actividades agrícolas, las cosechas y el maíz. El municipio celebra cuatro festividades: la fiesta de la Virgen del Carmen, la fiesta de la Sagrada Familia, la fiesta de San José y la fiesta de Santo Domingo. La principal feria se celebra en honor a San Juan Bautista del 21 al 24 de junio, siendo el 24 de este mes, el día más importante dentro de las festividades patronales.

Apoyados en la investigación: El Derecho “Consuetudinario” *maya Tz’utujil*, de Antonio E. Quic hecha, en 2000, las dinámicas dentro de ciertas comunidades tz’utujiles del área del lago de Atitlán. Sus instituciones, sus organizaciones y los cambios en su estructura social pueden ser comprendidos a través del enfoque antropológico que era conocido antiguamente como Sistema de Cargos y que es actualmente encarnado por el Poder Local. Este autor, siguiendo a algunos especialistas que desde la antropología han realizado estudios al respecto, señala que el Sistema de Cargos debe ser entendido de la siguiente manera:

El típico sistema de cargos consiste en un número de oficios, claramente demarcados como tales, que se turnan entre los miembros de la comunidad, quiénes asumen un oficio por un cierto período de tiempo para luego retirarse a su vida normal por un período más largo. Los oficios están ordenados jerárquicamente y el sistema de cargos comprende a todos o a casi todos los habitantes de la zona. Los cargueros no reciben pago alguno durante su período de servicio, al contrario, con frecuencia la actividad de carga implica un costo considerable en tiempo de trabajo perdido y gastos de dinero efectivo. Sin embargo, como compensación, el cargo confiere al responsable un gran prestigio en la comunidad. El sistema de cargos normalmente comprende dos jerarquías distintas pero íntimamente relacionadas, una religiosa y otra política. Después de haber desempeñado los cargos más importantes en las dos jerarquías, un miembro de la comunidad es considerado como “principal” o “pasante” y puede entonces retirarse de las obligaciones de la comunidad, además de adquirir una importante injerencia en las decisiones comunitarias.

Según el análisis hecho por Quic, San Juan es el municipio en el cual la cofradía mantiene la mayor continuidad y solidez de la zona. En efecto, el municipio cuenta con cuatro cofradías y la jerarquía es la misma en todas. Estas cofradías son: la de San Juan Bautista, la de Santo Domingo de Guzmán, la de la Virgen María y la de la Sagrada Familia. Cada una de ellas muestra los siguientes órdenes jerárquicos:

- Séptimo o último Mayordomo
- Sexto Mayordomo
- Quinto Mayordomo
- Cuarto Mayordomo
- Tercer Mayordomo
- Segundo Mayordomo
- Primer Mayordomo
- Las Texeles
- Juez de Cofradía
- Alcalde de Cofradía

Los mayordomos realizan actividades operativas de la cofradía tanto en las fiestas como en los funerales. En las fiestas preparan los adornos, el local y facilitan la comunicación entre los Principales, aparte de otras muchas funciones. Durante las ceremonias de sepultura son ellos quienes se encargan de cavar la fosa en la que serán sepultados los muertos. Por su lado, las Texeles se encargan principalmente de la ornamentación del Santo. Entretanto, la organización de los mayordomos, de acuerdo con el grado de cada uno, recae en el juez de la cofradía, estos también colaboran con el cofrade en los gastos de las actividades de la cofradía. El alcalde de cofradía y su esposa cuidan del Santo, además suplen, durante un año, todos los gastos que causa tener su hogar como sede de la cofradía.

El Municipio como entidad socio-política

De acuerdo con el artículo 253 de la Carta Magna guatemalteca, “El Municipio goza de autonomía respecto al Estado central, de cara al cumplimiento de sus fines propios”. Entre estos fines el Código Municipal de 1988 (art.7) estipula impulsar permanentemente el desarrollo integral del municipio (inciso c.) y promover sistemáticamente la participación efectiva,

voluntaria y organizada de los habitantes en la resolución de los problemas locales (inciso e). Por otro lado, el artículo 40 especifica que la Corporación Municipal está encargada de “promover la participación del vecino en la identificación de las necesidades locales, la formulación de propuestas de solución y su priorización en la ejecución (Inciso e.), así como “la elaboración, aprobación y ejecución de planes de desarrollo Urbano y Rural”.

Como entidad socio-política, el Municipio es un espacio geográfico social creado, en el cual se impulsa la instauración y el funcionamiento de mecanismos de participación ciudadana y en donde es posible realizar procesos de planificación de desarrollo con participación de la población y de las instituciones existentes. Con ello, las bases jurídicas anteriormente mencionadas permiten consolidar y armonizar el respeto de acuerdos en los que se ven involucrados los actores locales y la democracia en San Juan.

Según el Diagnóstico del Municipio de San Juan La Laguna (2004), que cita a SOSEP-Sololá y a la municipalidad (Registro Civil y de la Oficina Municipal de Planificación), la población total del municipio para el año 2004 era de 10 177 habitantes. Según el mismo documento, el 55.27% de esta población reside en la cabecera municipal. El Diagnóstico del Municipio, que cita al Sistema Integrado de Salud -SIAS- y a la ONG Vivamos Mejor, determinó que la población situada en la zona correspondiente a las aldeas era la siguiente: Panyebar, 2 228 personas; Pasajquím, 1 340 y Palestina, 984 personas, lo que equivale al 44.73% de la población total del municipio. La densidad de población la zona es de 282 hab./Km², lo que la sitúa ligeramente por debajo del promedio departamental (290 hab./Km²), pero por encima del promedio nacional (110 hab./ Km²).

De acuerdo con los datos manejados por SOSEP-Sololá y por la municipalidad, la distribución de la población por edad muestra que en el área urbana el 34% de la población es menor de 16 años. Por otra parte, 46% de la población rural es menor de 15 años y más de la mitad (57%) tiene menos de 20 años. En cuanto a la división de la población según el sexo, los hombres son mayoría representando el 50.65% (5 155) de la población total del municipio, mientras que el 49.35% (5 022) de la población son mujeres.

En cuanto a la composición étnica del municipio, se puede indicar que el 99.5% de los habitantes de San Juan son indígenas y pertenecen a dos de los tres grupos mayas que tienen presencia en el departamento de Sololá. Así pues, la mayoría de los habitantes de la cabecera municipal son tz'utujiles, mientras que en las aldeas son los k'iches (42%) quienes predominan. En todo el municipio, sólo 10 familias, aproximadamente, no son indígenas.

La tabla 5 permite observar que sólo en la aldea Pasajquím, el sexo femenino domina. En las otras aldeas y en la cabecera municipal, hay más hombres que mujeres. Por otro lado, se infiere que la población, en términos generales, es joven. Se hallan pocas personas con edad superior a los 60 años. En 2004, esta población sólo representaba el 4.43% del total de la población.

La economía Sanjuanera

En lo referente a la PEA del municipio, la población sanjuanera se desempeña principalmente en dos tipos de actividad: la agrícola y la artesanal. Suele ser común que una familia desempeñe ambas. Es predominante en la actividad agrícola la presencia del hombre y en la actividad artesanal -tejido- la de

la mujer. Se estima que ambos sectores constituyen alrededor del 75% de la PEA en el casco urbano. El resto de la PEA se encuentra distribuido entre los sectores de servicios profesionales 10%, de construcción 10% y del comercio, servicio al turismo y transporte 5% (Diagnóstico del Municipio de San Juan La Laguna, 2004, p. 50-51).

El comercio se desarrolla mayoritariamente en la cabecera municipal. En esta zona opera un número significativo de tiendas de consumo diario. De igual forma, dicha actividad es observada en las aldeas. Negocios como el de los molinos de nixtamal, las panaderías y las cantinas, son identificados en todos los centros poblados, mientras que en la cabecera municipal existen varios negocios especializados, no localizables en las aldeas. Por ejemplo, librerías, fotocopiadoras, talleres de mecánica automotriz, talleres de reparación de bicicletas, etc. Debido al potencial turístico del área, poco a poco se han establecido otros tipos de servicios como pizzerías, comedores, hoteles y sitios de hospedaje.

El ingreso monetario familiar es bajo. Pasado el periodo de cosecha de café, se estima que los ingresos de las actividades de campo oscilan entre los trescientos y quinientos quetzales mensuales ² . Muy pocas familias logran un ingreso mensual equivalente o superior a los mil quetzales (125\$). Las que lo logran, generalmente tienen que desempeñarse en varios trabajos para llegar a esta cifra.

Dado los bajos ingresos familiares registrados en el área, los indicadores de pobreza son altos. Según los mapas publicados por la Secretaría de Planificación y Programación de la Presi-

2. 1 dólar equivale a 8 quetzales, aproximadamente.

dencia (SEGEPLAN, 2001), para 1999, 72.44% de la población del municipio vivía en la pobreza y 18.64% de ésta se hallaba en extrema pobreza. Las cifras son alarmantes e incluso se encuentran por debajo de las registradas a nivel departamental. El departamento de Sololá registra que un 76.36% de sus habitantes vive en la pobreza y un 32.6% está en condiciones de pobreza extrema. Comparados con las cifras a nivel nacional (pobreza 54.33% y pobreza extrema 22.77%), la población pobre en el municipio es superior. Respecto a la población en extrema pobreza las cifras comparadas resultan ser menos disímiles (Diagnóstico del Municipio de San Juan La Laguna, 2004).

El turismo en San Juan La Laguna

Tomando como referente empírico el acta de registro de visitantes de la Asociación de Guías de Ecoturismo Rupalaj K'istalin, se determina que la mayoría de los turistas que visitan San Juan La Laguna están situados en un rango de edad que va de los 20 a los 29 años. Sin embargo, existen tres rangos de edad que, por así decirlo, reflejan otros grupos de turistas. Los rangos de edades que van de 30 a 39, de 40 a 49 y de 50 a 59 años, presentan diferencias mínimas entre ellos. Esto hace suponer que la mayoría de los turistas que llegan a San Juan son profesionales de diversos ramos del saber, que vislumbran un sitio tranquilo, acogedor, propio para el relajamiento corporal y la disminución del estrés. Este lugar les permite además apreciar otros parajes o lugares distantes desde la cabecera municipal, ya que ésta cuenta con miradores que permiten tener una vista panorámica de los límites municipales.

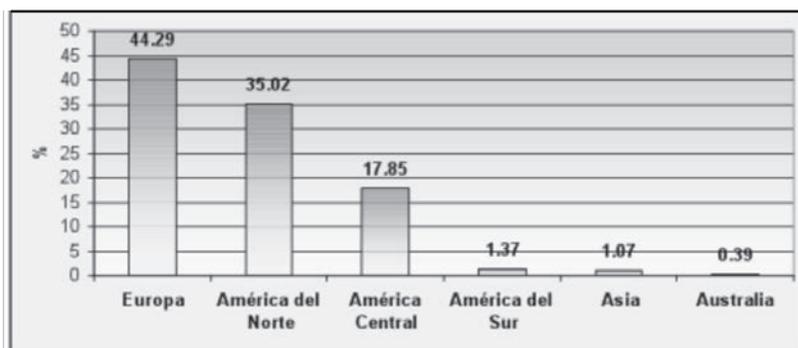
Se observa que el número de visitantes que tienen entre 10 y 19 años es bastante representativo. Entretanto, las personas comprendidas entre los 20 y 29 años de edad, suelen ser jóve-

nes que buscan experiencias distintas a las ofrecidas en sus sitios de residencia permanente, atraídos por la práctica de actividades turísticas diversas, como el senderismo con dificultad y sobre todo, por la experiencia de convivir con otras personas que comparten sus intereses y desean encontrar emociones similares. Generalmente esta población no tiene hijos.

Obviando la diferencia de tamaño de población, la extensión territorial, los medios de transporte, entre otros múltiples factores, se ha determinado que la mayor parte de los turistas que visitan San Juan La Laguna, es de origen europeo. Al señalar esto, se destruye la apreciación de que las personas pertenecientes a la región de América del Norte, son los que más visitan este destino turístico (ver gráfica 2). Sin embargo, es importante señalar que la diferencia entre el número de visitantes europeos y el número de visitantes norteamericanos no es muy significativa ya que sólo se registra una diferencia de 9.27 % entre las dos poblaciones.

Ahora bien, si consideramos el conjunto de visitantes provenientes de cualquier lugar de América y los comparamos con el total de visitantes provenientes de cualquier lugar de Europa vemos como el continente americano es la principal fuente de turistas para el municipio. En efecto, combinando el porcentaje de turistas provenientes de Centro, Norte y Suramérica las visitas hechas a San Juan por esta población asciende al 54.24%. Lo que muestra que el turismo intrarregional es el de mayor impacto en San Juan La Laguna.

Gráfico N° 2
 Flujo de Turistas en San Juan La Laguna según procedencia:
 periodo enero 2004 - febrero 2007



La mayor parte de los turistas estadounidenses y canadienses llegan a San Juan gracias al vínculo interinstitucional existente entre las ONG e instituciones locales de Guatemala. El resto de esta población se caracteriza por demandar experiencias turísticas modernas, razón por la cual suelen practicar un turismo móvil y de pocas horas de estancia. Limitando el análisis al continente americano, el flujo de turistas que llega a San Juan La Laguna presenta la siguiente tendencia de procedencia: América del Norte, 35.02%; América Central, 17.85% y América del Sur, 1.37%.

Razones como la distancia geográfica, el idioma y sobre todo el costo económico, hacen que los turistas de dos regiones: Australia y Asia, visiten menos el área (1.46 entre ambas). No muy lejos de ésta cifra se hallan los visitantes provenientes de América del Sur. Es importante señalar que entre los países centroamericanos, sin contar con los turistas guatemaltecos, es Costa Rica quien más visitantes lleva al área. Le siguen, en orden decreciente de frecuencia, Nicaragua y Panamá. Según las fuentes

utilizadas como base para este análisis, no se registra caso alguno de visitantes beliceños que hayan llegado al sitio. Sin embargo, esta cifra no es absoluta, aunque es un referente interesante para una futura investigación. Las razones de este fenómeno pueden tener raíces en procesos históricos de vieja data.

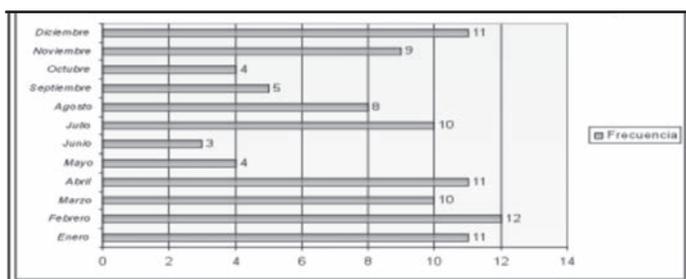
Analizando la frecuencia con la que llega cada visitante, según su nacionalidad, se confirma la percepción según la cual son los estadounidenses quienes más frecuentemente visitan San Juan La Laguna. Discriminados por país, estos son los turistas que acuden con mayor frecuencia al área: provenientes de América del Norte, los estadounidenses (270 registros); provenientes de América Central, los guatemaltecos (148 registros); provenientes de América del Sur, los argentinos (5 registros); provenientes de Oceanía, los australianos (4 registros); provenientes de Europa, los holandeses (97 registros) y finalmente provenientes de Asia, los japoneses (8 registros).

El análisis hecho tiene una muestra equivalente a mil veinticinco (1 025) visitas. Las diferentes actas consultadas no estudian el mismo periodo, sin embargo, podemos decir que todas ellas están incluidas dentro del periodo que va de enero de 2004 a febrero de 2007. Al emitir sus opiniones en las boletas de encuesta nativos del área permiten esbozar, a través de frecuencias, una tendencia de los sitios turísticos. Se puede constatar así cuales son los que más atraen e interesan los extranjeros. Tanto residentes como visitantes consideran que los sitios con mayor potencial turístico son el Bosque PANAM, con 27.48% de los votos, seguido por el sendero que conduce al Cerro de la Cruz, votado por 25.19% de los encuestados. A pesar de que los senderos de Cerro de la Cruz y de Cerro Cara de Indio tienen un mismo punto de inicio, este último se sitúa como el cuarto destino dentro de las preferencias, tanto para los

residentes como los visitantes. Los detalles de éstos y otros sitios enunciados tanto por los turistas como por los residentes, pueden ser observados en la tabla 4.

Como en todo destino, la actividad turística en San Juan La Laguna tiene temporadas altas y bajas. Son diversos los factores que determinan esta dinámica. En el caso específico de San Juan La Laguna, el período que muestra una mayor afluencia turística, va de finales de noviembre a finales de abril. Se detectan dos modas de frecuencias en términos de temporadas turísticas. Una que abarca seis meses, de noviembre a abril y la otra que sólo incluye los meses de agosto y julio. Según la opinión emitida por miembros de las asociaciones, los meses con menor auge de visitantes son octubre, junio y mayo. La gráfica 3 refleja las frecuencias según el mes; este gráfico fue construido a partir de las respuestas dadas por pintores y otros entes sociales como dueños de restaurantes y centros de Internet, entre otros.

Gráfico N° 3
Esquema Frecuencial de Temporada Turística en San Juan La Laguna, según opinión de residentes



Fuente: Elaboración propia con base en información de boletas, 2007.

Tabla N° 4
Lugares de mayor atractivo turístico según opinión de residentes y turistas: Caso San Juan La Laguna

Sitios	Frecuencia	%
Bosque PANAM	36	27.48
Cerro de la Cruz	33	25.19
Lago y playa	31	23.66
Cerro Cara del Indio	14	10.69
Nacimientos de agua	6	4.58
Pueblo	3	2.29
Altares mayas	2	1.53
Observación de café	1	0.76
Patzunu	1	0.76
Chupanam (catarata) Panyevar	1	0.76
Beneficio de café en Pasajquím	1	0.76
Chirij Ajaw (Pasajquím)	1	0.76
Río Choljuyub	1	0.76

Fuente: Elaboración propia con base en información de boletas, 2007

A manera de conclusión

El turismo rural ejercido en San Juan La Laguna ha propiciado beneficios sociales y económicos. En términos sociales, la integración de la mujer a actividades no tradicionales, como el liderazgo de asociaciones y la continua capacitación que reciben los pobladores del área en diferentes temas, son sólo algunos ejemplos que confirman esta afirmación. Cabe anotar también, que a través del turismo se ha impulsado el desarrollo de actividades comerciales como la venta de tejidos y de artesanías.

El turismo sanjuanense es un ejemplo de adecuación relativa entre la satisfacción de las necesidades sociales y la utilización de los recursos naturales y humanos. Esta comunidad concertó el tipo de turismo que quería en el área y participa de los beneficios que esta actividad provoca. La consolidación del modelo socio-turístico de San Juan se logró a través de largos procesos de participación y reflexión local fundamentados en el acuerdo municipal concretado entre una asociación y el gobierno local en 2002.

Desde nuestra óptica, la globalización sugiere una adecuación tecnológica y la prestación de servicios de calidad. En San Juan, la infraestructura tecnológica que poseen las asociaciones no está acorde con las exigencias del mercado turístico imperante. El logro de una educación especializada y de calidad es una condición social que debe ser cumplida si se pretende mejorar la sostenibilidad del turismo sanjuanense.

La práctica de la actividad turística evidencia una fuerte participación ciudadana en términos de género, extendiendo, al mismo tiempo, el goce de derechos y el cumplimiento de deberes a ambos sexos. Esto dentro de un contexto democrático relativo que permite una diversidad de experiencias, que propician a su vez la generación de tecnologías alternativas sustentables. Bajo este contexto, San Juan La Laguna se perfila como un destino turístico que fomenta la multifuncionalidad de escenarios socio-económicos.

En San Juan La Laguna, las nuevas alternativas productivas, propuestas tanto por residentes como por entidades privadas y/o públicas, han requerido de un largo proceso de socialización. La población es un modelo para la práctica del turismo rural sostenible. Se evidencia en ella su capacidad de contex-

tualización, en otros términos, su capacidad de interactuar, de proyectarse en el futuro y de realizar una evaluación práctica.

Elementos distintivos de un turismo sostenible identificados en San Juan tales como: la satisfacción óptima de los requerimientos de los turistas, el desarrollo de una cultura saludable, la protección y la recuperación de los recursos naturales, entre otros, confirman el resultado obtenido en la investigación. Finalmente, se corroboró la hipótesis de trabajo que señala que el turismo ejercido en San Juan La Laguna se hace dentro de una perspectiva de sostenibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Cuéllar, Ana. (2005). *Diseño de un Circuito Turístico Sostenible en San Juan La Laguna, Sololá, Guatemala*. Guatemala.
- Quic Cholutío, Antonio. (2000). « El derecho "consuetudinario" maya Tz'utujil ». Tesis de graduación. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Gall, Francis. (1980). *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Guatemala: Talleres de la Tipografía Nacional de Guatemala. 4 vol.
- Herrera, Mónica. (2002). *Mercado y Potencial Turístico en San Pedro La Laguna, Guatemala*. En colaboración con The Nature Conservancy / USAID / Vivamos Mejor/gca. Guatemala.
- Instituto Nacional de Estadística -INE-. (2001). *Estadísticas Nacionales, año 2001*. Guatemala.

Instituto Guatemalteco de Turismo -INGUAT- (2005). *Estadísticas de Turismo -2005*. Boletín Anual N°. 34. Guatemala.

Municipio de San Juan la Laguna, Departamento de Sololá. (2004). *Diagnóstico del Municipio de San Juan La Laguna*. Agosto. Guatemala.

Petrich, Perla. (2004). « Identidades de los pueblos del Lago de Atitlán de Guatemala ». *Amérique Latine Histoire et Mémoire, Les Cahiers ALHIM*. no 10. En línea. <<http://alhim.revues.org/document134.html>>. Consultado el 1 de Agosto de 2007.

Rojas Lima, Flavio et al (1968). *Los Pueblos del Lago de Atitlán*. Seminario de Integración Social, Guatemala.